



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Facultad de Planeación Urbana y Regional
Facultad de Ciencias de la Conducta
Doctorado en Ciencias Sociales

**LA APROPIACIÓN DE IDENTIDAD ICONOGRÁFICA
PREHISPÁNICA COMO UN FACTOR INTANGIBLE PARA
EL DESARROLLO LOCAL EN COMUNIDADES
INDÍGENAS: MUNDO DE LA VIDA DE LAS ARTESANAS
DE SAN FELIPE SANTIAGO, ESTADO DE MÉXICO**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA

María del Pilar Alejandra Mora Cantellano

DIRECTORA DE TESIS:

Dra. en C.E. Rosa María Sánchez Nájera

Toluca, México; Abril 2013

***“Solo quien toma a su cargo su propia vida puede ver en ella la realización de sí mismo.
Hacerse cargo de la propia vida responsabilizándose de ella significa tener claro quién
quiere uno ser, y desde este horizonte considerar las huellas de las propias
interacciones...”***
(Habermas, 2002, p.142)

Agradecimientos:

Agradezco el apoyo de la Universidad Autónoma de Estado de México, al brindarme el tiempo y recursos para poder llevar a cabo este trabajo doctoral, así como a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, a la Facultad de Planeación Urbana y Regional y a la Facultad de Ciencias de la Conducta que alojan al Programa del Doctorado en Ciencias Sociales, además a la Facultad de Arquitectura y Diseño por las gestiones y apoyo brindado.

De manera especial a la Dra. Rosa María Sánchez Nájera, por sus valiosas aportaciones, su perseverancia y dedicación para ayudarme e impulsarme en la comprensión de este campo de conocimiento, igualmente a mis tutores adjuntos; el Dr. José María Aranda Sánchez y al Dr. Ryszard Rozga Luter por los importantes conocimientos aportados, además de la paciencia y dedicación en mi proceso de reflexión.

Asimismo, quiero agradecer las aportaciones a este trabajo del Dr. Juan Luis Ramírez Torres, la Dra. Rocío Rosales Ortega y a la Dra. Rocío Serrano Barquín quienes lo revisaron brindando sus valiosas opiniones.

De igual manera agradezco, el amor y el ánimo que me brindaron Guillermo y Ale, así como la presencia de Guillermito, para impulsarme a realizar este trabajo que concluye en esta etapa del doctorado, para seguir adelante.

Índice

Resumen.....	6
Introducción.....	8
Capítulo1.....	22
Marco teórico-conceptual sobre las acciones comunicativas para la apropiación de identidad en un Mundo de la Vida.....	22
1.1 Mundo de la Vida: mundo objetivo, social, y subjetivo, como contexto de interacción	23
1.2 Relaciones interpretativas y procesos de reproducción social en el Mundo de la Vida.....	35
1.3 La apropiación de identidad, en la reproducción social del Mundo de la Vida artesanal, a través de las relaciones semióticas.....	47
Capítulo 2.....	63
Enfoques teórico-metodológicos sobre desarrollo local en un Mundo de la Vida artesanal en comunidades indígenas.....	63
2.1 Planteamientos teórico-conceptuales	65
2.1.1 Discusiones sobre el Desarrollo	65
2.1.2 Enfoques conceptuales del desarrollo local y territorial	73
2.1.3 Desarrollo y Género.....	89
2.2 Capacidad innovadora e identidad territorial para el desarrollo local, relaciones con la producción artesanal.....	96
2.2.1 Innovación y ambiente innovador en un territorio	96
2.2.2 Producción artesanal	103
2.3 Metodologías para el análisis del desarrollo local en una comunidad indígena y el Mundo de la Vida de las mujeres artesanas.....	110
2.3.1 Análisis de metodologías.....	110
2.3.2 Método etnográfico para el análisis de la identidad iconográfica.....	113
Capitulo 3.....	124
Caracterización del territorio y del Mundo de la Vida de las artesanas de San Felipe Santiago, Villa de Allende.....	124
3.1 Componente estructural cultural. Condiciones territoriales y socioculturales	125

3.1.1 Perfil territorial del municipio y la comunidad.....	126
3.1.2 Perfil histórico-cultural del municipio.....	132
3.1.3 Perfil socio-económico municipal.....	134
3.1.4 Perfil demográfico municipal.....	139
3.2 Componente estructural de la sociedad artesanal.....	141
3.2.1 Aspectos socioculturales y económicos de la comunidad	142
3.2.2 Proceso de producción de las prendas textiles	144
3.2.3 Distribución y consumo de las artesanías	156
3.3 Componente estructural de personalidad. Aproximación a actores sociales	161
3.3.1 Caracterización de las artesanas del Mundo de la Vida	161
3.3.2 Unidades de producción artesanal	163
Capitulo 4.....	172
Procesos de reproducción en el Mundo de la Vida de las artesanas de San Felipe Santiago.....	172
4.1 Proceso de reproducción cultural.....	175
4.2 Proceso de reproducción social o intersubjetivo	186
4.3 Proceso de reproducción subjetivo o de integración del quehacer artesanal	192
Conclusiones.....	199
Referencias.....	212
Anexos	222

Resumen

La apropiación iconográfica, elaborada por los actores de un mundo de la vida, es descrita en este trabajo como un proceso de interacción comunicativa, que se reproduce a través del uso de un lenguaje objetual, como un saber tradicional que forma parte de la cultura de un territorio.

Para el análisis de estos procesos de reproducción, se construyó un marco teórico-conceptual y metodológico que permite la descripción de un mundo de la vida, a través de un enfoque sociológico, sistémico y territorial, que identifica las acciones de comunicación en tres niveles; objetivo que se relaciona con a la cultura del territorio; subjetivo que permite la descripción de las relaciones de la sociedad; y un nivel subjetivo que posibilita abordar las motivaciones personales de los actores.

Este análisis se elabora a través de una aproximación etnográfica en una comunidad indígena del Estado de México, cuyo Mundo de la Vida artesanal es conformado por mujeres mazahuas poseedoras de una riqueza cultural importante en lo que respecta a la iconografía prehispánica.

Obteniéndose premisas que permiten relacionar los procesos de reproducción cultural con factores endógenos, que desde un enfoque territorial, pueden vislumbrar algunas condiciones de crecimiento de los factores intangibles para el desarrollo local de este Mundo de la Vida artesanal.

Summary

The iconographic appropriation, made by the actors of a World of Life, is described in this paper as a process of communicative interaction, reproduced through the use of an objectual language, like a traditional knowledge that is part of the culture of territory.

For the analysis of these reproduction processes, a theoretical and methodological framework we constructed this allows the description of a World of Life, through a sociological, systemic and territorial approach, which identifies the communication actions on three levels; objective that relates to the territory culture; subjective that allows the description of the society relations; and a subjective level that allows addressing the actors personal motivations.

This analysis was developed through an ethnographic approach at an indigenous community in the State of Mexico, whose artisanal World of Life is made up of artisan Mazahuas women possessors of an important cultural wealth in the field of Pre-Hispanic iconography.

Obtaining premises that allow linking cultural reproduction processes with endogenous factors, that from a territorial approach; can glimpse some growing conditions of the intangible factors for the local development of this artisanal World of Life.

Introducción

La tradición artesanal en Latinoamérica representa un factor importante de identidad sociocultural que se ubica principalmente en los territorios comprendidos entre la meseta central de México y la de los Andes. Parte esencial de esta tradición son las expresiones estéticas, algunas originadas en la época prehispánica y con un profuso contenido de signos, que son todavía empleadas por los artesanos y que manifiestan su tradición, significado y cosmovisión, a la vez que evidencian costumbres arraigadas en grupos que elaboran objetos de uso cotidiano, principalmente textiles y cerámicos.

El empleo de la tradición cultural en la elaboración artesanal supone una ventaja competitiva debido al simbolismo de los productos, por lo que se sostiene que para el desarrollo local de los pueblos, los factores de configuración de objetos con base en valores tradicionales constituyen elementos endógenos importantes para fomentar un desarrollo de los territorios indígenas. En las comunidades artesanales de México, esos recursos internos se vinculan directamente con la tradición iconográfica prehispánica empleada en sus obras. Para el desarrollo local de los pueblos, desde el enfoque territorial, la configuración de objetos que emplean valores tradicionales reviste gran importancia como potencial para la competitividad de los territorios (Boisier, 2007), situación que constituye un importante desafío para el desarrollo en comunidades que tienen un alto porcentaje de población indígena.

En el Estado de México existen comunidades artesanales, principalmente en los municipios cercanos al Valle de Toluca, con un alto reconocimiento local, regional, nacional e internacional en cuanto a la valía estética y de manufactura de los productos que configuran. Aun así, existe un bajo nivel de intercambio comercial de estos productos en los mercados. Se supondría que debido a la apreciación de estos productos tradicionales, especialmente los que se configuran empleando

iconos prehispánicos, existiría un reconocimiento y difusión de estos valores que incluyen el saber de los artesanos que los producen.

Para difundir y emplear adecuadamente este tipo de iconos utilizados en las artesanías, es necesario que los productores se identifiquen con éstos y sus significados, por lo que es relevante analizar los procesos de apropiación que elaboran los artesanos en el uso de la iconografía prehispánica con el fin de entablar acciones mediante el uso de este lenguaje, como un elemento que propicie una mejora en la conceptualización del diseño artesanal. Esta situación permitirá producir objetos que establezcan una adecuada comunicación en un entorno interno y externo, y que, desde el enfoque del desarrollo territorial, constituyan propuestas con valores tradicionales.

Entre los antecedentes de trabajos relacionados con el objeto de estudio en Latinoamérica, destacan investigaciones como la realizada por Barrera y Quiñones (2006) en Colombia, en la cual se abordan planteamientos para la producción de artesanías en el Departamento de Nariño, donde se elaboran proyectos para el rescate de técnicas tradicionales, especialmente para el acabado del barniz de Pasto en diversas piezas; así como proyectos para promover la inserción en mercados externos, potencializando así el desarrollo de las comunidades en este territorio. Otro caso, expuesto por las mismas autoras, es el trabajo desarrollado por Barroso (1993) en el Laboratorio de Diseño en Brasil, el cual analiza la relación entre los artesanos y sus artesanías dentro del actual ámbito global, situación que plantea diversos cuestionamientos sobre la situación laboral y la continuidad de las técnicas y productos tradicionales, resaltando la correspondencia entre el desarrollo local y el global en comunidades predominantemente artesanales. El proyecto de investigación desarrollado por Geymonat y otros (2006) en entidades agropecuarias de Colonia Caroya (Córdoba, Argentina) propone potencializar los factores endógenos para el desarrollo local de unidades productoras. Este trabajo emplea la aplicación de métodos de análisis diferenciados que incorporan estrategias para el desarrollo local.

En México destaca la gran cantidad de etnias y culturas prehispánicas que cuentan con una amplia tradición artesanal que abarca diversas ramas de productos, materiales y procesos de producción, los cuales representan una fuente importante de ingresos para la población. Con el fin de fomentar el desarrollo de la actividad artesanal, existen apoyos de diversas instituciones gubernamentales, como el Fondo Nacional para las Artesanías (Fonart), cuyo propósito es apoyar esta actividad en todo el país, y que cuenta con un modelo de atención integral para el artesano que describe de la siguiente forma: “hablar de desarrollo es tomar en cuenta varios aspectos que se relacionan de manera directa con cualquier tipo de actividad económica, en este caso, con las artesanías. Elementos que representan un ensamble de estrategias que deben enfocarse en mejorar la calidad de vida del ser humano como objetivo primordial” (2008, p. 1).

Para identificar la magnitud de esta actividad, este instituto ubica la existencia de aproximadamente ocho millones de artesanos que actualmente se dedican al desarrollo de productos en este modo de producción, dentro de siete diferentes ramas: cartonería y papel, cerámica, fibra vegetal, madera, metalistería, textil y vidrio (SEDESOL.Fonart, 2008). Al respecto, Morín y otros (2008) identifican a más de seis millones de mexicanos que pertenecen a este sector, es decir, 28% de la población económicamente activa; un dato alarmante es que sólo aporta 0.1% del producto nacional bruto, lo cual refleja la escala que representa como potencial de desarrollo para numerosas familias rurales de bajos recursos como las de campesinos e indígenas. Esta actividad constituye una ocupación substancial que forma parte de las estrategias nacionales de reproducción económica y social, para poder hacer frente a la situación económica global y local.

En el ámbito nacional, destaca el enfoque de trabajo participativo con localidades artesanales, como el de Moctezuma (2006), quien aborda la problemática de los artesanos de Zipiajo, Patabán y Tonalá; describe las relaciones para la elaboración de diversas artesanías cerámicas y las posibilidades para insertarse

en un mercado competitivo local y global. En esta investigación se presenta la comparación entre las formas de producción, las historias de vida de los artesanos, así como la inserción de las artesanías en un mercado de consumo externo; se aborda un enfoque cultural para establecer un modelo de desarrollo en el que destaca la valoración de las artesanías en el estado de Jalisco, se elaboran diversas alternativas de desarrollo para los grupos artesanales y su relación con las capacidades de producción para satisfacer demandas del mercado internacional, y se determinan repercusiones posibles que este modelo tendría en el estilo de vida de los actores locales. Como una de las conclusiones se plantea que el valor de los objetos no está condicionado únicamente por el trabajo y por los costos de producción, sino por el deseo de los consumidores de poseer un objeto.

La investigación desarrollada en los Valles Centrales de Oaxaca por Morín y otros (2008) emplea un enfoque territorial; según el cual el territorio es considerado como un factor de competitividad social, así se logra identificar el valor de los aspectos culturales como una aportación intangible en la producción artesanal, recurriendo al concepto de etnocompetitividad para fortalecer las estrategias territoriales de reproducción social.

Asimismo, por su enfoque desde el diseño, se describen los proyectos realizados por investigadores y estudiantes de Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco sobre localidades artesanales en diversos territorios; trabajos en los que se emplea una metodología de tipo participativa denominada: “Diseño integral para el desarrollo” (Shultz, 2003), en la cual la disciplina del diseño se convierte en una especie de puente que tiende a vincular la cultura local con las demandas de una sociedad global que pretende aportar valor a la innovación de los productos artesanales a través de resaltar los valores socioculturales y de contexto de los territorios donde se ubican las comunidades artesanales. Este proyecto de desarrollo local, denominado Programa Multidisciplinario de Diseño Artesanal se instauró en 1995, fue concebido principalmente como una herramienta para la innovación, la cual considera que si los desarrolladores económicos sólo se

ocupan del desarrollo exógeno y no contemplan la participación innovadora de las localidades artesanales, los artesanos se convierten en maquiladores-productores de las ideas de otros ocasionando pocas posibilidades para el desarrollo local, ya que sólo se ofrece territorio para la inversión, integrando únicamente la fuerza laboral, pero dejando de lado el desarrollo del conocimiento y saberes locales (Shultz, 2003). Desde este enfoque se llevaron a cabo proyectos en Olinalá, Guerrero, elaborando nuevas propuestas conjuntas con los artesanos de la zona para la obtención del premio nacional de Arte Popular en el año 2000. Igualmente se instauraron asesorías conjuntas con Sedesol en Becal, Campeche; en Santa Clara del Cobre, Michoacán; en Tolimán, Querétaro; en Jojutla, Morelos y en Santa María del Río, San Luis Potosí; realizando propuestas innovadoras para fomentar el desarrollo local (Shultz, 2003).

En el Estado de México, destacan las investigaciones realizadas en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), la cual ha elaborado estudios y convenios de vinculación investigación-sociedad desde diversas disciplinas, desarrollando algunos en colaboración con el IIFAEM, que tiene como uno de sus propósitos coadyuvar con estas comunidades en su desarrollo, desde las mejoras en su producción artesanal, por medio de diversas técnicas, hasta programas de capacitación para la comercialización de productos, abarcando sus atributos estéticos, materiales y simbólicos. Como un ejemplo de estos convenios se encuentra el evento de desarrollo proyectual financiado por el International Council of Societies of Industrial Design (ICSID), que elaboró propuestas de desarrollo artesanal para cuatro comunidades: San Juan Teotihuacan en el municipio de ese nombre; San Pedro Arriba en el municipio de Temoaya; San Juan Xoconusco en el municipio de Donato Guerra, y San Pedro Tenayac en el municipio de Temascaltepec, en las que participaron diseñadores reconocidos nacional e internacionalmente (ICSID, 2003).

En algunas investigaciones relacionadas con el desarrollo local (Mercado, 2009), se analizó la situación de la baja comercialización y la falta de valoración en los mercados de algunos productos artesanales. Como una causa de ésta se describe

la baja identificación de los valores tradicionales indígenas, incluso por los artesanos, como un factor importante de inhibición para el desarrollo local. Por lo anterior, se reflexiona sobre el caso de las comunidades artesanales reconocidas por la valía estética de los objetos que conforman, las cuales deberían utilizar este recurso como un importante factor endógeno de desarrollo; situación que se promueve al existir una apropiación de la identidad y de la cultura tradicional, que pueda ser comunicada a través de los objetos artesanales.

Una de las investigaciones realizadas en la UAEM que ha efectuado acercamientos a esta problemática artesanal es el caso de la experiencia multidisciplinaria realizada en la comunidad artesanal de Guadalupe Yancuictlalpan (Gualupita), municipio de Santiago Tianguistenco, la cual respondió a la problemática planteada por un grupo de artesanos de la comunidad (Mercado, 2009) y dio como resultado un estudio con un enfoque del desarrollo local que analiza las potencialidades de los actores locales en el área de producción y de la población en general –no artesana– y de las instituciones (Sánchez, 2009).

En esta experiencia, se aplicaron metodologías empleadas en distintas disciplinas como la administración, la planeación territorial, la psicología, el turismo y el diseño de productos; así como estudios donde se realizaron encuestas, censos, entrevistas a profundidad, historias de vida y cuestionarios para la obtención de información cuantitativa y cualitativa, destacándose el enfoque etnográfico. Con una participación-acción en la comunidad involucrada, se lograron desarrollos conjuntos en la conformación de una cooperativa artesanal para la elaboración de propuestas de gestión con las instituciones y de procesos proyectuales de innovación de productos y de procesos productivos (Mora, 2009). Como uno de los resultados obtenidos en esa investigación se destaca la encuesta aplicada a los productores, en la cual se observa la reiterada petición de los artesanos de mejorar su nivel de vida a través del mayor aprecio, valorización y posicionamiento de sus productos en los mercados, tanto locales como regionales. Dicho instrumento propició la elaboración de varias propuestas de solución

multidisciplinarias, para coadyuvar en el fortalecimiento de la actividad artesanal de esta comunidad.

Desde la disciplina del diseño industrial, se han desarrollado proyectos de investigación y de vinculación universidad-sociedad en algunas comunidades artesanales ubicadas en los municipios de Ixtlahuaca, Villa de Allende, Tenancingo y Temascaltepec, Estado de México, empleando metodologías de investigación con un enfoque etnográfico que abordó la interpretación de diversos aspectos del quehacer artesanal, básicamente enfocados a los elementos que conforman la producción y el diseño de éstos (Mora, 2006). Como resultado de estos trabajos, desarrollados en conjunto con los artesanos, se han elaborado productos innovadores que han permitido una mejora significativa en las relaciones de producción, comercialización, promoción y nuevas configuraciones de productos.

Emplear estas experiencias participativas con comunidades artesanales, en las que se destaca la problemática –planteada por los artesanos y analizada por los grupos de investigación– del bajo aprecio de los factores tradicionales, como un elemento relevante de su cultura, se considera un camino importante para el desarrollo de investigaciones con grupos de artesanos, que destacan este factor cultural como un potencial para su desarrollo. Abordar este tipo de proyectos investigativos posibilita a las instituciones educativas coadyuvar en el análisis de la situación artesanal, con el propósito de elaborar propuestas para mejorar tanto sus condiciones de producción como el reconocimiento de esta actividad, dentro y fuera de sus comunidades.

Entre estas comunidades artesanales destaca por su profusión iconográfica tradicional la comunidad de San Felipe Santiago –elegida como estudio de caso de esta investigación–, la cual se encuentra entre las localidades con menor desarrollo socio-económico, debido a su carácter eminentemente agrícola, sin ninguna inserción de desarrollo industrial y con gran porcentaje de población indígena en búsqueda de posicionar su producción artesanal.

De acuerdo con lo anterior y aprovechando esta experiencia de investigación, se propuso la realización de un proyecto de tesis en el Doctorado en Ciencias Sociales de la UAEM, acerca de los procesos de apropiación de la iconografía prehispánica, plasmada en objetos elaborados en una comunidad artesanal, como un importante factor de desarrollo local; para lo cual se aborda como estudio de caso a la comunidad de San Felipe Santiago del municipio de Villa de Allende en el Estado de México, para responder las siguientes preguntas de investigación: ¿cómo se apropia la identidad iconográfica prehispánica en un Mundo de la Vida artesanal de una comunidad?, ¿cómo se efectúa su reproducción social a través de las acciones de comunicación, empleando objetos artesanales? y ¿cómo se inserta este factor de identidad cultural en el desarrollo local?

Se formula una hipótesis preliminar en la que se plantean situaciones en que los actores de una comunidad artesanal efectúan una apropiación de su identidad iconográfica prehispánica y su reproducción cultural; a través de acciones comunicativas interpretativas, simbólicas y de significación, elaboradas en los componentes estructurales de su mundo de la vida, haciendo viable el empleo de esta identidad como un factor endógeno territorial que potencialice el desarrollo local.

De esta manera, para llevar a cabo este trabajo, el objetivo de investigación es la caracterización de la identidad iconográfica prehispánica –lenguaje objetual— como factor cultural endógeno, y su participación como factor territorial para el desarrollo local de comunidades artesanales indígenas; mediante el empleo del concepto de mundo de la vida –como un modelo de análisis— que describa las acciones sociales de comunicación de los actores, los procesos de reproducción social en la comunidad y la apropiación de este lenguaje en el quehacer artesanal.

Asimismo, se estructuró un esquema que corresponde a los siguientes objetivos específicos de esta investigación:

- Desarrollar un marco teórico-conceptual para explicar las relaciones sociales de comunicación que establecen los actores dentro de un mundo de vida, a través del uso de un lenguaje iconográfico contenido en objetos.

- Analizar los conceptos y enfoques teóricos, sobre las relaciones semióticas a través del lenguaje iconográfico, para la apropiación de identidad en un mundo de la vida.
- Delimitar conceptos y enfoques territoriales para el desarrollo local, que posibiliten establecer relaciones entre este tipo de desarrollo y los factores endógenos intangibles de un territorio, empleados en las acciones comunicativas que posibilitan la apropiación de la identidad local, a través del uso del lenguaje iconográfico.
- Aplicar una metodología de investigación etnográfica para el análisis de un Mundo de la Vida artesanal dentro de una comunidad indígena, para caracterizar la apropiación de la identidad iconográfica como una capacidad endógena de la cultura local y su reconocimiento como un factor importante de capital intangible que propicia los procesos de cambio territorial.

Para guiar esta investigación, se elabora un camino desde la exploración del objeto de estudio, referente al proceso de la apropiación de identidad que elaboran actores sociales en una comunidad artesanal indígena. Se establece una serie de relaciones metodológico-conceptuales que permiten referirse a las acciones de comunicación que emplean un lenguaje objetual en un contexto intersubjetivo de actores alrededor de la actividad artesanal productora de objetos con iconografía prehispánica, como parte importante del capital intangible de un territorio. Este contexto se describe como mundo de la vida, concepto que desarrolla Habermas (2002), y se desglosa para su análisis en niveles de interacción: objetivo, social y subjetivo, posibilitando un modelo de estudio a través de cada uno de ellos en relación con los conceptos de identidad, apropiación y significación del lenguaje empleado para las acciones realizadas en cada uno de sus componentes.

Así, la identidad territorial a través del lenguaje iconográfico se describe como un factor para potenciar y elaborar un proceso de desarrollo en un mundo de la vida, vinculado con el desarrollo cultural a través del giro lingüístico, enmarcado éste en

el contexto de diseño y producción artesanal de un entorno local; procesos que se investigarán mediante el uso de un modelo de análisis, que de acuerdo con Ander-Egg (1995), es una representación o construcción simplificada de una serie de fenómenos, destinada a explicar una situación o a actuar sobre ella, como una abstracción de la realidad que sirve para examinar las relaciones entre factores considerados importantes en el funcionamiento de un sistema, y que se apoya en teorías, hipótesis, supuestos y premisas.

Esta descripción de las situaciones del mundo de la vida, objeto de estudio, se constituye a partir de un acervo cultural de saberes que es familiar, que hace uso de una tradición cultural, incluso en el desarrollo de nuevas situaciones en este contexto configurado por las relaciones cotidianas. Para efectuar esta caracterización del mundo, se emplean principalmente las historias de vida de los actores, con el propósito de analizar sus motivaciones y las relaciones de interacción entre ellos y la cultura. También se emplea la observación y catalogación de las artesanías y los iconos que las conforman, con un registro fotográfico de acuerdo con los criterios buscados.

Para el análisis de la identificación de la iconografía en cada uno de los mundos y las relaciones de comunicación que presentan los actores, se interpreta la información en los tres aspectos abordados para el estudio de los signos, desde la perspectiva planteada por Eco (1998)¹, y se estructuran las significaciones de los objetos en un mundo de la vida subjetivo, social y objetivo.

Esta identificación en cada uno de los niveles del mundo de la vida posibilita la promoción cultural, a través del proceso de apropiación, ya que el reconocimiento de la identidad iconográfica, objeto de esta investigación, se elabora mediante la reconstrucción histórica, por la memoria particular y colectiva; así, cuando una persona empieza a identificar lo que sucede y lo que le rodea, esto vuelve a suceder –se da cuenta–, su conciencia cambia, y el proceso de investigación se

¹ Descrita como la triada de significación, para analizar estas relaciones semánticas de los iconos prehispánicos se abordan los tres niveles de apreciación: pragmático, sintáctico o morfológico y semántico, preponderando este último con el modelo de los mundos de la vida (Habermas, 2002).

convierte en un proceso de promoción. Este fenómeno se desarrolla en una lógica reflexiva que va de la relación sujeto-objeto a una relación sujeto-sujeto.

Al respecto, Galindo (1998) afirma que cuando se establece contacto con una población, además de lograr la recopilación de información, se promueve la identidad cultural, pues se efectúa una reconstrucción histórica por la memoria colectiva e individual, y se convierte en un asunto múltiple, en el que el sujeto informante también analiza y participa para su interés en el proceso de investigación y se propicia la promoción cultural durante la investigación, ya que se obtiene información que podrá ser difundida, incluyendo elementos de ésta en un proceso de comunicación en donde el investigador se integra en el mundo del informante y éste en el del estudioso.

En este proceso, los actores se definen por el espacio en el que se mueven y socializan, y desde luego por la conciencia que tienen de dicho espacio o contexto. Esta relación entre situación y posición deviene de la historia del agente individual y colectivo, promoviendo la acción de los actores. Por lo que como siguiente paso de la metodología se elabora la descripción del territorio y de los actores sociales, para lo que se emplean fuentes indirectas de información; se trabaja para obtener el perfil general del sitio, monografías, archivos, bancos de información, con el propósito de obtener conocimiento de:

- El territorio como espacio físico y delimitación.
- Las características demográficas básicas de la comunidad, su caracterización económica y su evolución.

Con la recopilación de la información de los anteriores rubros y de acuerdo con el método etnográfico, la siguiente fase concierne a la exploración del territorio, para comprobar la información documental que constituye la primera etapa del trabajo de campo, y entrar en contacto con este espacio y sus habitantes; se elaboran los mapas de barrios y de sus casas, describiendo la composición familiar y sus rutinas; se arma un cuadro de la vida cotidiana en todos detalles, se registran los

elementos objetivos de la composición social, conversando con los actores sociales para averiguar su punto de vista sobre sus condiciones de vida, así como elementos de identidad territorial (Benedetto, 2006).

Por último, se contrasta esta información con la última fase del mismo método que se refiere a las historias de vida, que son la entrada y profundización en la composición subjetiva de los actores sociales, es cuando el informante se convierte en investigador de sí mismo y de la historia social; en este paso se analiza la historia individual y se arma el patrón de composición de la vida y la historia colectiva, así como la definición de los factores territoriales considerando siempre la relación tiempo-espacio, se busca llegar al centro de la vida individual y social, al perfil de objetivos de vida y a la definición de los aspectos culturales, de acuerdo con el planteamiento especificado para el análisis del mundo de la vida, en sus componentes estructurales y procesos de reproducción.

Esta investigación se desarrolló en cuatro capítulos, con los cuales se da cumplimiento a los objetivos específicos. En el primer capítulo se aborda el enfoque teórico que da sustento al concepto del mundo de la vida, el cual describe las interacciones de los actores en un contexto específico y en un tiempo determinado. Este enfoque permite la descripción de las relaciones interpretativas en el mundo objetivo, social y subjetivo, así como las elaboraciones de identidad en un contexto de interacción, a través de las acciones de comunicación para la reproducción cultural en una delimitación territorial.

Estas acciones se definen a través del uso de un lenguaje estructurado en una interacción simbólica, dentro de los componentes estructurales del mundo de la vida, el cual se analiza en sus niveles objetivo, intersubjetivo y subjetivo, empleando un modelo semiótico para la interpretación iconográfica desde una triada de significación. Asimismo, se describen los enfoques para definir el proceso de apropiación de la identidad, desde algunas propuestas teórico-conceptuales para relacionar las representaciones sociales con los saberes establecidos en dicho mundo de la vida. Esta identidad se analiza en las representaciones iconográficas de los objetos artesanales.

En el segundo capítulo se describen los enfoques conceptuales y metodológicos que permiten el análisis de los factores territoriales tangibles e intangibles para el desarrollo. Para caracterizar éste, se emplea un enfoque humanístico, que contempla un derecho a la libertad e identidad de los actores para la reproducción cultural. Asimismo, se caracteriza el desarrollo local como endógeno considerando la importancia de la formación de capital humano dentro de un territorio y tomando en cuenta su relación con lo global. Además, se incorpora una visión que incorpora factores de género y su influencia en dicho desarrollo. Por último, en este capítulo se abordan acercamientos metodológicos con una visión territorial, para incorporar elementos de análisis al modelo del mundo de la vida que se emplea en este trabajo, con el propósito de establecer las variables a investigar mediante una etnografía del estudio de caso: Mundo de la Vida artesanal en una comunidad del Estado de México.

En el tercer capítulo, se elabora la descripción de los componentes estructurales del Mundo de la Vida artesanal en la comunidad de San Felipe Santiago, municipio de Villa de Allende; empleando un método etnográfico, se efectúa un primer acercamiento a los elementos que componen las condiciones territoriales tangibles e intangibles como los factores socioculturales y demográficos del sitio. Posteriormente se analiza la cadena de valor de los productos que la sociedad artesanal manufactura, describiéndola en el componente estructural de la sociedad e identificando en las fases de esta cadena los elementos innovadores. A continuación se accede por medio de las entrevistas a profundidad a la descripción de las unidades domésticas y a la caracterización de las artesanas que posibilitaran el análisis de las historia de vida, estructurando así el componente de la personalidad.

En el cuarto capítulo se analizan las historias de vida de las artesanas en estudio, así como los datos obtenidos por medio de la observación participante para efectuar un relato etnográfico sobre los procesos de reproducción que se encuentran inmersos en cada uno de los componentes estructurales del mundo artesanal. En la primera parte, relacionada con la cultura, se realiza un análisis

comparativo con los elementos del lenguaje establecido por la cultura hegemónica y la cultura del mundo analizado. En la segunda parte se analizan las interacciones que se han establecido en la organización de las artesanas como los factores intangibles que permiten apropiarse de la identidad objetual, realizando un análisis discursivo del texto empleado para este lenguaje y las condiciones de un ambiente que propicie la innovación. Por último, se analizan las motivaciones que posibilitan la reproducción para la integración del quehacer artesanal, describiendo el intertexto empleado para el discurso iconográfico, así como las condiciones creativas para la reproducción en el componente de personalidad.

Como resultado de la aproximación etnográfica, se elabora una descripción de los componentes estructurales del Mundo de la Vida artesanal, así como de los procesos de reproducción social en estos componentes, a través del uso del lenguaje iconográfico en los objetos artesanales de la comunidad investigada; se establecen algunas premisas alrededor de la apropiación de la identidad que realizan las actoras de este mundo de la vida, con el propósito de establecer su importancia como factor intangible para el desarrollo territorial.

Capítulo 1

Marco teórico-conceptual sobre las acciones comunicativas para la apropiación de identidad en un Mundo de la Vida

Este capítulo tiene como propósito abordar un enfoque teórico conceptual, alrededor de las interacciones realizadas por los actores en un contexto a través de las acciones de comunicación. Este contexto se describe como mundo de la vida, el cual posibilita la descripción de las acciones de comunicación y las relaciones interpretativas para su reproducción cultural; asimismo se describe el proceso de apropiación de identidad por medio del uso de un lenguaje --la iconografía tradicional plasmada en objetos artesanales— en los componentes estructurales de un mundo de la vida ubicado en un territorio específico.

Se desarrollan tres subcapítulos; el primero se refiere a los enfoques teórico-conceptuales que explican las relaciones sociales y las acciones comunicativas elaboradas por actores, en la cotidianidad de los diferentes niveles que componen su mundo de la vida. Estos enfoques posibilitan la descripción de la composición estructural y de las funciones simbólicas construidas en el mundo de vida, definiendo la identidad.

En el segundo subcapítulo se analizan teorías y conceptos sobre los procesos simbólicos que definen la apropiación de la identidad, en los actores de un mundo de la vida, así como las relaciones comunicativas que se desarrollan, para realizar el proceso de interpretación y de identidad de los códigos establecidos en el mundo de la vida y los actores que las llevan a cabo, con un enfoque desde la sociología que posibilite un proceso cognitivo de esta visión del mundo. Así como, de las condiciones para que se establezcan los procesos de reproducción elaborados en sus componentes estructurales, procesos que se ejemplifican empleando tablas descriptivas.

En el tercero, se abordan los conceptos sobre la apropiación de identidad y las relaciones semióticas, entre los iconos tradicionales, los significados y sus significantes; las cuales se establecen mediante el empleo de lenguajes objetuales, desde un enfoque de la sociología lingüística, donde los actores establecen acciones cotidianas de comunicación, dentro de un mundo de la vida.

1.1 Mundo de la Vida: mundo objetivo, social, y subjetivo, como contexto de interacción

Para la caracterización del contexto de intersubjetividad o comunidad de interacción de los actores en un espacio y tiempo, se describe el concepto del mundo de la vida desarrollado por Habermas (2002), así como los enfoques teórico-conceptuales que lo sustentan en el análisis de las acciones sociales y los procesos de reproducción social. Para lo cual, se recurre a una orientación sistémica que comprende tres niveles de análisis de este mundo de la vida; desde el mundo objetivo, el social y el subjetivo, mundos que en términos de pragmática formal², describen dicho contexto. Esta propuesta teórica-conceptual detalla al actor en lo cotidiano de su intersubjetividad, considerando al mundo de la vida, como el lugar donde localiza y data sus emisiones, tanto como un espacio social, en un tiempo histórico, como un acervo de patrones de interpretación transmitidos culturalmente y organizados lingüísticamente.

². El éxito de la comunicación se establece, sobre la identidad entre lo que el emisor quiere decir y lo que el receptor reconoce (competencia comunicativa) (Ortega, 2007)

La intersubjetividad en el mundo de la vida se establece a través de la acción comunicativa, que distingue tres niveles de relaciones que el actor puede entablar con algo en un mundo, éste se describe como un creador racional sumergido en la subjetividad de los significados.

El primer nivel de relación, de acuerdo a la sociología comprensiva y de las representaciones cotidianas, se entiende como la comprensión que del espacio cotidiano, el adulto alerta y normal presupone como el ámbito de realidad de acuerdo a su sentido común³, y se define como el mundo objetivo, cuya comprensión, según Weber (1964, citado por Cipriani, 1991) deberá ser validada por la causalidad la cual equivale a aprehender las conexiones de sentido que emplea un actor, interpretadas por un instrumento heurístico, que explicita los motivos para realizar la acción efectuada. Cuando esta comprensión se efectúa en un nivel hermenéutico posibilita interpretar las acciones en el mundo social, y el cómo las motivaciones dotan de significado a los fenómenos sociales, donde todo dominio objetivo se reduce a formas de comportamiento individual que pueden ser analizadas. En el mundo subjetivo se posibilita la comprensión del significado subjetivo que desarrolla el actor, como actitud natural, donde el mundo social construido puede ajustarse a la interpretación subjetiva del significado o sentido⁴ de la acción (Cipriani, 1991).

Desde el sentido de la acción Luhmann (1963, citado por Habermas, 2002) propone abordar al mundo de la vida, como sistema, distinguiendo tres niveles de integración o planos de diferenciación sistémica; el plano de la sociedad que comprende todas las interacciones realizables en los espacios sociales y en los tiempos históricos; el plano de las organizaciones que se constituye imponiendo a sus miembros potenciales condiciones de entrada, de salida y de permanencia; y finalmente el plano de las interacciones simples entre actores presentes en una relación sistema con el entorno. Cabe destacar que en cuanto más complejos se

³ Tal como lo especifican Schütz y Luckmann (1975 citados en Rodríguez, 1996; 20), "designamos por esta presuposición todo lo que experimentamos como incuestionable para nosotros, todo estado de cosas apromblemático, hasta nuevo aviso".

⁴ Situación que se manifiesta como tema central de la investigación social.

vuelven los sistemas sociales, tanto más simples se tornan los mundos de vida, que se encogen y se convierten en un subsistema más.

Desde el enfoque de la acción comunicativa, se describe como intervienen la motivación, el significado y la comprensión, para explicar la retención de los significados en la conciencia a través de la reflexión, garantizando su construcción, por medio de la percepción inmanente o recuerdos de vivencias (Cipriani, 1991). Situación en la que los actores intervienen como sujetos reflexivos, en un proceso de autorrealización, aplicando criterios de pragmática del lenguaje con el fin del entendimiento, en un actuar intersubjetivo para la resolución de los problemas cotidianos. La construcción de significados se afronta en el mundo subjetivo, como un problema interno de la conciencia, donde en un nivel de experiencia accesible a la reflexión, encuentra la comprensión del significado, por lo que opta por tomar como punto de referencia una construcción lógica, existente, aplicable a diversas situaciones reales la cual trata de encontrar coincidencias en la constitución de objetualidades o actos realizados en los demás mundos⁵.

Así, la condición de apropiación de los significados construidos, surge en la interacción social (Radl, 1998), donde las acciones de intersubjetividad son descritas por Habermas (2002), desde los presupuestos ontológicos de la acción teleológica, regulada por normas y dramaturgia y distingue tres distintas relaciones que el sujeto puede entablar con el mundo; la primera en la que el sujeto puede relacionarse con algo que tiene lugar o puede ser producido en el mundo objetivo; la segunda se relaciona con algo que es reconocido en un mundo social, compartido por todos los miembros de un colectivo; y la tercera se relaciona con el mundo subjetivo del hablante, al que tiene un acceso privilegiado (.Figura 1)

⁵ Schütz (1971) encuentra grandes coincidencias de la psicología fenomenológica con la psicología de James y con los conceptos de George H. Mead y la teoría de la Gestalt, (Cipriani, 1991) que si bien es un proceso del yo se manifiesta en la constitución de acciones concretas de los actores, tal caso es la producción de objetos materiales.

Figura 1. Mundo de la Vida



Fuente: Elaboración propia

Al emplear estas tres relaciones con el mundo, como un modelo analítico⁶, se establecen herramientas necesarias, para examinar teórica y metateóricamente las interacciones simbólicamente mediadas, y determinar el significado de las acciones comunicativas en los procesos sociales. Estas interacciones se emplean, como un intercambio de símbolos que de acuerdo a Mead (1934, referido en Habermas, 2002) expresan y generan imágenes e ideas determinadas en el otro. El actuar reflexivo permite emplear símbolos y significantes que son comprendidos por todos los actores, como una acción de comunicación, que provoca las mismas ideas y reacciones, de acuerdo el significado común percibido lo cual representa un sistema de interacción simbólica (Radl, 1998).

Las acciones comunicativas se basan en un proceso cooperativo de interpretación, en el cual, los participantes se refieren simultáneamente al mundo objetivo, al mundo social y al mundo subjetivo. Aun cuando su manifestación solo sea subrayada temáticamente en uno de los tres, durante una operación

⁶ Popper elabora una teoría de tres mundos el mundo 1 de las cosas materiales; el 2 de nuestros pensamientos en cuanto productos de nuestro cerebro; y el 3 el de los pensamientos o teoría en cuanto son falsos o verdadero. Así los fenómenos sociales se deben observar y explicar causalmente (con independencia de los juicios de valor ideológicos, de los prejuicios y preconceptos) lográndose así la neutralidad y objetividad que tienen las ciencias. (Radl, 1998)

denominada de habla, la cual es siempre realizada dentro de otras acciones (Vega, 2003). De acuerdo a Cipriani (1991) esta interacción es más que una experiencia vivida, ya que ha sido aprehendida por la razón que elabora una construcción racional en la que la conciencia tiene un doble uso. Así, el actor realiza acciones y posteriormente las evoca empleando la reflexión.

Según Rodríguez (1996), el dinamismo de estos procesos cotidianos de significación, propicia un reconocimiento de las convicciones culturales de las normatividades sociales y de las estructuras de personalidad, como recursos que posibilitan la definición de la acción comunicativa en el mundo de la vida, a través de agrupamientos simbólicos, posibilitando la comprensión de la significación cotidiana. La cual permite a su vez que algunos significados permanezcan en la conciencia práctica mientras que otros formen parte de la conciencia discursiva, asegurando que lo pragmático también es susceptible de problematización discursiva y lo discursivo de ser naturalizado en la vida práctica. Situación en la que los actores actúan en una experiencia cotidiana y elaboran un discurso o texto, a través de símbolos objetivizados que emplean lenguajes mediante operaciones verbales y no verbales. (Ricoeur, 2001).

Las acciones comunicativas se han establecido como el medio para relacionar a los mundos, a través de un discurso; con el objetivo como el ámbito apromblemático de la realidad, con el mundo social para realizar las acciones de reproducción social y con el mundo subjetivo como la conciencia individual. Estas relaciones desde una perspectiva sistémica, se producen en un contexto de vida cotidiana a través del uso del lenguaje.

Así, los modos de empleo del lenguaje para las acciones comunicativas se elaboran en una relación pragmática, que un hablante entabla ya sea verbalmente o por medio de símbolos no verbales, como el caso de la música con símbolos gráficos y auditivos o del arte objetual y el diseño que emplean objetos bi-

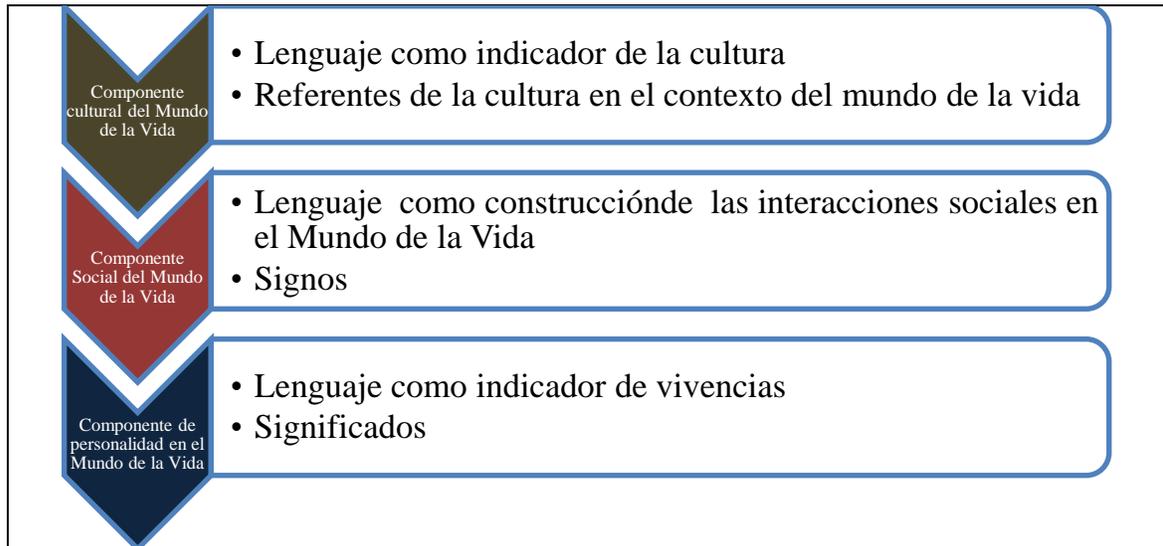
tridimensionales⁷, en cada uno de los niveles del mundo de la vida, para lograr acciones comunicativas y un entendimiento con una base común de interpretación, la cual, dará lugar a los procesos de reproducción de este mundo.

Las acciones comunicativas se elaboran en el mundo objetivo como totalidad de las entidades sobre las que son posibles enunciados verdaderos, las cuales, desde una interpretación simbólica, son los significantes. En el mundo social como totalidad de las relaciones interpersonales legítimamente reguladas a través de las referencias simbólicas, y en el mundo subjetivo como totalidad de las propias vivencias a las que cada cual tiene un acceso privilegiado y que el hablante puede manifestar verazmente ante un público.

Proceso en el que los referentes del acto de habla aparecen al hablante como algo objetivo, como algo normativo o como algo subjetivo para las configuraciones de los significados, en una relación de ambos sentidos en los mundos, tal como se ejemplifica en la Figura 2, donde los lenguajes se ubican en los mundos dentro del campo de las interrelaciones de los actores y con un enfoque sistémico para relacionarse en el mundo de la vida, mostrando un flujo del lenguaje en cada componente estructural del mismo. Estos componentes se relacionan con los niveles: el componente cultural con el objetivo, el componente social con el intersubjetivo, y el componente de personalidad con el subjetivo.

⁷ Afirmación que se sustenta en la elaboración de discursos a través de diferentes lenguajes, de acuerdo a los estudios sobre la comunicación de Ricoeur (2001).

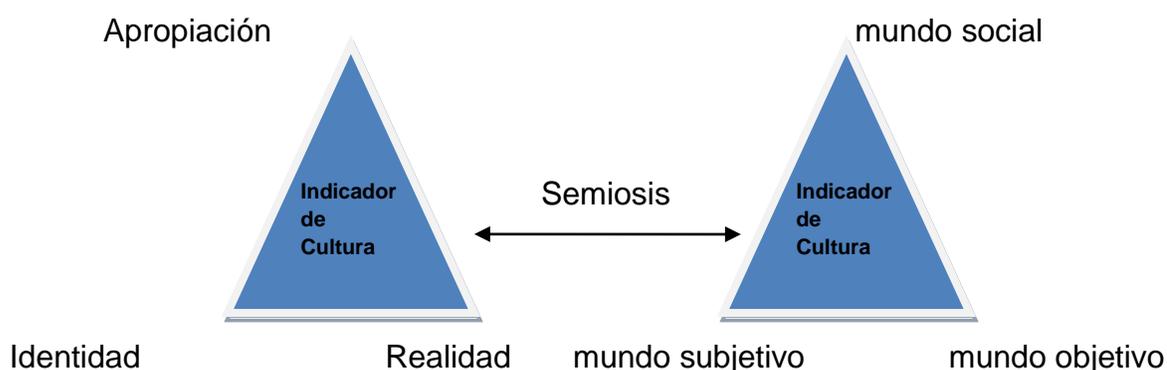
Figura 2. Acciones de comunicación en los componentes estructurales del Mundo de la Vida



Fuente: Elaboración propia

Para que se realicen estas acciones comunicativas, mediante lenguajes verbales o no verbales, emisores y receptores deben emplear el mismo sistema de referencia, constituido en estos componentes del mundo de la vida, como marco de interpretación dentro del cual elaboran las definiciones comunes de su situación de acción, empleando la perspectiva de Peirce (1937, citado por Eco, 1978) en la que define el concepto de signo como unión de un significante con un significado. Valiéndose de estos conceptos, se plantea el empleo de una triada para su análisis, con una analogía con elementos de la realidad cultural, donde los lenguajes empleados se relacionan entre sí y se conceptualizan como indicadores de cultura (Figura 3).

Figura 3. Relaciones triádicas



Fuente: Elaboración propia con base en Aranda (2009), Eco (1978) y Sexe (2004).

Los indicadores de cultura no hacen referencia a algo sin razón sin más, sino que relativizan su exposición contando con la posibilidad de que su validez quede puesta en tela de juicio por otro actor, por lo que una acción de entendimiento significa la obtención de un acuerdo, como el reconocimiento subjetivo con pretensión de validez entre los participantes de la comunicación. La validez de exposición inclusive funciona cuando una expresión pertenezca unívocamente a un modo de comunicación y solo tematice con claridad la pretensión de validez correspondiente a ese modo, como el caso de la comunicación establecida a través de objetos de la cultura material tangible⁸, como forma comunicativa y sus correspondientes pretensiones de validez en todo el mundo de la vida.

Entre las manifestaciones de la cultura material se encuentran los elementos simbólicos expresivos que pueden ser reconocidos por el actor, tales como la lengua, los objetos, los rituales, ceremonias, atuendos. Elementos denominados como formas objetivadas o símbolos objetivados, que de acuerdo a Giménez (1998, citado por Oehmichen, 2005), pueden formar entre sí una red. De acuerdo a Latour (2005), los objetos son mediadores como un tipo de lenguaje, cuya

⁸ Cultura material, que implica solo un nivel de aculturación, ya que ésta solo constituye una dimensión “ el aspecto material de una cultura puede haber desaparecido casi por completo, haber sido arrastrada por la marea de la cultura de la raza dominante a punto tal que un negro diga con toda buena fe “nosotros los latinos o nosotros los anglosajones” y pese a ello las estructuras profundas pueden mantenerse incólumes , las formas de organización pueden no haber sido afectadas”(Bastide,1973;156).

proliferación genera entre muchas otras entidades lo que podría llamarse cuasi objetos y cuasi sujetos, y así estos mediadores pueden ensamblar lo colectivo, siendo el caso de los objetos artesanales que admiten una explicación para la reproducción cultural. En un mundo de la vida, la reproducción cultural se encarga de que en la dimensión semántica, las nuevas situaciones que se presenten, originadas por los actores o por los mediadores, queden puestas en relación con los estados del mundo ya existentes; asegurando la tradición y la coherencia del saber de los significados objetuales, entre los que se incluyen los objetos tradicionales para la reproducción de los saberes artesanales.

Las acciones de reproducción realizadas en el proceso de integración del mundo social conectan las situaciones nuevas con los estados ya existentes. En consecuencia, las relaciones de coherencia social de los actores del mundo de la vida aseguran la identificación y la trasmisión de los conocimientos adquiridos, posibilitando la apropiación de los mismos.

Para que se establezca una acción de reproducción debe existir un contexto, que desde un enfoque territorial se define como un espacio de interacciones conformado por elementos geográficos naturales y construidos, así como por los actores que interactúan en él. Desde el concepto de mundo de la vida, este espacio se estructura con los siguientes componentes: cultura, sociedad y personalidad, contextos donde la organización comunicativa se implanta y posibilita un entendimiento; viabilizando tanto la preservación de la tradición, como la renovación del saber cultural. Donde, la coordinación de las acciones posibilita la integración social y la creación de solidaridad; y bajo el aspecto de socialización, sirve a la formación de identidades personales, rigiéndose por la regla de pretensión de validez. Ésta se presupone para todos los niveles del mundo de la vida ya que cuando un oyente asiente a una pretensión de validez tematizada en uno de los niveles, reconoce también dos instancias que sólo se plantean implícitamente para los otros niveles. Ya que no es posible asentir una situación en un nivel y disentir en otro, hecho, que se explicita en la ejecutabilidad del acto,

dentro de su validez normativa además de la veracidad del hablante o de la seriedad de su deseo (Rodríguez, 1996).

Para efectuar una acción comunicativa, debe presentarse un entendimiento en diversas situaciones, lo cual trae consigo un proceso de definiciones y redefiniciones que implica una atribución de contenidos a los distintos mundos o niveles del mundo de la vida. Los actores se determinan frente a esos tres mundos y establecen los límites entre la naturaleza externa, la sociedad y la naturaleza interna del mundo de la vida. Este límite tiene un horizonte móvil que sitúa el grado de significación de la experiencia social de los sujetos en las acciones que realizan. El mundo de la vida aparece “como un depósito de auto evidencias o de convicciones incuestionadas, de las que los participantes en la comunicación hacen uso en los procesos cooperativos de interpretación” (Habermas, 2002, p. 176).

Cuando estas convicciones se tornan relevantes para el desarrollo de una situación, pueden ser manejadas en forma de un saber, sobre el que ya existe un consenso, y que puede ser problematizado; como la comprensión de ciertos lenguajes del tipo artístico o diseñístico, que posibilitan la acción en el ámbito de cualquiera de los mundos de la vida.

Estos ámbitos de saberes se visualizan desde los patrones de interpretación que vinculan entre sí a los elementos de cada situación. Habermas (2002) describe estos ámbitos, como plexos semánticos que posibilitan la mediación entre una acción comunicativa y su contexto inmediato, dentro de un sistema semántico, donde estos plexos forman parte de una red de relaciones donde los objetos del lenguaje y la cultura conectan una situación con otra. Como una red donde los actores ven mediadas sus acciones (Latour, 2005).

Para visualizar estas relaciones entre los objetos y la cultura, desde la acción comunicativa, se recurre al enfoque lingüístico de la cultura, desarrollado en la

obra de Levi-Strauss (1976), la cual plantea la cultura como un intercambio comunicativo, con una concepción simbólica. De igual forma Geertz (1987) incluye al significado, como una situación implícita en el proceso comunicativo, en el que cada signo tiene un código y un sentido a partir de su posición en el grupo social, produciendo un significado en un contexto o sitio donde se integran los códigos culturales.

La descripción de este proceso comunicativo, cuyo vehículo es el lenguaje, de acuerdo a Eco (1978) es un desarrollo cultural, en el cual el empleo de objetos de uso es parte importante del núcleo de una relación comunicativa. Enfoque que permite abordar los sistemas de signos --empleados en objetos-- para elaborar acciones comunicativas, como una representación de la cultura⁹. De acuerdo a Habermas (2002) los signos no solo representan algo en el mundo objetivo, social o subjetivo, sino que se relacionan y se conceptualizan como vehículos de cultura, por lo que su análisis permite descubrir saberes culturales, más allá de de su conformación como lenguaje en la sociedad.

Entender una cultura, mediante el uso del lenguaje equivale a reconstruir el modelo o la imagen del mundo, el cual es configurado por la colectividad en cuestión. Modelo que se convierte en la guía de las acciones de los actores en su noción de realidad. Condición estudiada por la antropología simbólica que aborda estos procesos de interpretación, desde los significados culturales compartidos por el grupo social, desarrollando un punto de vista donde “la cultura se entiende como un sistema de significados que se insertan en un proceso de comunicación, que se descifra por medio de la interpretación de símbolos y rituales” (Ochoa, 2003, p. 45).

⁹ El concepto de cultura de acuerdo a esta línea de investigación es definido por Tylor, (1977, citado por Oehmichen, 2005, pág. 44) como: “La cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio es esa totalidad compleja que abarca al conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, las costumbres y cualesquiera otras habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad.” Se observo que el cambio sociocultural ocurre de varias maneras, en diversos grados, en todos los lugares y constantemente.

Habermas (2002) sostiene que cuando los actores realizan una acción comunicativa el lenguaje empleado es considerado como un respaldo de su mundo, y que estos hablantes no pueden adoptar una posición extra mundana. La misma condición se aplica a los patrones de interpretación cultural que son transmitidos¹⁰, ya que desde el punto de vista semántico, el lenguaje guarda una afinidad con la imagen del mundo que lo emplea. Esta situación abarca el uso de los símbolos empleados en los objetos que se integran como vehículos de cultura o lenguajes naturales¹¹. Conservando los contenidos de tradiciones que solo pueden tener existencia en forma simbólica, como realizaciones de la cultura material¹², las que posibilitan la reproducción cultural a través de los códigos establecidos en un mundo específico.

Los códigos¹³ están limitados por cada cultura y por su contexto histórico (Oehmichen, 2005), y se manifiestan como reglas no evidentes por sí mismas, ni disponibles para todas las personas, las cuales son utilizadas adecuadamente por los miembros legítimos del grupo. Es en estos códigos donde está contenido el acervo de saber, así como, los conocimientos adquiridos por los actores de la comunicación, los cuales les dotan de convicciones de fondo aproblemáticas. Convicciones consideradas como apropiaciones de identidad establecidas en cada contexto o mundo de la vida, conformando los procesos de entendimiento. En una situación de interacción, los actores encuentran ya interpretada la conexión entre; mundo objetivo, mundo subjetivo y mundo social, en cuanto al contenido de dicha situación. Cuando sobrepasan esta situación conocida, se sitúan en otra que ya han interpretado culturalmente como evidente negociando definiciones nuevas¹⁴.

¹⁰ Entre los mazahuas se reconoce el apego simbólico afectivo al territorio de origen y en diversas expresiones de religiosidad popular a través de las cuales mantienen y ratifican su pertenencia a la comunidad. También hay que reflexionar en la magnitud del cambio si es solo adaptativa o realmente un cambio de sistema, de acuerdo a Giménez, (1994), estas reflexiones se aplican tanto a las relaciones interétnicas como a las de clase o a las de género.

¹¹ Lenguajes naturales (Turner, 1980)

¹² Descripción de la cultura material en el ámbito de los objetos artesanales

¹³ Códigos semióticos

¹⁴ Postulados de la modernidad desarrollados como culturas híbridas por García Canclini (1989). Asimismo se presenta actualmente una discusión alrededor de los efectos que han tenido los cambios económicos y tecnológicos asociados con el proceso de globalización, en la que se encuentran tres grandes tendencias (Oehmichen, 2005), la primera en la que los cambios derivados de la globalización han propiciado una

En la práctica comunicativa no hay situaciones totalmente inexploradas, ya que emergen en un mundo de la vida que está construido a partir de un acervo cultural el cual es conocido. Incluso las nuevas situaciones emergen a partir de un mundo de vida que ya está construido, a partir de un acervo cultural registrado; moviéndose siempre dentro de su horizonte. Los actores, en tanto se identifiquen como interpretes pueden pertenecer con sus acciones de comunicación al mundo de la vida. Ya que, este mundo se ha descrito como el lugar eminente en el que hablante y oyente se encuentran; en él que puede plantearse una instancia recíproca, donde las emisiones concuerdan. Interpretadas en una triada de significación (significante, signo y significado).

Se describe este mundo como el sitio, para validar cada uno de los supuestos de los actores, como el espacio en él que pueden criticar y, en caso resolver sus discrepancias y llegar a un acuerdo. Donde el concepto de acción comunicativa es una forma de contender con las situaciones, y enfrentarlas para la obtención de un acuerdo, sentando una definición común, precisándola en un fragmento de la vida, delimitado por un tema. El cual, al ser de interés de los actores, se convierte en condición inherente para el entendimiento, mediante el uso de un lenguaje. Estas acciones se posicionan dentro de los componentes estructurales --cultura, sociedad y personalidad-- que conforman el mundo, desde su cultura y tradición; estableciendo las bases para su reproducción.

1.2 Relaciones interpretativas y procesos de reproducción social en el Mundo de la Vida

En este subcapítulo se abordan las relaciones de interpretación en el mundo de la vida desde una motivación pragmática¹⁵. Las cuales especifican situaciones para que el actor desarrolle sus planes de acción dentro de un horizonte. Estas

fragmentación cultural planetaria y a la pérdida de las identidades distintivas; en la posmodernidad se distingue la hibridación cultural a través de los mecanismos de libre mercado, con lo que se propicia la desaparición de las fronteras que separan lo culto de lo popular, así como las distinciones étnicas y nacionales.

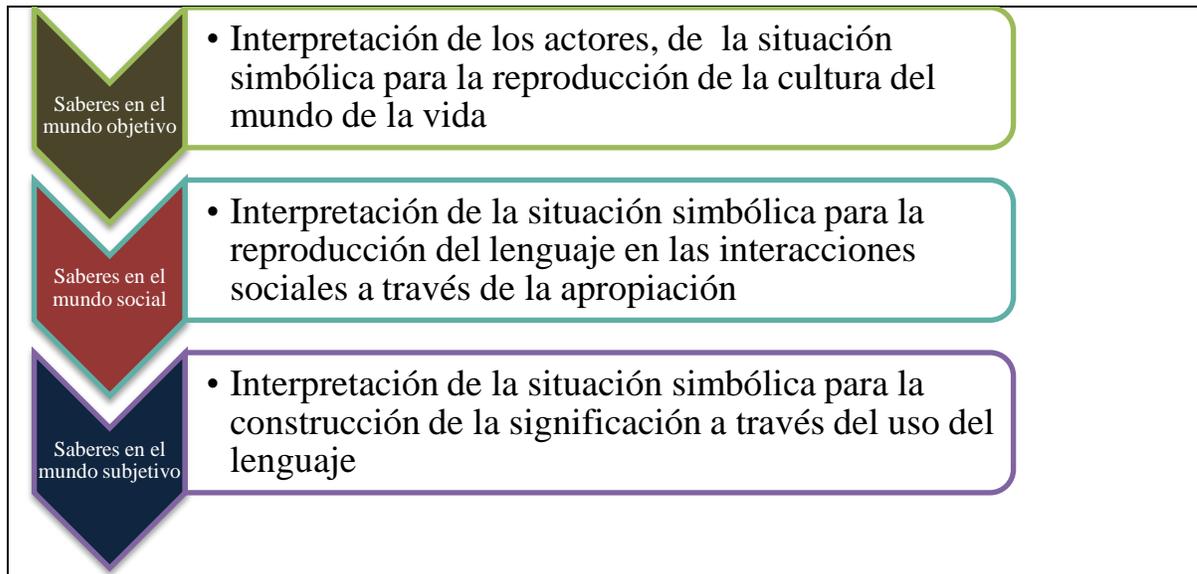
¹⁵ Enfoque relacionado con la relaciones semióticas: semántica, sintáctica y pragmática (Saussure, 1987)

interpretaciones de situaciones contemplan convicciones, en forma de saberes del mundo de la vida. Y están referidas de múltiples modos a la situación experiencial del actor¹⁶, la cual es construida de unidades de experiencias de otro tiempo, ajustándose a las actuales.

Radl (1998) plantea la interpretación como un concepto analítico que permite describir mundos de la vida, configurados de acuerdo con diferencias sociales significativas (de género, de clase, de etnia y otros). Las relaciones interpretativas se vinculan con los procesos de reproducción social que se elaboran en los componentes de un mundo de vida, donde toda situación es definida y concretada con ayuda del acervo de saberes. Estos procesos de reproducción están relacionados con cada uno de los mundos, en los que se elabora la interpretación simbólica. Proceso necesario para la adquisición de identidad, dentro de los componentes estructurales del mundo de la vida (Figura 4), permitiendo su reproducción social ya que toda experiencia actual se pacta de acuerdo con la tipificación y relevancia que se obtiene de las vivencias y de la propia historia personal en un contexto o mundo de la vida.

¹⁶ Para el caso del uso de la iconografía tradicional en la elaboración de los objetos, el análisis de esta situación de interpretación del lenguaje empleado se lleva a cabo basada en el saber de que dispone el actor en su mundo de la vida

Figura 4. Interpretación de las situaciones como saberes



Fuente: Elaboración propia

Las relaciones interpretativas elaboradas por actores de un mundo de la vida, son actuadas en un fragmento del mismo. Habermas (2002) afirma que el actor se mueve en torno a una zona de operaciones, aunque puede disponer gradualmente a su vez de otras zonas de influencia. Las cuales son reconstruibles y accesibles que poseen asimismo una estructura temporal y social para enriquecer la experiencia personal en el mundo de la vida. Y este se estructura en periodos de tiempo definidos, cuya duración es un intervalo de vivencias que se componen de la fase actual o de vivencias percibidas durante la acción, pero también de los recuerdos o retención y de las protentivas¹⁷.

Percepciones del tiempo que se manejan en diferentes campos, referidos al tiempo del mundo, al tiempo biológico y al tiempo social. Tiempo afianzado, tanto en la secuencia de una biografía personal, como en la dimensión social, por lo que

¹⁷ De larga tradición en el ámbito de la filosofía, la noción de “intencionalidad” cobra importancia especial en la fenomenología de Husserl, destacándose como el problema capital de la misma (Husserl 1993, p. 198). Como propiedad fundamental de la conciencia, la intencionalidad caracteriza las vivencias, por cuanto corresponde siempre a éstas ser “conciencia de” algo. Llevada a cabo una vivencia (o acto) intencional de manera actual, en ella el sujeto “se dirige hacia” el objeto intencional, que es el correlato pleno del acto de conciencia, llevando a cabo, por medio de este “dirigirse hacia”, la conciencia de ese algo.

la experiencia en el mundo social tiene una estructura específica; el otro se da en la relación “nosotros” donde las experiencias se hallan dispuestas según grados de anonimidad y se articulan en el mundo contemporáneo, incorporándose al mundo de los antecesores y para el mundo de los sucesores.

Las relaciones interpretativas se efectúan dentro de las estructuras generales del mundo de la vida, se dilucidan como condiciones subjetivas necesarias en la experiencia de un mundo de la vida social, el cual es configurado en forma definida y permeado por la historia. Habermas (2002), lo describe como un modelo de subjetividad productiva ya que constituye al marco de las experiencias cotidianas¹⁸, y que está compuesto de tres premisas:

- La primera, como de familiaridad con el fondo aproblemático de un mundo cotidiano. En la que el individuo adulto en situación de vigilia actúa, y que da por descontado. Esta acepción de aproblemático, se refiere a todo aquello que se experimenta sin cuestionamiento que no se puede problematizar, lo que puede es “venirse abajo”¹⁹. No pertenece al estatus de hechos o vivencias acerca de las que el actor pueda comunicarse, ya que los elementos de discusión tienen que poder ser puestos en cuestión, para posibilitar el proceso de intercambio simbólico.²⁰
- La segunda premisa explica la validez, de un mundo intersubjetivamente compartido, se define como no privado sino intersubjetivo, donde la estructura básica de su realidad es común a los actores como implícito, con una actitud inherente a lo subjetivo, en la que, se puede llegar a tener conocimientos acerca de las vivencias del otro, esta comunalidad del mundo de la vida se entiende, en un sentido radical que no permite disentimiento posible ya que ésta comunalidad no puede ser controvertida,

¹⁸ Concepto descrito por Schütz (1971) y Luhmann (1963), empleados en la descripción del Mundo de la vida (citados por Habermas , 2002)

¹⁹ Término empleado por el autor o por la traducción en (Habermas , 2002)

²⁰ Se considera aproblemática la iconografía, no así la apropiación

dado que es un conocimiento intersubjetivamente compartido. Aunque de igual modo que la aproblematicidad puede “venirse abajo”.

- Por último, como tercera premisa se define la constancia del mundo de la vida. Esta es referida a la situación en que los actores o miembros del mundo de la vida, intervienen en una situación de acción actual, que puede ser interpretada en diversas formas²¹. Estos actores tienen que tener en cuenta que en cualquier momento pueden presentarse situaciones nuevas dentro del mismo plexo del mundo de la vida, pero estas situaciones no pueden mover las condiciones²² del mundo, para permitir intentar irrepitidas veces la consecución de ciertos ideales que se fundan en la estructura del mismo.

El mundo de la vida delimita las acciones en forma de contexto ya comprendido, donde se insertan las situaciones de acción, y se comporta como una realidad aproblemática y que se inserta como difuminada o indirecta en estas situaciones, y solo aparece en cuanto se requiere para una situación específica, haciendo visible la parte requerida del fragmento del mundo de la vida como parte del inventario cultural que será interpretado, perdiendo lo aproblemático manifestado²³.

Se debe considerar este carácter restringido del mundo de la vida que depende de un acervo cultural de saber particular, aunque susceptible en todo momento de ampliación, dado por un proceso de comprensión de las situaciones de acción,

²¹ El simbolismo es independiente del hecho de que sea o no comprendido conserva su consistencia a despecho de toda degradación y la conserva incluso cuando ya se ha sido olvidado.

Una lógica del símbolo que está confirmada no solo en el simbolismo mágico-religioso, sino además en el simbolismo manifestado por la actividad subconsciente y transconsciente del hombre. transformarse en símbolos. (Eliade M. , 1974)

²² De acuerdo a esto los elementos culturales en los que se sustenta la tradición pueden transformarse con el tiempo sin que signifique la pérdida de identidad de los grupos que la comparten, la modernización puede reactivar las identidades mediante procesos reiterativos con lo que queda abierta la posibilidad de que los grupos étnicos se modernicen sin destradicionalizarse y sin abdicar de su identidad. Giménez, (1994) propone dos formas para comprender este cambio:

La transformación que es un proceso adaptativo y gradual que ocurre en la continuidad sin afectar significativamente la estructura de un sistema.

La mutación en cambio supone la alteración cualitativa del sistema es decir el paso de una estructura a otra y la asimilación total ya sea por fusión o por fisión o cambio por diferenciación. (Oehmichen, 2005)

²³ Puede analizarse como una metáfora de la puesta en escena de una obra de teatro donde se va iluminando cada fragmento de la realidad en donde los actores desarrollan una acción y se relaciona con el pedazo del escenario que se alumbró para llevar a cabo la acción..

dentro de una nueva realidad subjetiva, que mantiene el mundo de la vida. Pero requiriéndose una nueva explicación dentro de lo conocido o intuido, transformándose en un saber cultural, del que se puede hacer uso en la acción de comunicación. (Zamora, 2007).²⁴.

Cuando se presenta una situación de acción interpretada, la cual esta circunscrita en un ámbito de alternativas de acción de un tema o un ámbito de condiciones; también se circunscriben los patrones culturales de interpretación, de valoración y de expresión. Estos son expresados, como recursos para los quehaceres e intereses interpretativos de los actores, interactuando en una definición común de la situación, en un estrato que permite elaborar un acuerdo, de algo en un fragmento del mundo la vida. Situación que se le impone al actor como problema, pero también como respaldo para el mismo. Ya que este actor se encuentra sostenido en su mundo de la vida donde además de las certidumbres culturales, cuenta con sus propias habilidades individuales acerca de los saberes intuitivos, para aproximarse a las situaciones. Además de las prácticas socialmente arraigadas, en las que se incluyen los mitos, intuiciones y percepciones. En las que residen las situaciones, los factores sociales y de personalidad que sirven de restricciones y de recursos hermenéuticos.

Para destacar la importancia, del concepto de aproblematicidad, al efectuar las acciones interpretativas y la reproducción de las mismas, Habermas (2002) lo define como el respaldo sobre el cual se actúa comunicativamente. Debido a la seguridad que dan al actor las solidaridades reconocidas y las competencias logradas. Incluso sobre el concepto del saber propio del mundo con la certeza que proporciona el no tener que ocuparse de él, ya que no da problemas, hecho que

²⁴ También se puede entender la interpretación en el mundo de la vida, como una tentativa de describir reconstructivamente desde la perspectiva interna de los miembros del grupo, lo que se denomina representaciones sociales²⁴, o aquello que Durkheim (1934, citado en Zamora, 2007) denominaba conciencia colectiva, los procesos de diferenciación según este pueden entonces entenderse en el sentido de que el mundo de la vida pierde su poder de prejuzgar la practica comunicativa cotidiana a medida que los actores deben su entendimiento a sus propios esfuerzos de interpretación, así el proceso de diferenciación del mundo de la vida lo entiende este autor, como una separación de cultura, sociedad y personalidad, por consiguiente para aprovechar esta perspectiva se introduce e interpretan estas separaciones como componentes estructurales del mundo de la vida.

estriba en el saber de su existencia, como el caso de las tradiciones culturales, las solidaridades de algunos grupos que se integran por medio de valores, de normas, de competencias, reafirmadas por medio de la acción comunicativa.

Concepto que sirve, como base para el planteamiento reproductivo de las estructuras simbólicas ubicadas en un mundo de la vida que se reproduce, por vía de la continuación del saber válido. El cual se inserta en un proceso de estabilización y de solidificación, de los grupos, así como de la responsabilidad en la respuesta de los actores por las acciones realizadas. Dando como resultado, un proceso de reproducción que enlaza las nuevas situaciones con los estados del mundo ya existentes, y ello tanto en la dimensión semántica de los significados, como en los contenidos de la tradición cultural y también en la dimensión del espacio social. Propuesta que funciona, de manera ideal solo, en grupos socialmente integrados. Se determina que estos procesos de reproducción en el renglón de la cultura, de la integración social y de la socialización corresponden a los componentes estructurales del mundo de la vida, denominados, como de la cultura, de la sociedad y de la personalidad.²⁵ (Tabla 1).

Al enlazar interacciones en los componentes estructurales, como resultado de la práctica comunicativa, se constituyen los medios para la reproducción social (de la cultura, de la sociedad y de la personalidad), como estructura simbólica del mundo de la vida. El concepto de interacción simbólica desarrollado por Mead (1934 referido en Habermas, 2002), describe como ésta se convierte en una categoría semántica o semiótica, para aprehender las interacciones regidas por normas, mediadas lingüísticamente, propiciando entonces la reproducción social.

Habermas (2002) desglosa esta reproducción en tres procesos: El primero se refiere, a la reproducción cultural del mundo de la vida, el cual se encarga de que en su dimensión semántica, las nuevas situaciones que se presenten queden

²⁵ Donde la cultura es entendida como el acervo del saber, en que los participantes en la comunicación se proveen de interpretaciones para entenderse sobre algo en el mundo, asimismo como sociedad entiende a las ordenaciones legítimas (Habermas , 2002).

puestas en relación con los estados del mundo ya existentes. Como un factor de suma importancia se asegura la continuidad de la tradición y una coherencia del saber-- práctica comunicativa cotidiana-- esta relación tiene su medida en la racionalidad del saber aceptado como legítimo, que en caso contrario, se manifiesta como perturbaciones de la reproducción cultural. Las que se evidencian como una pérdida de sentido y llevan a las correspondientes crisis de legitimación y de orientación en los grupos y en los individuos²⁶, en tales casos los actores ya no pueden cubrir la necesidad de entendimiento que las nuevas situaciones plantean, haciendo uso de ese acervo cultural del saber, por lo que los esquemas de interpretación aceptados como válidos fracasan.

El segundo proceso de reproducción se manifiesta en el espacio de la integración social del mundo de la vida, y es encargado de que estas situaciones nuevas de la comunidad queden conectadas con los estados del mundo ya existentes, conteniendo diversos procesos de asimilación los cuales determinan que las acciones queden coordinadas a través de relaciones interpersonales legítimamente reguladas. Dando continuidad a la identidad de los grupos, en la medida que esta identidad sea adecuada a la práctica comunicativa. Así la coordinación de las acciones y la estabilización de las identidades del grupo tienen en este componente su medida en la solidaridad de sus miembros o formación de capital social. Las perturbaciones en este mundo se explicitan como anomías y conflictos, que traen consigo problemas e imposibilidad, para que los actores coordinen nuevas situaciones, desfavoreciendo el recurso de solidaridad social.

El tercer proceso de reproducción se elabora en el espacio personal como la capacidad del individuo de socializar. Escenario que permite a las nuevas situaciones ser aceptadas e incorporadas, con los mundos existentes asegurando a las nuevas generaciones la adquisición de las capacidades de acción y de sincronización de la vida individual con las vidas colectivas, apropiándose de la

²⁶ La pérdida de las tradiciones en el uso de la iconografía prehispánica como base desarrolladora de objetos artesanales y artísticos conlleva a perturbaciones y falta de entendimiento en las acciones comunicativas, imposibilitando el intercambio de bienes materiales.

identidad. Las capacidades de interacción y el desarrollo de los estilos personales de vida permiten al actor responder en forma automática. Las perturbaciones en este componente se manifiestan en psicopatologías y en los correspondientes fenómenos de alienación, ya que, cuando el sistema de personalidad no puede salvaguardar su identidad, merma su capacidad de la intersubjetividad de las acciones donde la fuerza del Yo se minimiza.

La aportación de los procesos de reproducción es un factor predominante, para el mantenimiento de los componentes del mundo de la vida: De los procesos descritos—cultural, social y de personalidad-- el proceso de reproducción de la cultura suministra el suficiente saber fidedigno, para que puedan quedar cubiertas las necesidades de entendimiento existentes en un mundo de la vida. Además aporta al mantenimiento de los otros dos procesos las legitimaciones, para las instituciones existentes, dentro del sistema de valores culturales el cual queda incorporado a una realidad normativa. Y aporta patrones de comportamiento eficaces para el proceso de formación individual que sirvan de anclaje, en la adquisición de competencias de acción.

Situación donde los sistemas de la personalidad construyen una identidad que les permite sujetarse, con sentido de realidad en las situaciones surgidas, en su mundo de la vida. Condición necesaria, en la contribución de los procesos de inserción social y de apropiación identitaria en el grupo. El sustento de los componentes de personalidad y de la sociedad consiste, en las interpretaciones que los individuos producen (procesos hermenéuticos) y en las motivaciones, para actuar de conformidad con las normas.

En resumen, las dimensiones que pueden ser examinadas de distintos procesos de reproducción son la racionalidad del saber; la solidaridad de los miembros; y la capacidad de la personalidad adulta, para responder de sus acciones, tal como se ejemplifican en la Tabla 1, donde se desglosan las aportaciones, de los procesos de reproducción al mantenimiento de los componentes estructurales, a través de

las acciones de comunicación, mediante el uso de un lenguaje iconográfico, identificado como una categoría semiótica, parte importante de su acervo de saber, que posibilita aprehender las interacciones mediadas lingüísticamente, contenidas en objetos elaborados, en un mundo de la vida anclado en una comunidad artesanal.

Tabla 1. Aportaciones de los procesos de reproducción a los componentes estructurales del Mundo de la Vida

Componentes estructurales	CULTURA	SOCIEDAD	PERSONALIDAD
Procesos de reproducción			
Reproducción cultural de la comunidad en relación a la iconografía	Como deberían usarse los signos tradicionales	Uso actual de los signos (conformación)	Trasmisión del conocimiento del quehacer artesanal a través del lenguaje
Organización social de las artesanas	Cuáles son los sincretismos actuales como se apropia el signo	Empleo cotidiano con interpretaciones de la interpretación para el entendimiento social	Como se emplean los signos en cada uno de los objetos(materialización) para que exista la comunicación
Integración de los quehaceres artesanales	Significación de los símbolos prehispánicos	Cómo se trasmiten los significados, desde el ámbito familiar mediante la apropiación de los signos	Asociación familiar con el mismo lenguaje gráfico-construcción de la identidad

Fuente: Elaboración propia basada en Habermas (2002)

Si bien, en la Tabla 1, se identifican los proceso de reproducción de la iconografía en cada uno de los componentes del mundo de vida, también es necesario contrastar con los fenómenos de perturbación, en estos componentes y que se consideran como perturbaciones en la adquisición de identidad; de falta de integración en una organización social y de ruptura de tradiciones, tal como se describen en la Tabla 2.

Tabla 2. Fenómenos de crisis en caso de perturbaciones en la reproducción de los componentes estructurales

Componentes estructurales	CULTURA	SOCIEDAD	PERSONALIDAD	
Procesos de reproducción				Dimensión de la Evaluación
Reproducción cultural de la comunidad en relación a la iconografía	Ruptura de las tradiciones	No transmisión familiar	No empleo o tergiversado de los signos en cada uno de los objetos, o ya no se emplean los tradicionales	Perdida de tradiciones, alienación
Organización social de las artesanías	Desconocimiento de la identidad de los signos tradicionales	No Uso actual de los signos (conformación)	Disociación del lenguaje familiar	Desacuerdo del grupo no existe la apropiación
Integración de los quehaceres artesanales	Perdida de la Significación de los símbolos prehispánicos	No hay Empleo cotidiano con interpretación actual para el entendimiento social	No hay proceso de transmisión del conocimiento del quehacer artesanal a través del lenguaje	Falta de identidad tradicional lo cual puede llevar a la pérdida o la reelaboración

Fuente: Elaboración propia basada en Habermas (2002)

De acuerdo a la información de las anteriores tablas, se destaca que los procesos de reproducción aportan al mantenimiento, de todos los componentes del mundo de la vida, y también pueden provocar fenómenos de crisis, por lo que se enfatiza la importancia del medio lingüístico, como un elemento provocador de la reproducción de las estructuras del mundo de la vida, el lugar de producción de las acciones para el entendimiento, así como, para la construcción de la identidad desde el componente estructural de la personalidad, tal como se especifica en la Tabla 3, en donde se presenta como ejemplo el lenguaje iconográfico, para influir en las funciones que ésta acción comunicativa representa en el mundo de la vida.

Tabla 3. Funciones de reproducción empleando lenguaje iconográfico en acciones comunicativas para el entendimiento

COMPONENTES ESTRUCTURALES PROCESOS DE REPRODUCCIÓN	CULTURA	SOCIEDAD	PERSONALIDAD
REPRODUCCIÓN CULTURAL	Tradición iconográfica prehispánica	Renovación del saber legitimatorio	Reproducción del saber eficaz en los procesos de comunicación de los iconos contenidos en los objetos artesanales
INTEGRACIÓN SOCIAL	orientaciones valorativas para el uso del lenguaje mediante la apropiación del mismo	Uso de la iconografía y reconocimiento de los significados en los objetos desarrollados por la comunidad.	Reproducción de los patrones de pertenencia al grupo artesanal
SOCIALIZACIÓN	Enculturación	Apropiación de identidad comunicación efectiva de la misma	Elaboración de Identidad iconográfica en la formación del artesano, en los objetos que elaboran usando el lenguaje iconográfico.

Fuente: Elaboración propia basada en Habermas (2002).

Así, de acuerdo a la información contenida en la Tabla 3, se describe que la reproducción del mundo de la vida cultural depende, en su mayoría de los esfuerzos interpretativos de los actores, desde la racionalidad de los mismos, donde la integración de la sociedad parte de la acción comunicativa y la concibe, como mundo de la vida cultural, vinculado con la perspectiva interna de los miembros del grupos, uniendo hermenéuticamente su comprensión a la comprensión de los demás participantes. La reproducción de la sociedad se vincula con el mantenimiento de las estructuras simbólicas de un mundo de la vida, que desde el enfoque sistémico se puede plantear, como un subsistema que

define la consistencia del sistema social en su conjunto. La reproducción para la integración social se vincula con el mantenimiento del mundo de la vida de la personalidad el cual depende de las motivaciones de los actores, para identificarse con los contenidos simbólicos y apropiarse del constructo de significación desde su perspectiva interna del mundo.

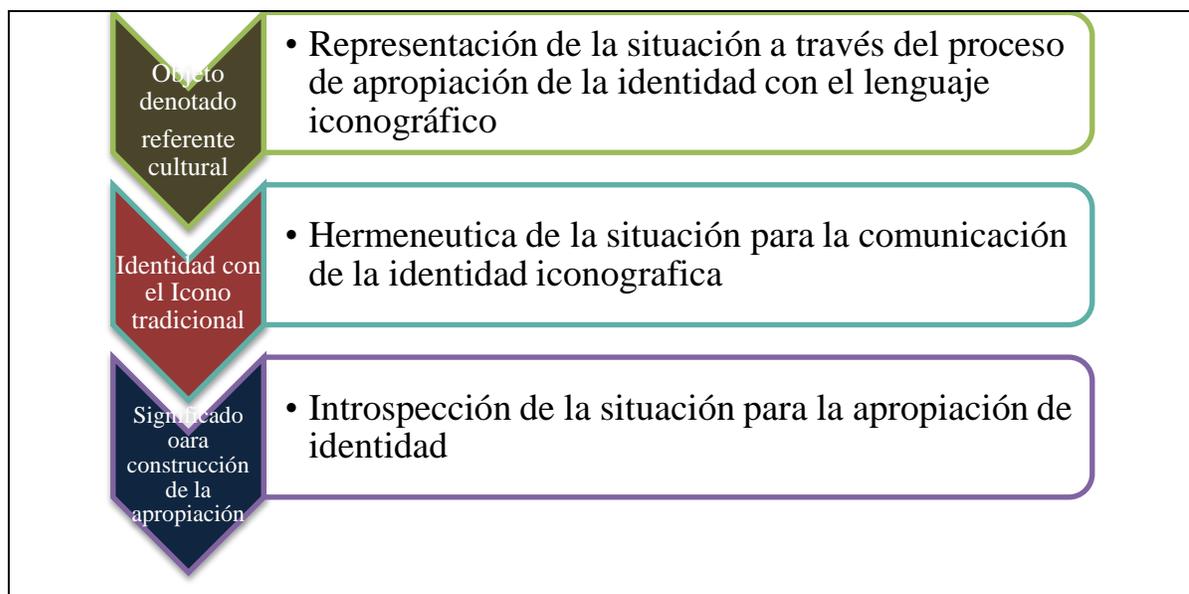
1.3 La apropiación de identidad, en la reproducción social del Mundo de la Vida artesanal, a través de las relaciones semióticas

Este subcapítulo tiene como propósito la descripción del proceso de apropiación de identidad, partiendo de la acción comunicativa. Este proceso se determina como interpretativo, tal como se ha descrito en los componentes del mundo de la vida, el cual se analiza en las representaciones contenidas en el lenguaje—iconográfico, desde la semiótica del signo, con un modelo tríadico, para elaborar significados en el campo semántico de dicho mundo, para lo cual, se abordan los conceptos de identidad y representaciones sociales, contenidas en las relaciones entre los objetos, iconos y los significados, en el contexto de la acción de comunicación de una comunidad.

Se define la importancia que para los actores sociales representa adquirir identidad, y legitimar sus representaciones sociales. Este enfoque se aborda desde una premisa que define al mundo de la vida, como el lugar donde se conforman los criterios de identidad personal y colectiva de la sociedad. También se describen los conceptos para la elaboración de las historias sociales y las interpretaciones de las prácticas específicas de los actores, en la conformación de un proceso de apropiación de saberes tradicionales. Proceso comunicado, a través de las formas de vida y del pensamiento, por medio de acciones que emplean lenguajes cotidianos, entre los que se destaca el iconográfico vertido en objetos, el cual es ubicado, en los componentes estructurales de un Mundo de la Vida artesanal.

Estas acciones de comunicación emplean relaciones semióticas, las cuales son definidas de acuerdo al modelo triádico de los signos, descrito por Eco (1978), como un proceso de representación de los objetos, de interpretación icónica y de introspección de los significados adquiridos, que posibilita la apropiación de identidad. Se relaciona cada elemento de la triada: el objeto denotado con el mundo objetivo en el que se representan situaciones; de apropiación de identidad en el icono, con el mundo social en el que se interpretan las situaciones de apropiación de identidad; y el significado, con el mundo personal el cual elabora una introspección, de las situaciones, para la apropiación de identidad personal (Figura 5).

Figura 5. Relaciones semióticas en el Mundo de la Vida



Fuente: Elaboración propia

El concepto de apropiación de identidad que propicia estas relaciones, en el mundo de la vida, según Chartier (1992, citado por Möller, 1996), concierne a las historias sociales. Donde los usos e interpretaciones de estas historias se inscriben en las prácticas específicas que los producen. Condición que posibilita la construcción de las identidades personales y sociales, de los actores en un mundo

de la vida, para efectuar las acciones de comunicación, concernientes a los saberes culturales.

Estos saberes, incluyen a las tradiciones y a las manifestaciones de cultura popular, ya que este autor considera como un falso problema la partición habitual que opone lo culto a lo popular²⁷. Describiendo las maneras en que las prácticas, las representaciones o las producciones se involucran en las figuras culturales, situación que radica en la apropiación que del texto puedan hacer los actores pertenecientes a diversos contextos o mundos. Escenario que permite la construcción de figuras de saber o poder²⁸, afirmación que aborda no sólo una filosofía del discurso, sino una filosofía de la relaciones en el mundo ²⁹ (Foucault 1991, citado por Möller, 1996).

Villoro (1998) define al proceso de apropiación de identidad, como la interpretación de la representación que una comunidad tiene de sí misma y se expresa en los comportamientos de los actores sociales, en cualquier componente estructural del mundo de vida que actúen. Esta identidad puede ser transmitida por los medios de comunicación, discutida en debates y argumentaciones políticas, en formas de convivencia formales e informales y desde luego por la educación formal. Este autor elabora un modelo para el estudio de esta formación de la imagen de un pueblo, a través de dos enfoques o vías:

- La vía de la singularidad que determina la identificación de un pueblo, por medio del proceso de distinción. Esto en la medida en que su cultura se diferencia, de otras, donde la identidad se forma al encontrar los rasgos que

²⁷ Concepto que se definirá ampliamente en el capítulo 2 de este trabajo.

²⁸ En las sociedades pertenecientes a las civilizaciones, las imágenes del mundo desempeñan entre otras cosas, la función de legitimar la dominación política, como Weber subrayó, la fuerza legitimatoria de las imágenes religioso-metafísicas del mundo se explica ante todo por la circunstancia de que el saber cultural puede encontrar un sentimiento racionalmente motivado. (Habermas J. , 2002, pág. 85)

²⁹ Se entiende por conciencia colectiva un consenso a través del cual se crea la identidad del colectivo correspondiente, hay que explicar cómo se relacionan esta estructura simbólica, creadora de unidad, con la diversidad de las instituciones y de los individuos socializados (Möller, 1996).

la constituyen, a través de averiguar las características peculiares y diferentes de las otras, por lo que para identificar un objeto es importante manifestar que es segregable de los otros.

- La otra vía es la de autenticidad, que le permite integrarse con una propuesta prospectiva a través integrar su pasado “se puede llamar auténtica a una cultura cuando está dirigida por proyectos que responden a necesidades y deseos colectivos básicos, y cuando expresa efectivamente creencias, valoraciones y anhelos que comparten los miembros de esa cultura” (Villoro, 1998, p. 72).

Así estas dos vías se complementan, ya que la singularidad propicia identificarse con los rasgos tradicionales y la de la autenticidad integra su pasado colectivo, y lo contrario a estas, sería una cultura que copia modelos, por lo que, esta vía es un imaginario propuesto, por una comunidad o grupo social, la cual considera un proyecto o ideal que persigue a través de la asunción de sus valores tradicionales, siendo coherentes con la realidad actual que vive. Así esta identidad se maneja en forma de proyecto.

Este concepto de identidad permite dar sustento al enfoque de la reproducción en el mundo de la vida a través de las acciones comunicativas que concibe la identidad personal, como una estructura que adquiere expectativas de comportamiento socialmente generalizadas.

Este planteamiento define que el individuo debe su identidad como persona, a la identificación con otro, o a la interiorización con algo; característica de la identidad colectiva, siendo la identidad personal un reflejo de la colectiva. Donde la conciencia colectiva es un consenso a través del cual se crea la identidad del colectivo correspondiente. Para desarrollar esta identidad, debe relacionarse la estructura simbólica creadora de unidad, con la diversidad de las instituciones y de los individuos socializados donde las imágenes representativas del mundo desempeñan, entre otras cosas, la función de legitimar los significados religioso-

metafísicos del mundo, explicando la circunstancia del saber cultural como una motivación racional.

Otro autor, que ha desarrollado ampliamente esta relación de identidad, como incluyente del saber cultural, es Acha (1996), para quien la identidad colectiva es una extrapolación de la identidad de una persona, y contiene varias realidades: Una de ellas es la óptica la cual se entiende como el modo de ser. Otra es la epistemológica o la autoconciencia que se define por la imagen que cada individuo tiene de sí mismo. También la teleológica que implica el proceso del ser o de vivir en dos comportamientos contradictorios, el querer ser de tal colectividad y aspirar a ser otro pero conservando parte de lo que se es. Y la axiológica que tiene un trasfondo valorativo de las demás, proceso que se explica en la asociatividad que desarrollan los actores que forman parte del mundo intersubjetivo o social y de los códigos de la realidad compartidos por ese conjunto de actores en un territorio y que son reproducidos en el mundo objetivo.

Así, este asociarse de forma voluntaria genera una colectividad social y un nivel identitario al momento de realizar una acción común, o de satisfacer un objetivo o necesidad. Esta cualidad asociativa, según Habermas (2002) se sustenta en el plexo de situaciones basadas en las pautas comunicativas, cualidad que puede concebirse como un recurso de la colectividad volitiva, para realizar una acción que un actor solo no podría realizar, determinando su pertenecía a grupos que se reconocen y suscriben a sus miembros. En ese sentido la identidad es espacial y social, representada en comunidad, con las relaciones individuales y grupales (Giménez 1994, citado por Ocampo y otros, 2009), concepto que se vincula con el de identidad territorial

Desde el enfoque de la sociología también se puede relacionar este factor de identidad territorial, tal como Durkheim (1968, citado por Habermas, 2002), describe a las representaciones de identidad como colectivas y según Moscovici (1963, citado por Zamora, 2007) son sociales porque lo que cuenta, son las

interacciones y los procesos de intercambio. Es a partir de estos procesos que se elaboran como acciones comunicativas en el mundo de la vida. Estas acciones contienen en su estructura identidades y representaciones simbólicas, ya que estas no son meras reproducciones pasivas de un significado individual, sino que se deben al imaginario social.

La representación de identidades, con un carácter social, define lo que es lícito, tolerable o inaceptable en un contexto determinado, es un sistema cognitivo que responde a una doble lógica: la cognitiva y lo social. De acuerdo a Moscovici (1979, citado por Oehmichen, 2005) ésta cuenta con dos mecanismos centrales: la objetivación y el anclaje; donde la objetivación, consiste en la tendencia de los seres humanos a representar los objetos abstractos en esquemas figurativos, y el anclaje o asimilación, expresa la tendencia a incorporar lo nuevo dentro de esquemas previamente conocidos.

La representación de identidad, según Oehmichen (2005) contiene una base estructurada como un sistema de disposiciones de percepción, interpretación y acción, en las que se distingue un núcleo duro y una periferia; que permite incorporar los nuevos conocimientos seleccionados por los actores. Asimismo está constituida por estereotipos, creencias e informaciones cuya función principal es la de preservar al núcleo; el sistema central de las representaciones, ligado a las condiciones históricas sociales e ideológicas que definen los valores fundamentales y la representación de la identidad en una comunidad.

Debido a la importancia que representa esta dualidad entre los procesos de persistencia y de cambio cultural y su repercusión en las representaciones de identidad, se aborda la distinción que Geertz (1987) hace de esta. El cual la describe como la interrelación entre el cambio institucional y reconstitución cultural, a partir de la coexistencia e interacción entre la tradición y la modernidad, posibilitando la convergencia entre el esencialismo (relacionado con el inherente curso de la tradición y símbolos indígenas) y el actual manejo de la ideología (la

época actual) y otras influencias de la “modernización”, considerando que el cambio es difícil de predecir, por lo tanto incierto desde esta interrelación de los factores tradicionales y los de la época “moderna”³⁰. Esta coexistencia aplica en la investigación de los espacios artesanales en México, donde conviven actualmente estos procesos tradicionales, especialmente en las comunidades indígenas y mestizas del centro y sur del país, con la introducción de la tecnología y procesos de comercialización llamados modernos. (Oehmichen, 2005).

Se considera que existen amplias posibilidades, para que un grupo o colectividad social, ante el cambio sociocultural o introducción de los llamados “factores de la modernidad”, pueda retener y fortalecer sus propias tradiciones. Adquiriendo representaciones de otros paradigmas, evitando por elección, el reemplazo de modelos y la fragmentación de los propios, reforzando los vínculos culturales propios que posibiliten el uso eficaz de los símbolos tradicionales, contenidos en los objetos o cultura material de la colectividad. Condición que fortalece la identidad de la comunidad, viabilizando un nuevo proceso de apropiación de la misma.

De acuerdo a Oehmichen (2005), el concepto de identidad permite abrir una posibilidad que se enfrenta al determinismo, para explicar porque la modernización no necesariamente lleva a la desintegración de las representaciones sociales de una colectividad tradicional, permitiendo analizar el porqué se “recrean las identidades étnicas... que se consideraban próximas a su extinción” Esta autora, describe la percepción de este concepto de identidad social, como un proceso de autopercepción de “nosotros”, dentro de un proceso intersubjetivo en un nivel social. Como un espacio colectivo de intercambio simbólico relativamente homogéneo --mundo de vida social-- en contraposición con “los otros”. Esto definido con base en atributos o estructuras de conformación de contexto., además de incorporar el concepto de identidad étnica como una especificidad de

³⁰ Donde moderno se refiere a actual, suponiendo que los autores citados han desarrollado su obra, bajo este paradigma.

la identidad social y que consiste en esta percepción subjetiva que de sí mismos tienen los actores, de los llamados grupos étnicos.

Así, la identidad se asume como una conformación con continuidad de sus horizontes o de diferencias que marcan simbólicamente sus límites, dentro de un componente cultural, portador de los símbolos que los caracterizan, producto de la subjetividad de los actores, resultado del proceso intersubjetivo de la cultura la cual ha sido institucionalmente construida. Así se afirma que los elementos culturales en los que se sustenta la tradición pueden modificarse, como el caso de los significados. Sin que esto provoque la pérdida de identidad de los grupos, ya que la modernización puede reactivarlas mediante procesos reinterpretativos de los símbolos dejando abierta la posibilidad de que los colectivos “se modernicen” sin perder su identidad y tradiciones. Cambios que pueden ser paulatinos, ya sea adaptándose o modificándose: o por un proceso abrupto, como el de asimilación donde los fenómenos de aculturación o de transculturación no implican automáticamente una pérdida de identidad sino solo su recomposición adaptativa, incluso pueden provocar la reactivación de la identidad mediante procesos de exaltación regenerativa (Oehmichen, 2005),.

Olivé (2003), destaca del concepto de identidad colectiva e individual; los criterios del saber cultural y de las representaciones sociales. Como cuestiones que le dan carácter de grupo a una colectividad de ciertos rasgos compartidos, ya sea asumido por ésta o por la interiorización de los individuos Y destaca la función legitimadora de los significados en una estructura simbólica socializada, en que se crean las fuerzas que legitiman ese saber o cultura, cuya constitución depende de que se sigan formando actores del mismo tipo. Los cuales compartan creencias, tradiciones, valores e instituciones además de la manera en cómo este mundo de la vida, se representa a sí mismo, dependiendo del contexto, tanto social como ideológico, para explicar ese saber cultural que posibilita la identidad colectiva.

Dentro de estas representaciones identitarias se encuentran las formas objetivadas o los símbolos objetivados, que son elementos simbólicos que pueden ser reconocidos, observados por el actor externo, tales como; la lengua, los

objetos, rituales, ceremonias, atuendos, instituciones y en general todos los aspectos que correspondan con las estructuras culturales, en el nivel social y objetivo de una comunidad. A diferencia de las formas subjetivadas como las estructuras mentales, donde se encuentran los valores, la visión del mundo las creencias que representan la realidad, orientan y dan sentido a la acción y están incorporados por los actores sociales, para abarcar los aspectos de contexto o del mundo de la vida.

Jodelet (1989) describe estas formas subjetivadas, como constructos socio-cognitivos propios del pensamiento ingenuo o del sentido común que constituyen una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, el cual contribuye a la construcción de una realidad común a un grupo de actores. De acuerdo a este planteamiento es posible establecer una relación entre las ideas en forma de objetividades y subjetividades, con los constructos de los niveles del mundo de la vida de Habermas (2002), diferenciando cada una de estas representaciones sociales, que dependen del contexto social y del ideológico, de las estructuras de cultura, de sociedad o de personalidad del mundo de la vida en que se desempeñan los actores.

Esta diferencia entre formas objetivadas y subjetivadas, según Geertz (1989), ha desarrollado nexos entre la psicología y la antropología desde una perspectiva simbólica, en los que se incluyen los conceptos sobre pautas de significado, como las normas que propician la comunicación dentro de un proceso -- ya anteriormente se ha descrito en el apartado del mundo de la vida---que tiene un código y donde cada símbolo obtiene un sentido a partir de su posición en el sistema—intertexto-- desarrollando un significado dentro el mundo, el cual se integra a partir de los códigos de cultura. Los cuales se presentan como polisémicos, basándose en las representaciones sociales de cada grupo, así como limitados por cada cultura y contexto histórico.

Para describir estas representaciones sociales objetivadas, como los iconos empleados en objetos tradicionales, se recurre a el concepto de iconografía como el “estudio y significado de las imágenes; base para la comprensión del arte, la historia y las tradiciones” (Klein, 2001, p. 1). Definición que enmarca la producción artesanal, conformada como una plataforma solida para explicar las representaciones culturales desde una perspectiva diacrónica y sincrónica. Este punto de vista considera que la iconografía empleada por los actores sociales de un mundo de la vida es conceptualizada a través de las formas como una manera de transformar el pensamiento mágico en forma visual, proporcionando experiencias estéticas, para comunicar creencias, y explicar los fenómenos de la naturaleza. Esto a través de un lenguaje que viabiliza la acción comunicativa dentro de los distintos niveles del mundo de la vida y se representa en cada componente estructural del mundo, mediante las funciones de reproducción social, a través de los signos empleados, como elementos inscritos en contextos y espacios delimitados.

Esta visión propicia abordar objetos artísticos, industriales y artesanales en forma integral, para desarrollar las interpretaciones de las acciones de los actores que viabilizan la mediación entre una acción comunicativa y su contexto inmediato dentro de un sistema semántico, que efectúa la suposición acerca de la relación de una conexión interna entre las estructuras del mundo de la vida y las estructuras de la imagen lingüística del mundo. Donde al lenguaje es entendido como la creación que conforma la distinción del ser humano³¹, planteándose su reproducción cultural, mediante enfoques discursivos.

Sexe (2004) describe un enfoque discursivo para las representaciones y las acciones comunicativas, basándose en la triada de Peirce (1937), destacando que para éste autor, el signo esta en lugar de algo. Siendo del orden de la ausencia, la noción de signo está reemplazada por un proceso o por la interacción de los tres elementos que lo conforman; representamen, objeto e Interpretante generando la

³¹ Ricoeur (2001), describe el lenguaje como Creación Cultural, donde aborda el concepto de metáfora de dos tipos: La metáfora poética, amplia o extiende la proyección entre sus asuntos, forzando los límites expresivos del lenguaje y la metáfora convencional

semiosis. Empleando el término de semiosis social, dado que es el lugar donde aparece el discurso, explicitando la clasificación de elementos en: “primeridad; cualidad sensible, representamen, simbólico; secundidad: acción, objeto, real y; terceridad: representación, Interpretante, imaginario” (Sexe, 2004, p. 81).

Este enfoque se puede concatenar con el planteado por Habermas (2002), para las representaciones, en este caso sígnicas, relacionando; la primeridad a la apropiación a lo subjetivo; la secundidad a la realidad, a lo objetivo; y la terceridad, identidad socio –cultural.. La triada propuesta por Peirce (1937),³² es ampliamente desarrollada por Eco (1978), que también emplea una perspectiva que define el concepto de signo como unión de un significante con un significado. La cual explica como los signos originalmente tienen cierta semejanza con el objeto a que se refieren, ya que de acuerdo al enfoque peirciano los actores no tienen acceso directo a la “realidad” tal cual es: ya que esta se encuentra siempre mediada, por la racionalización del pensamiento. Así al hablar de objeto no se refiere a una cosa que está afuera, sino a la percepción de esa cosa por medio de los sentidos haciéndose presente en el pensamiento; este es el representamen, o la asociación de ese objeto con una representación e Interpretante. Definido como la función que se le da al objeto desde el pensamiento referido, como algo externo a él, por lo que los iconos “son los signos que originariamente tienen cierta semejanza con el objeto a que se refieren” (Eco, 1978, p. 220).

Asimismo, el enfoque de la cultura denominado giro lingüístico posibilita el estudio de estos signos, desde los planteamientos de la lingüística estructural de Saussure (1987), que presenta el análisis tanto sincrónico, como diacrónico. El cual propicia examinar la relación entre los elementos existentes en el lenguaje que se emplea, donde los signos expresan ideas que pueden comunicarse

³² La identidad entre pensamiento y signo permite a Peirce establecer una identidad, el proceso de pensar como un proceso semiótico el cual analiza desde una perspectiva lógica no formal sino una donde los signos funcionan en un proceso de asociación donde un pensamiento o un signo siempre esta asociándose con otro o una idea siempre desencadena otras ideas, desde la perspectiva epistemológica se refiere al proceso mediante el cual se conoce la realidad a través de inferencias .Esos aspectos explican el proceso de fijación de las creencias, o sea cada vez que intentamos comprender el mundo nos sometemos a un proceso que va de la duda, la indagación, la comprobación a la creencia pero esta ultima vuelve a ponerse en duda por experiencia vividas y mueven la certidumbre hacia el campo de la duda al aparecer nuevas ideas en el incesante proceso de pensar. (Vélez, 2005)

gráficamente --como la escritura-- aunque también a través de los objetos con lenguaje iconográfico, los cuales contienen las mismas propiedades que el signo lingüístico como: la inmutabilidad, donde la relación con la comunidad lingüística es impuesta, y la mutabilidad que conduce a un desplazamiento de la relación entre el significado y el significante. Esta alteración o desplazamiento del signo es realizada por la colectividad, siguiendo la ley de la tradición y puede parecer o no arbitrario.

Desde la perspectiva de este autor este es un cambio diacrónico --como el caso de los signos gráficos-- y se refiere a las relaciones lingüísticas, que identifican los cambios no percibidos por la colectividad, que ha reemplazado algunos elementos sin ser percibidos en forma consciente, del mismo modo las relaciones sincrónicas, permiten formar un sistema en la actualidad. Para lo cual se emplea las relaciones semánticas, sintácticas y pragmáticas,

Este enfoque de análisis diacrónico y sincrónico, en estas tres relaciones define el estudio de signos gráficos, como los empleados en los objetos elaborados por artesanos indígenas, como una dimensión no verbal de la cultura, del mismo modo que los estilos de vestir, la arquitectura o el mobiliario. Cambios que según Leach (1981) se organizan en conjuntos estructurados para proporcionar información análoga a las palabras que también conforman un lenguaje, interpretándolos como mensajes que deben ser familiares para ser comprendidos. Asimismo este autor describe la capacidad que tienen los actores, para relacionar los signos visuales con los verbales empleando un pensamiento a través imágenes visuales sin emplear los ojos, sino con imágenes sensoriales relacionándolas con los objetos y acontecimientos del mundo donde las ideas se convierten en objetos materiales. Para analizar estas relaciones describe como el simbolismo (metáfora) a diferencia de las señales como indicadores naturales, se reagrupa en la imaginación, como dos entidades abstractas que de ordinario se presentan en contextos diferentes, creándose un nuevo relato.

Relato que es empleado en la descripción por signos, contenidos en objetos artesanales, donde se transita de la metáfora a la metonimia, en la medida en que

aparecen como símbolos y como iconos. Para explicar las modificaciones que algunos iconos han sufrido, se aborda el enfoque de Eliade (1986) que describe esta situación como un cambio de uso en la capa social ya que su significado de origen racional, se trasmite a otras con un sentido mágico o estético. Este concepto es definido como proceso de racionalización, de degradación o de infantilismo. Al ponerse al servicio de capas sociales no familiarizadas con el significado original, este puede ser entendido de manera pueril, excesivamente concreta y separado de su origen. Aunque de acuerdo a este autor, puede coexistir un símbolo coherente con uno infantilizado, así como también un símbolo degradado continúa teniendo una función simbólica, distinta a la original pero conservando su eficacia.

De acuerdo a esto, existen símbolos que deben su valor y su función a lo sagrado, al estar integrados en la forma o la revelación de una divinidad. Aunque también existen otros relacionados con la cosmogonía, la vegetación y la fauna de un específico mundo de la vida, inclusive como el caso de los pueblos indígenas en México una geometrización, puede estar relacionada con divinidades. Menciona Eliade (1986) que un fenómeno común es la trasmisión de símbolos de un dios a otro, situación ampliamente conocida en los grupos indígenas de México --como ejemplo muy claro está el traslado de la simbología de Huitzilopochtli el dios mexica de la guerra, al arcángel Miguel de la religión católica--. Asimismo este autor considera que la mayoría de las hierofanías tienen la posibilidad de convertirse en símbolo en las cuales, el hombre manifiesta la necesidad que tiene de prolongar la experiencia sagrada, con la necesidad de tener sustitutos de estas y de su identificación con el cosmos, empleándolas como metáforas de ese mundo al que ya no tiene alcance, idea denominada por Ricoeur (2001) como metáfora viva.

Ejemplo de lo anterior son los signos prehispánicos que contienen una gran cantidad de significados de origen, en la hierofanías y en las cratofanías³³, las cuales pueden ser estudiadas desde su estructura y función en tanto que

³³ Nivel ontológico de lo sagrado (Eliade , 1974)

prolongación de la hierofanía que le da origen, y que esta fincado en cualquier soporte material. Es relevante destacar la aseveración del autor en relación a la independencia del símbolo, de la comprensión del actor, el cual conserva su consistencia inclusive cuando ha sido olvidado. Situación que si bien no ha sucedido en forma generalizada en México si en su mayoría, donde el signo ha sido trasladado o degradado.

También uno de los conceptos aplicados en los símbolos prehispánicos, es el que Eliade (1986) describe como el de la simultaneidad de los sentidos En el que un signo por ejemplo lunar, es a la vez acuático y sigue siendo válido. Lo real de esta multivalencia se revela simultáneamente y de manera similar o diversa, en cada uno de los niveles del mundo de la vida en forma simultánea posibilitando la identidad.³⁴. La cual según este autor, revela su unidad con la hierofanía, transformando los objetos en algo distinto a lo que son. De una experiencia profana pasan a formar parte de un sistema simbólico donde se aspira a identificarse con experiencias cósmica. Para explicar la lógica del símbolo expone el cómo estos símbolos pasan a formar parte de un sistema implantado en el subconsciente, que pretende ser imitado en las estructuras del consciente, inclusive con una tendencia denominada por él como infantilismo, con el propósito de unificar el símbolo con su precedente de origen.

Asimismo, en este trabajo se considera que para elaborar el análisis formal de estos símbolos, como expresiones estéticas insertadas en objetos tradicionales, se pueden emplear conceptos que describan las relaciones dialécticas entre los planos y volúmenes para la interpretación y descripción bi y tridimensional, con el propósito de lograr la identificación de distintos modelos de análisis de las imágenes, de acuerdo al modelo descriptivo de Wong (1995). Así como para el análisis estético, Sonderegger (2007), propone el estudio con una base hermenéutica, para viabilizar la identificación formal de los signos, las interacciones, los procesos de intercambio a partir de los cuales se elaboran las

³⁴ Ejemplo dado por Eliade (1986) "El simbolismo del vestido solidariza a la persona humana por un lado con el cosmos y por otro con la comunidad a la que pertenece poniendo directamente a la vista de todos los miembros su identidad profunda.

identidades y representaciones simbólicas para las acciones comunicativas, empleando técnicas interpretativas, en las que se inserten los conceptos de reproducción social, elaborados en cada componente de un mundo de la vida, viabilizando la relación con los saberes culturales, a través de la apropiación de los lenguajes objetuales.

También como parte importante de este análisis de los lenguajes objetuales se establecen las relaciones de valor con los actores de dicho mundo de la vida, desde el enfoque de Llovet (1979) donde el valor de uso, se diferencia del valor de cambio en la relación del objeto como parte del proceso endógeno de un territorio.

En este capítulo, se han descrito enfoques teórico- conceptuales que sustentan la relación, de la acción comunicativa, en un mundo de la vida involucrando a la motivación, el significado y la comprensión. Desde la pragmática de un lenguaje con el fin de lograr un entendimiento para el desarrollo de los saberes y su construcción simbólica, para la apropiación de identidades sociales.

Asimismo, se ha descrito que el análisis de la acción comunicativa identifica las relaciones, para la comprensión que los actores realizan en su cotidianidad. Las cuales se establecen en tres niveles que se han definido como mundos—objetivo, intersubjetivo y subjetivo-- desde una perspectiva sistémica. Se ha puntualizado el sentido de la acción en cada uno de los mundos, describiéndolo en la vida individual y en la social. Se ha determinado la viabilidad de estas relaciones, como un modelo analítico el cual examina las interacciones simbólicas de una acción comunicativa, en la que los actores intervienen en una experiencia cotidiana, elaborando un discurso a través de lenguajes que pueden ser no verbales. Y desarrollar los contenidos de los significados lo que propicia la comprensión de los mismos, en todos los mundos, favoreciendo la condición de apropiación identitaria.

Se ha establecido la importancia del lenguaje para las acciones comunicativas y su desarrollo en cada uno de los mundos, así como, la relevancia del sistema de referencia para que la interacción se posibilite a través del signo como unión del

significante con el significado, ubicando la manera en que estas acciones de reproducción se establecen en la cultura, la sociedad y la personalidad para la asimilación y la renovación de los saberes y su validación en el mundo de la vida. También se ha definido el proceso de interpretación a través del empleo de símbolos, compartidos por un grupo social, así como la identidad generada en el mismo, como una situación o fragmento del mundo de la vida, sustentando el uso del lenguaje no verbal y su ubicación en los niveles del mundo de la vida desde un enfoque semiótico, describiendo los conceptos del signo, como relación de un significante con un significado, relación que hace referencia a pretensiones de validez de indicadores de cultura. Asimismo se han puntualizado algunas condiciones para que se delimite el mundo de la vida y pueda ser reconocido y establezca relaciones, para su reproducción cultural.

En cuanto a la interpretación de la situación, este concepto se ha definido desde la historia personal y el acervo de saberes, relacionándola con cada uno de los niveles del mundo de la vida, para la adquisición de identidad en los componentes que lo estructuran. Tomando la perspectiva del actor, se han definido los conceptos de las relaciones interpretativas, en el mundo de la vida y sus condicionantes para permitir el proceso hermenéutico del lenguaje, en un espacio y en un tiempo, mediante premisas de validez en el mismo mundo. Las cuales al ser cumplidas se constituyen en los medios, para viabilizar la reproducción cultural en los espacios: de cultura, de integración social y de la formación del proceso de personalidad. Así se destaca la importancia de la interpretación simbólica, como medio, para el soporte de los componentes estructurales del mundo de la vida que se presuponen, como constantes y aproblemáticos, Donde estas interacciones simbólicas resultado de la practica comunicativa, proporcionan la reproducción social, en estos componentes.

Capítulo 2

Enfoques teórico-metodológicos sobre desarrollo local en un Mundo de la Vida artesanal en comunidades indígenas

En este capítulo se describen enfoques teórico metodológicos para el análisis de factores socioterritoriales del desarrollo local en una comunidad indígena, dentro de un mundo de la vida conformado por mujeres artesanas, como las actoras³⁵ principales de éste, que establecen acciones de comunicación a través de un lenguaje no verbal contenido en los objetos que elaboran.

Dentro de los factores que se consideran imprescindibles, para configurar al desarrollo local en este trabajo, se destacan los factores intangibles, especialmente el lenguaje iconográfico, como determinante de la identidad territorial en comunidades indígenas.

Para lo cual, se desarrollan tres subcapítulos, en el primero se abordan los enfoques sobre el desarrollo con una perspectiva humanística y que desde una

³⁵ Entendido este término desde la parte ejecutora de una acción, en complementaridad con el término actriz que solo la coloca en un escenario sin transformarlo (como personalidad femenina debidamente acreditada en una acción legal, sentido general de persona que interviene o forma parte de algo “Parte actora que actúa como demandante, femenino de actor, demandante en derecho (Academia Mexicana de la Lengua, 2001-2013))

visión latinoamericana, incluye la conceptualización del desarrollo humano sobre los pueblos indígenas en México. Estos enfoques se definen como vinculados con las construcciones sociales elaboradas por los actores, como elementos de reproducción cultural que involucran procesos creativos personales y colectivos.

Asimismo, se particulariza el desarrollo local desde un enfoque territorial, considerando al territorio como un espacio valorado en diversas formas, ya sea zona de protección y subsistencia, como fuente de productos, de recursos económicos, de belleza natural, como objeto de apego o de inscripción histórica y de memoria colectiva, resaltando las características como símbolo de identidad que da un distintivo o localización a los actores sociales, en un espacio determinado, como una categoría de análisis que induce relaciones y que posibilita comprender su funcionamiento, a través de las acciones emprendidas por los actores, tomando en cuenta la dicotomía de lo local y global, ya que el proceso de globalización se tiene que relacionar con el proceso de localidad lo cual incluye las relaciones y las políticas de los lugares. En esta definición se incorpora el concepto de género, si bien cabe aclarar que no se enfoca al desarrollo local desde esta categoría, si se enmarca la posición de las mujeres en una comunidad rural.

Esta idea del desarrollo local tiene como propósito vincular la interpretación y apropiación de las identidades culturales, para identificar sus potencialidades creativas e innovadoras dentro del Mundo de la Vida artesanal, por lo que en un segundo subcapítulo se abordan conceptos sobre la innovación y la creación de ambientes de innovación en empresas productoras, asimismo; sobre las capacidades de innovación de los actores como un factor determinante para este desarrollo en empresas productoras de artesanías o de arte popular, resaltando el enfoque que en este trabajo, se da para este tipo de objetos culturales.

Por último, en un tercer subcapítulo se describen metodologías para el análisis de una dimensión territorial para el estudio de una comunidad, como San Felipe Santiago y el Mundo de la Vida de las artesanas mazahuas que lo habitan. Así como las condiciones de elaboración de una descripción etnográfica para el

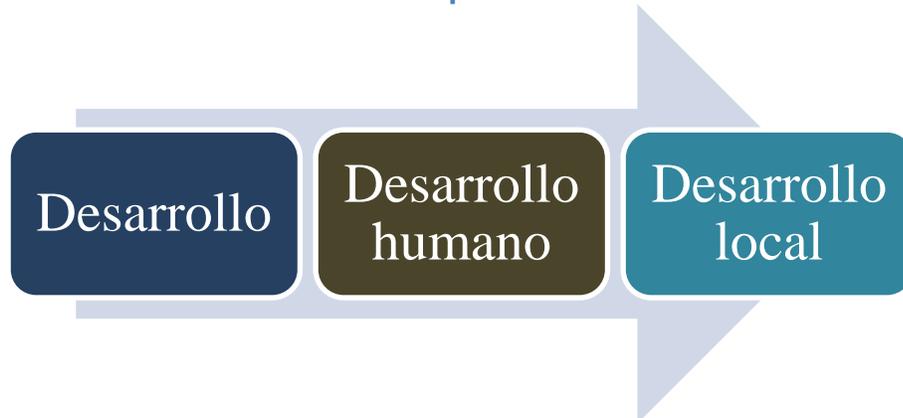
acercamiento a la comunidad en que se ubica el mundo de la vida --estudio de caso— como un modelo de análisis que considera las categorías de los componentes estructurales y sus procesos de reproducción social, en la determinación de la identidad territorial.

2.1 Planteamientos teórico-conceptuales

2.1.1 Discusiones sobre el Desarrollo

El concepto actual sobre el desarrollo aparece con la modernidad, ya que anteriormente esta idea se planteaba en términos de evolución progreso o inclusive de acumulación. Para efectos de este trabajo se emplea una definición de desarrollo que implica un sentido de acciones encaminadas hacia la consecución de la satisfacción de necesidades humanas por medio de la creación y establecimiento de condiciones culturales, espirituales, sociales, económicas, científicas y tecnológicas, así como políticas; cuyo propósito es mejorar las condiciones de vida; además de permitir a los actores involucrados, una participación en sus comunidades. Así, este tipo de acciones se determinan como de participación social para la creación de un ambiente propicio, en el que las personas puedan disfrutar de una vida digna sin comprometer los recursos de las generaciones futuras. (PNUD, 2012)

Gráfica 1. Enfoque del Desarrollo



Fuente: Elaboración propia basada en PNUD (2012)

A diferencia del anterior concepto, en el mundo occidental, el desarrollo ha estado asociado con el progreso material, que comprende las acciones económicas, políticas y sociales, para la consecución de mejores niveles de bienestar material, esta noción del desarrollo ha permitido establecer diferencias dicotómicas entre países desarrollados y subdesarrollados, también entre lo moderno y lo tradicional, concebido esto último como atrasado.

En la modernidad prevaleció la tendencia a homogenizar la cultura, las culturas dominantes se esforzaron por borrar las diferencias culturales, ejemplo de esto es la prohibición del sistema educativo mexicano, para el uso de las lenguas indígenas en la educación básica. Se considera que esta dicotomía de la homogeneidad contra la heterogeneidad ejemplifica las diferencias entre las tendencias modernas con las actuales, las cuales aun no se implantan en el imaginario colectivo de nuestra sociedad, que posibilitan considerar en igualdad de importancia las cualidades exógenas y las endógenas de las comunidades indígenas, “..como descendientes de los pobladores prehispánicos, los pueblos indígenas contemporáneos son portadores de diversos sistemas culturales, formas de ver y entender el mundo y saberes transmitidos a través de generaciones” (PNUD.CDI, 2006, p. 56).

Más allá de los paradigmas económicos dominantes en la modernidad –como el neoliberalismo- que consideran, que las condiciones económicas y campesinas de los indígenas determinan su posición subordinada; es relevante poner atención al estudio de creencias y valores, las relaciones de parentesco, la cosmogonía, los mitos y las religiones, las historias locales las cuales conforman una compleja realidad de estos pueblos.

En la posmodernidad, estas tradiciones y creencias han cobrado importancia en la diferencia sobre el desarrollo, donde la idea de bienestar no siempre corresponde con la visión del mundo de las culturas dominantes. Así, en un contexto de negociaciones entre organismos internacionales, para la mejora de las condiciones de vida de los pueblos, el concepto de desarrollo moderno se ha modificado, en el sentido de ampliar la concepción de bienestar a todas las

esferas del ser humano. Es claro que el aspecto económico es muy importante, ya que proporciona la base material necesaria para satisfacer las necesidades humanas, pero el cómo se satisfacen depende de la distribución de los recursos y las oportunidades que tiene cada individuo o grupo social, por lo que, en una definición nueva de desarrollo, se comparte la preocupación económica, pero no se pone el énfasis en como abastecer al grupo, sino en cómo reforzar su capacidad de acción para lograr una sociedad más equitativa. Así estas ideas posmodernas ponen de relieve y valoran la diversidad, la heterogeneidad, la fragmentación y el relieve de la identidad y la particularización del territorio con una vuelta hacia lo local, en tanto que la democracia afirma el valor de la diversidad dentro de la unidad (Boisier, 2007)

El concepto de desarrollo empleado en este trabajo, se basa en el descrito por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a partir de los años ochenta del siglo pasado; en el que se define al desarrollo como humano, siendo una idea para la expansión de la libertad de las personas; “la libertad” que gozan los individuos para elegir entre distintas opciones y formas de vida. Los factores fundamentales que permiten a las personas ser libres en ese sentido, son la posibilidad de alcanzar una vida larga y saludable, poder adquirir conocimientos individual y socialmente valiosos, y tener la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar un nivel de vida “decoroso”.

Este concepto destaca las oportunidades del humano, no la riqueza que posee, ni lo que consume, donde la libertad es “el conjunto de oportunidades para ser y actuar y la posibilidad de elegir con autonomía, tanto las oportunidades, como la participación de los individuos para generarlas” (PNUD, 2004, p. 1), y están influidas por el territorio en que viven, como acciones colectivas que revelan una identidad, referida al espacio territorial, atribuyéndole características de los actores y su relación territorial como espacios socialmente elaborados y en ese sentido el desarrollo humano también es local.

La medición de este desarrollo humano se determina por los índices de tres dimensiones fundamentales para la vida; la salud (esperanza de vida al

nacimiento), la educación (alfabetización y matrícula escolar) y el acceso a recursos básicos (ingreso promedio) que los individuos requieren para el desarrollo de sus capacidades. (PNUD, 2012). Así este concepto de desarrollo se vislumbra, como una condición necesaria es el fortalecimiento de las capacidades de las personas en sus contextos socioculturales, para acceder a las oportunidades, por lo cual el ejercicio de estas, se vincula a la obligación del Estado para proporcionar las condiciones y los derechos para el mismo, considerando el derecho al desarrollo como fundamental; y comprende a los derechos civiles y políticos culturales sociales y económicos, suponiéndolo, una necesidad esencial del ser humano.

Según el PNUD (2006), las capacidades para el desarrollo de las personas son afectadas por la competitividad entre las empresas y las capacidades de los actores, perturbando la equidad de oportunidades en los actores para lograr dicho desarrollo, ya que uno de de los problemas es la ubicación de los mercados para obtener un nivel mínimo de bienestar, así una preocupación de estos actores se manifiesta en “donde vender”, en una relación entre la escala de producción y la escala de mercado global.

Para lo cual deben existir estudios con gran detalle del comercio mundial, donde la diferenciación es una cuestión de suma relevancia, y donde la competencia destaque la presentación del territorio como una unicidad con identidad, como una imagen corporativa, situación que requiere de la intervención de las instituciones en el grupo social, posibilitando generar oportunidades a través de enfoques con una visión de la sostenibilidad para el desarrollo de las acciones en los individuos y en la comunidad (Grafica 2).

Gráfica 2. Características del Desarrollo humano.



Fuente: Elaboración propia, basada en PNUD (2006)

De acuerdo a lo anterior, el Índice de Desarrollo Humano se caracteriza por las capacidades básicas y comunes a todas las sociedades, las cuales son esenciales para que las personas tengan la libertad de escoger el tipo de vida que más valoran, el objetivo de todas las iniciativas del desarrollo y de la riqueza de la sociedad, deberá ser la realización de las personas en todas sus dimensiones y presenta dos fundamentos; el aumento de las capacidades para ejercer la libertad y la creación de un entorno social, que haga posible ese incremento, asegurando la capacidad de elección, lo cual implica el derecho a la identidad y a la cultura propia, incluyendo las tradiciones, el lenguaje y las aspiraciones. En el informe Mundial sobre el Desarrollo Humano 2004, se señala la libertad cultural, como aquella en que los individuos, en cada cultura y sociedad son libres de elegir la identidad que decidan. (PNUD.CDI, 2006).

Entre las diferentes identidades, se encuentra la ciudadanía, el género, la raza, la lengua, la política y la religiosa. En México, se destacan las costumbres y organización de los pueblos indígenas que no se encuentran separados de su identidad y de la identidad nacional las cuales están en estrecha interrelación con el resto de la sociedad, incorporando elementos culturales externos que permean su organización social y procesos de reproducción. Ya que, existen diversas identidades en un individuo, que en la conformación de un estado pueden convivir, en el caso de los indígenas respetando sus tradiciones prehispánicas y su

sentimiento de pertenencia a la nación mexicana, dentro de un contexto de diversidad.

Desde una visión humanista, Amaryta Sen (2006, citado en PNUD.CDI, 2006) ha propuesto un concepto de identidad cultural, como la pertenencia a un grupo, como parte del ejercicio de las libertades fundamentales del ser humano que además se presenta como multidimensional. Asimismo, este autor establece que la cultura se constituye “de procesos continuos que permiten a los individuos, grupos y colectivos sociales entender quiénes son y quienes quisieran ser” (PNUD.CDI, 2006, p. 30)

Así, la diversidad cultural es un derecho humano, al igual que el derecho al desarrollo, tal como lo reconoce la Constitución Mexicana en la modificación de agosto del 2001³⁶, donde se declara como nación pluricultural, con principios y obligaciones para el reconocimiento de los derechos políticos, económicos, culturales y sociales de los pueblos indígenas (Camara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2013) donde se señala como condición inherente para el desarrollo, la libertad cultural ya que a partir de esta, los individuos son libres de elegir la identidad que decidan.

Sin embargo, este reconocimiento constitucional (Artículo 2º), sobre la no discriminación de origen étnico, no se ha traducido en políticas de Estado, situación que se hace evidente al examinar los índices sobre desarrollo humano

³⁶ Los derechos indígenas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 2º.- La nación mexicana es única e indivisible.

La nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en los pueblos indígenas que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. La conciencia de su identidad indígena deberá ser criterio fundamental para determinar a quienes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas.

Son comunidades integrantes de un pueblo indígena, aquellas que formen una identidad social, económica y cultural asentada en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo a sus usos y costumbres.

El derecho de los pueblos indígenas a la libre determinación se ejercerá en un marco constitucional de autonomía que asegure la unidad nacional, el reconocimiento de los pueblos y comunidades indígenas se hará en las constituciones y leyes de las entidades federativas, las que deberán tomar en cuenta, además de los principios generales establecidos en los párrafos anteriores de este artículo, criterios extralingüísticos y de asentamiento físico

en México, los cuales demuestran las múltiples exclusiones de participación social, económica y política que existen actualmente.

Por lo que, a partir de los años setentas del siglo pasado se han desarrollado estudios para medir las desigualdades en las comunidades, desde la última década del siglo XX, se ha producido un cambio en estos estudios, al enfatizar las potencialidades, no solo las carencias con que cuentan los diversos grupos sociales, independientemente de los modos de vida, para acceder a una vida digna en condiciones de equidad. En estos trabajos se evidenció la correlación entre los menores niveles de desarrollo de las regiones y municipios con las más altas concentraciones de población indígena (PNUD; 2005)

Así, el sentido del derecho de los pueblos para autodeterminar su destino y su desarrollo económico, social y cultural, es una situación que se entiende como condición indispensable para disfrutar de los derechos y libertades fundamentales como ser humano; “los derechos económicos, sociales y culturales son tan importantes como los derechos políticos y civiles” (PNUD, 2000 citado por PNUD.CDI, 2006), De acuerdo a lo anterior se reconoce a la libertad humana -- incluyendo la libertad cultural-- como el propósito y la motivación de los derechos y el desarrollo humano, considerando que sin libertad no hay desarrollo.

“El ser humano debe estar libre de cualquier tipo de discriminación, sea ésta por género, raza, etnia, nacionalidad o religión; libre de necesidades económicas, libre para desarrollares, libre de temores en torno a sus seguridad personal y violencia, libre de injusticia y violaciones a las leyes, libre para asociarse, expresar sus ideas participar en la adopción de decisiones y libre de cualquier explotación para tener y adoptar un trabajo” (PNUD.CDI, 2006, p. 39).

Una manera, de acceder a las oportunidades provenientes del desarrollo, es el reconocimiento de las diferencias socioculturales para el disfrute de los derechos y libertades, como el caso de los pueblos indígenas que solo a partir de la segunda mitad del siglo pasado se han reconocido, promoviendo la defensa de sus derechos sociales y económicos, por medio de algunos organismos internacionales, impulsando el valor y la diversidad de sus culturas e identidades.

Entre los derechos que se destacan se encuentran aquellos colectivos relativos a su libertad.

“La libertad (...) es un acto a un tiempo irrevocable, e instantáneo, que consiste en elegir una posibilidad entre otras (...) es la afirmación de aquello que, en cada uno de nosotros, es singular y particular, irreductible a toda generalización (...) En uno de sus extremos, la libertad es singular y excepción” (Paz, 1981, Discurso en la ceremonia de entrega del Premio Cervantes) referido en (PNUD, 2004)

Además, otro derecho determinante para el desarrollo es la seguridad por pertenecer a un grupo étnico y habitar libremente en sus territorios, lo cual incluye la posesión manejo y relación con sus tierras, territorios y recursos; naturales y culturales como costumbres y tradiciones. Situación que debiera suscitar en las instituciones gubernamentales, la promoción y difusión de las culturas de cada territorio, como un factor de desarrollo que propicie la potenciación del ser humano, considerándolo un proceso del orden cualitativo, mediante acciones que pertenecen al ámbito cuantitativo. Y consta de procesos como la autoconfianza colectiva y la creencia colectiva en la capacidad de construir futuros

“El desarrollo... es un proceso multidimensional que en forma paulatina acumula—en un sistema territorial—las condiciones que mediante mecanismos sinápticos y sinérgicos harán que en un momento dado emerja un nuevo “estado del sistema” al cual con propiedad se puede denominar como desarrollo” (Boisier, 2007, pág. 134)

Así éste, se puede considerar un proceso basado en premisas de valor más que en la cantidad de recursos materiales, ya que se mide en la cantidad de bienestar, destacando su intangibilidad y subjetividad y para su análisis se requiere de un marco cognitivo que incluya las modalidades de articulación entre conocimiento y territorio que incluyen aspectos como la innovación y el territorio, el aprendizaje colectivo, el conocimiento tácito, el conocimiento codificado y el territorio así como las regiones cognitivas y medios innovadores. (Boisier, 2007). Desde el desarrollo como un proceso humano, este se conceptualiza como un plan o una propuesta

que es dependiente de los actores, de su historia y tradiciones, además está condicionado por el territorio en el que interactúan como un proceso endógeno.

2.1.2 Enfoques conceptuales del desarrollo local y territorial

Para acercarse al panorama del desarrollo local en México y ubicar el nivel del Estado de México, es relevante destacar las diferencias regionales, estatales y de género en el Índice de Desarrollo Nacional, en cuya observación se aprecian las desigualdades entre el noreste del país, el centro y el sureste, así como el rezago significativo de las mujeres, respecto a los hombres; y aunque es relevante la información regional, el municipio se considera la unidad geopolítica más apropiada para el análisis del desarrollo local, determinando su actividad económica, la eficacia de las políticas públicas y los aspectos de participación ciudadana (PNUD, 2004).

De acuerdo a datos del INDHMX de este mismo organismo, el 11.3. % de la desigualdad nacional corresponde al índice de salud de los municipios, el 31.18% se debe al componente de educación y el 52.06% al de ingresos, observándose que la desigualdad nacional en los niveles de desarrollo se localiza principalmente en Veracruz (8.9%), en Oaxaca (7.1%), Chiapas (6.9%), Puebla (6.3%), Guerrero (6.1%) y Estado de México (5%), zonas de concentración indígena (Tabla 4).

Tabla 4. Índices de Desarrollo Humano (IDH)

Posición según IDH	Región (según Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006)	Índice de Salud	Índice de Educación	Índice de Ingreso	IDH
1	Noroeste	0.8379	0.8463	0.7377	0.8073
2	Noreste	0.8383	0.8510	0.7830	0.8421
3	Centro	0.8337	0.8359	0.7347	0.8014
4	Occidente	0.8273	0.8102	0.6931	0.7769
5	Sur	0.8088	0.7728	0.6443	0.7420

Elaboración propia basada en (PNUD, 2004)

En estos datos de desarrollo humano se observa que la mayor desigualdad esta en el ingreso, en segundo sitio, el de educación y con mayor factor de igualdad el sector de salud, debido a los avances en la cobertura del Sistema Nacional de Salud, si bien estos índices no reflejan las condiciones de desigualdad en los territorios indígenas, permiten afirmar las disparidades en ingreso y educación, que forman parte de las condiciones mínimas necesarias para el desarrollo de las comunidades que se asientan en éstos.

Al tomar en cuenta las características de las comunidades, el desarrollo local, se considera un proceso endógeno registrado en pequeñas unidades territoriales y asentamientos humanos, también se le determina como territorio local, que de acuerdo a Giménez (1996), corresponde a pequeños mundos municipales o localidades o “matrias”³⁷ que designan micro-sociedades de tipo localista, pudiendo carecer de límites precisos. Este tipo de desarrollo se considera “capaz de promover el dinamismo económico y la mejoría de la calidad de vida en la población” (Boisier, 2007, p. 215). Como elemento indispensable en esta definición está la afirmación de que, los actores sociales no son agentes pasivos dependientes de otros, no son objetos de políticas que los transformaran vías externas, sino que son promotores de sus metas, son personas humanas (Boisier, 2007), con el potencial para plantearse objetivos, conseguirlos y valorar los resultados, esto como parte de su libertad, así el grado de desarrollo está vinculado con la autodefinición y autodeterminación como sujeto y lo que éste valora.

Así, el logro de sus metas se encuentra directamente relacionado con lo que le resulta próximo, con su territorio, como el bienestar de su familia y de su comunidad, siendo la participación social un elemento clave para este desarrollo local, fundamentándose en los actores que lo promueven, tanto en la generación como en la valoración, situación que cobra mayor sentido en un ámbito local.

El PNUD describe lo local, como “lo que puede basarse en culturas, tradiciones y prácticas comunitarias que pueden ser muy distintas entre regiones...estos

³⁷ Término acuñado por Luis González (1992, citado por Giménez, 1996, p.3)

elementos de identidad compartida pueden conformar redes sociales útiles para resolver problemas de distinta índole desde económicos hasta políticos, y ser una riqueza distintiva de la zona” (2004, p. 58). Lo anterior, empleando la idea de vincular el capital social con las comunidades locales, en términos de ingreso, salud y educación para fomentar un entorno saludable, para reducir las diferencias en la dotación de activos productivos, procurando un mayor uso de la riqueza en las zonas con mayor rezago e impulsar las condiciones que reduzcan las disparidades territoriales.

Por su parte, Ponce (2007) describe lo local como una dimensión específica de lo social y como una dimensión espacial, empleándose esta dimensión en el sentido que la describe Santos (1996), como un conjunto en el que participan elementos objetos geográficos, sociales y naturales, así como los actores que actúan con ellos, y está determinada con el nivel cultural de pertenecía, expresado en la apropiación de identidad colectiva o el sentimiento de apropiación, produciendo valores y tradiciones y bienes comunes.

Así este enfoque espacial, solo adquiere sentido cuando se le mira desde arriba, por lo que, la región adquiere carácter local cuando es vista desde la nación así como el municipio desde el estado y el barrio desde el municipio, de acuerdo a esta perspectiva lo local se opone al término global.

De acuerdo a Ramírez (2007), existen cuatro sentidos o dimensiones de lo local; la territorial, la económica, la ecológica y la política:

La territorial incorpora a la demografía, que no es determinante de su condición de local, pero sí de la ubicación de rasgos comunes de identidad cultural y de las redes de participación social o de movilización colectiva, así como del poder territorial que son capaces de ejercer. Así desde lo territorial, este ámbito local da particularidad y concreta el contexto o establece una localización de actores, situaciones y procesos, en un espacio determinado y se refiere a una escala micro de una región, la cual es una unidad territorial homogénea en sí misma pero

diferente a otras similares, esta dimensión posibilita caracterizar unidades territoriales con escalas diferentes.

La dimensión económica, se ocupa de la conjunción de actividades productivas similares o complementarias, otorgando rasgos distintivos a las zonas y las formas de encadenarse, para demandar u ofrecer insumos regionales, considerándose como un rasgo definitorio de lo local. La dimensión económica --asumiendo que en esta las políticas macroeconómicas no han sido exitosas-- proporciona una categorización de espacios de desarrollo que generalmente se consideran sustentables y habitualmente se preocupan de asuntos agrícolas, sociales, ambientales, financieros y productivos, con los que trata de conservar identidades y lenguajes,

Desde la dimensión ecológica se establecen propuestas, priorizando el equilibrio natural y ecológico, más que el económico, se contrapone a la ecología vista desde un ámbito global, que solo considera al ámbito local como una disminución de la escala, que si bien comparte problemas globales lo hace con una visión endógena, que en el caso de comunidades indígenas es sumamente reverente.

La otra dimensión definitoria es la político-institucional que establece la interdependencia de la acción pública en un territorio, esta dimensión emplea el enfoque sociológico que da una importancia estratégica a lo local, como el centro de desarrollo de lo global y debe considerar:

- La productividad y la competitividad económica del lugar de ubicación
- La integración sociocultural del lugar
- Y la representación y gestión política que le son propias. (Rámirez, 2007)

De acuerdo a esta autora, las cuatro dimensiones descritas, reconfiguran la escala en los estudios, pero sin perder la articulación global-local, por lo que esta visión de lo local, sitúa a los actores en el espacio-tiempo de la cotidianidad de acciones concretas. Asimismo, aborda el desarrollo local, desde un punto de vista funcional, el cual define la imposibilidad de hablar de desarrollo macroeconómico desde el

municipio, donde se debe enmarcar lo local, haciendo referencia al papel principal que desempeñan los actores y gobiernos locales para la gestión municipal, que se hace posible como el ámbito de gobierno más cercano a la población, que no solo debe contar con recursos técnicos, humanos y financieros para activar a los actores involucrados y proporcionarles el impulso para las acciones del desarrollo del territorio, sino que debe generar alianzas o redes de cooperación con diversos agentes políticos, económicos sociales y educativos que puedan incidir en dichas acciones para este desarrollo convirtiéndose en una de las funciones primordiales de la acción gubernamental del municipio. “Así, el Estado nacional deja de ser el garante de la dotación de condiciones específicas para la transformación económica, social y territorial, siendo los estados municipales, locales o urbanos los directamente responsables de la gestión del desarrollo local ante la globalización neoliberal” (Ramirez, 2007, p. 58).

De acuerdo a lo anterior, se subraya que esta visión local no debe circunscribirse solo al ámbito espacial, sino a una nueva visión económica y epistemológica que redefina los procesos sociales, adquiriendo responsabilidades en el ámbito de lo territorial, destacando que el concepto de lo local adquiere mayor fuerza, ya que está presente en las relaciones de la vida cotidiana que se dan frente a frente y con rasgos compartidos sobre todo los culturales y los territoriales como el municipio o la comunidad. González (2007), destaca que el referente de lo local es la comunidad, entendiéndose esta como un conjunto de personas que interaccionan, con lazos comunes, que presentan relaciones, que comparten intereses así como objetivos, asimismo este grupo se encuentra en un territorio que da lugar a su existencia. Además de compartir este territorio tienen un sentido de pertenencia, se identifican apropiándose de ese sentido que los define como un modo de ser (Ander-Egg, 2003).

Así el enfoque del desarrollo local se supone una combinación del crecimiento y del desarrollo, compartiendo elementos de exogeneidad incluidos en el crecimiento con los endógenos pertenecientes al desarrollo. Considerándose al desarrollo local como un proceso de empoderamiento de la sociedad local. “Desde

la OECD, ha surgido una nueva propuesta de desarrollo local fundada en la “devolución” de competencias ejecutivas a los estamentos locales. Se sostiene que la globalización exige la devolución de las capacidades hacia lo local” (Boisier, 2007, p. 222) Desde este enfoque la globalización estimula el surgimiento de procesos de crecimiento local, tal como menciona Haddad, P. (s/f citado por Boisier,2007, p.223) “Esta capacidad de organización social de la región es el factor endógeno por excelencia para transformar el crecimiento en desarrollo, a través de una compleja malla de instituciones y agentes del desarrollo, articulados por una cultura regional y por un proyecto político”.

Lo local no se puede analizar como algo aislado tiene que relacionarse desde arriba, desde lo regional, lo nacional o lo mundial, es una noción relacionada con lo global, encontrándose en una interacción, que pretende analizar lo particular y sus formas de inserción en lo universal, esta visión se comienza a elaborar a partir de las políticas de descentralización de algunos países de América Latina a partir de los años ochentas. Y no se da desde posturas homogeneizadoras y depredadoras de recursos naturales y culturales.

Esta interdependencia de lo local con lo global, se aborda desde un enfoque sistémico, que Wallerstein (1983, citado por Grosfeguel, 2006) contempla como las relaciones entre regiones o estados–nación, como pertenecientes al centro o altamente desarrollados y la periferia y semiperiferia, y que representan diversos niveles de desarrollo que como globalización se constituyen desde las definiciones del centro, y donde el cambio social se concibe mas allá de las áreas de producción local, en las que el centro explota y la periferia es explotada. Este sistema mundo se concibe como interdependiente, donde la dependencia de cada parte se encuentra directamente relacionada con el todo³⁸.

Un enfoque importante al respecto, desde la antropología, es el propuesto por Barrios (2007), el cual pone el énfasis en la discusión de la relación dialéctica, de

³⁸Según Wallerstein la Economía- Mundo tiene como condiciones: Ser Capitalista con un Sistema interestatal para garantizar que ningún estado central llegue a dominar la E-M y así mismo contar con una estabilidad del mecanismo de explotación centro y periferia. (Méndez G. , 2008)

local con global. Donde para entender uno tiene que relacionarse con el otro,³⁹ destacándose que desde este enfoque, necesariamente se analiza la cultura de la localidad. Como la manera en que los actores internalizan, interpretan y dan sentido a su realidad y estructuran sus relaciones internas y externas, desde sus experiencias pasadas y presentes, para conformar las futuras incluyendo las perspectivas de mercado y tecnología, para la producción de bienes y servicios en la localidad.

El reconocimiento de lo local, bajo estos aspectos, implica que el paso de lo global a lo local no es solo un cambio de escala, sino un cambio desde la epistemología, la política, la economía y la sociología que presenta una redefinición de los actores sociales responsables del desarrollo: Dando como resultado una visión del desarrollo local, con una directa relación de los factores culturales del territorio, además de los socioeconómicos, donde los actores no sólo tratan de aumentar la productividad de las explotaciones primarias y las de manufactura, mediante la eficiencia del sistema productivo, la mejora en la distribución de la renta y el mantenimiento de los recursos naturales, sino con la consideración de los elementos endógenos que los caracterizan dentro del territorio, destacando los de patrimonio histórico y cultural (Vázquez Barquero, 2005).

Para ampliar esta idea, se describe al desarrollo local, como el proceso endógeno anclado al territorio y que según Boisier (2005, citado por González, 2007) surge a partir de las elaboraciones simbólicas y materiales y de la idea que los actores sociales tienen de su progreso, que va mas allá de los factores de mejora económica, por lo cual deben contemplar las condiciones sociales y culturales de su sistema productivo local, así como el aprovechamiento de las propuestas tecnológicas de instituciones de conocimiento, elaborándose en un concepto de hibridación. Asimismo este concepto de desarrollo local debe conectar varios planos interrelacionados entre si, como el plano político que se refiere a la capacidad de tomar decisiones en torno a los enfoques del mismo y a los

³⁹ Giddens define la Globalización “como la intensificación mundial de las relaciones sociales, las cuales unen las localidades entre sí de tal manera que los sucesos locales son moldeados por eventos que ocurren a muchos kilómetros de distancia y viceversa” (1990:64, citado en Barrios, 2007)

instrumentos que requiere; el plano económico que determina la apropiación e inversión de los excedentes monetarios para transformar la economía local, para lo cual necesita acceder a las innovaciones tecnológicas de impulso propio capaces de propiciar las modificaciones cualitativas en el territorio.

Un plano necesario para el desarrollo local, que se destaca en este trabajo, es el la cultura como generadora de identidad socioterritorial, en una interacción con los otros, desde una cultura construida y apropiada que evoca a la familia y a la comunidad, donde "...cualquier proyecto de desarrollo que busque realmente concretarse en la actualidad necesariamente requiere de su apropiación social por los grupos locales." (González O. , 2007, p. 291), ya que las identidades locales se alimentan de sus respectivas culturas ecologicas y etnograficas.

Czerny y Guszlewicz (Czerny & Guszlewicz, 2011), describen al desarrollo local como el uso de los recursos naturales de la región y del capital humano, aprovechando los "factores tangibles e intangibles" de acuerdo a las actitudes y las habilidades de cada localidad. Este tipo de desarrollo⁴⁰ se puede entender, como un proceso de cambio endógeno anclado en un territorio, entendido desde el concepto que establece el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) donde:

"El territorio tiene una connotación amplia y multidimensional, entre otras de apropiación territorial, conformación de región, de espacio acotado, en términos geográficos, políticos, administrativos y ecológicos, constituyendo unidades integrales de planificación e iniciativas de desarrollo, especialmente, en aquellos de alta connotación rural" (Ramos & Delgado, 2006, p. 63).

De acuerdo a Sforzi, el desarrollo local es "una vía intermedia entre una orientación de política territorial y un sistema de gestión del poder local, orientado al desarrollo del territorio" (2007, p. 31). Con esta definición se reafirma la importancia, de la identificación del desarrollo local con el territorio, cuyos límites

⁴⁰ Según Murga (2006) es importante establecer una diferencia entre este concepto de desarrollo y el de desarrollismo que ha ocasionado una confusión entre crecimiento y desarrollo considerándolos similares a una potenciación del avance tecnológico al margen del bienestar, considerando que ambos conceptos conllevan un incremento del consumo, sin distinguir crecimiento cuantitativo con mejoras cualitativas.

son el resultado del sistema de actores que elaboran las estrategias de desarrollo, concibiendo esta delimitación en un mundo de la vida, como un lugar que funciona como espacio de planificación con un papel activo, que viabiliza un enfoque epistemológico denominado “desde abajo” ya que se encuentra centrado en las comunidades locales y en el cómo encuentran su potencialidad de desarrollo autónomo (Sforzi, 2007).

Esta perspectiva territorial plantea que, para lograr un verdadero desarrollo, se debe emplear una visión que además de utilizar estimaciones cuantitativas, se fundamente en beneficios cualitativos y que exija transformaciones sobre el medio ambiente y planteé nuevas formas de consumo y producción, el cual además emplee criterios de sostenibilidad, ya que, dadas las condiciones globales de los mercados, lo local ha dejado de ser una unidad cerrada y los impactos en ella se manifiestan en lo global (Novo, 2006).

Considerar estas características, internas de un territorio o de un mundo de la vida, se supone condición necesaria para su desarrollo y para la conformación de su agenda de acciones conformadas localmente. Al respecto, Sforzi (2007) define al desarrollo local o desarrollo desde abajo o endógeno, como un enfoque que se centra en el entorno local como factor de desarrollo, no encontrando desde esta perspectiva ninguna diferencia entre desarrollo “desde abajo” y desarrollo endógeno (Tremblay, 1999, citado por Sforzi, 2007).

Desde este planteamiento del desarrollo local, este autor elabora su visión sobre el distrito industrial que se centra en la aceptación de la unidad de análisis territorial, denominada mundo de la vida, como el lugar donde los actores, las instituciones y la sociedad se han coordinado y organizado, a través del tiempo y que han sido representadas en un determinado momento de su historia. Identificando las bases teóricas del desarrollo local con las del paradigma teórico distrital, como un instrumento de análisis.

Aunque, Sforzi (2007) establece claramente la diferencia entre este paradigma y el modelo productivo distrital, que solamente se ocupa del estudio de los hechos

económicos y de su territorialidad, a diferencia del desarrollo, a través del territorio, donde es la naturaleza del sitio la que da lugar al mundo de la vida. Aún así este paradigma recurre la dimensión del Trabajo de los actores, ya que para definir este paradigma teórico distrital toma los principios de Economía de Marshall (1920, citado por Sforzi, 2007), y su interpretación filosófica de la realidad social la cual está inmersa en sus estudios económicos, donde este Trabajo ocupa una posición central, convirtiéndose en el objeto esencial de la vida y lo describe como la acción que ejercita y educa las capacidades humanas y su desarrollo, inclusive permite a las personas a modificar su lugar de vida.

Por consiguiente, este enfoque económico del trabajo aborda el estudio del cambio humano o de las capacidades humanas y considera a la persona como parte de un organismo social, localizado en un tiempo y un lugar determinado el cual, a través del desarrollo de estas capacidades cambia su lugar de vida y se cambia a sí mismo, y al mismo tiempo, el lugar de vida le otorga ventajas, como el desarrollo de las capacidades especializadas, obtenidas por la vecindad de otros individuos dedicados al mismo oficio, "los secretos de la industria ya no son tales, porque es como si estuvieran presentes en el aire" (Marshall, 1920, citado por Sforzi, 2007 p. 393), convirtiéndose en un bien colectivo del lugar⁴¹, situación que establece una transformación de la forma de pensar, en la medida en que el "desarrollo económico se analiza en términos de organización y evolución industrial de una sociedad apoyada por el desarrollo de las capacidades humanas, habiendo identificado el lugar de vida como la unidad de análisis" (Sforzi, 2007, p. 39).

Bajo este concepto del desarrollo, las capacidades humanas o capital social se forman y se transforman, desarrollándose en un lugar de vida, tal como denomina Marshall al contexto (1920, citado por Sforzi, 2007) o en un mundo de la vida que determina la comunicación de estas capacidades, para convertirse en un bien común donde los actores se especializan en una actividad productiva.

⁴¹ Concepción marshaliana de la economía como ciencia del cambio humano (Sforzi, 2007)

Aunque este enfoque plantea al desarrollo local como un proceso de cambio económico, también incluye la valoración de los bienes colectivos como el patrimonio histórico, ambiental y artístico. Así, el desarrollo económico y el desarrollo local son ambos, interpretaciones de un cambio económico y, aunque comparten la característica esencial del aumento del ingreso per cápita de la población, tienen diferente causa para éste. Por esta razón mientras que para el desarrollo económico, el principal propósito es la acumulación y el progreso técnico, para el local se trata de un crecimiento y especialización de las capacidades humanas que tienen como sede al territorio y al mundo de la vida, unidad de análisis de estas capacidades adquiridas, a través de los procesos externos-internos, producto de la interacción entre los factores productivos y los mercados, interacción que favorece o no un trabajo innovador y su ubicación en dichos mercados.

Boisier (2007), define al respecto, que cualquier territorio interesado en su propia promoción e introducción a un mercado requiere determinar:

1. Su identidad y preguntarse ¿El cómo se define como ente territorial? ¿En qué espejo se mira? ¿Qué elementos lo identifican? ¿Con quién se compara? ¿Qué utiliza para describirse?
2. Su imagen el ¿Cómo se percibe el territorio la ciudad o la región más allá de sus fronteras? y ¿Cómo lo ven sus propios habitantes?

Asimismo, este autor define algunos tipos de conocimientos necesarios, para efectuar acciones territoriales que propicien su desarrollo, dividiéndolas en conocimiento estructural y funcional que desglosa de la siguiente forma:

- Conocimiento estructural: Que define al territorio como un sistema abierto y además complejo, que requiere cambios mentales para analizarlo e intervenirlo, así como de un análisis de sistemas y de un pensamiento en términos del paradigma de la complejidad (Boisier, 2007).
- Y conocimiento funcional; para entender cuál es la estructura dentro de la globalización de los procesos de cambio en un territorio, asimismo de un

conocimiento del entorno y el cómo se inserta un territorio en un medio externo y en el interno, y cuáles son los factores causales del crecimiento económico y del desarrollo societal siendo el primero exógeno y el otro endógeno.

Por lo que, este autor considera al desarrollo local como una interacción de estos factores endógenos y el exterior en una relación sistémica, donde las acciones se concentren en solucionar problemas locales y en satisfacer necesidades endógenas que mejoren la calidad de vida de los actores, del medio natural y de la cultura material dentro de un territorio.

Donde este territorio no se aborda como un medio físico, sino que plantea la relación entre el ser y la existencia donde la sociedad es el ser y el espacio la existencia, donde la sociedad se configura de acuerdo a la forma de los objetos geográficos, que a su vez contienen formas compuestas por fracciones de la sociedad. Así este ser como un contenido es transformado en existencia, como la sociedad incorporada a las formas geográficas donde cada ser de acuerdo a Santos (1996), se metamorfosea en existencia como una forma capaz de influenciar el cambio social.

Así, este espacio se transforma en relación a las necesidades del proceso productivo y del mercado, planteando una reorganización de las funciones entre las diversas partes del territorio, adquiriendo entonces, una importancia dependiente de sus propias características y capacidades. Por lo que, las diferencias geográficas adquieren importancia estratégica y se aborda desde un sentido social y de entorno, constituyéndose el nuevo entorno para el desarrollo, y se construye sobre la base del escenario contextual, el escenario estratégico y el escenario político; entornos económicos, técnicos y políticos.

De ahí que, Boisier (2007) describe el desarrollo territorial, como una propiedad emergente de un sistema territorial altamente sinergizado que debe contar con subsistemas creadores de complejidad, de un potencial de crecimiento, de una capacidad endógena y de una actitud mental colectiva. Así, este enfoque

promueve el desarrollo, como un proceso de cambio endógeno, en el que se deben analizar los elementos socioculturales que motivan la participación de los actores, en la toma de decisiones para definir los objetivos de crecimiento, tanto cualitativo como cuantitativo, así como los medios para la promoción de su territorio y la valoración o definición de los recursos locales del mismo.

Este autor entiende la endogeneidad, como la capacidad de autonomía del territorio, con capacidades propias de elección para su desarrollo, y debe tener la capacidad para apropiarse del excedente económico e invertirlo en el mismo además debe tener la capacidad para generar innovaciones que provoquen modificaciones en sus sistemas, y contar con una capacidad de apropiar identidad.

Asimismo Boisier (2007) considera, que todo desarrollo es endógeno ya que compete en su diseño y en su implementación a una comunidad que habita una determinada localidad y se puede presentar en cuatro planos

- a. En el plano político; como la capacidad local para la toma de decisiones en relación a las opciones de desarrollo o las políticas de desarrollo.
- b. En el plano económico; a la apropiación y reinversión local de los excedentes para obtener una base de sustentación en el largo plazo.
- c. En el plano científico y tecnológico; como la capacidad interna de producir sus impulsos tecnológicos.
- d. En el plano de la cultura; como una red que apropie o genere la identidad socioterritorial.

De acuerdo a estos conceptos, el territorio se considera constituido por los elementos tangibles; el tejido industrial, local y de mercado, los servicios, la infraestructura, la posición geográfica y la morfología del lugar, la estructura urbana y patrimonial y el patrimonio cultural; acceso a infraestructura eficiente, en educación, cultura, jurídico-administrativa y salud. Y la infraestructura técnica, como una eficaz red de transporte de telecomunicaciones, energía y agua. Igualmente los recursos humanos laborales, el acceso a los mercados y el capital de las empresas.

Además, se conforma de los intangibles; del sistema de valores civiles y sociales del capital cognitivo, del cultural, del simbólico, del social, del cívico, del institucional, del humano, del psicosocial, del mediático, de la diversidad y la cualidad de las actitudes ambientales y culturales, la actividad social y creativa de la localidad y el potencial para el desarrollo de innovación y aplicación técnica, así como de la interrelación social y cultural y la conciencia de la identidad territorial como el sentimiento de apropiación, los cuales se deben articular y direccionar a través de un capital sinérgico.⁴², y que desde el punto de vista de Czerny & Guzlewics (2011) determinan este desarrollo local.

Dado el enfoque de este trabajo, se amplía la descripción de los factores intangibles, de acuerdo a Boisier (2007), con el propósito de, situar el concepto de la identidad configurada por la iconografía en una comunidad.

- a) Capital cognitivo; como el acervo de saberes y conocimientos conocimiento de la historia interpretada no solo relatada. También abarca las habilidades colectivas como un conocimiento intrínseco del territorio, el conocimiento acerca del potencial de agregar valor técnico productivo del lugar como el empleo de ciertos materiales y habilidades de le territorio.
- b) Capital simbólico; como el poder de hacer cosas mediante un lenguaje a través de una determinada visión del mundo a través del conocimiento y reconocimiento para el grupo y el exterior con identidad como elemento que destaca la unificación interna y la diferenciación externa, con un discurso que se posicione en el imaginario colectivo.
- c) Capital cultural; como una mezcla de las visiones, las creencias y las prácticas sociales con una cosmogonía propia, como una forma de interpretar el mundo y también en referencia a una ética que regula las relaciones entre los actores entre si y son su medio ambiente y en el grado de solidaridad de sus miembros, que se expresa en la producción de objetos.

⁴² Una propuesta es la de desarrollar los elementos para el desarrollo endógeno del territorio como la apropiación de la identidad como el elemento que proporciona el punto de despegue de cualquier iniciativa para el desarrollo local.

- d) Capital social; que se refiere a la confianza y cooperación entre los actores del territorio, yendo más allá de los ámbitos familiares, de acuerdo a Bordieu (1993, citado por Boisier, 2007, p.77) “como el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan en la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo” donde la confianza interna está dada.
- e) Capital cívico; el cual se basa en las relaciones de confianza de los actores con las instituciones y organizaciones político- sociales, en el ejercicio de la democracia del territorio.
- f) Capital psicosocial, que se refiere a las características psicosociales de la comunidad que se relacionan entre el pensamiento y la acción son las actitudes las creencias los valores y las representaciones que de su cultura efectúan así como el impulso por el desarrollo.
- g) Capital mediático; el cual incluye la participación de los medios en cualquier propuesta de desarrollo como una base de socialización y de participación de los actores.
- h) Capital humano; como la aportación de los actores para mejorar su nivel cognitivo y sus niveles de vida como gastos de inversión, y que pretende generar una sinergia con los demás actores y su entorno para mejorar sus condiciones productivas.

Este autor sostiene que estas categorías en conjunto proporcionan un capital intangible que propicia los procesos de cambio social en el territorio, el cual se descubre como el factor constitutivo de la identidad, donde la identidad individual determina su modo de expresión y sus alcances, ya que la comunidad y los individuos existen a través de las experiencias de territorialización, determinando así el concepto de identidad por la territorialidad del lugar propio del espacio de pertenecía.

Por lo que, apropiarse de un territorio implica que este no representa solamente un espacio físico, sino el espacio de interacción con los otros, donde la identidad se presenta como un proceso ontológico y de apropiación en el que intervienen: las

creencias, la continuidad histórica, la identidad activa, un espacio geográfico y un sentido de pertenecía a dicho territorio.

De acuerdo a lo anterior, la identidad iconográfica de un territorio con presencia indígena a menudo corresponde con su determinación prehispánica y aunque ha perdido su significado original, este es preciso de recuperar a fin de afirmar la identidad, sobre todo cuando el referente es adecuado. Dado que la memoria visual es más fuerte que la verbal es importante destacar los factores iconográficos que proporcionen significados compartidos por la comunidad y que posibiliten la apropiación de esa identidad de origen.

Este desarrollo desde los factores endógenos, es concebido con base en la satisfacción de las necesidades básicas, asentado en recursos inamovibles de la comunidad, como el patrimonio cultural, las tradiciones, la cultura y los saberes locales. Al respecto Vázquez Barquero comenta que “Cada territorio tiene un conjunto de recursos materiales y humanos institucionales y culturales que constituyen su potencial de desarrollo; y que se expresa a través de la estructura productiva,... y su patrimonio histórico-cultural” (2005, p. 6).

Asimismo, se considera que el territorio está formado por la red de actores locales, así como de las relaciones que configuran su sistema productivo, y que posee modos específicos de organización y regulación; una cultura propia y un específico ambiente, propicio o no, para la innovación y la creatividad, pudiéndose identificar mediante los siguientes rasgos:

- La territorialidad que aunque no tiene fronteras precisas, es el lugar o espacio en el que de los actores se organizan y producen bienes o servicios y ejercen la acción comunicativa de sus conocimientos.
- Las relaciones sociales, tecnológicas o comerciales que posibilitan, a los actores establecer vínculos de cooperación o interdependencia
- Los procesos de aprendizaje colectivos que les posibilita responder a los cambios, a través de la movilidad del trabajo en el entorno local.

- Los factores culturales, como los lenguajes los códigos y la estrategias, incluyendo la creatividad de los actores individuales y de las empresas, condicionados por el entramado social y cultural del contexto como productos internos del mundo de la vida, que es afectado por la tradición y el conocimiento local. .

Así se considera al desarrollo local como una interacción de estos factores y el exterior en una relación sistémica, donde las acciones sinérgicas elaboradas por los actores, se concentren en solucionar problemas locales y en satisfacer necesidades endógenas que mejoren su calidad de vida, así como del medio natural y de la cultura material dentro de un territorio y en un mundo de la vida, guardando la relación con lo global.

2.1.3 Desarrollo y Género

Cuando se describe el desarrollo, como un proceso de transformación social, se establece una complejidad de dimensiones y acciones que desarrollan los actores dentro de estas dimensiones está la diferencia entre las construcciones de género estableciendo diferencias entre los factores que propician este desarrollo en hombres y mujeres, persistiendo una problemática en la que los esfuerzos para el desarrollo en la mayoría de los casos abarca a los jefes de familia---refiriéndose a los hombres---como agentes productivos, dejando a las mujeres primordialmente en su papel de amas de casa y reproductoras, siendo relegadas a un sector de “bienestar” (Varela, 2007).

Como una de las consecuencias de los enfoques para el desarrollo en la modernidad, los planes y estrategias no consideraron las diferencias de género en la creación de empresas, dado que las mujeres eran vistas como agentes pasivos que gozaban del bienestar a través del mejoramiento del marido sin tomar en cuenta su papel de productoras en las sociedades rurales donde presentan un papel importante como artesanas. Según Rosales es hasta la década de los ochenta que se considera en las políticas de desarrollo el papel productor de la mujer (trabajadora, madre, gestora) aunque aun sin tomar en cuenta su punto de

vista, ya que el reconocimiento de los roles de las trabajadoras no implicaron la pérdida de los roles tradicionales. Desde el concepto de los roles de género, se determina como debe comportarse un hombre y una mujer en la sociedad en la familia, con respecto a los miembros de la misma, aceptar límites y particularidades incluso psicológicas, lo que desde luego determina su proceder en todas las actividades públicas y privadas (Fernández, 2000).

El papel que desempeñan las mujeres en este tipo de desarrollo, como agentes de bienestar social para el mejoramiento la familia y su mundo de la vida, puede reconocerse en su papel de subordinación. Este debe transformarse, dado el actual rol que han desempeñado las mujeres desde el punto de vista espacial, ya que estas han sido actrices de programas ciudadanos, esta permanente situación ha propiciado el crecimiento en las representaciones políticas y ciudadanas, proyectando su rol doméstico en la esfera social, concibiendo el espacio local como un lugar concebido desde la familiaridad y el arraigo con el territorio, con el propósito de mejorar la calidad de vida de su comunidad, dado el conocimiento amplio y cercano de sus condiciones actuando principalmente como gestoras de cambio. Aunque, cabe mencionar que a pesar de activo desempeño, aun existe una gran inequidad entre las oportunidades que mujeres y hombres en las esferas de poder local, regional e inclusive nacional.

Desde el concepto del desarrollo presentado como de bienestar humano, el cual, según Varela se relaciona íntimamente con el de nivel de vida, que tiene que ver con las capacidades, con las realizaciones a que tiene acceso un ser humano, así como los bienes y servicios con los que cuenta, Asimismo, como las oportunidades que detenta con respecto a la calidad de vida que puede llevar, refiriéndose directamente con el nivel de pobreza en que se encuentre. De acuerdo a Chambers (1999, citado por Varela, 2007) la pobreza se determina por la carencia de bienes físicos, activos e ingreso; inferioridad social (escrita, adquirida o vinculada a la edad, a la raza, al género, casta, etcétera) aislamiento, debilidad física, vulnerabilidad, estacionalidad, carencia de poder (dificultad para organizarse, falta de influencias, sujeto al poder de otros, etcétera) y humillación.

En el renglón de las mujeres, la pobreza se determina por una serie de situaciones que van desde la falta de ingreso, la falta de poder; con un escaso poder de decisión inclusive a su propia vida y de sus recursos, la existencia de largas jornadas de trabajo, con doble y triple asignación doméstica y extra doméstica, baja remuneración laboral así como escasa valorización del empleo o actividad económica. Situación que plantea una diferencia para su desarrollo, ya que las mujeres son las responsables de la organización familiar, como tarea primordial ya que en estas relaciones familiares, se establece el género, como un elemento de poder que determina el tipo de organización doméstica que generalmente no se caracteriza por relaciones cooperativas. Por lo que, según (Varela, 2007) las políticas para el desarrollo de población femenina deben propiciar mayor autonomía y un mayor margen de toma de decisiones incluyendo aspectos como el crecimiento de la autoestima, la autonomía y la participación. Así el índice de pobreza no solo se refiere al aspecto económico sino también a la falta de poder en el manejo de recursos. La división sexual del trabajo sesga diferenciadamente el cultivo de habilidades y mantiene la asimetría en la obtención de habilidades no tradicionales en el hogar, determinando en gran medida la posición de la mujer en la sociedad.

Para Kabeer (1998, citado por Varela, 2007) la constitución de redes sociales que se establecen a partir de propósitos económicos y organizacionales con una estructura horizontal es una estrategia con grandes posibilidades para combatir la pobreza de género, ya que a través de la comunicación, estas pueden tomar conciencia de su condición social y establecer acciones para superarla. Y adquirir empoderamiento, estableciendo bases para una identidad colectiva.

El ámbito local se presenta como el más adecuado para la participación femenina, dada la cercanía con su ámbito familiar y su imposibilidad por alejarse de éste. Ya que, en este ámbito, además del papel de gestoras, participan como productoras generalmente como microempresarias; artesanas en empresas familiares dentro de un territorio específico.

Así, para lograr el reconocimiento al trabajo femenino, se debe destacar que en el desempeño de cualquier actividad económica que desarrollen, la mayoría de las mujeres, está implícita la necesidad, de compaginar éste con el trabajo del hogar en un modelo de doble presencia que define la multiplicidad de roles que desempeña, exigiéndole un desdoblamiento de espacio y energía lo cual manifiesta una clara desigualdad con el trabajo desempeñado por los varones, implicando una diferenciación o inequidad de género. También es importante destacar la consideración que no se trata de la mujer genérica, ya que se tiene que combinar el género con la clase social, el territorio y las condiciones socioeconómicas, incluidas las culturales, así como la edad y el estado civil de las mismas.

Por lo anterior, Baca (2006) describe como el trabajo femenino se determina a partir de las situaciones económicas por las que atraviesa, en general se intensifica a partir de la existencia de dificultades en los hogares que requieren el incremento de mecanismos de reproducción cotidiana, además de los condicionamientos familiares de que son objeto. Ya que la segregación ocupacional, basada en género es una característica importante de los actuales mercados de trabajo, por lo menos en Latinoamérica, que ha mantenido en menor o mayor grado las distinciones laborales entre hombres y mujeres, perjudicando a las primeras, teniendo efectos negativos en su valoración y posibilidad de empoderamiento.; de allí que muchas mujeres asignan a su trabajo un sentido de ayuda al esposo y a la familia, como un trabajo secundario.

La misma autora define que este estereotipo “sociosexual” entraña al mismo tiempo consecuencias nocivas, tanto a la capacitación como a la formación profesional y técnica, suceso que repercute en bajos niveles de desarrollo e innovación. Por lo que, esta socialización sexista ha generado diferentes oportunidades laborales y de acceso a programas de desarrollo empresarial.

Para ejemplificar esta condición, se destaca que, dentro de los índices de desarrollo local en México, cuando se introducen los índices de género en la medición, y se mide la desigualdad entre mujeres y hombres se muestran pérdidas

de hasta el 50%. (PNUD.CDI, 2006). Así se demuestra que “los roles sociales que se atribuyen a hombres y mujeres, determinados por factores económicos, institucionales y culturales, pueden convertirse en barreras para el desarrollo humano y la reducción de la pobreza” (PNUD, 2004, p. 35), tal como se muestra en la Tabla 5, donde las entidades federativas en México registran una baja en su desarrollo, cuando se incorporan los factores de género, destacándose los estado de Guanajuato, Jalisco y Baja California.

Tabla 5. Índice de Desarrollo Humano (IDH) relativo al Género (IDG)

Entidad federativa	IDG	IDH	Posición IDG	Posición IDH menos posición IDG
Aguascalientes	0.8152	0.8246	5	0
Baja California	0.8147	0.8233	6	1
Campeche	0.8077	0.8189	9	0
Chiapas	0.6958	0.7076	32	0
Distrito Federal	0.8749	0.8830	1	0
Estado de México	0.7676	0.7789	19	-1
Guanajuato	0.7562	0.7662	21	1
Jalisco	0.7926	0.8007	12	1
Oaxaca	0.7035	0.7164	31	0
Quintana Roo	0.8114	0.8238	8	-2
Veracruz	0.7309	0.7459	28	0
Nacional	0.7833	0.7937		

Fuente: Elaboración propia basada en (PNUD, 2012)

Esta inequidades de género que se manifiestan en el desarrollo humano, se hacen evidentes en el uso del tiempo, tanto de ocio como laboral, donde la participación es considerablemente menor, situación que implica el menor uso del capital humano lo que limita el ingreso y por ende su desarrollo económico, social y cultural (PNUD, 2012)

La mayoría de las mujeres indígenas e inclusive mestizas en México, ya sea, que vivan en comunidades alejadas de las ciudades o dentro de éstas, desempeñan diversos roles dentro de la sociedad, tradicionalmente son las trasmisoras de la cultura, de su pueblo, de su etnia, sostienen la familia, inclusive en el renglón económico, a pesar de la importancia de este papel, existe poco o nulo reconocimiento social y económico a su labor, como el caso de las artesanías en barro del centro de México, en donde comparten el rol de productoras dentro de las familias y escasamente se conoce su desempeño, inclusive su nombre y la importancia de su trabajo como creadoras de objetos artesanales.

De acuerdo a Dávila (1999), en México, a partir de ciertos lineamientos y políticas que se establecen en la década de los setentas, se intenta incorporar de manera formal a las mujeres, especialmente a las campesinas, dentro del desarrollo económico nacional, dadas las condiciones de subordinación que experimentan con respecto a los hombres, la escasa valoración de sí mismas, su triple jornada de trabajo, su discriminación en las actividades económicas, la rigidez de su rol en las comunidades, no se han podido lograr permitido cambios significativos en su papel dentro de la sociedad: Los estereotipos que han prevalecido por siglos, siguen funcionando como obstáculos para que las mujeres sean tratadas de manera digna y equitativa, así mismo funcionan como limitantes para obtener derechos de igualdad de oportunidades, en la educación, el trabajo, la familia y desde luego el reconocimiento social a sus realizaciones (Inmujeres, INEGi, & Unifem, 2007).

Al igual que en otros países, el principal mercado de trabajo para las mujeres sigue siendo el sector terciario, ya que en las diferentes ramas de este sector, la población económicamente activa femenina aun representa porcentajes superiores a la masculina, por lo general la mano de obra femenina se ubica en la industria tradicional o en los servicios ya sea comerciales o domésticos, es mano de obra que recibe bajos salarios, ocupa puesto temporales, a destajo o trabajo parcial, cabe comentar que también es notorio que en las zonas menos desarrolladas del país, predominan las actividades por cuenta propia (Aguilar,

Arizpe L.:De Oliveira, Prates, & Serrano, 1990). Así también, las mujeres indígenas participan de la explotación económica y de opresión cultural en que están sumidos sus pueblos, pero su situación se agrava por su condición de género subordinado.

Todavía es necesario reflexionar en el quehacer de las mujeres artesanas, con el propósito de difundir sus actividades, para que exista un amplio reconocimiento a su labor. Tal como se ha descrito, al pertenecer a un sector tanto social, como laboralmente tradicional en comunidades indígenas y mestizas son víctimas de discriminación de género, con escaso empoderamiento inclusive de su propia persona y tiempo, aunque llegan a ser el principal soporte económico de la familia no tienen posibilidad de decidir su tipo de jornada laboral y mucho menos de escoger sus canales de comercialización. Aunque se reconoce que la existencia de redes facilita en gran medida dichas actividades. Cabe destacar el papel primordial, que las artesanas representan en la reproducción cultural social y familiar de su mundo de la vida.

Así, en este subcapítulo se han establecido conceptos para el desarrollo desde la perspectiva del los derechos humanos, esencialmente la libertad para el desarrollo y la identidad, las definiciones de lo local, en una relación dicotómica con lo global, así como las visiones antropológicas, sociales y económicas en contraposición de la modernidad homogeneizadora desde la perspectiva neoliberal, contra la propuesta latinoamericanas de la diferenciación cultural, que propugna por la libertad de ejercicio de los derechos de la multiculturalidad y el rescate de las diversas identidades especialmente las indígenas que son declaradas como un derecho constitucional en México y en organismos internacionales. Asimismo de describen las relaciones entre los conceptos que definen las condiciones para un ambiente innovador y las capacidades creativas de los actores, a través de una identidad territorial, para la definición de los componentes estructurales de un mundo de la vida y sus condiciones de reproducción cultural simbólica. Así, propiciar un desarrollo local, estableciendo la importancia que guarda con las capacidades de innovación, especialmente la comportamental, relacionando el territorio con los

bienes colectivos del mundo de la vida, donde los actores estructuran la reproducción social, en un ámbito local, desde la correlación que establece con la dimensión global.

2.2 Capacidad innovadora e identidad territorial para el desarrollo local, relaciones con la producción artesanal

2.2.1 Innovación y ambiente innovador en un territorio

La innovación es un concepto de uso frecuente en diversos ámbitos, incluyendo al empresarial, donde el propósito es la generación de conocimientos para la resolución de problemas concretos, para incrementar la competitividad de las empresas (artesanal) y colaborar al desarrollo de los territorios, no sólo en términos económicos, sino también desde una perspectiva sociocultural. Para referirse a una propuesta de desarrollo local desde la innovación, es necesario abordar la definición del nivel productivo, en un mundo de la vida ubicado en una localidad⁴³, el cual es caracterizado por los factores de producción que adopta⁴⁴, así como por la tecnología que emplea, la diversidad de objetos que manufactura, las necesidades que éstos satisfacen, así como el tipo de mercados en los que opera. Todos estos elementos conllevan a la formación de una cultura productiva propia que permea a toda la localidad, por lo que cada una tiene un camino para su desarrollo, diferente al de otra comunidad y al mundo de la vida.

Así entonces estos caminos son múltiples y con diversas combinaciones que se dan entre los distintos actores de cada mundo de la vida, así como entre sus niveles de actuación, en el mundo social, objetivo y subjetivo con los componentes

⁴³ Así la región se vuelve una importante categoría de análisis que posibilita captar la manera como una misma forma de producción se plantea en diferentes partes, al asociarse con condiciones preexistentes, así para comprender cualquier parte del mundo hay que tener presente la totalidad del proceso que la engloba y asimismo para entender lo global hay que entender las realidades de cada localidad sus funciones específicas para lo que se tendrá que tomar en cuenta la historia del lugar, las condiciones existentes en el momento de la internalización y el juego de relaciones que se establece cuando algo llega del exterior y se vuelve interno. (Vázquez Barquero, 2005)

⁴⁴Un sistema de producción que si bien se analiza desde el modo sistémico actual, se podría regresar a otras maneras o repensar algo nuevo que pueda funcionar sin tener que ajustarse al sistema mundo capitalista que no está funcionando para las periferias. (Grosfoguel, 2006)

estructurales en cada uno de ellos⁴⁵ los cuales favorecen o no un entorno innovador determinante, para desarrollar trabajos con características creativas.

De acuerdo a Méndez (2006) un sistema productivo innovador, se define por la presencia de empresas organizadas en forma de cadena productiva, una parte significativa de las cuales realiza esfuerzos en el plano de la innovación, incorporando mejoras en sus diferentes proceso de trabajo y fases de producción, así como en el diseño y gestión de productos y servicios, para lograr una mejor inserción en los mercados. Esas innovaciones tienden acumularse para establecer trayectorias tecnológicas espacialmente diferenciadas y que se pueden incorporar ya como rutina al funcionamiento de la empresa.

Este autor, describe también la innovación organizativa que incluye cuatro planos complementarios, que deberían traducirse en efectos tangibles a través de indicadores en el aumento del Valor Agregado bruto, la cantidad y calidad del empleo y en el aumento de presencia en el mercado, si como en la mejora de la calidad de vida de la población, de la siguiente forma (Méndez, 2006):

- Innovación funcional que incorpora nuevas formas de hacer para posibilitar un mejor uso de recursos materiales y humanos.
- Innovación estructural, asociada a nuevas formas de jerarquización y administración internas.
- Innovación comportamental, que introduce cambios en la cultura para incorporar actitudes, valores y patrones de conducta más favorables a la innovación.
- Innovación relacional, para mejorar los vínculos entre la empresa y su entorno, la búsqueda de una comunicación más fluida con otros actores locales.

45

1. Organización: diferenciación e integración de las funciones productivas y comerciales entre redes de empresas independientes y entre empresas red y sus correspondientes mercados
2. Conocimientos, saber productivo específico del lugar o conocimientos contextuales y saber productivo científico técnicos o conocimientos codificados.
3. Instituciones; acciones políticas realizadas por instituciones internas y externas que inciden en la formación y el desarrollo de las capacidades humanas, al igual que en el sistema de valores (Sforzi, 2007).

Para definir el concepto de la capacidad innovadora, Vázquez Barquero (2005) se refiere a Shumpeter (1934) que toma como eje el desarrollo endógeno, afirmando que las condiciones para el desarrollo se generan en la autorganización anclada en un territorio, más que a influencias externas, de modo que Shumpeter (1977, referido en Smith; Lovera y Marín, 2008) determina a la innovación como un importante factor del desarrollo, en el que se deben considerar diversos aspectos de cambio que pueden ser estimados como innovación, entre otros menciona:

- La introducción en el mercado de un nuevo bien o una clase de bienes; innovación en el diseño.
- El uso de una nueva de materia prima; innovación en materiales.
- La incorporación de un nuevo método de producción no experimentado en determinado sector; innovación de producción.
- Apertura de un nuevo mercado o la implantación de una estructura novedosa de mercado; innovación de mercado.

Por otro lado, este autor destaca, como una aportación importante del concepto del desarrollo local, la relación entre el territorio y la innovación a través de las empresas⁴⁶, las cuales al interactuar con el territorio encuentran una variedad de situaciones relacionadas con la diversificación y el aumento de bienes y servicios, ya que reducen la concentración de funciones productivas y comerciales en una ciudad o región y plantea para el área rural cuatro entornos (Vázquez Barquero, 2005):

- Regiones remotas con sistemas productivos frágiles y con patrimonio histórico y cultural que se deteriora progresivamente;

⁴⁶ La Comisión de la Unión Europea sugiere: "Se considerará empresa toda entidad, independientemente de su forma jurídica, que ejerza una actividad económica. En particular, se considerarán empresas las entidades que ejerzan una actividad artesanal u otras actividades a título individual o familiar, las sociedades de personas y las asociaciones que ejerzan una actividad económica de forma regular." (Comunidad Europea, 2005). Otra definición -con un sentido más académico y de uso general entre sociólogos- es: "Grupo social en el que a través de la administración de sus recursos, del capital y del trabajo, se producen bienes o servicios tendientes a la satisfacción de las necesidades de una comunidad. Conjunto de actividades humanas organizadas con el fin de producir bienes o servicios."⁴⁵ (Vázquez Barquero, 2005, p. 87)

- Zonas marginales de las áreas metropolitanas con insuficiencias de conocimiento;
- Zonas alejadas de las metrópolis pero cuentan con potencial de desarrollo endógeno
- Zonas con alta capacidad innovadora⁴⁷ con redes productivas y comerciales.

Para Formichella (2005), la innovación representa un camino en el que el conocimiento se traslada, y se transforma en un nuevo proceso, producto o servicio, de igual modo Tushman y Nadler (1986, citados por Trillo y Pedraza, 2007) afirman, que la innovación se centra en la generación de ideas, para ser adoptada por una empresa, asimismo se destaca la definición desarrollada en la Memoria COTEC (Fundación para la Innovación) del 2002-2003 como:

“ el producto del funcionamiento de un sistema complejo en el que intervienen todos los agentes sociales... interactivo en el que interviene tecnologías, funciones profesionales, capacidades organizativas, diseños y otros procesos intangibles de la actividad empresarial; la innovación es el arte de transformar el conocimiento en riqueza y calidad de vida” (Trillo & Pedraza, 2007, p. 1421).

Al respecto Aghón (2001) incorpora la innovación en métodos de gestión, para cualquiera de las etapas de la producción, diseño o comercialización. Asimismo Castagna (2002) añade las innovaciones en controles de calidad y en la adquisición de tecnología, maquinaria y equipos informáticos (autores citados por Sánchez, Rozga & Piedra, 2011).

Estos autores afirman que la innovación incorpora ventajas para una sociedad o un mercado, y que se relaciona con los siguiente tres aspectos: el capital humano, el capital estructural y los objetivos de la empresa, por lo que la definen como “un acto intangible, algo más que mero conocimiento que influye directamente en el

⁴⁷La teoría de Kondratieff supone que todas las fases de crecimiento están asociadas a la innovación tecnológica (Méndez , 2008)

capital intelectual de la empresa y por lo tanto en la creación de valor de la misma” (Trillo & Pedraza, 2007, p. 1427).que además es la manera de alcanzar los propósitos, así como de generar las ideas y la adquisición de las capacidades para la obtención del cambio.

Vázquez Barquero (2005) destaca el impacto que este proceso innovador tiene en el desarrollo de las empresas y que abarca los siguientes aspectos; la invención, la innovación y la imitación; donde la invención se refiere al descubrimiento en “estado puro” que puede llegar a ser viable económicamente en virtud de hacer posible la resolución de problemas productivos, organizativos, de diseño o de mercado, explicando que cuando estas nuevas ideas sobre productos, servicios, métodos de producción o formas de organización “se aplican a la realidad productiva, se convierten en innovaciones”. (Freeman 1988, citado por Vázquez Barquero, 2005, p. 74).

Se destaca la importancia que tiene para el desarrollo de una empresa, en el ámbito local, la incorporación del proceso de innovación, vinculado con el territorio. Enfoque que reitera el de la relación con los saberes locales, la calificación de los actores en su calidad de individuo y de las instituciones relacionadas con la investigación. Por lo que impulsar el desarrollo local, requiere la existencia de actores sociales y de instituciones locales, con propósitos creativos e innovadores los cuales propicien ambientes innovadores dentro de su mundo de la vida, donde el contexto local cumple un papel predominante en la incubación de las actividades, para favorecer dicho ambiente innovador.

Los propósitos creativos que establece una cultura de innovación, de acuerdo a Sánchez (2009) incluyen dos tipos de elementos; el formal que contiene modelos de comportamiento de la gente, así como a los objetos configurados; y el informal, que contempla las normas y valores que determinan el modelo de comportamiento que conforma la cultura del grupo social, y que dará como resultado un ambiente innovador, considerado como el contexto en el que se desarrollan las conformaciones materiales en las empresas. Por esta razón, el impulso para el desarrollo local tiene que conformarse de todos los actores sociales, yendo más

allá de las entidades políticas o administrativas, debe incluir la participación de las sociedades locales, en las que existan elementos compartidos por un grupo de personas, tal como su historia, vivencias cotidianas, cultura y el reconocimiento de un territorio, una identidad y una pertenencia al mismo grupo social, así este desarrollo interno surge de la conceptualización simbólica y material y del como potenciar sus ventajas culturales, sociales y económicas, si bien la debilidad de las redes sociales puede entenderse como un obstáculo en el camino de la innovación, igualmente la escasa implicación de los poderes locales en la generación de proyectos comunes.

Este contempla una endogeneidad que posibilita la toma de decisiones frente a opciones de desarrollo y de políticas tanto locales como globales, a través de un enfoque donde la cultura encuentre oportunidades, de generar identidad territorial, siendo recuperada y al mismo tiempo construida como una cultura íntima que evoca simultáneamente el hogar y la comunidad.

Según Méndez (2006) dentro de los enfoques que predominan las teorías de acción, como la acción comunicativa de Habermas (2002), que centran su atención precisamente en la existencia de los actores, condicionados pero no determinados por el mundo de vida en una relación sistémica con el exterior, donde a partir de la toma de decisiones individuales y colectivas ejercen un efecto sobre la construcción de las realidades socioeconómicas, culturales y territoriales, así identificar que actores operan en un sistema productivo local concreto, comprendiendo sus características internas, sus valores, identidad y sus mecanismos de interacción, así como sus percepciones, posibilita el emprendimiento de estrategias para la consecución de objetivos de desarrollo pertinentes a su entorno con un ambiente de innovación.

De acuerdo a estos parámetros de identidad y de innovación se describe el concepto de etnocompetitividad, que incorpora los aspectos de territorialidad étnica, motivo de este trabajo y que de acuerdo a Lugo Morín y otros (2008) se define como la capacidad que tiene un grupo social sustentado por el conocimiento local para adoptar elementos culturales externos a su dinámica

socioeconómica propia con el propósito de mantener una estrategia de reproducción. Así este concepto se refiere al rescate de los saberes revalorando bienes que son estimados por su carácter sustentable, resultado de prácticas productivas arraigadas en la cultura local. Estos saberes tácitos han adquirido importancia frente a la competitividad posibilitando nichos de mercado respaldados por la cultura local, como el caso de la denominación de origen que detenta una unión entre producto y territorio, como la creación de una marca territorial como estrategia de integración (Boisier, 2007).

De acuerdo a estos autores, la etnocompetitividad está asociada a dos vertientes; a) la valoración del conocimiento regional, nacional o internacional de un territorio étnico, el cual otorga un valor agregado a los productos elaborados localmente; b) el papel de las innovaciones como un factor que consolida el surgimiento de un modelo de competitividad en el territorio, Así las innovaciones que se desarrollen localmente, ya sean de organización, de diseño, de tecnología o de economía presentan oportunidades y fortalezas a través de una estrategia de competitividad social que se sustenta en el patrimonio étnico de una comunidad, que pueden generar procesos de recomposición social, económica y cultural.

La producción artesanal integra diversos factores que pueden conformar su etnocompetitividad; la identidad territorial y la recreación de una competitividad social que pondera su calidad étnica exclusiva histórica y culturalmente, por sus características estéticas y la modalidad artesanal del proceso sustentado por factores locales entre los que destacan la reproducción cultural, social y de creatividad, vinculándolos con factores extra-locales como nuevos diseños y materias primas.

La familia se convierte en el espacio de aprendizaje e innovación, que inicia desde la niñez al involucrarse en el trabajo artesanal ya que durante el transcurso de los años los artesanos han integrado innovaciones técnicas, estéticas y organizativas a los valores étnicos de sus productos, para posicionarse competitivamente en los mercados.

Este enfoque se centra en las aportaciones que los actores proporcionan al desarrollo, valorando sus esfuerzos por mejorar ingresos y calidad de vida en las localidades, como respuesta de las fallas en los mercados y en las políticas gubernamentales. Así los actores locales promueven iniciativas partir de sus capacidades sociales, culturales y naturales para elaborar propuestas basadas en sus necesidades territoriales. Como uno de los productos más representativos de esta clase de iniciativas se encuentran los productos de arte popular y artesanías que además de sortear con los agudos desequilibrios sociales y económicos, posibilitan desarrollar productos que nacen de las inquietudes por ampliar y enriquecer la cultura material con un modo de producción artesanal. Considerando esta actividad como un área de oportunidad para estas comunidades, haciendo que este tipo de producción sea un agregado a la riqueza natural, cultural y social de la localidad y un factor de competitividad incorporando innovaciones en su cadena de valor, convirtiéndose en una estrategia para su desarrollo, además de preservar las tradiciones.

Para la cual debe existir un reconocimiento de la identidad territorial y una determinación de las necesidades locales, así como el reconocimiento de las necesidades globales, ya que abordar lo local, indica pertenecía a lo global. De acuerdo a Rosales (2007), el desarrollo local se interesa por las acciones inmediatas para la construcción del entorno inmediato. Para el análisis de estas acciones se deben abordar una perspectiva donde la comunidad y la participación ciudadana como factor común para la gestión desarrollo y control social del territorio y los empresarios locales con espíritu innovador y emprendedor para desarrollar iniciativas y crear vínculos como elementos primordiales para que éste desarrollo se lleve a cabo.

2.2.2 Producción artesanal

Para profundizar en la producción artesanal, temática de este trabajo, se describen algunos conceptos relacionados con la cultura, el arte popular y la artesanía, así como del modo de producción y sus aspectos de innovación, con el

propósito de establecer algunas especificidades, tanto culturales como productivas.

De acuerdo a Bonfil (1995), la cultura es conformada por el conjunto de instituciones, las formas de producción, de organización social, lenguajes y todos los demás rasgos comunes que dan identidad, perfil propio y cohesión a los grupos humanos, Este autor resalta la visión que los medios, influenciados por la globalización, ha ofrecido durante décadas la versión de las culturas populares como “una mera versión de la producción de expresiones estandarizadas del folclor “(Carreño, citado por Bonfil, 1995).

Desde los enfoques descritos para el desarrollo humano local, actualmente se ha tomado a la cultura popular de otra manera, si bien ya no se considera un producto despreciable, seguimos influidos por un proceso colonial donde es planteada como una subcultura que estará subordinada a un orden superior que abarca no solo el factor cultural, sino racial, ideológico, etc. tratando de parecernos a la cultura dominante que en México desde la colonia se ha presentado como el modelo a seguir (España, Francia y actualmente Estado Unidos de Norteamérica), contraponiéndose a la idea de desarrollar un proceso cultural para el desarrollo local, a partir de éstas culturas populares. Entendiéndose por cultura popular aquellas expresiones que son desarrolladas por el pueblo, aquel sector que no controla el poder sobre los elementos culturales, careciendo de los factores necesarios para decidir sobre alguna de estas expresiones.

En este ámbito, se destacan algunos factores que propician el ámbito de la cultura autónoma y la reducción de la cultura impuesta o enajenada como: la apropiación de elementos culturales autónomos, la resistencia a los objetos culturales ajenos en términos de uso, cuando no se alcance la capacidad de producirlos o tropicalizarlos, el incremento de la capacidad de decisión sobre los elementos culturales propios, la resistencia a la imposición de una cultura ajena. Ya que de acuerdo a Bonfil (1995), aunque las expresiones de cultura popular se encuentren fragmentadas y sean de carácter local, precisamente como resultado del proceso de colonización que se ha llevado a cabo en México, que desarticuló la

organización social de los pueblos indígenas como parte del mismo proceso de culturización, cabe comentar que a pesar de que, en periodos posteriores a la Revolución se reivindicaron algunos de los territorios en el sentido material, no sucedió lo mismo con las expresiones culturales de los indígenas, siendo destruidas en su mayoría o gravemente dañadas, en el afán de homogeneizar la cultura, como ya se ha mencionado con el propósito de introducir al país a la modernidad.

Según este autor, a partir del desarrollo de los gobiernos posrevolucionarios se ha desplegado una tendencia paternalista para el desarrollo de las políticas sobre culturas populares y en general sobre las demás que inciden en los grupos sociales subalternos, que se ha implantado al parecer como una tradición, como reflejo de las estructuras dominantes en la sociedad mexicana. En el fondo subyace el prejuicio de que las culturas populares son incompatibles con el avance socioeconómico que exige la presente globalización. Actualmente la comercialización de productos articula en algo el intercambio social y cultural entre algunas localidades y tal vez regiones, sin ofrecer mayor potencial para el desarrollo local y regional. Por lo anterior la cultura popular se desarrolla en un ámbito predominantemente local, siendo ésta la única manifestación autónoma de cada grupo de resistencia a la dominación de la cultura predominante.

Una de las causas que menciona Bonfil (1995), para la falta de aprecio por los productos artesanales, tiene su origen en los comienzos del desarrollo industrial del país que estuvo marcado por la tendencia del modernismo, en él que ha existido, a partir de los años cincuenta del siglo pasado, una negación de lo indígena como una muestra de atraso económico, de falta de integración internacional, de atraso educacional ya que se maneja a las sociedades campesinas como poblaciones incultas símbolo de rezago. Entonces predominan las acepciones del Estado Moderno donde se considera a la cultura como un conjunto restringido de productos superiores del quehacer humano, en consecuencia, “es patrimonio de pocos y la democratización de la cultura consiste,

esencialmente en que esos pocos enseñen a los demás la capacidad para apreciar la verdadera cultura” (Bonfil Batalla, 1995, p. 17)

Así las llamadas culturas populares, dentro de las cuales se encuentran las expresiones de cultura material denominadas artesanías, se desarrollan dentro de una lucha de supervivencia de sincretismos, siendo un factor de resistencia a la dominación total de la cultura hegemónica, definiendo sus particularidades en cada localidad, y presentándose, hasta la fecha, influenciadas por el pasado colonial, cuyos lineamientos de desarrollo están bajo un colonialismo a la luz de los conceptos de dominación de la globalización hegemónica.

Cabe decir que hasta la década de los ochenta, en el sistema educativo mexicano se negaban las expresiones de la cultura y el lenguaje indígenas, ya que lo que se pretendía era incorporar al indígena a la lengua española, propugnando por el olvido de la propia. Con ello se buscaba mejorar su inserción en el sistema económico prevaleciente, e impedirles propugnar por sus propios derechos y el respeto a su cultura. Esta dominación en el terreno cultural ha implicado la imposición de modelos, símbolos y valores supuestamente superiores, hecho que ha determinado la diferenciación entre el arte culto y el popular, de acuerdo a la procedencia de los fenómenos socioculturales que le dan origen haciendo entonces una distinción que trae consigo una dicotomía de dominación.

Y en países como el nuestro la superioridad de la cultura dominante no sólo se expresa socialmente en el precio de los objetos y sus lugares de exhibición sino también, en que, es a través de su óptica que se define a la otra cultura llamada popular, la cual se ha mantenido a veces escondido como algo no digno de representar la expresión del país o de la región. Así, como arte popular en México, se ha designado a las expresiones culturales de segmentos de la población que no pertenecen a la elite dominante. Se comparten por indígenas y mestizos que a partir del siglo pasado se han ido mezclando en mayor manera. También, a raíz de los procesos industriales y de la incorporación de los campesinos a la fuerza laboral industrial, se han perdido una gran cantidad de éstas manifestaciones, aunado al problema ya manifestado de la educación,

dejándose de practicar la mayoría de las manifestaciones artísticas de los pueblos indígenas.

Cabe comentar, la diferencia entre el arte popular y las artesanías, tal y como, lo define Victoria Novelo (1996-1997):

“ La calidad de artesanías se confiere a un producto plástico, por provenir de un proceso de trabajo fundamentalmente manual y calificado, con relación a los patrones industriales, así el artesano como conocedor de un oficio que se desarrolla históricamente antes de la industria, puede producir objetos en serie a los que no añade ningún valor socialmente conocido como estético, y por otro lado hay objetos que la sociedad considera artísticos y que también requirieron en su factura el despliegue de las habilidades artesanas y donde; incluso en el lenguaje existen conceptos, para distinguir jerarquías en la especialidad del artesano, se presenta en la necesidad de introducir el concepto de autenticidad, el que también sugiere diversos contenidos, de acuerdo a la ubicación social que lo define” (1996-97, p. 284)

Este concepto de autenticidad en las artesanías puede perderse, ya que algunos artesanos mexicanos, que en un afán de incorporarse a la sociedad productiva realizan sus productos por encargo de varias instituciones públicas y privadas, lo cual parecería una contradicción en el proceso, ya que la artesanía fue un elemento de oposición a la alienación cultural que sigue empleando los elementos simbólicos que lo llevaron a la realización del objeto, los cuales, deberían considerarse tan válidos dentro del arte popular como los del arte culto, pues no existe una diferencia en la expresión iconográfica, sino en el estatus del autor de la misma; uno consciente, individual y elitista y otro inconsciente, colectivo y popular; esta diferencia es difícil de analizar sin afirmar que hay una diferencia en el proceso de pensamiento de origen étnico, que daría lugar a un proceso artístico solo de la clase dominante. Si no hay diferencias en este proceso, la distinción social se vuelve obvia, dominante en las condiciones para la producción, apropiación y socialización de las realizaciones artísticas.

Se considera entonces, que el concepto de cultura puede ser aplicado a todas aquellas realizaciones nacidas del pueblo, que reflejen el auténtico punto de vista

del indígena y el mestizo. Para equilibrar esta dominación desde el sistema económico hegemónico, los países en vías de desarrollo han tomado los principios del desarrollo sustentable (Leff, 2007), si estos elementos se consideran tan válidos como los del arte culto, no existe una diferencia en el concepto de creatividad ya que no existe una manera válida para postular que hay dos modos o modelos opuestos para la creatividad; uno consciente, individual y elitista y otro inconsciente, colectivo y, como sería posible esta distinción entre los procesos de pensamiento por el origen étnico o social del desarrollador de un proceso, si no hay diferencias en la creatividad la distinción social de vuelve obvia, dominante y afecta todas las condiciones para la creación, producción, apropiación y socialización de las realizaciones artísticas (Mora, 2004).

Si se supone a la producción artesanal, como parte de este proceso de creación artística, aplicado en objetos de uso cotidiano, se presentan algunas similitudes con los conceptos de innovación en cualquiera de las etapas de la cadena de valor de los productos (descritas en el apartado anterior), donde la empresa artesanal creativa o innovadora, del tipo comportamental, tiene la oportunidad para el desarrollo de propuestas que impacten a la sociedad. La actividad artesanal en México se ha diferenciado de la actividad industrial en varios puntos, tal como lo ha clasificado Acha (1995), de acuerdo al tipo de producción; al producto; al productor; a los sistemas de producción y al consumo. Cada uno de estos parámetros supone diferencias que marcan las posibilidades de innovación en la producción de un objeto artesanal e industrial, para posicionar sus productos en un mejor nivel competitivo, a continuación se enlistan las principales diferencias en cada proceso de producción (Tabla 6).

Tabla 6. Características comparativas en el modo de producción

Etapas	Características de la producción artesanal	Características de la producción industrial
Producción:	Tradicionalista Trabajo manual Empirismo	Enfoque disciplinario Proceso de proyectación sujeto a requerimientos de producción, forma, de implantación, económicas y de relaciones ergonómicas Teorización
Influencias para el Producto	Medio religioso y prácticas de estructuración social .Ornamentación Pequeñas series o unicidad Actividades tradicionales	.Medio industrial y consumismo Antiornamentalismo Grandes series Tendencias industriales Tendencias globales
Tipo de productor	Familiar o agremiado Formación empírica	Perfil profesionales Formación universitaria
Canales de comercialización	Por encargo, bajo comercio	Medios comerciales establecidos, relaciones comerciales
Tipo de consumo	Cliente local Conocimiento de la tradición Venta directa	Masas Experto Medios de comunicación masiva

Fuente: Elaboración propia basada en (Acha, 1995)

De acuerdo a estas diferencias entre la producción artesanal e industrial, se concluye que si bien existen desigualdades también similitudes que posibilitan abrir nichos de oportunidad para incorporar innovaciones que permitan enriquecer el proceso artesanal, como la apertura de nuevos mercados, incluyendo las innovaciones en la promoción de las artesanías a través de adecuados estudios de mercados, particularizando las cualidades de los productos artesanales destacando los factores identitarios de los territorios, a través de nuevos diseños, los cuales sean susceptibles de posicionarse entre los perceptores o consumidores, sin dejar a un lado la identidad étnica de la zona en cuestión, regulando el comportamiento en función de las necesidades reconocidas por un grupo social, en acuerdo al concepto descrito de etnocompetitividad, procurando una mejor calidad de vida para los productores locales.

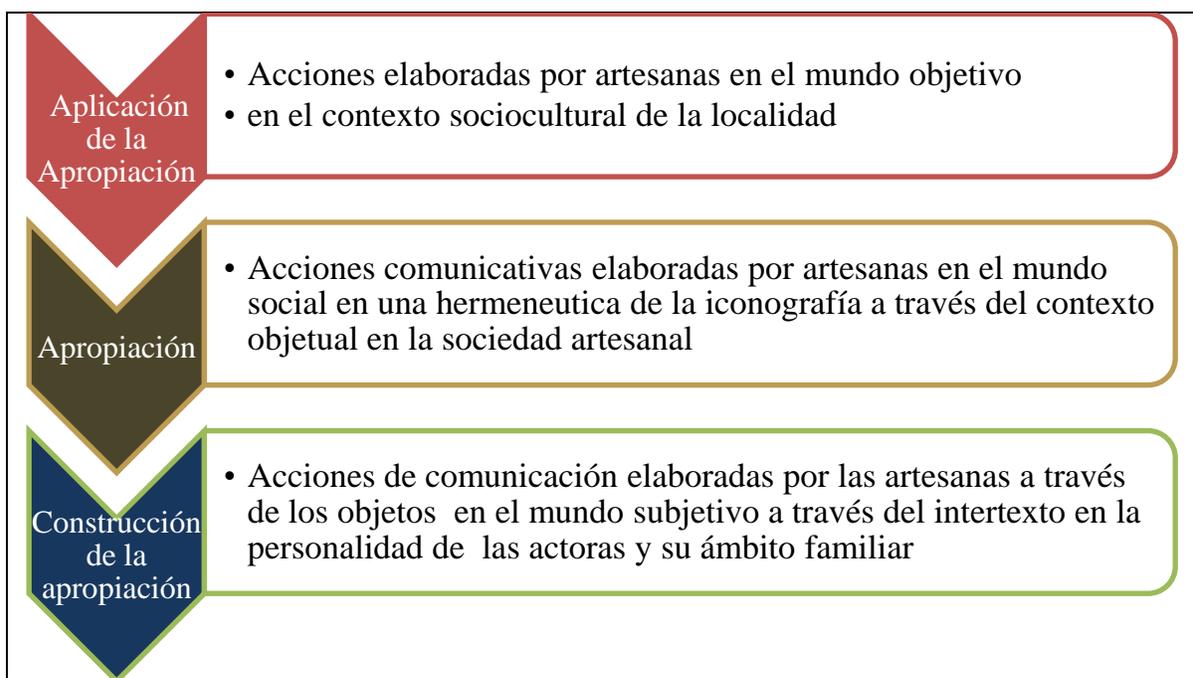
2.3 Metodologías para el análisis del desarrollo local en una comunidad indígena y el Mundo de la Vida de las mujeres artesanas

2.3.1 Análisis de metodologías

Para analizar los factores endógenos de la comunidad en estudio, desde una perspectiva territorial, se destaca el espacio que da lugar al mundo de la vida, el cual debe ser comprendido además de su territorialidad, a través de las relaciones sociales, de los procesos de aprendizaje colectivos y de los factores culturales. Por lo que, es pertinente elaborar una propuesta metodológica que abarque el enfoque del desarrollo local, desde una visión humanística, abarcando los aspectos tangibles e intangibles del territorio, con el propósito de valorizar de los recursos internos de la comunidad y el mundo de la vida.

Al abordar el desarrollo local en una comunidad, de acuerdo a Lozano (2007), se debe considerar un sistema de análisis complejo que abarque varias dimensiones pero en un nivel en que los actores sociales y los problema territoriales pueden ser identificables en un espacio local donde se preponderan la relaciones del sistema con su entorno. Así para efectuar un análisis de esta comunidad se precisa de todos los factores tangibles e intangibles, aunque se destaque uno de estos se deben abordar en su totalidad para cubrir la gama de acciones y características locales donde la descripción de los factores tangibles se elaboren desde la información cuantitativa y los intangibles de una descripción cualitativa que posibilite un diagnóstico de las acciones efectuadas para la reproducción cultural y la apropiación de la identidad en cada uno de los niveles del mundo de la vida (Figura 6).

Figura 6. Acciones comunicativas para el desarrollo de identidad



Fuente: Elaboración propia

Para realizar un análisis de las variables mencionadas, y de acuerdo al diagnóstico de las acciones de comunicación para la conformación de la identidad, se describen metodologías para identificar los factores locales relacionados con el desarrollo territorial. Ya que el primer paso consiste en la generación de información, para posteriormente realizar un diagnóstico de los recursos endógenos que se pueden potencializar, y puedan ser la base para el diseño de cualquier estrategia de desarrollo.

A partir de la propuesta metodológica de Lozano, se analizan las metodologías para abordar el desarrollo local de autores como José Arocena (1998) y de Bernard Vachon (2001, citados por Lozano, 2007); para contrastarse con una propuesta basada en el estudio de un mundo de la vida, destacándose las acciones de comunicación como un medio de análisis y los principales puntos de coincidencias de estas metodologías (Tabla 7).

Tabla 7. Metodologías para análisis del desarrollo local

Objetivo de la metodología	Proceso metodológico	Variables
Lograr un mapa de los distintos procesos de desarrollo local en un país determinado (Arocena,1998)	1.Encuadre general de la zona a partir de : -Análisis de fuentes documentales -Entrevistas semiestructuradas a protagonistas de la sociedad local 2.Análisis y evaluación de los procesos de desarrollo local	Elaboración de un “Diagnóstico cualitativo como pauta de análisis para la investigación de los procesos de desarrollo, con base en tres variables principales; -el modo de desarrollo -el sistema de actores -la identidad local
El desarrollo local se precisa como una acción, un proceso dinámico que exige una revitalización El proceso de revitalización pretende: 1.Modificar actitudes 2.Incrementar la capacidad de acción 3.Crear condiciones adecuadas a las iniciativas de desarrollo (Vachon,2001)	1. Concientización sobre la situación, la movilización de las fuerzas vivas y la manifestación de la voluntad 2.Diagnóstico y definición del problema consenso sobre las orientaciones y la formulación del proyecto 3. Realización de acciones, para el reconocimiento y apoyo de las iniciativas y la evaluación de las acciones y objetivos	Se define que en un diagnóstico se deben incluir datos sobre la realidad socioeconómica y la capacidad colectiva de desarrollo a partir de los siguientes elementos; humanos, sociales, económicos, organizativos, territoriales, biofísicos y climáticos. Es preciso un análisis riguroso de las condiciones en que se encuentra la sociedad local
Analizar los procesos de reproducción social en un mundo de la vida (Habermas,2002)	Determinar los componentes estructurales del mundo de la vida Componente estructural de la cultura Componente estructural de la Sociedad Componente estructural de la Personalidad	Se realiza un diagnóstico de los niveles del mundo de la vida desde las acciones comunicativas en : El mundo objetivo; El mundo social y ; El Mundo subjetivo; de los actores involucrados en un contexto de vida cotidiana

Fuente: Elaboración propia basada en Lozano (2007) y Habermas (2002)

Tal como se muestra en la tabla anterior y con base a estas propuestas metodológicas para el análisis y desarrollo de estrategias en comunidades, con un enfoque para el desarrollo local, se amplía el modelo de análisis del mundo de la vida, considerando que dentro de la variables del mundo objetivo, se describirán los factores tangibles del territorio; dentro del mundo social, se incorporan; las condiciones en que se encuentra la sociedad local y el sistema de actores y la capacidad colectiva de desarrollo; dentro del mundo subjetivo; la capacidad creativa y de innovación de los actores, su capacidad comunicativa y la identidad territorial en un contexto de vida cotidiana. Estas variables proporcionarán un diagnóstico del mundo de la vida, que posibilite la posterior elaboración de estrategias para emprender proyectos de desarrollo y mejora de vida en un territorio.

2.3.2 Método etnográfico para el análisis de la identidad iconográfica

En este subcapítulo se desarrolla la propuesta metodológica con un enfoque etnográfico, resultante del análisis metodológico presentado, para guiar la investigación alrededor del estudio de caso, sobre la apropiación de la identidad iconográfica en un mundo de la vida—objeto de estudio--, conformado por mujeres artesanas pertenecientes a una comunidad indígena, desde las acciones de comunicación como un caso particular de interacción, así como de pertenencia social al grupo artesanal que contribuye a la construcción de una realidad e identidad común, proponiéndose un propósito, un proceso metodológico y las variables que se estudiaran (Tabla 8).

Tabla 8. Propuesta metodológica para el análisis del Mundo de la Vida artesanal

Propósito	Proceso metodológico	Variables
<p>Caracterizar la apropiación de la identidad iconográfica elaborada a través de acciones comunicativas por medio de un lenguaje objetual y su relación como capital cognitivo, simbólico, cultural, cívico, psicosocial y humano, cultural en el desarrollo de una localidad artesanal indígena.</p>	<p>Describir los componentes del mundo de la vida: Cultural, Social y Personal</p> <p>Describir los procesos de reproducción del mundo de la vida: De la cultura, de la Sociedad artesanal y de la Integración del quehacer artesanal en los actores.</p> <p>Analizar la identidad en los procesos de reproducción cultural, social y personal como elementos endógenos culturales y su impacto en los componentes para conformar factores endógenos en un mundo de la vida que propicien el desarrollo del mundo de la vida en un relación sistémica entre sus niveles y el contexto externo al mismo.</p>	<p>Se define un diagnóstico cualitativo como pauta de análisis para describir los niveles del mundo de la vida empleando tres variables:</p> <p>La capacidad del mundo de la vida para el desarrollo local, que incluye los elementos territoriales</p> <p>La organización de los actores alrededor de la comunicación iconográfica y la capacidad de innovación que genere</p> <p>La apropiación de la identidad local a través del uso del lenguaje iconográfico como la elaboración de un texto, intertexto y en el contexto objetual.</p>

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al propósito establecido en la tabla anterior, se analizará el proceso de construcción de identidad, mediante una descripción etnográfica de los elementos tangibles e intangibles del territorio; que abarca desde los factores tangibles del municipio de Villa de Allende, destacando a la comunidad de San Felipe Santiago y el mundo de la vida de las artesanas, profundizando en su capital cognitivo, simbólico, cultural, cívico, psicosocial y humano, descrito a través de las acciones de comunicación establecidas en el mismo. Las cuales se elaboran en el nivel del mundo objetivo; en el de la sociedad y en de la personalidad, situaciones que permiten la interpretación cultural a través del análisis semiótico de un lenguaje no verbal, vertido en realizaciones culturales materiales de una comunidad artesanal, preponderantemente indígena. El concepto de mundo de la vida, viabiliza una

abstracción de la realidad que permite analizar este tipo de acciones comunicativas de los actores, empleándolo como modelo de análisis. (Figura 6)

De acuerdo a Bunge (1969, referido en Ander-Egg, 1995) cualquier modelo de análisis conceptual deberá ser verificado en su estructura interna y externa, como simulación del contexto social que aborda, en lo interno desde la teoría que lo sustenta ya que, como describe las teorías no son modelos, sino que los incluyen, como una representación idealizada de una clase de objetos reales. Por su parte Ander-Egg (1995) afirma que, un análisis de este tipo debe tener un acuerdo básico, acerca de lo que designa. Debe estar definido con precisión, pertenecer a una teoría que oriente semánticamente su significado, para lo que han de elaborarse hipótesis como tentativas de explicación, así como las variables que constituyen el elemento básico de la hipótesis, las propiedades, los aspectos, como características observables o discernibles de un objeto de estudio que pueden adoptar diferentes valores o expresarse en diferentes categorías las cuales se clasifican en: cualitativas y cuantitativas; continuas y discontinuas; dependientes e independientes.

Por esta razón, la propuesta se organiza en tres pasos metodológicos: en el primero se hace referencia a los conceptos, que explican el uso del modelo explicativo, y que como se ha mencionado, para este trabajo, corresponde al mundo de la vida desarrollado en la propuesta conceptual de Habermas (2002): en el segundo paso se hace referencia a los conceptos culturales, aspectos que en esta investigación incluyen principalmente los de semiótica que permiten abordar las significaciones de los símbolos relacionados con el modelo y los métodos de afrontar cada uno de los mundos, desde las relaciones interpretativas y su ubicación en un territorio; de igual manera los referentes al desarrollo local y la innovación en un contexto, que se relaciona con los otros en un enfoque sistémico.

Posteriormente, en el tercer paso se describen las categorías de análisis en relación al estudio de caso y las propuestas para el acercamiento empírico, desde los presupuestos metodológicos, así como la definición de las herramientas a

emplear, el cual se pretende organizar como una ruta de acción de la investigación, con un enfoque etnográfico. De acuerdo a Galindo (1998), éste debe privilegiar la descripción, como objeto cognitivo dentro de una comunidad, y consta de tres etapas: la exploración para obtener el perfil general del sitio, la exploración de campo y las historias de vida o exploración profunda.

El concepto del mundo de la vida, se pretende tomar como una reducción/simplificación de un proceso de actuación, dentro de un sector delimitado y determinado de la realidad social, unido con la propuesta semiótica de Eco (1978), para el análisis de las acciones comunicativas, con una visión de desarrollo territorial. Resumiendo, para este tipo de abordaje de intervención social, se deben tomar en cuenta los factores siguientes (Galindo, 1998):

- El marco teórico de referencia que da orientación e intencionalidad al enfoque metodológico, que condiciona el estudio de la realidad y se expresa en un sistema de ideas que dan una explicación de la sociedad.
- Los condicionamientos contextuales, según sea el campo de actuación y la circunstancia en que se sitúa, así los métodos se deben adaptar y se recrear según sea la circunstancia en que se aplican: Se debe contextualizar de acuerdo a los condicionamientos histórico-sociales y culturales en las que surge y se aplica, tomando en cuenta la postura, formación y tiempo del investigador.
- La coherencia y competencia (en lo humano, lo profesional, lo metodológico y lo ideológico) de quien aplica el método, desde la postura del investigador, como disciplina que posibilita el estudio de la sociedad para promover su desarrollo, a través de la cultura material donde el factor humano es el instrumento de los instrumentos
- Por último, la reacción de los actores implicados, ya que, de acuerdo al grado de participación que presenten, inciden en la aplicación de los métodos y técnicas.

Para interpretar la información obtenida del análisis de estos factores, se propone el método de la semántica diferencial; con el que se posibilita relacionar la

interpretación simbólica y de significación de la iconografía, desde el enfoque etnográfico ya que privilegia la descripción, como objeto cognitivo. Según Ander-Egg (2003) se parte del supuesto de que hay una manera peculiar en cada individuo, en el modo de ver las cosas, y hay en cada concepto un significado cultural común que organiza las experiencias, de acuerdo con dimensiones simbólicas similares, sin importar el idioma o la cultura. Empleando técnicas para medir el significado de los conceptos. Asimismo, éste es un método de observación y medición del significado psicológico que tienen las cosas, para un individuo, y particularmente los conceptos que determinan las variables inscritas en el contexto o territorio, en el que se desenvuelven los actores sociales objeto de estudio. Zavala (1998) aborda ese análisis semántico como el análisis del discurso, el cual se divide en el texto, el contexto y el intertexto, niveles de análisis que viabilizan la identificación de las categorías a considerar en este mundo de la vida,

Por lo anterior, se emplearán los datos obtenidos de la descripción del territorio en estudio, para la conformación de los campos cultural; de la sociedad; así como del de personalidad. Datos que se contrastan, con la reproducción cultural de la comunidad, con la conformación de la producción de las artesanías y con la integración de los quehaceres artesanales de la comunidad objeto de estudio. Para lo cual se elaboran instrumentos en cada fase de análisis de información, de acuerdo a las herramientas propuestas por el método etnográfico. Cada fase de análisis se aborda siguiendo un orden que se explicita de forma gráfica partiendo de lo más general, que es el territorio inserto en un contexto global, presentado en la Figura 7, que describe el método de este trabajo, para abordar a los actores sociales y sus acciones comunicativas.

Figura 7. Esquema metodológico de análisis para identificar las acciones comunicativas en un Mundo de la Vida



Fuente: Elaboración propia

Así, se caracterizan los niveles o subsistemas del mundo de la vida ubicados en el contexto o el territorio, se describen las categorías sobre el estudio territorial; el marco histórico social –destacando los relatos sobre la cultura artesanal– y el perfil demográfico, así como los recursos y potencialidades socio-económicas, desde el enfoque del desarrollo local, para la interpretación de las identidades culturales, como dependientes del desarrollo de las capacidades creativas insertas en un ambiente innovador, describiéndolas en el mundo subjetivo-color rojo--, situaciones analizadas, a través de las relaciones semióticas, de la iconografía prehispánica y la apropiación de identidad que los actores realizan en el nivel intersubjetivo –color verde-- donde se apropia la identidad y se elaboran los textos, intertextos y contextos objetuales. Asimismo se describen las

condiciones creativas que se construyen a través de estos y las motivaciones personales en el nivel subjetivo –color azul-- y sus representaciones sociales en el mundo de la vida.

Para el análisis de los campos descritos, se emplea el método etnográfico descrito por Galindo (1998), en el que la primera etapa se refiere al acercamiento territorial, en que se inserta al Mundo de la Vida anclado en una comunidad, desde la revisión documental de las fuentes de información como las monografías, censos o informes de instituciones oficiales desglosándose, de la forma siguiente:

- La composición espacial, se refiere a la constitución y la relación urbano-rural, así como la relación tiempo-espacio, las vías de comunicación, distribución de la población en el territorio, así como su estratificación social.
- El perfil histórico-cultural, la identificación, de los grupos sociales y políticos para entender la composición y la organización social ubicándose en el tiempo y espacio.
- El mercado de trabajo, donde se requiere una descripción de la economía regional y local, sobre el parámetro de la composición poblacional se ubica la composición económica, empezando por el mercado de trabajo y a producción circulación- consumo definiendo el circuito de la relación industrial o agrícola, comercialización-importación-exportación, precios, salarios y todos los elementos que componen la actividad artesanal del sitio.
- El perfil poblacional, en el que se describen los actores desde la demografía, mediante los censos estadísticos

En la segunda etapa, relativa a la exploración etnográfica o la primera aproximación directa a los actores sociales, con los que se trabajaran los procesos de identificación de los iconos empleados en sus productos artesanales o culturales tradicionales, se pretenden desarrollar los siguientes estudios:

- Exploración de la composición social, efectuando un recorrido por la localidad para la selección de lugares de trabajo intensivo, así como la correspondencia del mapa de la zona con la observación en el lugar.
- Exploración de la composición social privada, o sea la descripción etnográfica de las unidades domésticas y del actor social posible, esta descripción se hará de acuerdo a una guía de observación y entrevista.
- Por último la exploración de la ruta de vida, en el que se entra en contacto con la memoria histórica del actor social, donde se desarrolla una entrevista para obtener un primer patrón de situaciones clave de la vida del posible informante, así de sus actividades cotidianas y de sus objetivos de vida, se pondrá especial énfasis en las situaciones clave, las necesidades y las percepciones.

Con estos estudios se elaborará una tipología de actores para tener el primer acercamiento al conocimiento de los actores del mundo de la vida., para obtener las rutinas de vida, las rutas familiares, los caminos de vida, una clara caracterización de los actores sociales, de las unidades domésticas y el contexto, contando así, con datos suficientes para levantar hipótesis sobre los componentes estructurales, construyendo desde lo particular a lo general.

Una vez obtenido el registro etnográfico, de las unidades domésticas seleccionadas, en la comunidad—estudio de caso-- se procederá a analizar la información para construir los tipos que agrupan las cualidades etnográficas en ciertos perfiles, cruzados con el análisis iconográfico, para obtener la selección de artesanías. De las cuales se analizarán las historias de vida.

De acuerdo a la propuesta de Galindo (1998) como tercera etapa del método, se debe elaborar en primera instancia, una exploración de la historia de vida, de los actores entrevistados, la cual se efectúa mediante un registro espontáneo, de su visión primaria, en general de la propia historia, donde la sesión se deberá ir guiando por un protocolo general de entrevista que cubra las variables de los tres niveles del mundo de la vida, mundo subjetivo, mundo social y mundo objetivo; el investigador deberá guiar esta entrevista en relación a vincular dichas variables,

de acuerdo a la historia personal, historia familiar y de la comunidad así como las relaciones con las instituciones y los proceso de significación de los elementos empleados en la elaboración de los objetos.

Para que la técnica de entrevista profunda sea efectiva, hay que considerar siempre dos elementos básicos que son: la vivencia del actor, el recuerdo, y expectativas; que se deben emplear para motivar al entrevistado. Así al procesar, se buscaran los patrones de situaciones y objetos vitales, es decir, la cadena de sucesos que conforman el mundo de vida del actor, con este registro se procede a la descripción exhaustiva de situaciones vitales para la conformación de las categorías buscadas.

Para que la historia de vida se complete se deberán precisar los detalles de elementos culturales del contexto en subsecuentes registros, donde la historia se enriquecerá e invitará al actor a participar en el registro de los temas relevantes para él.

Del análisis efectuado, a partir de las narraciones, se tendrá información suficiente para elaborar y contrastar las hipótesis del trabajo relacionadas con la vida del informante, identificando las situaciones clave que constituyen la historia del mismo, presentándolas al actor, cumpliéndose la etapa de promoción de la cultura, parte importante de este tipo de método investigativo. Incorporando el material recopilado de estas historias se obtendrán los elementos constitutivos del mundo de la vida de la comunidad, caso de estudio; para lo cual, se aplican técnicas de análisis de discurso con la finalidad de concluir en esquemas de regularidades, para retroalimentar el material etnográfico y llevar a cabo un análisis final que posibilite una mayor descripción del mundo de la vida, en el tiempo, composición y relación histórica.

En la etnografía obtenida, se debe destacar una de las categorías definitorias, como se ha especificado desde el principio de este capítulo, de la identidad iconográfica. Para identificar esta categoría se considera que el análisis semántico es un procedimiento adecuado, para el análisis de este discurso. También se

deben establecer cadenas asociativas de significantes en el proceso de construcción de sentido durante las entrevistas, identificando los elementos nucleares del relato y que son los que prefiguran el campo de categorías, que interpreta el investigador, para diferenciar la expresión de una experiencia de una opinión o de un pensamiento. (Sierra, 1998).

Así cabe comentar, la complejidad de este análisis discursivo, ya que no solo hay que comprender la cultura simbólica del entrevistado, sino también y sobre todo el contexto social de referencia, el análisis no solo debe ser lingüístico, debe incluir una perspectiva sociológica que ubique los roles y estructuras; el texto con el contexto y el intertexto, para dar cuenta de los procesos sociales, a través del análisis de casos arquetípicos, desde lo real concreto, como totalidad del caso investigado.

Como último paso de esta etnografía y relacionando el método de investigación empleado en este estudio—descrito en el esquema metodológico—y una vez identificado el conjunto de categorías, se conectan en los componentes estructurales del mundo de la vida, como una red de relaciones o mapa conceptual ordenando el sentido de la narración. Para la clasificación de las variables, se emplea como herramienta un software de investigación cualitativa⁴⁸, ubicándose las relacionadas con la dimensión territorial, dentro del componente estructural de la cultura; las de producción artesanal, en el componente estructural de la sociedad; y las pertinentes a las motivaciones de las actoras en el componente de personalidad.

Además, se clasifica la información obtenida de las historias de vida, en los códigos hermenéuticos que describirán los procesos de reproducción que se elaboran en cada nivel del mundo de la vida, como texto iconográfico en los productos artesanales; los cuales se determinan a través de las variables semióticas y su relación con el territorio.

⁴⁸ Software: AtlasTi.6.2

De igual modo, se analiza la información de acuerdo a los códigos identificados como contexto o de objetos artesanales y sus relaciones con los conceptos de innovación y los procesos de reproducción que originan, incluyendo las categorías relativas a los procesos de reproducción social del contexto objetual y sus relaciones y técnicas productivas.

Para conformar los procesos de reproducción en el nivel de la personalidad, se analizan los códigos del relato describiendo el intertexto, incluyendo las variables de creatividad y percepción personal.

Al obtener, las variables del contexto, del texto y del intertexto se establecen las motivaciones personales, las relaciones intersubjetivas y de relación con el territorio en cada uno de los procesos de reproducción del mundo de la vida.

Se concluye que para la elaboración de la etnografía del mundo de la vida, estudio de caso, se emplearán las tres fases del método, ya descrito. Es importante destacar la dificultad de acceso a las historias de vida de los actores en un Mundo de la Vida artesanal, con presencia étnica. Dadas las condiciones de tiempo para que un investigador pueda compenetrarse y acceder a las motivaciones que conformaran el relato en los componentes del modelo de análisis del mundo de la vida, situación que se facilita en la medida que se suscribe a la realidad objetiva del mismo modelo así como el empleo del esquema metodológico, para verificar el abordaje de todos los componentes estructurales y los resultados como procesos de reproducción social insertos en cada uno. Lo cual posibilite la elaboración de conclusiones que contrasten la etnografía y el modelo conceptual de mundo de la vida.

Capítulo 3

Caracterización del territorio y del Mundo de la Vida de las artesanas de San Felipe Santiago, Villa de Allende

Este capítulo tiene como propósito describir los elementos constitutivos del territorio, en el que se inserta el mundo de vida de las artesanas de la comunidad de San Felipe Santiago, para lo cual se relacionan los factores tangibles e intangibles de este territorio con los componentes estructurales del mundo de vida artesanal de la comunidad, para definir las condiciones demográficas, socioculturales, económicas, así como las características de los actores de este mundo de la vida. Para lo cual, se efectúa una aproximación etnográfica en la que se destacan las acciones de comunicación elaboradas por las mujeres de esta localidad, durante la producción de objetos artesanales que emplea un lenguaje iconográfico como dimensión simbólica definitoria de su identidad territorial.

Se desarrollan tres subcapítulos, de acuerdo al esquema metodológico de análisis descrito en el capítulo anterior (Figura 7), para definir los componentes del mundo de la vida, empleando una visión sistémica. El primero describe los factores tangibles relacionados con las condiciones territoriales de la comunidad y del

municipio en que se ubica, a través de la revisión documental de fuentes de información institucionales, abarcando los sectores económicos, políticos, demográficos y socioculturales, definiendo al componente estructural de la cultura, que corresponde con el nivel objetivo de comunicación.

En el segundo subcapítulo, para definir el componente de la sociedad artesanal, se describen los resultados de la exploración etnográfica, como una primera aproximación a las artesanas investigadas. Para definir factores tangibles, como la composición social de la producción, y algunas relaciones de comercio y consumo, describiéndose como el componente estructural de la sociedad artesanal, además de intangibles donde se establecen categorías para el desarrollo de los productos y las relaciones artesanales, lo anterior emplea como fuente de información el trabajo de campo realizado, mediante la observación documentada, por medio de fotografías y mapas, así como las entrevistas abiertas e historias de vida, correspondiendo al nivel intersubjetivo de comunicación.

El último subcapítulo define el componente estructural de la personalidad a través de la descripción de factores intangibles desde las exploraciones efectuadas a las memorias históricas de las artesanas descritas en sus historias de vida, en relación al proceso de elaboración de los objetos, de su composición familiar, de la producción dentro de la unidad doméstica. Identificando el quehacer individual de las artesanas, la intención de comunicar a través del lenguaje iconográfico, empleando la información recabada tanto en las entrevistas a profundidad, como en los grupos focales, correspondiendo a un nivel subjetivo de las acciones comunicativas..

3.1 Componente estructural cultural. Condiciones territoriales y socioculturales

En este subcapítulo se presenta el perfil territorial del Municipio de Villa de Allende, ubicándolo en el Estado de México, para posteriormente inferir datos sobre la comunidad de San Felipe Santiago; una de las principales localidades de este municipio. Se detalla la composición espacial, el perfil poblacional y el

mercado de trabajo, a través de una breve descripción del perfil económico, así como de los factores culturales e históricos que determinan su composición endógena. Para lo cual se emplean fuentes de información documentales que describen elementos integrantes del componente estructural de la cultura en el mundo de la vida los cuales se refieren a su nivel objetivo.

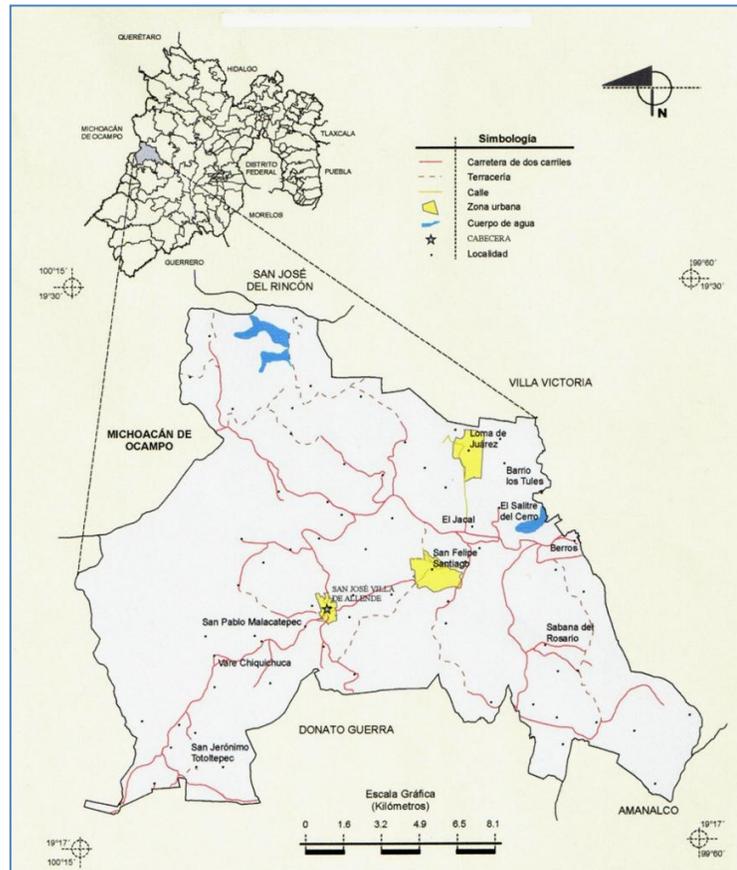
3.1.1 Perfil territorial del municipio y la comunidad

En este apartado se describe el perfil territorial del Municipio de Villa de Allende, donde se encuentra la comunidad en estudio, San Felipe Santiago, para lo cual se emplean datos territoriales municipales. En este perfil se abordan los aspectos físico-geográficos como la localización, división política, tenencia de la tierra y usos de suelo, accesibilidad al territorio, posteriormente a las viviendas y servicios; al equipamiento urbano y las comunicaciones empleadas por los habitantes.

El Municipio de Villa de Allende tiene una latitud de 19°22'N y una longitud de 100°09'O con una altitud de 2380 msnm. (INEGI, 2011), se ubica en la región XV, conjuntamente con otros ocho municipios. Todos ellos ubicados al poniente del territorio estatal y algunos como Villa de Allende con límite al Estado de Michoacán. Ubicado en el eje Neovolcánico en la Subprovincia “Mil Cumbres” conformado en un 25% por terrenos montañosos ocupados por bosques, localizados al poniente del municipio; el restante 75%, se conforma por leves lomeríos y planicies utilizadas básicamente para la actividad agrícola, siendo el espacio urbano (básicamente la Cabecera Municipal) solo el 2 % del territorio municipal (Gobierno del Estado de México, 2012).

Predomina el clima templado subhúmedo, con lluvias durante el verano, con una temperatura promedio de 10 a 12° C en invierno y de 16 a 18° C en primavera. Está integrado por 71 localidades rurales, entre éstas se destacan, por su extensión y nivel de desarrollo; la Cabecera Municipal, Loma de Juárez, San Felipe Santiago, San Pablo Malacatepec, San Jerónimo Totoltepec, Vare Chiquichuca, Los Berros y El Jacal (Mapa1).

Mapa 1. Localización de San Felipe Santiago, Municipio de Villa de Allende, Edo de México



Fuente: INEGI (2009)

Villa de Allende es parte de la Región Hidrológica del Río Balsas, conformada por la Cuenca Hidrológica Rio Cutzamala, situación que ha influenciado el ambiente político de las localidades, específicamente de las familias en las comunidades cercanas, como el caso de San Felipe Santiago, donde las artesanas consideran situaciones de inequidad en cuanto a la repartición del agua de este complejo Cutzamala (Flores, entrevista personal, 17 de junio de 2008), dado que la principal infraestructura construida es para dirigir el agua a la Ciudad de México y municipios conurbados del Estado de México.

El territorio municipal cuenta con 30, 928 ha. (INEGI, 2010); existen 34 ejidos y comunidades que comprenden 25,729.80 ha, que representa, un 82 % del

municipio, en tanto que la propiedad privada abarca sólo una extensión de 5,801.4 ha, o sea el 18 % complementario. Se registra una alta dispersión de los asentamientos humanos, ya que el 90% de la población municipal, (35,000 habitantes) se encuentran asentada en las áreas agrícolas, lo que abarcan una superficie aproximada de 12,801.37 ha, de las cuales el 66 % corresponden a tierras ejidales, el 8% a tierras comunales y el restante 26% a propiedad privada. La Cabecera Municipal denominada San José Villa de Allende, es el área que registra la mayor densidad de población, con 22 habitantes por hectárea, con 1500 habitantes y 68.21 ha, de extensión, situación que dificulta la comunicación de los actores.

Aunque el medio natural fue de origen boscoso, con el paso del tiempo su uso se ha modificado, al grado que en la actualidad el suelo predominante es el agrícola, el cual ya abarca un 75% del ámbito municipal, la deforestación que se está dando en toda la región ha modificado las condiciones climatológicas, elevando temperaturas e induciendo año con año una menor precipitación pluvial y por consecuencia menos volúmenes hidrológicos en manantiales y causes de ríos y arroyos, situación que afecta la productividad agrícola del municipio, trayendo consigo menores ingresos para los productores.

En la cabecera municipal se presentan diversos usos de suelo, como el habitacional y el de equipamiento urbano –administrativo, tipología que comparte con los barrios más poblados, como el de San Felipe Santiago. Además de contar con un corredor urbano, un jardín central y una industria mínima conformada por una maquiladora de ropa y una fábrica de muebles, la única industria relevante es un aserradero con un proceso completo para la explotación de la madera.

En relación a la accesibilidad, el municipio registra diversos tipos de vialidades, sobresaliendo la carretera Toluca-Zitácuaro-Morelia que permite llegar directamente, por el este, en dirección al Distrito Federal o a Toluca, a la comunidad de Los Berros. Otro acceso importante es el procedente de Valle de

Bravo que pasa por el ejido Sabana de San Jerónimo, y que entronca en el monumento Miguel Alemán o bien, desde el Chirimoyo, hacia el suroeste, por una carretera sinuosa con barrancas. Finalmente por el sur de Donato Guerra, también se puede entrar a Villa de Allende, (H.Ayuntamiento de Villa de Allende, 2003).

Aunque aún existen muchos caminos de terracería, ya están pavimentados los tramos de la carretera federal México-Morelia, que va de los Berros al Puerto, asimismo la que va a Valle de Bravo, la que conduce a Ixtapan del Oro, la que se desvía hacia Donato Guerra, la de El Jacal a Loma de Juárez y de El Jacal a San Felipe Santiago.

La extensión de carreteras de Villa de Allende es de 111.40 km., solo 21%, son vialidades primarias (troncal federal) y sirven al tráfico de larga distancia, 29.8% están designados a carreteras secundarias (alimentadoras estatales). El 52% de estas carreteras se encuentran pavimentadas y el resto están revestidas y sirven para dar acceso a las carreteras troncales y el 27% son caminos rurales revestidos. (H.Ayuntamiento de Villa de Allende, 2003). La mayor parte de estos tramos carreteros operan, con un bajo nivel de capacidad y ninguna de las 34 delegaciones que componen el municipio y la cabecera municipal cuentan con sistemas de control de tránsito o señalamiento adecuados. Carencias que limitan tanto el acceso a las poblaciones, como el tránsito de los habitantes hacia otras zonas de mayor concentración poblacional y desarrollo económico.

El sector de la vivienda, en la mayoría de los casos, se puede considerar como de arquitectura vernácula, (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, 2010) ya que, que en los muros de sus construcciones, se emplea tanto el adobe como el tabique, los techos son a base de madera con teja o lámina en un 70 %, solamente un 30% tiene techos de concreto ubicados en los centros de la poblaciones. De acuerdo al INEGI (2011), este municipio cuenta con 10 013 viviendas particulares, con un indicador que representa 4.8 hab/viv, situación que aunada, con la alta dispersión poblacional dificulta la cobertura de servicios

básicos, actualmente se tienen 93% de las viviendas con energía eléctrica, 77 % con agua de la red pública y 55% disponen de drenaje.

Dentro del rubro del equipamiento urbano y administrativo se cuenta el equipamiento, para la salud, educación, comercialización y abasto; recreación y deporte; administración, y seguridad que, como se ha descrito se encuentra principalmente en la cabecera municipal, y algunos barrios cercanos a la misma. Este cuenta, con diversos estilos arquitectónicos, incluyendo algunos de patrimonio histórico, como la iglesia principal de la Cabecera Municipal. En cuanto al equipamiento para la educación, se cuenta con 133 escuelas, desde educación preescolar, hasta una de educación media superior. En el equipamiento para la salud, el municipio cuenta con 11 instituciones de consulta externa, una de las cuales se encuentra en San Felipe Santiago. (Agallo A. , 2005)

Para la realización de deportes y actividades recreativas, en cada una de las comunidades, se dispone de algún espacio de limitado. Generalmente se trata de la plaza, las explanadas de las escuelas y en algunos casos salones multiusos de las delegaciones municipales; los deportes se realizan en espacios improvisados por la propia población, de esta forma, cada comunidad dispone al menos de una cancha de fútbol. Del mismo modo el equipamiento para el comercio es limitado, en las localidades más importantes del municipio existen concentraciones de pequeños comercios que cubren los requerimientos de abasto de productos básicos. En muchas de estas comunidades se llevan a cabo tianguis una o dos veces por semana, a los que acude la población a comprar o vender sus productos e inclusive aun se realizan las operaciones de trueque en varios de los mercados locales (INEGI, 2009). Cabe mencionar que no existe un espacio comercial específico para la venta de artesanías.

Además de lo anterior, y aunque El H. Ayuntamiento señala, en varios de sus Planes de Desarrollo (Agallo A. , 2005), la importancia del fomento al turismo, y se han detectado atractivos turísticos potenciales, como el Parque Nacional

Bosencheve, y algunas zonas de santuario de la mariposa monarca, la infraestructura para la prestación de servicios a los visitantes es mínima, ya que solo existe un área para acampar en el Parque Municipal, que no cuenta con los servicios familiares indispensables, así la demanda en este sector es atendida principalmente en Ixtapan del Oro, municipio colindante.

Para el transporte público de los habitantes se cuenta, con autobuses foráneos (México, Toluca, Zinacantepec y Ramales) los cuales llegan a la plaza cívica de la cabecera municipal, pero no se tiene un edificio terminal: Existen también algunos paraderos en las localidades más importantes, sin señalización alguna. Asimismo existen bases de taxis en las plazas de las localidades o en los principales cruceros viales, los que carecen de edificaciones y señalamientos aunque son las principales zonas de conexión de actividades, para el intercambio de bienes y servicios. La Cabecera Municipal San José Villa de Allende, Los Berros, El Jacal, Loma de Juárez, San Felipe Santiago, San Jerónimo Totoltepec, San Pablo Malacatepec y Vare Chiquichuca se consideran las zonas que más necesitan estar en constante comunicación, debido a la cantidad y tránsito de los actores locales y foráneos.

En materia de comunicaciones, el municipio cuenta con una oficina de telégrafos la cual ofrece servicio nacional e internacional, el servicio telefónico es ofrecido por la empresa Miditel, mediante algunas líneas telefónicas privadas. Aunque, en su mayoría el servicio es cubierto por la telefonía celular, básicamente de Telcel. Es importante señalar que existen sólo 3 líneas de servicio público de Telmex, en la Cabecera Municipal. En las mismas condiciones se encuentra el servicio telefónico público en San Pablo Malacatepec, Santa María, San Francisco, El Jacal, Los Berros, Sabana del Rosario, La Peña, San Felipe Santiago y San Jerónimo Totoltepec.

Aunque, en los Planes de Desarrollo municipal se destacan como renglones importantes a desarrollar; la infraestructura vial, el transporte y la red de

comunicaciones, la capacidad del mismo para cubrir todas las necesidades, aún no cubre las expectativas de la población (H.Ayuntamiento de Villa de Allende, 2003).

De lo antes descrito, se deduce que las condiciones territoriales aun corresponden con un municipio eminentemente agrícola, que si bien cuenta con algunos avances en vialidad, e infraestructura de comunicaciones y de equipamiento urbano en el sector educativo y de salud, aun carece de condiciones adecuadas para el comercio, la industria o el turismo en forma estructurada.

3.1.2 Perfil histórico-cultural del municipio

En este apartado se describen, algunos antecedentes históricos que permiten conocer la importancia de la identidad cultural indígena y mestiza del municipio que, de acuerdo a sus antecedentes prehispánicos mazahuas, era conocido como *attesi* que significa “lugar hermoso”, posteriormente en náhuatl fue denominado Malacatepec, en el cerro de los tejedores, que usan el malacate para hilar el ichtli, hilo de maguey y confeccionar tejidos. Los primeros pobladores fueron indígenas mazahuas, aunque también se asentó una tribu matlazinca a finales del siglo VII d.C.: A la llegada de los españoles, los mazahuas lucharon al lado de los aztecas y fueron vencidos en 1521, pasando a formar parte del marquesado de Oaxaca. (Agallo A. A., 2010)

La evangelización de la población se llevo a cabo, por franciscanos del Convento de Toluca quienes se establecieron en Villa del Valle, hoy Valle de Bravo. En tiempos de la colonia, épocas independentistas y de la Reforma fue denominado San José Malacatepec. En 1878, según decreto núm. 36 de Legislatura Estatal se determina como Malacatepec de Allende, para después a partir de 1881, tener variantes del nombre de “Villa de San José Malacatepec de Allende” para finalmente a partir de 1923, definirse oficialmente el nombre para el Municipio de “Villa de Allende y para su cabecera municipal “San José Villa de Allende”, dada su antigüedad el municipio cuenta con sitios y monumentos de interés histórico y cultural. (PueblosAmerica, 2011)

Dentro de los sitios de interés se contemplan las construcciones del siglo XVI, entre las que destaca la Iglesia de San José, localizada en la Cabecera Municipal, aunque el atrio y la barda son lo único que se conserva de la primitiva edificación (Ilustración 1); en el mismo rubro de monumentos religiosos, se consideran las iglesias de San Ildefonso, posiblemente erigida por los franciscanos antes que la de San José; San Pablo Malacatepec; las de San Felipe Santiago y San Jerónimo Totoltepec; de acuerdo al Gobierno del Estado de México (GEM) (2005), edificadas en el siglo XVIII.



Ilustración 1. Atrio de la Iglesia de San José Villa de Allende [Fotografía de la autora]

Dentro de la arquitectura civil, considerada como de valor histórico, se cuentan los portales y corredores que bordean las partes oeste y sur de la Plaza Municipal, construidos a principios del siglo XIX, utilizando madera de cedro para los pilares, balconería, vigas y traveses de sustento. Este elemento arquitectónico, conjuntamente con la iglesia de San José, el Palacio Municipal y las construcciones entorno a ellas conforman el Centro Cívico de San José Villa de Allende (Ilustración 2).



Ilustración 2. Centro cívico de San José Villa de Allende [Fotografía de la autora]

También como ejemplos de arquitectura patrimonial, de acuerdo a datos del GEM (2005) se considera la Hacienda de San Bartolo, ubicada en San Jerónimo Totoltepec, con una casa principal construida de madera en dos niveles y una capilla, la cual cuenta con dos torres estilo gótico que armonizan con su entorno; la Hacienda del Salitre, vieja construcción porfirista con un patio interior, es lo mejor que se ha conservado de todas las fincas que existieron en lo que es hoy Villa de Allende y la Hacienda de la Sabana, localizada en el ejido de San Martín, al borde de un pequeño monte.

Durante la segunda mitad el siglo XX, se construyen edificios modernos en la cabecera municipal; el Ayuntamiento y la actual Plaza de Toros; además del equipamiento educativo y de salud. Un rubro que ha determinado gran parte del desarrollo social del municipio el cual ha sido fuente de financiamientos federales, es la construcción del Sistema Cutzamala a partir de 1976. (Gomez, 2011)

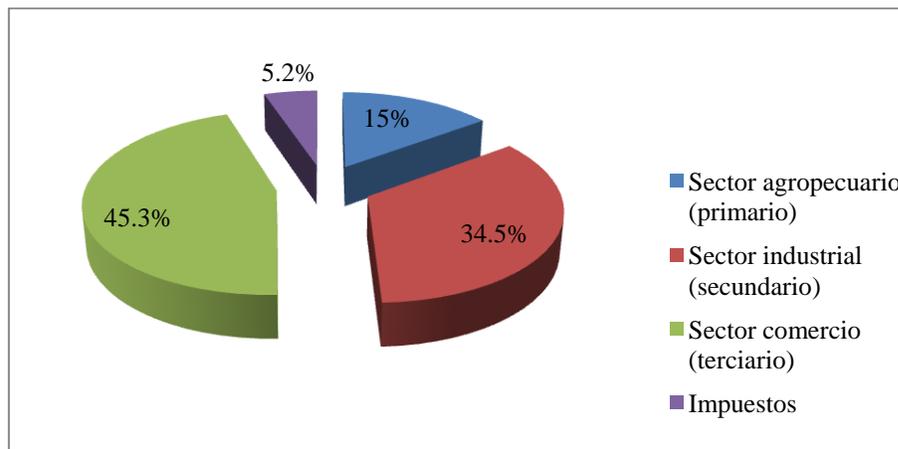
3.1.3 Perfil socio-económico municipal

En este apartado, se aborda la caracterización del territorio, en cuanto a las principales actividades económicas del municipio y de la comunidad en estudio. Por lo que, se presentan algunos datos, para conocer las tendencias de la

población económicamente activa, así como su nivel de ingresos y los sectores de producción que sustentan su desarrollo.

Para conocer los aspectos socioeconómicos de San Felipe Santiago se emplea, como fuente principal, datos económicos sobre el municipio. Cuyo producto interno bruto (PIB), de acuerdo a precios de mercado, es de 424.1 millones de pesos para 2010, que representa el 0.1 % del PIB del Estado de México, colocándose entre los municipios de bajo perfil económico, la mayoría de la fuerza de trabajo de éste municipio se dedica a labores agropecuarias (Gráfica 3), actividad que solamente representa el 15% del PIB municipal (61.5 millones de pesos).

Gráfica 3. Participación sectorial en el Producto Interno Bruto de Villa de Allende



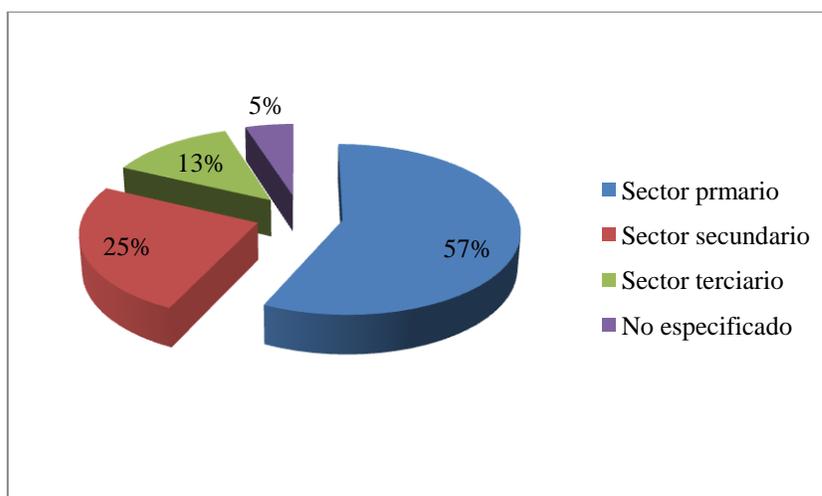
Fuente. Elaboración propia basada en GEM (2011)

Situación que se explica por la falta de tecnología de alta producción agrícola y aunque este territorio dispone de mantos acuíferos, preserva los tradicionales métodos de cultivo. Sin embargo este sector económico, ocupa a la mayoría de la población económicamente activa del municipio, representada por el 57 %, sector que en el Estado ya representa solo el 5.12 %. El sector secundario o industrial, representado por el 25% de la PEA y aporta el 34 % del PIB municipal y que según el GEM (Agallo A. A., 2010), se refiere principalmente a la manufactura

artesanal de alimentos y bebidas, no incluyendo a los textiles, no presenta grandes diferencias con el rubro estatal que se ubica en el 31% de la participación (Gráficas 3 y 4).

Es interesante subrayar la participación en el PIB, del sector terciario o dedicado al comercio que es del 45.3% que según el H: Ayuntamiento (2003) proviene principalmente del ramo de restaurantes (cocinas económicas), bares (cantinas) y centros nocturnos y representa el 13% de la PEA (Gráfica 4).

Gráfica 4 .Distribución de la Población Económicamente Activa en Villa de Allende



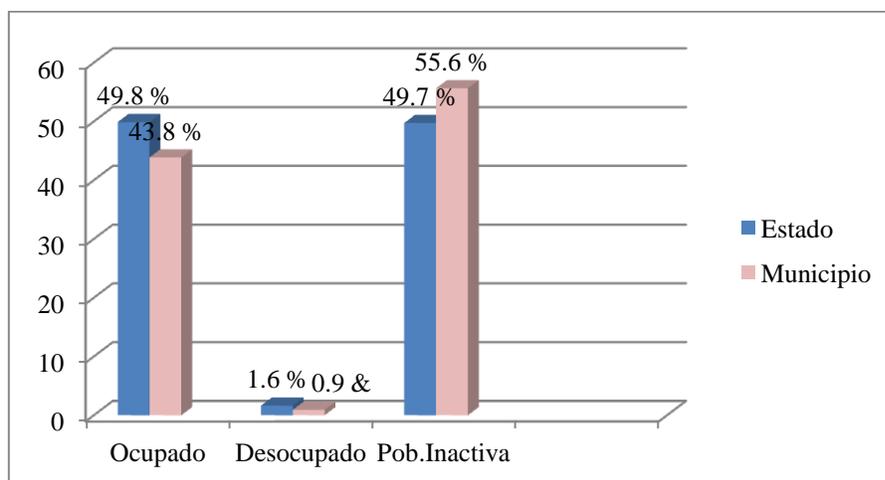
Fuente: Elaboración propia basada en GEM (2010)

A fin de ubicar una tendencia en el desarrollo económico municipal, en forma diacrónica, se expresan índices comparativos con datos del 2000, donde el sector primario agrupaba el 56 %, el secundario un 24. % y el terciario el 13 %; notándose pocos cambios con la información del 2010. El municipio denota poco crecimiento económico, dada su poca participación en el producto interno bruto estatal (1%) permaneciendo, como una zona agrícola de bajo rendimiento (2011).

En cuanto al índice de ocupación de la población, el municipio presenta datos similares a los estatales, ya que 44.7 % de su población se considera como económicamente activa, con una desocupación solo del 0.9%; mientras que en el estado de México el índice es de 49.8 %; con una desocupación del 1.6 %, (Gráfica 5).Situación que en opinión de la del H. Ayuntamiento (2003), no se debe a una mayor oferta de trabajo, sino a la migración de este sector poblacional.

Circunstancia descrita, en las entrevistas realizadas a la población de la localidad, en la que gran parte de la población masculina trabaja principalmente como albañiles en las ciudades cercanas, inclusive en los Estados Unidos de Norteamérica, desde donde esporádicamente envían remesas a sus familiares; dejando la responsabilidad económica a las mujeres de la comunidad, las que desarrollan arduamente la producción de artesanías, para complementar los ingresos familiares o inclusive hacerse cargo total de los mismos.

Gráfica 5. Población ocupada de Villa de Allende y Estado de México

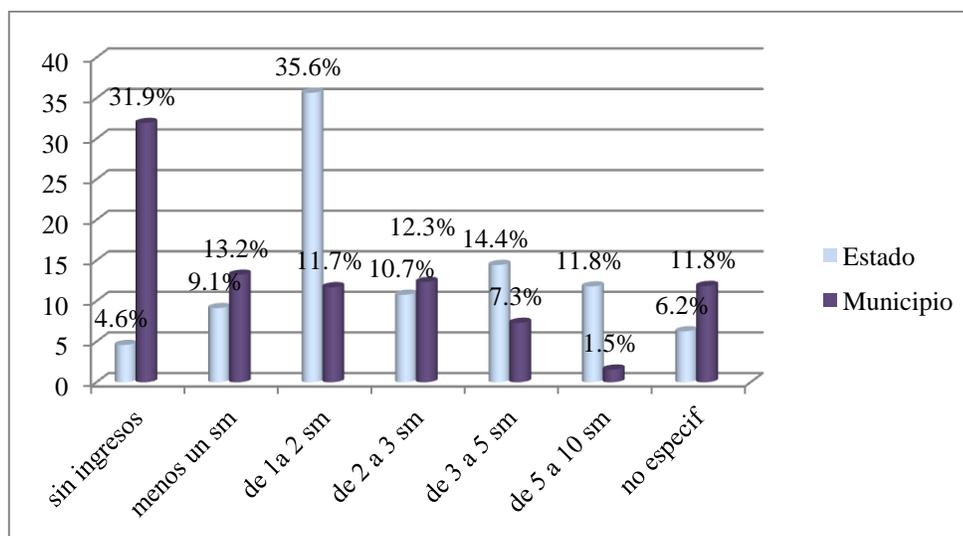


Fuente: Elaboración propia, basada en H. Ayuntamiento de Villa de Allende (2003)

Por otra parte, respecto a los salarios se percibe que el 45.1 % de la población ocupada recibe menos de un salario mínimo, mostrando el bajo nivel de ingresos de casi la mitad de esta población. El 24 % percibe entre uno y tres salarios mínimos y solamente el 1.5% percibe más de cinco salarios. Indicadores que

muestran el poder adquisitivo de este municipio, y desde luego de la localidad, estableciendo una comparación con los índices estatales (Gráfica 6).

Gráfica 6. Nivel de Ingresos de la población estatal y municipal



Fuente: Elaboración propia, basada en H. Ayuntamiento de Villa de Allende (2003)

Con los datos de la gráficas 5 y 6, se puede inferir que la oferta de empleo no cumple con las expectativas de la población, circunstancia provocada principalmente por ser un territorio eminentemente rural, con una baja producción agropecuaria; por carecer de una planta productiva suficiente que solamente se reduce a la manufactura de productos alimentarios básicos; al aprovechamiento de recursos forestales y un minino de maquila de ropa. No existe sector financiero que le permita captar flujos de inversión así como de fortalecer el comercio exterior, la atracción del turismo, el impulso inclusive agropecuario, así como el fortalecimiento de la actividad artesanal, que no ha sido cabalmente apreciado y desarrollado, debido entre otras causas a la baja infraestructura comercial y turística de la localidad, además del poco reconocimiento e inclusive identidad con las tradiciones que la sustentan (Morón, A. entrevista personal, 15 de abril de 2012).

3.1.4 Perfil demográfico municipal

Se describen las características de la población municipal y local, de acuerdo a INEGI (2011), la población total del municipio en estudio es de 47, 709 habitantes; de la cual el 49 % son hombres y el 51 % mujeres, con una distribución en su mayoría dispersa, tal como se muestra en la tabla 9, que desglosa a los principales barrios del municipio, describiéndolos como de población disgregada, incluyendo a San Felipe Santiago que a pesar de encontrarse muy cerca de la cabecera municipal, también tiene una alta dispersión, situación que dificulta la asociación de esta población, para fines productivos.

Tabla 9. Población por condición de concentración poblacional de Villa de Allende

Localidad	Población
San José Villa de Allende (Cabecera Municipal)	1,500 Concentrada
Loma de Juárez	4,744 Dispersa
San Felipe Santiago	2,518 Dispersa
San Pablo Malacatepec	1,898 Dispersa
San Jerónimo Totoltepec	1,511 Dispersa
Vare Chiquichuca	1,364 Dispersa
Los Berros	1,299 Dispersa
El Jacal	1,136 Dispersa
Resto del Municipio	24,194 Dispersa
Total	47 709 ⁴⁹

Fuente: H. Ayuntamiento de Villa de Allende (2003)

Como una característica importante, de la población municipal se destaca la presencia indígena, ya que el INEGI (2010), reporta 2674 mujeres y 2614 hombres en hogares indígenas, de los cuales un 97% habla la lengua mazahua, representando al 12.2 % de población municipal, cifra superior al promedio estatal

⁴⁹ Actualización de cifra total según INEGI (2011)

que se ubica en el 3%, dato que posibilita inferir una amplia identidad mazahua en el territorio.

Como el objeto de estudio se refiere a las mujeres artesanas de la comunidad de San Felipe Santiago y con el propósito de identificar este sector potencial productivo, se muestran los datos de crecimiento del sector de la población femenina, mayores de 12 años. Para el 2010, se considera que el total de mujeres en edad productiva, de acuerdo las costumbres de la región, son las que se encuentran en rango de 12 a 65 años, siendo de 13640 habitantes en el municipio (Tabla 10).

Tabla 10. Crecimiento poblacional femenino en Villa de Allende

Rangos de edad	Cantidad
12 - 14 años	1851
15 - 19 años	2470
20 - 24 años	2003
25 - 29 años	1638
30 - 34 años	1411
35 - 39 años	1159
40 - 44 años	905
45 - 49 años	674
50 - 54 años	561
55 - 59 años	513
60 - 64 años	455
Total 2010	13640

Fuente: Elaboración propia INEGI (2006)

Así se determina que en esta comunidad, con una población total de 3105, existe una potencial población artesana en la localidad de 1478 habitantes en el rango productivo de más 12 y menos de 65 años, representando un 6.5% de la población femenina del municipio, conformando el sector potencial de la ocupación artesanal en la comunidad (Tabla11). De acuerdo al IIFAEM (2012), se encuentran registrados 440 artesanos en su padrón artesanal municipal.

Tabla 11. Rangos de población femenina productiva.

Conteo de población por año	2005	2010
Población total del municipio	41938	47 709
Población en San Felipe Santiago	2621	3105
Mujeres de más de 12 años en el municipio	14705	16728
Rango de 12 a 64 años en el municipio	11789	13411
Población femenina más de 12 años en la localidad de San Felipe Santiago.	1358	1608
Rango de 12 a 64 años en la localidad	1249	1478

Fuente: Elaboración propia basada en INEGI (2006) y (2010)

Es interesante resaltar, como parte importante del perfil demográfico, la variante de fecundidad --que es una de las temáticas iconográficas más empleadas, durante la producción artesanal (Mora, 2004)-- el índice sobre este factor en el municipio, de acuerdo a INEGI (2006) es de 3.2%, comprándolo con el del Estado de México, que tiene una tasa de fecundidad del 2.0 y la tasa global del país es de una media nacional del 2.1, nos representa aún un alto crecimiento demográfico en este territorio.

De los datos obtenidos en el perfil demográfico de la comunidad se destaca la dispersión poblacional, la presencia indígena con un conocimiento de la lengua mazahua, una alta tasa de fecundidad y el crecimiento del sector potencial para la producción artesanal.

3.2 Componente estructural de la sociedad artesanal

En este subcapítulo se elabora la exploración del objeto estudio de caso, y se procesa una descripción mediante el registro fotográfico en los concursos celebrados en la cabecera municipal, en 2009 y 2010, promovidos por el IIFAEM y Fonart. Descripción que define el componente estructural del mundo de vida, inserto en la localidad de San Felipe Santiago, referente a las relaciones intersubjetivas, de la sociedad artesanal. Dentro de estas relaciones de la sociedad artesanal se contemplan acciones, para la comunicación de la

iconografía, situación implícita en la cadena de valor de los objetos elaborados por las artesanas de la localidad. Se retoman algunos datos, de la información territorial y demográfica, presentada en el apartado anterior del ámbito municipal, así como algunas precisiones de los perfiles socio-culturales y económicos que determinan la calidad de vida de la población local, con el propósito de situar el Mundo de la Vida de las artesanas de San Felipe Santiago, para describir los procesos de producción de las artesanías y su distribución, identificando algunos factores de innovación en éstos.

3.2.1 Aspectos socioculturales y económicos de la comunidad

Se destaca el rubro de la concentración de población, que como ya se ha comentado, presenta un alto factor de dispersión, el cual dificulta la asociación productiva en la comunidad, a pesar de ser una de las de mayor cantidad de habitantes, con 3105 pobladores; presentando un factor de ocupación por vivienda de 5.58 hab/viv (PueblosAmerica, 2011); por esta razón, la cobertura de servicios básicos, (agua potable, drenaje y electricidad), exhibe indicadores similares a los ya mencionados para la cabecera municipal, y se manifiesta solamente en el área habitacional, cercana a la iglesia y al centro cívico de la población (Ilustración 3).



Ilustración 3. Centro Cívico de San Felipe Santiago [Fotografía de la autora]

Dentro del rubro de equipamiento urbano en la localidad, se cuenta con una iglesia (Ilustración 4), cuya festividad religiosa se celebra el 4 de mayo; con una delegación política con biblioteca, un centro de salud de tipo rural, un edificio para preescolar, uno para primaria y otro para educación secundaria. Hace algunos años, el Gobierno del Estado construyó en este lugar una nave industrial, donde las mujeres de la comunidad se reunían para elaborar sus piezas artesanales y las exponían al visitante para su venta. Funcionó como espacio central para desarrollar cursos de capacitación y concursos organizados por el Instituto de Investigación y Fomento de las Artesanías (Secretaría de Turismo.IIFAEM, 2009). Actualmente en su lugar se construyó el Centro de Salud, desapareciendo dicho Centro Artesanal, situación que complica en gran medida la producción y comercialización de las artesanías.



Ilustración 4. Iglesia principal de San Felipe Santiago [Fotografía de la autora]

En relación al perfil económico municipal, se destaca la, baja participación de la PEA en el sector industrial o secundario (Graficas 3y 4), en el que se encuentra la producción de artesanías, las cuales no son reconocidas como un área de manufactura (Agallo, 2010). Del perfil demográfico se obtienen el sector potencial

de bordadoras, que se estima en 1478 mujeres en edad productiva, de las cuales el DIF municipal registra 200 artesanas en activo de la localidad (Morón,A. entrevista personal, 15 de abril de 2012).

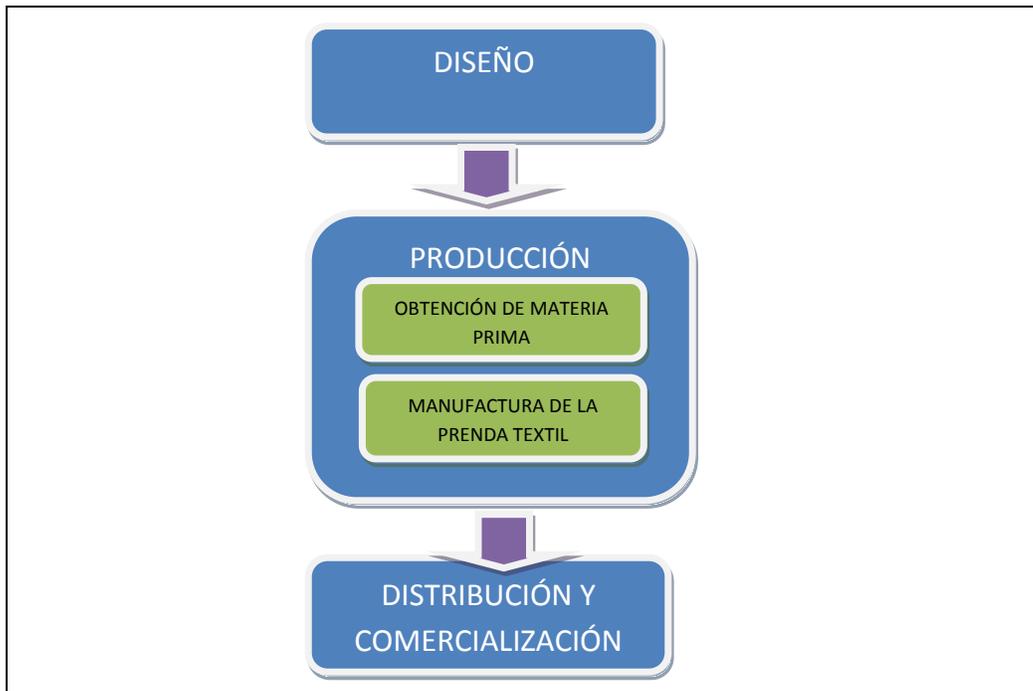
Esta actividad productiva de San Felipe Santiago, representa una oportunidad de desarrollo dentro del subsector manufacturero de artesanías del municipio. Esta actividad ha perdurado por años, como forma de preservación de la cultura mexiquense; en esta localidad se cuenta con un gran prestigio en la realización de bordados, distinguiéndola dentro de la actividad textil del Estado de México. (Secretaria de Turismo.IIFAEM, 2009)

En lo que respecta al perfil socio-cultural, se destaca la presencia indígena, ya que los mazahuas de esta comunidad forman parte de los grupos étnicos más importantes del Estado de México, e infortunadamente aun obtienen su principal participación económica a través de los renglones agrícolas de más bajo rendimiento; por lo que, tienen que ser complementada con la venta de artesanías (principalmente tejidos y bordados de lana), así como del comercio informal. De igual modo que lo descrito, para el municipio, este sector de población mantiene bajos ingresos a través de dichas labores agrícolas y artesanales; lo anterior sumado a la carencia de fuentes de empleo, provoca una fuerte migración circular campo ciudad; la gente joven y los adultos varones, buscan trabajo en el Distrito Federal, Toluca o Valle de Bravo; situación que afecta también a las mujeres de cualquier edad, que engrosan las filas de subempleo y se contratan como servidoras domésticas y en menor medida como vendedoras ambulantes, abandonando su labor artesanal.

3.2.2 Proceso de producción de las prendas textiles

Para mostrar el sitio que ocupa el proceso de producción de la prenda textil, en la cadena de valor de los objetos que elaboran las artesanas del mundo de vida en esta localidad, se desarrolla un diagrama de flujo, que de acuerdo a Miranda & Sánchez (2009), consta de tres fases principales (Diagrama1).

Diagrama 1. Cadena de valor de las prendas textiles



Fuente: Elaboración propia

La primera fase que se muestra en el Diagrama 1; es la de diseño la cual corresponde tanto a configuración de las prendas y objetos, como a la de la iconografía tradicional que contienen; es considerada como la fase con mayores debilidades, haciendo a las artesanas dependientes de un limitado catalogo de productos, que tradicionalmente ha obedecido al tipo de uso y consumo definido para el producto. Esta fase de la cadena de valor, se describirá con mayor profundidad en el capítulo 4 de este trabajo. Aunque cabe comentar que presenta el mayor potencial de innovación, a través de la incorporación de nuevos diseños (Porter, 1985), que de acuerdo a las actoras entrevistadas, plantea un gran reto, dado que no cuentan con una capacitación para esta innovación, y la mayoría copian los modelos de otras artesanas. Posteriormente, se detalla la fase de producción, que se compone de dos etapas; la de obtención de la materia prima y

la de manufactura de la prenda textil; en la que se describen algunos de los factores de innovación del sistema productivo local.⁵⁰

La primera etapa, referente a la obtención de la materia prima, que se compone de los lienzos de lana o de algodón, y desde luego de las madejas de lana o de hilo de algodón, materiales que utilizan para bordar; Los lienzos e hilos de algodón se adquieren en comercios de la Ciudad de Toluca. Los lienzos y las madejas de lana, principalmente de fabricantes de Guadalupe Yancuictlalpan, que constantemente abastecen a toda la comunidad artesanal. Proceso que actualmente conforma una de las innovaciones en el proceso. Aunque todavía quedan algunas artesanas que desarrollan la producción tradicional del hilo de lana, que antiguamente se comenzaba con la trasquila del borrego, por lo que se describe como el primer paso de la cadena productiva (Tabla 12).

⁵⁰Datos obtenidos en las entrevistas abiertas y de las historias de vida, que se realizan a artesanas destacadas en la actividad, en forma individual y en grupos focales; así como de la observación efectuada, en el concurso artesanal 2010, celebrado en la cabecera municipal y el celebrado en la Plaza González Arratía de la Ciudad de Toluca en el 2011.

Tabla 12. Proceso de elaboración del hilo de lana.

Operación	Descripción
1.- Trasquila de borrego	El Borrego que se va a trasquilar debe ser mayor de 4 meses, no se le debe permitir que coma desde la tarde anterior para evitar el estallamiento de las vísceras y si es hembra detectar que no esté preñada, el tiempo de la operación, en un borrego mediano es de 5 horas. Como resultado de la trasquila, se obtiene un vellón, que equivale normalmente a 600 grs. de lana, la cual asolea por 3 días para que se mueran las garrapatas, se seque la suciedad y se elimine la grasa que tiene. El tiempo para que crezca la lana nuevamente es aproximadamente de 6 meses
2.- Lavado	Previo al lavado de la lana, el vellón se desenreda y se le quita la basura, después se coloca en una cubeta, se le agrega jabón neutro; se remoja medio día, se enjuaga y si es necesario se repite el mismo procedimiento, al finalizar el agua debe salir limpia. La lana no se talla porque se hace "correosa".
3.- Secado	Una vez que la lana ha sido lavada, se pone a escurrir sobre matorrales o en lazos, cuando hay suficiente calor tarda 1 hora en secarse, y en tiempo húmedo de 2 a 3 horas.
4.- Vareado	Antes de que se seque la lana por completo, se extiende sobre un plástico o petate para que se lleve a cabo el vareado, este consiste en golpear la lana con una vara para que se le salga la basura y espinas que todavía guarde.
5. Escarmenado	Una vez vareada la lana, se pone nuevamente al sol para que se termine de secar y se inicie el escarmenado, este consiste en quitarle la basura restante y la lana amarilla que tenga
6.- Cardado	El cardado consiste en convertir la lana en una fina pelusa esponjosa, lista para ser hilada. Para realizar este proceso de manera más eficiente se puede recurrir a una cardadora mecánica.
7.- Hilado	Es la operación mediante la cual se forman hilos por estiramiento y torsión de las fibras. Para hilar utilizan el malacate, el cual está compuesto por un palo delgado y alargado de entre 25 y 30 cm de largo conocido como huso, este lleva un volante que lo impulsa a girar. Al ir tensando el hilo, el huso se apoya sobre una jícara o tepalcate. Para hilar, la artesana toma porciones de lana que va torciendo con sus dedos de la mano derecha, mientras que con la izquierda mueve el malacate para tensar más el hilo y darle el grosor que requiera.

Fuente: Elaboración propia

En el estudio etnográfico realizado, solamente se encontró el caso de una artesana, que efectúa el proceso tradicional de elaboración del hilo de lana (Ilustración 5). Algunas otras, artesanas si elaboran las madejas de lana y otras tejen la prenda en telar de cintura, pero los lienzos de lana ya no se tejen en esta comunidad.



Ilustración 5. Trasquila manual del borrego
[Fotografía de la autora]

Como segundo paso de la etapa de obtención de materia prima, se forman las madejas y se procede al teñido de las mismas. De acuerdo a los testimonios, esta actividad se considera sumamente delicada, ya que “las abuelas” se encerraban en un cuarto para teñir y no permitían que nadie estuviera presente, ya que podía salir mal el color. En la actualidad este proceso es más sencillo, con menor ritualidad, pues lo más complicado es encontrar las flores o plantas, ya que sólo en ciertas temporadas se pueden recolectar. Debe tomarse en cuenta que el tono de color que se quiera obtener en la lana, depende de la cantidad utilizada de flores o plantas, así como del tiempo que hierva.

Actualmente, también como parte de las innovaciones al proceso, las artesanas que elaboran el teñido natural (no químico), generalmente lo hacen en grupos, con el propósito de eficientar el proceso y minimizar costos en la obtención de la materia prima, anteriormente este paso se realizaba en forma individual.

Cuando se pigmenta con tintes naturales, se recurre a coleccionar sustancias de las cuales se obtiene el color para teñir la lana; pueden ser de origen vegetal o animal, estas se extraen macerando o hirviendo la parte de la planta o animal que tiñe (Ilustración 6).

Entre las sustancias de origen vegetal se encuentran diversos tipos de flores de la región, como la cantúes o el cempasúchil, también se emplean hojas de árbol, como el del Nogal, que es un poderoso colorante, asimismo se emplean raíces y cortezas como la del Palo Brasil o frutos como el del Sauco; en cuanto a las de origen animal existe la grana cochinilla y el caracol púrpura; productos que no son de la región. Todas las flores y plantas se pueden recolectar y almacenar en su temporada, pues conservan sus propiedades de color aún cuando ya estén secas, aunque es preferible usarlas frescas, ya que el tono de color puede variar.



Ilustración 6. Preparación de tintes naturales
[Fotografía de la autora]

Para lograr la fijación de los colores en el hilo de lana, es importante el uso de los mordientes (adherentes en tintorería) los que más usan son: el alumbre, orina humana y agua de hierro⁵¹ Generalmente la lana se tiñe en madejas (tabla 13), de acuerdo al color que se requiera, con el propósito de minimizar los costos de la materia prima; se tiñe la cantidad necesaria para usar en seis meses, así solamente se efectúa el teñido dos veces al año. Cabe mencionar que el teñido con anilinas, si bien evita la recolección de los ingredientes naturales, implica un costo mayor y un proceso similar, además de proporcionar una menor calidad al

⁵¹La cual se obtiene hirviendo agua natural durante 30 minutos, con piloncillo, vinagre de caña, fierros oxidados y se deja que fermente durante 15 días.

producto, siendo esta una innovación al proceso de teñido, que no se considera exitosa, ya que se pierde identidad cromática tradicional.

Tabla 13. Proceso tradicional de teñido de lana

Color	Ingredientes	Proceso
Lila o Violeta	1/2 kilo de fruto de sauco, 1 puño de alumbre, 1 madeja de lana	Se lava la madeja con jabón de barra, se pone a hervir agua y se le agrega el alumbre, después de unos 5 minutos se colocan las bolitas de sauco previamente machacadas dejando hervir durante 35 minutos, después se coloca la madeja de lana totalmente suelta, es decir, que no esté amarrada. Se deja hervir durante 30 minutos. Se saca y se deja enfriar en un recipiente, dejando reposar durante 1 día para posteriormente enjuagar, de esta forma se fija mejor el color.
Verde limón	1 kilo de flor de cantúes, 1 puño de alumbre, 1 madeja de lana.	Se lava la lana, se pone a hervir el agua junto con la flor de cantúes aproximadamente 1 hora. En otra cazuela se coloca solamente el agua que hirvió con la flor, se deja que nuevamente hierva y se le coloca 1 puño de alumbre, se mueve durante 5-7 minutos, después se coloca la lana durante 30 minutos, Se saca y se deja enfriar en un recipiente, dejando reposar durante 1 día para posteriormente enjuagar, de esta forma se fija mejor el color.
Morado	150 grs. de Palo Brasil, 300 ml. de agua de hierro, 1 madeja de lana.	Ya lavada la lana, se pone a hervir el agua con el palo Brasil, después de que suelte un color rojo, se agrega el agua de hierro dejando hervir durante 10 minutos, se agrega la lana dejando hervir media hora a fuego alto o 1 hora a fuego lento. Se saca y se deja reposar todo un día, posteriormente se lava con agua
Café	: 1/2 kilo de nuez (cascara verde y fruto), 1 madeja de lana.	Procedimiento: Se pone a hervir la nuez en agua durante 30 minutos, se coloca la lana dejándola hervir aproximadamente 40 minutos, se saca y se deja enfriar, dejando posteriormente reposar durante 1 día y por último se enjuaga con agua.
Amarillo seco	1/4 de kilo de hojas de nuez, 300 ml. de agua de hierro, 1 madeja de lana.	Se ponen a hervir las hojas de nuez en agua, se le agrega el agua de hierro dejando hervir 10 minutos; se coloca la lana a que hierva 30 minutos, después se saca y ya que esté frío se lava con agua.
Rojo	250 grs. de Palo Brasil, 1 1/2 puño de alumbre, 1 madeja de lana	Se pone a hervir agua con el palo Brasil hasta que suelte el color, posteriormente se coloca la lana a que hierva durante 30 minutos, se saca y se deja enfriar, dejándola reposar durante 1 día y por último se enjuaga con agua.

Fuente: Elaboración propia

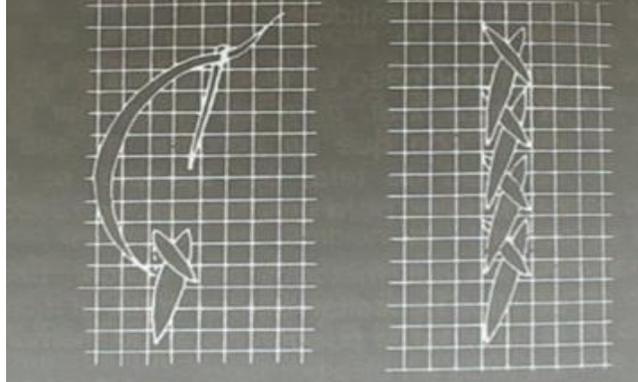
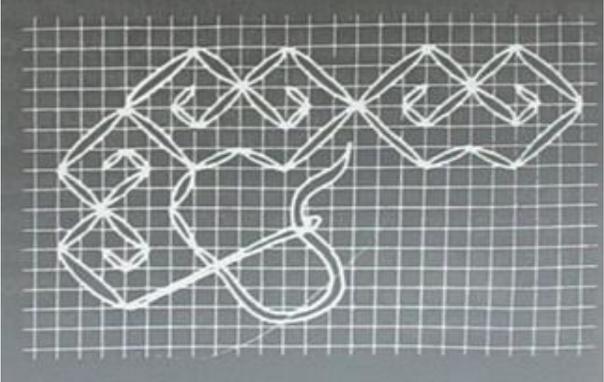
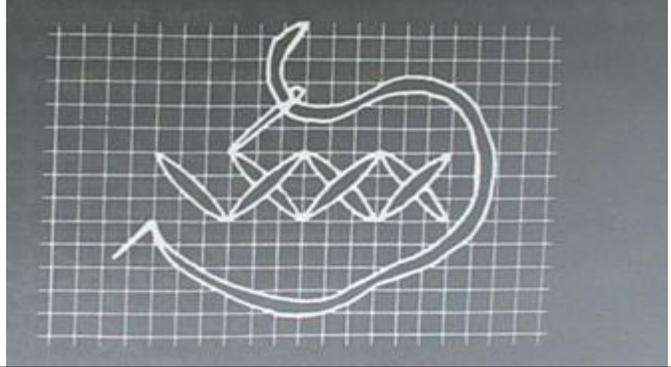
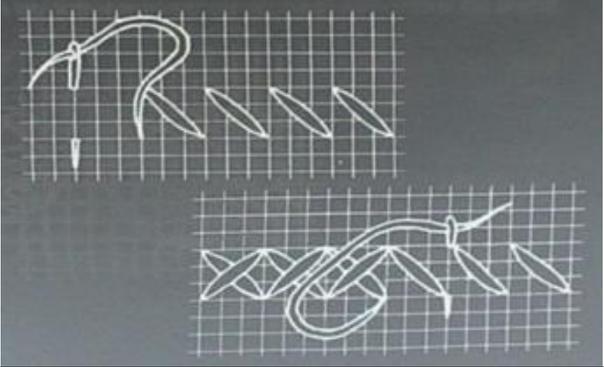
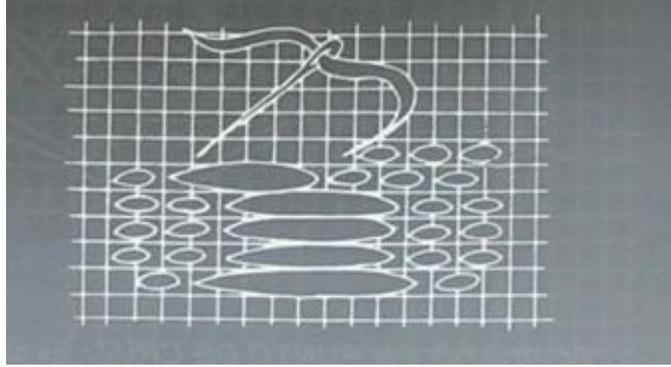
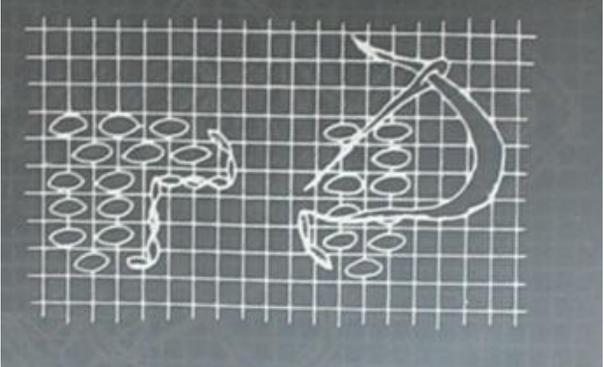
Los colores principales, que las artesanas aplican en su indumentaria y productos son: el azul marino, azul cielo, negro, rojo, vino, ocre, negro y verdes. Las anilinas industriales se adquieren en la misma comunidad, ya que algunas artesanas las comercializan.

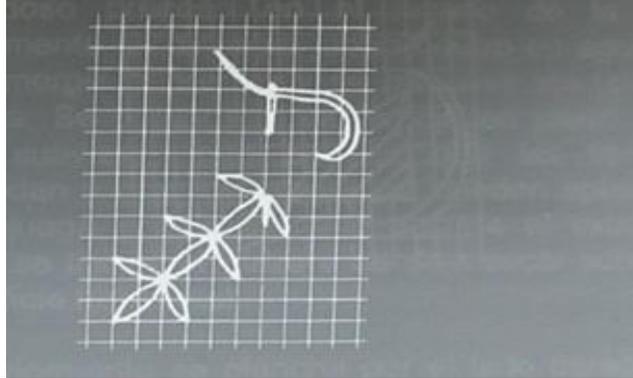
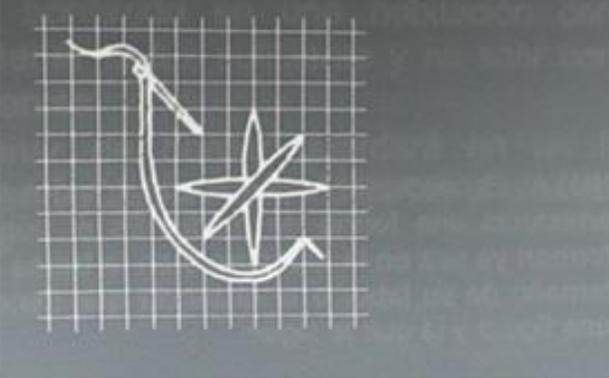
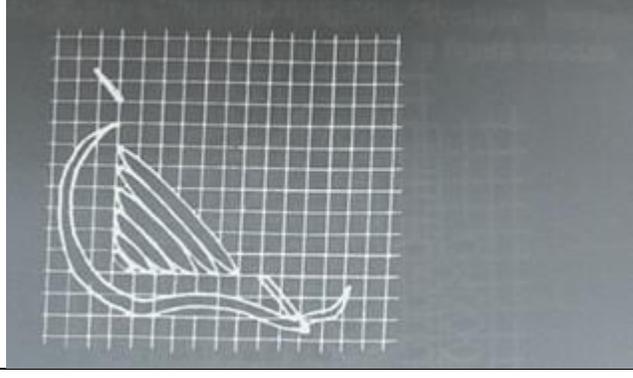
La siguiente etapa de la cadena productiva, corresponde a la confección de la prenda o a la elaboración del objeto artesanal. La cual consta de dos pasos: la configuración del textil y el decorado del mismo, operación que se realiza a través del bordado. La primera operación de esta configuración del textil, se refiere al dimensionado de la materia prima (lienços de algodón o lana) y la conformación de la pieza textil (Diagramas 4 y 5). En esta etapa se han detectado grandes deficiencias de elaboración, ya que la mayoría de las artesanas no cuentan con conocimientos para la confección, ni mucho menos de elaboración de objetos tridimensionales para el mercado artesanal. Situación que las hace dependientes de un limitado catálogo de productos, condiciones que dependen del tipo de uso y consumo que el usuario final define (Tabla 15). Las artesanas manifiestan una gran apertura para aceptar nuevas propuestas en la conformación de los objetos, no así en la iconografía que se borda en éstos.

Esta operación del bordado consiste en decorar los lienços de lana o de manta, para lo cual, se emplean agujas metálicas que se insertan en la tela, con el objeto de formar diferentes figuras, que se elaboran con gran destreza, fase de producción que particulariza las capacidades de las artesanas, haciéndolas merecedoras de una fama de excelencia en el bordado, siendo la etapa de mayor creatividad y que de acuerdo a la expresión iconográfica de cada artesana, le permite ejercer un mayor o menor grado de comunicación simbólica, a través de sus productos.

Algunas de las puntadas que utilizan para bordar son: careado, punto de cruz sencillo y doble, punto de hilván, pepenado, entre otras. (Muñoz Samaoyoa, 2000), tal como se muestra en la Tabla 14.

Tabla 14 Tipología de bordados

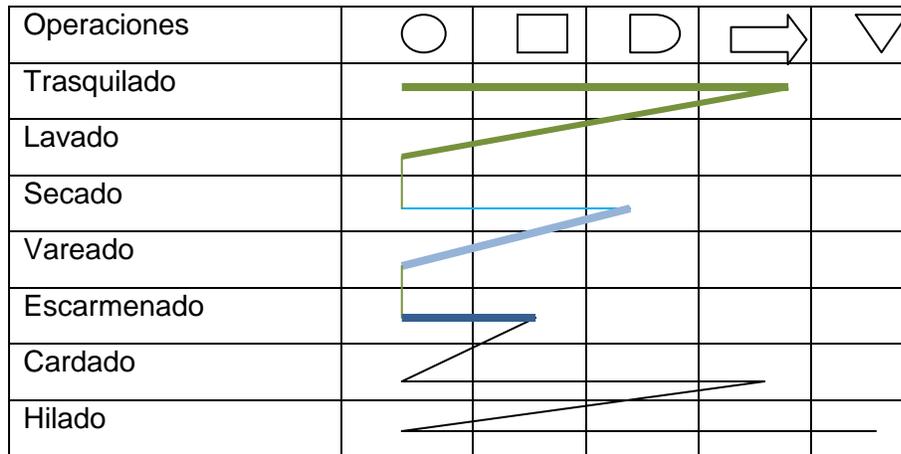
De dos agujas	Careado
	
Punto de cruz sesgado	Punto de cruz
	
Puntada de hilván	Puntada de pepenado
	

Puntada de araña	Punto de cruz doble
	
Punto de relleno	
	

Fuente: Elaboración propia

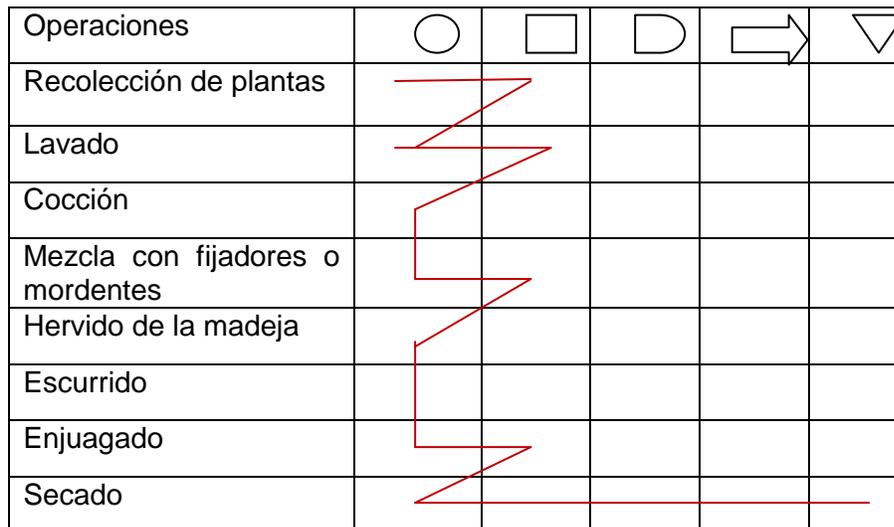
Como parte importante de esta fase de producción artesanal, se deben contemplar los estimados de los costos de producción, para lo cual, se desarrolla una serie de diagramas de procesos de los principales elementos que conformaran las piezas textiles, para enumerar los pasos que posibilitarían costear la mano de obra, mas los costos de la materia prima e insumos, debido a que, difícilmente las artesanas manejan un sistema para establecer precios a sus productos, y de la materia prima y mucho menos para el proceso de teñido (Diagramas 2-5).

Diagrama 2. Operaciones de manufactura de madejas de lana



Fuente: Elaboración propia

Diagrama 3. Operaciones de manufactura tradicional de teñido de lana



Fuente: Elaboración propia

Diagrama 4. Operaciones de manufactura general de producción de piezas bordadas de lana

Operaciones	○	□	⊔	➡	▽	Tiempo
Medido						
Cortado						
Doblado						
Careado						40cm/h
Bordado de figuras						20cm/h
Lavado						
Secado						
Planchado						

Fuente: Elaboración propia

Diagrama 5. Operaciones de manufactura de piezas bordadas en manta con hilo de algodón

Operaciones	○	□	⊔	➡	▽	Tiempo
Medido						
Cortado						
Doblado						
Careado						10cm/h
Bordado de figuras						5cm/h
Lavado						
Secado						
Planchado						

Fuente: Elaboración propia

La fijación de precios de venta es considerado por las artesanas como un rubro donde no han recibido capacitación alguna, aunque reconocen es muy importante;

ya que comentan han recibido cursos de teñido y de hilado, fases anteriores de la cadena productiva, y en la de bordado; se consideran expertas, pero no se han capacitado en la elaboración de costos y de planes de negocio. Situación que no les ha permitido acceso a créditos o algún otro tipo de recurso financiero por instituciones bancarias o de gobierno.

Una de las peculiaridades de esta labor artesanal en este mundo de la vida, es que, si bien la actividad se reconoce por la comunidad como relevante, desde el punto de vista cultural, social y económico, no tiene un periodo laboral específico ya que estas mujeres, como en otras localidades de México deben realizar doble y triple jornada de trabajo, combinando los roles de ama de casa y labores agrícolas.

3.2.3 Distribución y consumo de las artesanías

En este apartado se aborda la fase de distribución y comercialización de las artesanías, cuya importancia se ha manifestado en el estudio socio-económico, al describir la actividad como relevante, después de la agricultura, aunque de bajo rendimiento económico en el territorio. Por lo que el potencial de innovación en los canales de distribución de estos objetos se reviste de gran importancia.

Con el propósito, de ubicar las artesanías en los canales de distribución existentes, se efectúa una taxonomía para marcar algunas diferencias en éstas; de acuerdo a su valor de uso, el cual condiciona su consumo y su valor de cambio; esta clasificación se elabora relacionando dichos valores con los niveles del mundo de la vida, correspondiendo con sus características del mundo objetivo, social y de personalidad, quedando de la siguiente manera:

- Las manufacturadas para la comercialización o consumo exterior a la comunidad, y se relacionan con las situaciones en el mundo objetivo;
- Las de uso cotidiano; se establecen en relación a las situaciones con el mundo social;

- Las que se ubican en situaciones que se encuentran en un plexo mítico-religioso, se posibilita su análisis en mayor medida dentro del nivel subjetivo.⁵², que permite una mejor comprensión de símbolos, así como del imaginario social del específico mundo, para abordar definiciones de los signos sobre la acción interpretativa, a la que se enfrentan los actores sociales (Tabla15).

Tabla 15. Clasificación de artesanías de acuerdo a su valor de uso y cambio



⁵² La pragmática no sólo ha contribuido a poner en cuestión la distinción entre conocimiento lingüístico y conocimiento enciclopédico: ha mostrado cómo éste es un elemento necesario en la producción y en la comprensión lingüísticas.

Valor de cambio interno y valor de uso cotidiano



Valor de uso interno, mítico-religioso



Fuente: Elaboración propia

En relación, a la identificación de los canales de distribución existentes en la comunidad; de acuerdo a las entrevistas realizadas, así como de la observación participativa en dicha comunidad, se han reconocido espacios de comercialización, para los objetos que se han clasificado dentro del mundo de vida objetivo y social:

- Tianguis de la cabecera municipal y del Centro cívico de la localidad, los cuales les proporcionan espacios a las artesanas que los solicitan en el H. Ayuntamiento.
- Ferias artesanales como la que se instala anualmente en la Plaza González Arratia en el centro de Toluca
- En la Tienda Casart que cuenta con el sistema de consignación de las piezas y recibe una o dos piezas por artesana registrada; además, dada la baja cantidad de este mercado formal, las artesanas ofrecen sus piezas en
- Oficinas e instituciones gubernamentales, donde les sea permitido entrar.
- Vía pública de las ciudades como la de Toluca y la Ciudad de México.

Estos espacios de distribución presentan bajos índices de intercambio, así como inseguridad del mercado. Situación que representa un nicho de oportunidad para la innovación en estos canales de distribución (Morón, A. entrevista personal, 15 de Abril de 2012).

Así en este componente social, se han descrito las relaciones de producción establecidas en el Mundo de la Vida artesanal, a través de los procesos intersubjetivos entre las actoras. Determinando las relaciones de comunicación que establecen durante la producción y la distribución de sus piezas textiles. Asimismo se han conformado una serie de elementos que las identifica como artesanas, durante el intercambio que establecen a través de los objetos artesanales. Asimismo, en este componente se han podido identificar algunos espacios de innovación para promover el desarrollo local.

3.3 Componente estructural de personalidad. Aproximación a actores sociales

En este subcapítulo se describen los perfiles de las artesanas, así como la composición de las unidades domésticas de producción del mundo de vida en esta comunidad, además de la ubicación de estas unidades. La información es obtenida de las entrevistas a profundidad, de las historias de vida y de la observación del trabajo realizado por cada una de las actrices entrevistadas en este mundo de la vida.

3.3.1 Caracterización de las artesanas del Mundo de la Vida

Los criterios para la selección de las artesanas, para realizar el estudio de caso son; el alto perfil en el bordado, dado que en su mayoría han sido galardonadas por sus productos en concursos locales, estatales y nacionales, además por su disposición para relatar sus experiencias, la capacidad para salir de su localidad y su liderazgo dentro de su ámbito familiar, siendo las siguientes: Galdina Cenobio Bernardino, Sofía Ferrer Calixto, Josefina Gómez Casimiro, Jaqueline Martínez Delgado, María Martínez Cenobio, Noemí Martínez Cenobio, Cecilia Cenobio Calixto, Eloísa Martínez y Marta Flores Reyes. Estas artesanas son oriundas de San Felipe Santiago, o bien viven en esta localidad desde que se casaron con un originario de la misma, todas ellas se identifican como indígenas mazahuas naturales del municipio, en alguna de sus localidades, la mayoría se encuentran registradas en el padrón de artesanas del IIFAEM.

Respecto a la vida familiar, dentro de esta comunidad mazahua. Esta tiene una gran importancia: en cada hogar el padre ocupa un lugar preferentemente ante sus hijos, ya que es signo indeleble de autoridad de la casa; la esposa guarda su segundo puesto y mantiene respetuosamente la jerarquía de la familia. Situación que la obliga a permanecer en el recinto familiar, por lo que es este el sitio preferente, para realizar las labores del bordado, tradición que sin duda ha sido

fuertemente arraigada en San Felipe Santiago. Por lo que, las mujeres de esta localidad, se han convertido en fuertes impulsoras de esta actividad artesanal que es reconocida, por las Instituciones dedicadas a la cultura popular, por la delicadeza con que elaboran sus objetos, inclusive piezas diminutas, como se ejemplifica en la pieza de la Ilustración 7, la cual tiene una dimensión aproximada de 10 cm.



Ilustración 7. Bordado de miniaturas [Fotografía de la autora]

El atuendo de las mujeres en San Felipe Santiago, aún conserva elementos prehispánicos y de la Colonia, y se compone de las siguientes prendas: una blusa de satín adornada con holanes de encaje, enaguas de la misma tela confeccionada con tablas verticales armónicamente distribuidas, el ruedo es de manta con una franja bordada en la parte inferior que sobresale y una faja de lana y algodón tejida con diversos iconos (Ilustración 8). Generalmente el gusto de las mujeres es que la enagua esté “llorada”, para lograrlo no fijan bien el teñido de la lana del ruedo para que al momento de lavarla se despinte y manche la tela. Asimismo, el color de los ruedos varía de acuerdo a la edad, las niñas usan el color rojo o su combinación con rosa o azul; las solteras usan el rojo y las señoras el negro, azul marino o turquesa (Mora, 2004)



Ilustración 8. Vestido tradicional [Fotografía de la autora]

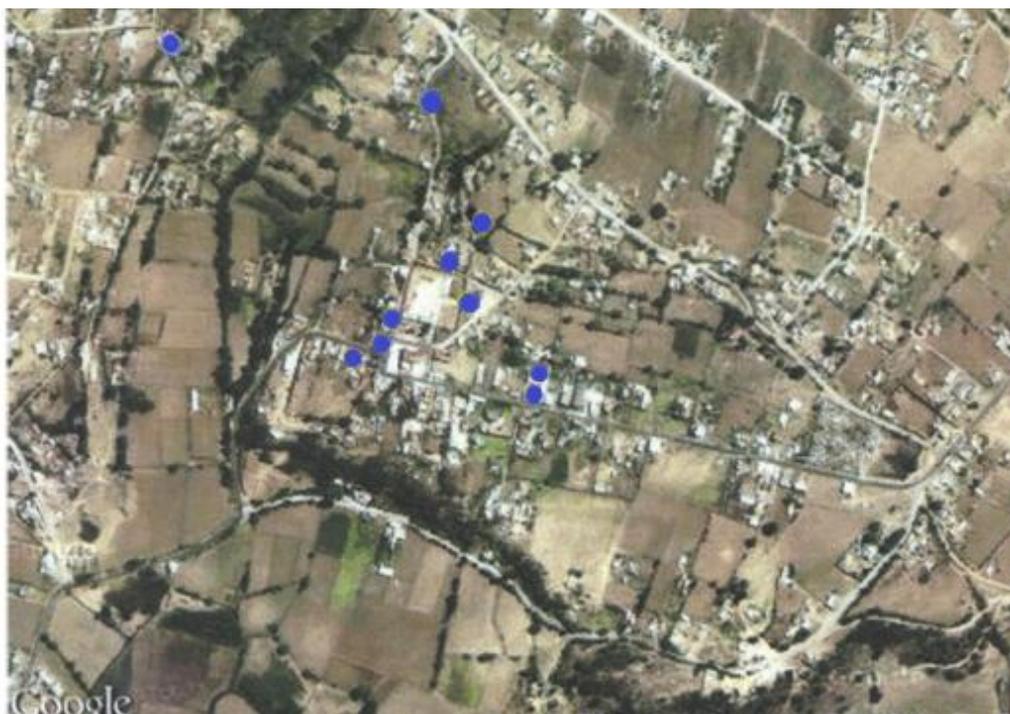
Además, cada artesana se identifica, por el tipo y calidad de bordado que realiza, colores y combinación que utiliza, íconos que emplean y por el tipo de producto que elabora. Correspondiendo a su mundo de vida subjetivo, como parte de este componente estructural, los colores más empleados son: rosa, morado, naranja, rojo, verde y azul, aunque en términos generales, las piezas elaboradas con colores “fuertes”, como el rojo, azul, morado, verde, --de acuerdo a testimonios de las artesanas-- son las preferidas por los extranjeros, mientras los nacionales se inclinan por los colores “pastel”. También las temporadas del año determinan los productos, ya que de acuerdo a las entrevistadas, en primavera los clientes optan por las tonalidades verde y azul; en otoño e invierno –en la época de seca-- solicitan tonos de ocre y rojo.

3.3.2 Unidades de producción artesanal

Las unidades domésticas se encuentran ubicadas en su mayoría, dentro del centro de la comunidad, que como se ha descrito en el apartado primero de este capítulo, es el lugar cercano a la iglesia, la escuela primaria y el centro de salud, de acuerdo a lo señalado en el Mapa 2, se han marcado en color azul, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, la ubicación de las unidades domésticas, de Galdina Cenobio Calixto; Martha Flores Reyes; Josefina Gómez

Casimiro; Jacqueline Martínez Delgado; Cecilia Calixto Cenobio; Noemí Martínez Cenobio; Sofía Ferrer Calixto; Eloísa Martínez y María Martínez Cenobio, que tienen en común ser casas–habitación, en el caso de algunas, estas cuentan con un local en el frente, para desarrollar actividades comerciales, ya sea venta de alimentos o papelería, situación que además repercute en otra actividad productiva para las artesanas.

Mapa 2, Unidades domésticas de producción artesanal.



Fuente: PueblosAmérica (2011)

Estas unidades domésticas presentan en el estilo constructivo, la tipología tradicional o de arquitectura vernácula; a base de adobe, techumbre de madera y teja (Ilustración 9).



Ilustración 9. Unidad doméstica tradicional
[Fotografía de la autora]

En todos los casos analizados, cuentan con electricidad y agua potable, aunque no drenaje, si bien en su mayoría, las unidades domésticas descritas tienen secciones construidas con ladrillos y techos de loza de concreto (Ilustración 10).



Ilustración 10. Unidad doméstica [Fotografía de la autora]

De acuerdo a las costumbres de la familia mazahua, es en la unidad doméstica donde se elabora la mayor parte de los procesos de producción de los objetos artesanales. Así como se desarrolla el proceso de socialización organizacional de

las artesanas, ya que es el lugar de ubicación de la empresa artesanal, como la unidad de producción, sin importar el tamaño de la misma (Vázquez Barquero, 2005).

La elaboración de las prendas textiles se lleva a cabo por una artesana o un grupo, predominantemente unido por el parentesco (Ilustración 11). Como, parte de las innovaciones de producción, resultado de los cursos impartidos en la comunidad por instituciones como IIFAEM y Fonart algunas de estas artesanas se han agrupado para facilitar la adquisición de materias primas, así como para el teñido de la lana; lo cual también ha posibilitado la comunicación de la iconografía en las prendas, socializando el lenguaje.



Ilustración 11. Actividad de bordado en una unidad doméstica [Fotografía de la autora]

Estas actividades de producción se realizan a diferentes horas, preferentemente a media mañana, después del desayuno y posteriormente antes del atardecer, dado que las artesanas prefieren realizar el proceso del bordado con luz de día, por la

dificultad visual del mismo. Para el proceso de elaboración de las madejas de lana, como ya se ha comentado se requiere de varias jornadas laborales, pero siempre durante el día. Como estación o lugar de trabajo, normalmente emplean los patios de las casas, los portales e inclusive aquellas artesanas que tienen locales comerciales, en las entradas de los mismos, tal como se muestra en las Ilustraciones 12 y 13.



Ilustración 12. Lugar de trabajo en unidad doméstica [Fotografía de la autora]

La jornada laboral promedio es de 6 horas diarias, aunque puede aumentar en caso de tener un pedido urgente o un concurso estatal como los organizados anualmente conjuntamente por el municipio y el IIFAEM o el nacional del Galardón de Artesanos Nacionales, convocado por Fonart. (Ilustración 13).



Ilustración 13. Lugar de trabajo en la feria artesanal de Toluca [Fotografía de la autora]

Tal como ya se ha comentado, todas las artesanas entrevistadas se reconocen como mazahuas, que han heredado de sus abuelas las aptitudes para tejer y bordar, se sienten orgullosas de sus habilidades y de poder comercializar sus productos e inclusive de ganar concursos con ellos. Aunque no tienen, en ninguno de los casos analizados un patron de trabajo establecido, ya que el periodo laboral se modifica de acuerdo a las necesidades domésticas, lo cual dificulta en gran medida cuantificar su producción.

Cabe destacar que estas obras artesanales realizadas, por las artesanas mazahuas de San Felipe Santiago, están impregnadas de símbolos visuales que expresan la tradición de su pueblo, en las cuales, la usanza de colores y figuras expresan una cosmogonía particular del mundo que los rodea. Cada discurso relatado en las piezas, es digno de admirarse por sus figuras, colores, materiales que en sí mismos son un ejemplo claro de promoción del desarrollo de su cultura, y que emplean primordialmente iconos referentes a la flora, la fauna y los mitos del territorio (Ilustración 14).



Ilustración 14. Iconografía tradicional prehispánica
[Fotografía de la autora]

De acuerdo a estos datos, tanto, del mundo objetivo, del social, y del subjetivo, se posibilita afirmar que esta actividad ha sido destacada en este mundo de la vida, desde su origen prehispánico---descrito en la toponimia del municipio--; y que ha servido como un medio, para comunicarse a través de un lenguaje iconográfico, posibilitando el registro de una tradición cultural, que ha quedado plasmada como parte de un vestigio prehispánico invaluable, y que ha sido reconocida dentro de lo que se considera como arte popular, (SEDESOL.Fonart, 2008), tal como lo demuestra la pieza fotografiada en el Concurso de Fonart 2003, en la ilustración 15, la cual fue merecedora de una mención honorífica (Mora, 2004), situación que propició en el mundo de la vida, un reforzamiento de preservar este lenguaje, favoreciendo el que su interiorización en cada artesana posibilite la comunicación del mismo, en los diversos niveles de su mundo de la vida, para poder relacionarse en el mundo intersubjetivo y comunicar tanto los iconos como los objetos artesanales en el mundo objetivo e inclusive en la comunidad, el territorio y fuera de él.

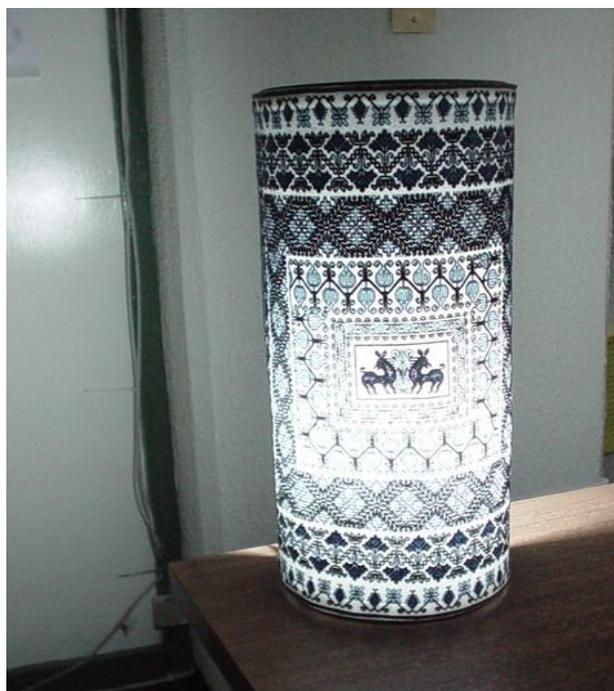


Ilustración 15. Pieza de arte popular en concurso nacional [Fotografía de la autora]

El análisis de los componentes estructurales del Mundo de la Vida artesanal en San Felipe Santiago, muestra en el componente cultural: las condiciones de esta localidad para desarrollarse, ya que como se describe es aun preponderantemente agrícola con un bajo nivel económico; pero presenta condiciones que posibilitan la generación de alternativas o estrategias que detonen la actividad productiva artesanal, de acuerdo a las condiciones socioculturales y demográficas del municipio al que pertenece.

En el componente estructural de la sociedad artesanal, se describe la cadena de valor de los objetos artesanales de este sistema productivo local, identificando innovaciones en todas las fases involucradas, aunque, se aborda principalmente la fase de producción. Las artesanas manifiestan un interés por capacitarse en todas las fases, existiendo una apertura a las innovaciones, así como a la creación de un ambiente innovador. Se considera la existencia de varios nichos de oportunidad para mejorar la competitividad en mercados ya explorados y aun por explorar;

como el caso de la fijación de precios y el establecimiento de redes de cooperación.

En el componente de la personalidad, se considera que podrían establecerse mejoras para desarrollar las motivaciones de las artesanas y vislumbrar el desarrollo de un ambiente innovador dentro de los núcleos familiares, el cual propicie la creación de nuevas formas de elaborar sus productos. Ya que la actitud de las artesanas en este componente favorece la implantación de innovaciones en el diseño, la producción y la distribución de sus objetos textiles.

Capítulo 4

Procesos de reproducción en el Mundo de la Vida de las artesananas de San Felipe Santiago

Este capítulo tiene como propósito analizar los procesos de reproducción que se elaboran en el mundo de la vida de las artesananas de San Felipe Santiago, para caracterizar el proceso de apropiación de identidad de la iconografía prehispánica empleada en los objetos artesanales, que se establece en cada nivel de este mundo, como un importante factor intangible para la conformación de identidad territorial. Esta reproducción social se enfoca en la reproducción de los saberes provocados por el uso del lenguaje iconográfico y objetual empleado en: los niveles objetivo, intersubjetivo y subjetivo de este mundo de vida. El análisis de este discurso se elabora en tres niveles interpretativos; el primero, se refiere a la comunicación establecida a través de los objetos, el segundo a la comunicación a través del lenguaje iconográfico y el último al lenguaje verbal relacionado con ambos procesos.

Los procesos de reproducción se describen empleando una etnografía del mundo de vida artesanal que posibilita identificar situaciones de comunicación, en las que

interviene el lenguaje para la conceptualización y producción de los objetos textiles. Esta etnografía se elabora de acuerdo a las situaciones representadas en los componentes estructurales —tal como se describe en el capítulo anterior— de la cultura, de la sociedad y de la personalidad del actor.

Se desarrollan tres subcapítulos que se relacionan con estos componentes; el primero, concerniente con el componente cultural, se describen las relaciones referenciales (referentes icónicos) que las actoras establecen con el lenguaje iconográfico, empleando los estudios que la cultura hegemónica ha estructurado para este lenguaje. En el segundo se describen las situaciones para la comunicación con este lenguaje a través de los productos que elaboran las artesanas. Y en el tercero se describen las situaciones personales de las actoras, para el uso del lenguaje iconográfico y la posibilidad de identificarse con éste.

De acuerdo al concepto del mundo de vida, empleado en esta investigación se identifican tres tipos de acciones comunicativas, en cada uno de los procesos de reproducción establecidos en el mundo de la vida: En el nivel de la cultura se desarrollan acciones de comunicación para el desarrollo de la reproducción cultural, el nivel de la organización social establece acciones de comunicación para organizar el conocimiento estableciéndose las apropiaciones; en el nivel de lo subjetivo, se establecen acciones de comunicación para integrarse a la sociedad en este caso artesanal y se elaboran interpretaciones personales y la construcción de la identidad. En la tabla 16, se resumen las situaciones del análisis territorial en los componentes estructurales del Mundo de la Vida artesanal y el impacto que producen en los procesos de reproducción social para la conformación de la identidad.

Tabla 16. Aportaciones de los procesos de reproducción a los componentes estructurales del Mundo de la Vida

<p>COMPONENTES ESTRUCTURALES</p> <p>PROCESOS DE REPRODUCCION</p>	<p>CULTURA</p> <p>Condiciones territoriales y socioculturales de la comunidad. Factores tangibles del territorio, para el desarrollo local</p>	<p>SOCIEDAD ARTESANAL</p> <p>Condiciones de la sociedad artesanal, la producción de los objetos con contenido iconográfico, intercambio de productos y diseños. Factores tangibles e intangibles</p>	<p>PERSONALIDAD</p> <p>Caracterización de las artesanas y sus unidades de producción, Conceptualización de objetos. Factores intangibles de la comunidad.</p>	<p>A C C I O N E S</p>
<p>CULTURAL</p> <p>Reproducción del lenguaje iconográfico empleando los referentes hegemónicos y locales</p>	<p>COMUNICACIÓN DE IDENTIDADES CULTURALES</p> <p>Reproducción de los saberes de la comunidad a través del uso del lenguaje iconográfico (objetos), confrontándose con los saberes del mundo exterior</p>	<p>APROPIACIÓN DE IDENTIDAD CULTURAL</p> <p>Identificación de los referentes de la sociedad artesanal con los saberes objetivos</p>	<p>CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES CULTURALES</p> <p>Reproducción de los saberes individuales con la cultura objetiva para la interpretación de identidad a través del texto iconográfico en el contexto objetual</p>	<p>D E S A R R O L L O</p>
<p>ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LAS ARTESANAS</p> <p>Reproducción de los saberes sociales y del empleo del lenguaje en el contexto innovador</p>	<p>CONTEXTO CULTURAL DE LOS SIGNIFICANTES</p> <p>Reproducción social del lenguaje en los objetos artesanales.</p>	<p>CONTEXTO SOCIAL DEL LENGUAJE ICONOGRÁFICO</p> <p>Las acciones de comunicación establecidas en la organización social para el empleo del lenguaje en los objetos</p>	<p>CONTEXTO DE LA SIGNIFICACIÓN</p> <p>Capacidades de innovación en la conceptualización de los objetos o contexto del lenguaje</p>	<p>T R A S M I S I O N</p>
<p>INTEGRACIÓN DE LOS QUEHACERES ARTESANALES</p> <p>Reproducción de los saberes personales a través del uso creativo del lenguaje en el intertexto</p>	<p>INTEGRACIÓN DE LOS QUEHACERES ARTESANAES EN LA CULTURA</p> <p>Trasmisión del lenguaje iconográfico con los saberes aprendidos para el quehacer artesanal y su relación con el saber cultural objetivo</p>	<p>APROPIACION DE LOS SIGNIFICADOS</p> <p>Apropiación de la identidad iconográfica para la elaboración de productos con el uso del lenguaje en forma de relato coherente a la sociedad</p>	<p>INTERPRETACION DE LOS SIGNIFICADOS</p> <p>Identificación del lenguaje para la elaboración del relato o intertexto de acuerdo a la creatividad personal</p>	<p>I N T E R P R E T A C I O N</p>

Fuente: Elaboración propia

Los procesos de reproducción descritos en este capítulo se refieren a las relaciones que se establecen con la cultura, con la organización social de las artesanas y con la integración de éstas por medio del lenguaje estructurado con un discurso iconográfico.

Para análisis de este discurso iconográfico ---descrito en el primer capítulo de esta investigación--- en cada uno de los componentes estructurales del mundo de la vida, se consideran tres fases correspondientes a los niveles del mundo de la vida: En la primera fase se analiza el texto que se relaciona con el saber local, que ha sido transmitido como un proceso de reproducción social de la cultura local y extraterritorial. En la segunda fase se analiza el contexto del discurso – los objetos artesanales—o el medio para la reproducción del mismo, así como las relaciones de significación, empleando el modelo triádico de Eco (1978), apropiándose del lenguaje iconográfico. En la última fase se describe el intertexto estableciéndose las relaciones de reproducción de las actoras en el proceso de identidad con el lenguaje iconográfico (Tabla 17).

4.1 Proceso de reproducción cultural

En este subcapítulo, se caracteriza el proceso de reproducción que las actoras de este mundo de la vida establecen empleando la iconografía prehispánica, en los objetos que elaboran. Se describe el texto discursivo en una relación triádica – significantes o referentes, iconos y significados— de los iconos. Desde la cultura hegemónica o de los estudios antropológicos inscritos en el exterior del mundo de la vida. Posteriormente desde la etnografía, se describen las relaciones de esta cultura con el saber local, que ha sido transmitido como un proceso de reproducción de identidad, que emplea al lenguaje como un indicador de esta cultura mazahua.

De las historias de vida de las artesanas en el mundo de la vida, se extraen los iconos más empleados en los relatos, los cuales se desglosan en la triada de significación; icono, significante u objeto denotado y significado (Tabla 17). Se presenta la imagen del icono empleado en la actualidad en los objetos textiles, a

continuación la imagen del significante prehispánico que es el icono original, que tiene un referente de esa cultura y de su medio ambiente y el icono empleado por las artesanas, así como su significado original. Lo anterior desde el nivel semántico del análisis semiótico (Saussure, 1987).

Tabla 17. Relación trídica de significación del lenguaje iconográfico empleado en objetos artesanales

Flor de cuatro pétalos (cinco puntos)



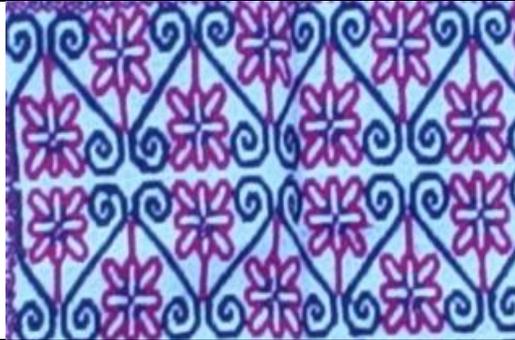
La expresión idiomática Xochilt “flor” podría tener para los nahuas el sentido metafórico de “fruto de autentica experiencia interior”. Las representaciones de las flores de cuatro pétalos mas el centro que la convierte en cinco puntos, tal como el quincunce, proliferaron durante el periodo clásico de Teotihuacán, convirtiéndose en uno de los símbolos más duraderos de las culturas mesoamericanas.

Flor de seis pétalos



La magnolia es una flor de seis pétalos endémica mexicana, por su olor, se le atribuían poderes especiales. Se hacían guirnaldas con las que se adornaba en las ceremonias públicas.

Flor de ocho pétalos



Representación del Sol y Venus La flora representaba la vida, la muerte, los dioses, la creación, el hombre. La dalia o acocoxochitl es una flor endémica, de ocho pétalos, considerada como la flor nacional de México

Guajolote



Después del perro es el segundo animal que es domesticado en Mesoamérica, probablemente unos seis mil años; representa la abundancia de carne y materias primas, como plumas y huesos. Mitológicamente se dice que en la creación del mundo ya había hombres, pero que un sol cosmogónico provocó una lluvia de fuego que termino con todos ellos, excepto los que se transformaron en guajolotes.

Venado



Define a la gente venado o mazahua, los otomies nyampani, “los que hablan como venados”; a la luz de la lengua náhuatl. Los historiadores y cronistas coinciden en considerar a los mazahuas, encabezados por su primer y antiguo caudillo llamado Mazatl-tecutli, de donde se deriva la palabra mazahua, que se define como “gente de venado, poseedores de venado o cazadores de venado”.

Mariposa



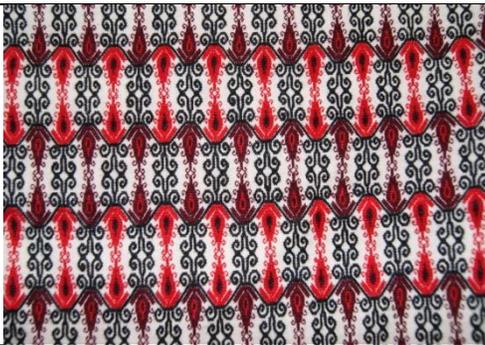
Representa a la diosa Itzpapalotl (mariposa de obsidiana), se le socia con la llama, y se creía que las mariposas eran las almas de los guerreros muertos en batalla o en sacrificio, portadoras de las almas de los muertos hacia el cielo.

Perro



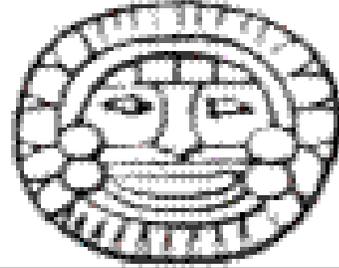
Es el primer animal doméstico, en la mitología se dice que es el dios Xolotl, hermano gemelo de Quetzalcóatl, que representa su contrario; obscuridad, inframundo y muerte. Ambas deidades son tlahuizcalpantecuhtli” el planeta Venus” o la estrella de la mañana: Quetzalcóatl, la estrella de la mañana y Xólotl , la de la tarde. Tiene como función acompañar al sol en su recorrido por el reino de la muerte, Instinto sexual

Maíz



La madre del maíz en la cosmogonía náhuatl es Xiloen-Chicomecoatl, el nombre Xilonen viene de xilotl o jilote es el maíz tierno que acaba de nacer y se representa con una adolescente virgen. También el hijo de Xochiquetzal es Centéotl (maíz divino o Dios Mazorca). Símbolo de la fertilidad, de la nutrición, de la madre, del sustento, alimento, abundancia

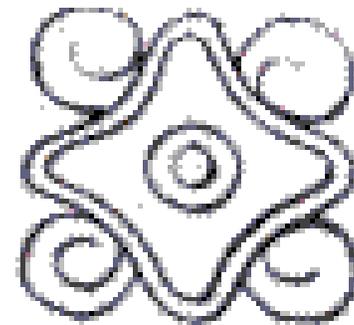
Sol



De acuerdo al mito náhuatl de la creación del mundo, dos dioses se consumen en el fuego para crear el sol.

“Y cuando vino a salir el sol, parecía muy colorado, parecía que se contoneaba de una parte a otra; nadie lo podía mirar, porque quitaba la vista de sus ojos resplandecía y echaba rayos de sí en gran manera y sus rayos se derramaron por todas partes.

Estrella de Venus



Es una estilización del cuadrilátero y del triángulo, figurando su centro el vértice de la pirámide reducido a una figura plana. (Si se levantan líneas a partir de cada uno de los vértices de un cuadrilátero hacia un punto central situado encima del mismo, se obtendrá un cuerpo piramidal.)

Así como los mitos, la simbólica teotihuacana expresa entonces el concepto de los cuatro elementos primordiales, salvados por un centro unificador, concepto que constituye el núcleo mismo del pensamiento náhuatl y que determinó sus más importantes expresiones. Quetzalcoatl; estrella de la mañana

Ardilla



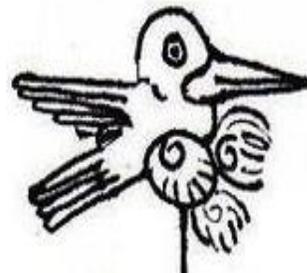
Techalotl, el dios del pulque, también se le asocia a la lluvia, la fiesta, el juego y con los tlaloques.

Quetzal



El quetzal era insignia de gobernantes “tlatoque” y símbolo de prosperidad y nobleza; era el animal más codiciado y venerado en Mesoamérica. En náhuatl se le llamó quetzalli, fue uno de los animales cuyas plumas eran sumamente apreciadas y objeto de tributo. En esta cultura se representó tanto el cuerpo, como el plumaje en murales, cerámica y códices como representación de lo precioso. En la representación del dios Quetzalcóatl, se combina el plumaje de esta ave con la serpiente.

Colibrí



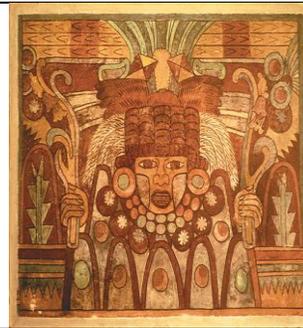
El nombre náhuatl de esta ave es Huitzitzilin, que se relaciona con el dios Huitzilopchtli “ el dios de la izquierda. Deidad fundamental del panteón nahua, lleva un yelmo con la representación de la cabeza de este pájaro que, se creía no moría; era admirado porque a pesar de su pequeño tamaño, muestra gran fuerza y energía al volar. “...el premio para los aztecas muertos en la guerra era convertirse en colibríes que se nutrían del néctar de las flores solares”

Patos



Canauhitli; se asocia con el culto de los ancestros, debido que en las zonas lacustres , esta aves llegaban en ciertas épocas del año, se creía que llegaban y retornaban con los ancestros después de llevar a cabo ciertas prácticas rituales.

Parcela de cultivo



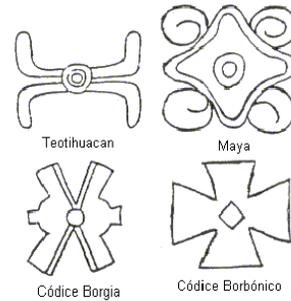
Geometrización de los campos de cultivo, considerándose una abstracción de las parcelas, posiblemente vistas desde un plano superior.

Figura humana



La representación de las figuras humanas sintetizadas.
Personifican a los niños en situaciones de juego, donde se permite la interacción de los distintos sexos. Hay representaciones de hombres y mujeres en los roles asignados socialmente (representación del ego)

Espirales y guías



El fluir de los elementos, así como los crócalos de la serpiente

Jarra



En el vaso de recogen los líquidos, el agua es el líquido por excelencia, siendo símbolo de la vida, con el germen de ésta por esta razón se asocia con el arquetipo de la madre, el agua así también es la tierra madre fecundada, simboliza la vida terrestre, la vida natural.

Árbol de la Vida



La tierra como símbolo de lo femenino, depositaria del secreto de la fecundación de la concepción y generación del mundo natural, donde la transformación está dominada por lo femenino y se expresa en el símbolo de la vasija como misterio de la Tierra o del Huevo Cósmico



Fuente: Elaboración propia basada en Mora y Maldonado (2010)

El lenguaje iconográfico conformado con iconos prehispánicos posibilita la elaboración de relatos sumamente complejos que a través del uso adecuado de los referentes y significados permite a los actores de un mundo de vida identificarse con una cosmogonía y visión del mundo objetivo. Este lenguaje sirve como base para establecer un proceso para la reproducción de la cultura, en este caso prehispánica, que tiene como referentes la realidad de otro tiempo.

De los datos obtenidos en la etnografía realizada, se detecta que algunos referentes del lenguaje iconográfico se han modificado, estableciéndose un proceso de transculturización o de modernización – como lo describe Giménez (2012) y es empleado por Oemichen (2005), la cual resalta que este proceso no inhibe la apropiación de identidad sino la refuerza, ya que los actores encuentran un significante que les posibilita la identificación con su contexto actual. Desde el ámbito de la comunicación, el lenguaje proporciona las herramientas para efectuar referencias simbólicas para el entendimiento social y permite la exportación de identidad fuera de los ámbitos del mundo de la vida que la produce, ya que el mundo objetivo dialoga con los factores tangibles del territorio.

En este territorio, que se ha descrito como el componente estructural cultural, se determinan los factores tangibles del territorio, entre los que se destacan los culturales con referentes definidos por la cultura hegemónica actual, habiendo

perdido los significantes prehispánicos en los mitos y la cosmovisión, por lo que existe una transculturización de la mayoría de los iconos, tal como narran las artesanas en sus historias de vida; en donde expresan que las figuras las tienen en las muestras y tratan de encontrar significados con su medio ambiente actual, como el del venado que dicen reconocer como tal, aunque no lo conocen y en sabe que hubo pero ya no hay creen que existe en un zoológico o en un “santuario”; considerando que puede referirse a las vacas o caballos como animales de importancia actual en su relación de estatus económico, habiendo perdido el significado mágico o inclusive de origen de su pueblo.

Para el caso del quetzal sucede algo similar, dado que no lo conocen y no encuentran un referente en la actualidad, lo consideran un pájaro al que se le alarga una cola, confundiendo con el colibrí, que se encuentra en la zona; para el caso de las flores se refieren a diversas “florecitas de la región”, para el caso de los claveles, en ocasiones los refieren con “campanillas”, ya que como comentan los claveles no existen en la región (por acá no se dan). Si bien las parcelas y las guías se mantienen, los referentes se han modificado expresándose como “ramitas, cadenas, grecas o uñitas”; en las jarras se relacionan con los jarros para beber, ya que éstos mantenían la misma configuración “antes todas ocupábamos los jarros para acarrear agua o pulque”. Para el caso de los referentes a la cosmovisión, se ajustan a la estrella que no relacionan con el planeta de Venus, sino con el genérico de estrellas. Así de acuerdo a los relatos de las artesanas, los iconos que mantienen los referentes con las condiciones actuales del territorio son; el del maíz, el guajolote, las ardillas, la mariposa, el colibrí, los patos, el maguey y desde luego el Sol como icono universal.

En la figura humana, todos los iconos encontrados en los objetos tienen una referencia con las figuras hispánicas de otras épocas, ya que, si bien no son prehispánicas tampoco corresponden con el imaginario actual del vestido.

El árbol de la vida, tiene un referente con la idea del árbol de la creación originada en la evangelización, siendo este un ejemplo claro de transculturación.

Algunos de los referentes descritos por la cultura hegemónica (Tabla 17) que se han modificado para corresponder con el mundo objetivo o la realidad actual de la localidad son: el venado, las espirales, el quetzal, la estrella y el clavel (Tabla 18)

Tabla 18. Modificaciones actuales en los referentes

Icono	Referente actual
Venado	Caballo, vaca o burro
Espirales o guías	“grecas” o cadenas con las ramas de las plantas también conocida como “uñitas”
Quetzal	“chicola” pajaritos del campo
Estrella	Flores indistintas
Clavel se considera un icono nuevo, que no tiene un significado prehispánico, aunque posiblemente sea una deformación del corazón.	Al parecer se refieren a las jarras o los corazones que ya no se encuentran en las labores actuales o inclusive una deformación de la estrella de Venus

Fuente: Elaboración propia basada en historias de vida de las artesanas entrevistadas

La mayoría de los referentes, se conservan como parte de las tradiciones heredadas aunque no existan como significantes cotidianos, ni formen parte de las relaciones de comunicación establecidas en este nivel del mundo de la vida. Aun así, tienen la posibilidad de emplearse como elementos endógenos para transmitir la cultura local a otros ámbitos, proceso que debe construirse en los mundos intersubjetivo y subjetivo.

Si bien los procesos de reproducción cultural relacionados con la identidad, están relacionados con los referentes icónicos prehispánicos y actuales, también se condicionan por los componentes culturales del mundo de la vida y de los factores tangibles del territorio como las condiciones del espacio que han sido modificadas en un proceso diacrónico.

Aunque, el medio natural no ha sido sustancialmente modificado, si las condiciones climatológicas, la deforestación y los cambios en los volúmenes hidrológicos; han traído como consecuencia una modificación en la flora y la

fauna de la región, situación que sumada a la importación de especies, posibilita explicar la modificación de los referentes relacionados con éstas.

Tal como se ha descrito, en el capítulo 3, la evangelización trajo consigo un proceso de transculturación y de asimilación en el aspecto mítico- religioso, lo cual explica las modificaciones y pérdidas en las hierofanías icónicas trayendo consigo la falta de identidad con la cosmovisión prehispánica y la incorporación de las morfologías incorporadas a los templos católicos del territorio, como el caso de las “grecas”. Aunque esta comunidad se considera predominantemente indígena, de acuerdo a las narraciones y los datos censuales, existe una pérdida del lenguaje y la cultura mazahua, quedando solamente algunos adultos mayores que la comprenden, lo cual propicia el desconocimiento de los referentes icónicos posibilitando el traslado de los mismos.

Así los factores externos y los endógenos tangibles de la región, condicionan la cultura del mundo de la vida de las artesanas tanto desde la posición geográfica, morfológica, la estructura urbana; el patrimonio cultural y el acceso a la educación, condiciones que determinan la expresión de la identidad iconográfica del territorio, como al interior del mundo de la vida como en la comunidad y con el contexto global.

4.2 Proceso de reproducción social o intersubjetivo

Este subcapítulo aborda el contexto del discurso iconográfico que se refiere al objeto en que se plasma este discurso, o el medio para su reproducción. Se describen las acciones de comunicación alrededor de la producción de estos objetos. La interpretación de las historias de vida posibilita caracterizar el proceso de conceptualización de los objetos artesanales, el cual corresponde con la fase de diseño en la cadena de valor descrita en el componente estructural de la sociedad artesanal. También se identifican las relaciones con factores tangibles que repercuten en este ámbito de elaboración de los objetos para propiciar la

reproducción de los saberes y la apropiación de identidad en las relaciones intersubjetivas de las artesanas. Asimismo se analiza la significación de los iconos empleados por las actoras, en la cotidianidad de su mundo de la vida.

La interacción de los factores tangibles de la comunidad con el proceso de apropiación de la identidad permite identificar los elementos endógenos que propician el desarrollo de la organización social de las artesanas. Como parte importante de la reproducción de saberes, se identifica el proceso de enseñanza del lenguaje y los elementos que favorecen un ambiente innovador en el mundo de la vida.

La relación establecida entre el territorio y la iconografía se determina en el proceso de diseño de los objetos en este Mundo de la Vida artesanal. Este proceso abarca la configuración de prendas textiles y de objetos artesanales cuya base es el textil. Para identificar las relaciones de comunicación que establecen las actoras a través de estos objetos como mediadores de su cultura, se clasifican por su valor de uso en dos tipos: Los que se confeccionan como prendas de vestir y los que se emplean como objetos decorativos, que tienen como base principal el textil. Estos últimos pueden contener otros materiales secundarios como la madera, el plástico o algunos metales.

Las prendas de vestir se clasifican, de acuerdo al valor de consumo en:

- Tradicionales de uso cotidiano; uso propio, para comercialización
- Las rituales; uso propio y comercialización

Los objetos decorativos se clasifican en:

- Objetos de uso cotidiano; uso propio y comercialización
- Suntuarios; para comercialización-

El proceso de diseño es generalmente una actividad que cada artesana elabora en forma individual, dependiendo de las motivaciones que incorpore dentro de su personalidad. El proceso de reproducción dentro de la organización social que se ha identificado en este mundo de la vida, corresponde con las acciones de

comunicación que las artesanas elaboran para la conformación de los objetos y que éstas identifican como tres tipos: por encargo, imitación y la propia imaginación.

Como antecedentes de los procesos de diseño y comercialización, descritos en las historias de vida, las artesanas de la familia Martínez Cenobio relatan como hace cuarenta años vendían en San José, les compraba una señora, que les daba una miseria, les pagaban bien barato, pero con la ventaja de que la venta era segura, llegaban al sitio y les compraba, regresaban a su casa a elaborar otro tanto de cuadritos bordados, que describen como chiquitos—aproximadamente 10 cm— además podían ir tejiendo al mismo tiempo, como el caso de la señora. Cecilia, en su telar de cintura, dicen no saber qué destino tenían esa piezas, pero la compradora se las contaba y las llevaba a México o a Toluca, al parecer hacia muñecas, pero no importaba, ya que cada mes ellas hacían un tanto de cuadritos y lo vendían. Situación que no duro más de dos años, pero abrió las posibilidades a las artesanas de contactarse con el mundo exterior, ya que se percataron de la importancia de comunicarse con éste, a través de sus objetos.

Para esa época las artesanas solamente realizaban productos de uso cotidiano y el mercado era interno a la comunidad y en ocasiones a la cabecera municipal. Así solo se bordaban: colchas, carpetas, servilletas, los ruedos, parte principal de su atuendo tradicional y se tejían fajas en telar de cintura.

Cuando las artesanas no tienen ningún pedido específico, comienzan a elaborar una prenda, siempre con el propósito de venderla, para lo cual hacen uso de sus mejores cualidades creativas, ya que emplean los iconos que más les gustan, que bordan con mayor precisión, así como el uso de los colores que consideran más seguros para venta, tal como dicen: la puntada de dos agujas y el color rojo nunca regresa se va a la venta y no se regresa. También han aprendido de los gustos de los mercados externos, sobre todo el de Toluca (Ciudad Capital más cercana a su comunidad), comentan que los colores para mujer dependen del gusto del comprador, las jóvenes prefieren lila o amarillo y crema; las mujeres mayores, aunque no sean casadas, se inclinan por las tonalidades fuertes como; rojo,

morado o verde. Para el mercado interno, elaboran trajes tradicionales para las fiestas religiosas de su localidad, ya sea para uso propio o de las habitantes del lugar, puesto que esos días visten sus mejores galas.

De acuerdo a estos testimonios, los objetos que tradicionalmente las artesanas realizaban, y que actualmente se comercializan son: colchas, servilletas, morrales, cojines, carpetas y fajas. Sin embargo, algunas artesanas jóvenes están incorporando nuevos productos, por ejemplo Jacqueline, comenta su gusto por hacer cosas nuevas, por ejemplo: cortinas, producto que nunca ha visto en la comunidad, aunque afirma, debe tener las mismas figuras que expresan su tradición. Martha expresa que su trabajo consta de elaborar más productos nuevos que tradicionales tales como; blusas y blusones, separadores para libro (idea que cree haber surgido del trabajo con maestras de la UAEM), también la bolsa de mano y la cartera. El blusón fue idea de una señora de Valle de Bravo, que le compra con cierta frecuencia.

Por lo que toca a las acciones de comunicación que establecen durante la producción de sus objetos, se relacionan con los factores tangibles e intangibles, descritos en el componente estructural de la sociedad artesanal y la cadena de valor de los productos artesanales:

Al respecto, Cecilia comenta que nunca se le han despintado sus hilos, porque las tiñe personalmente para lo cual adquiere lana muy fina, que ella borda con dos hilos, y emplea pericón, hojas de nogal y flor amarilla, comenta que no existe el azul, que para obtener ese color se usan tintas. De igual manera María Martínez reafirma la idea que el morado, el rojo y el verde son tintas y no hay productos naturales para lograrlos

Martha, en relación del proceso de teñido relata que varias artesanas, hace más de diez años, tomaron un curso de teñido natural que fue impartido por el IIFAEM, en este curso aprendieron a teñir varios colores con plantas de la región y algunos colorantes como el añil o la cochinilla que son originarios del sureste mexicano, y son adquiridos en la Ciudad de México, a raíz de este curso se agrupan para

efectuar más eficientemente el proceso de teñido, considerándose como un proceso innovador en la comunidad.

Sobre la organización de las artesanas para la elaboración de las prendas y objetos textiles se han identificado varias agrupaciones de artesanas, como el caso del grupo encabezado por Martha Flores, el de la familia Martínez Cenobio, el de la familia de Sofía Ferrer, los cuales intercambian diseños y relatos iconográficos durante el proceso de bordado de sus labores. Martha comenta que se hace más fácil la labor cuando se está acompañada y aunque ella no tuvo hijas, ahora le está enseñando a su nuera y en un futuro espera que a su nieta le guste bordar como a ella. Cecilia Cenobio describe con pesar, la ausencia de la nave industrial, edificación que el gobierno construyó para producción y venta artesanal, que relata fue construida por ellas mismas, ya que “cargábamos a los hijos y las piedras” para construirla, y tenía como propósito reunir a las artesanas para elaborar sus bordados y venderlos. Galdina conserva varios ruedos que han pertenecido a varias generaciones de mujeres en su familia, de los cuales obtiene los iconos que actualmente emplea y dice que estos reflejan su tradición y espera poderlos pasar a su sobrinas, ya que no ha tenido hijas.

Otro de los actores en la actividad artesanal en estudio son las Instituciones Gubernamentales como el IIFAEM, la UAEM y el H. Ayuntamiento de Villa de Allende para promover la producción de las artesanías en esta localidad, a través de Cursos de Capacitación y Concursos Municipales, Estatales y Nacionales que han propiciado el desarrollo de nuevos productos para comercialización, algunos a solicitud de los mercados externos, como los separadores de libros, los porta celulares, las maletas para laptop, cortinas, los rebozos, bolsas de mano carteras, las blusas, blusones y trajes sastre, condición que propicia un ambiente innovador en la organización social.

Como parte de las inquietudes de algunas de las artesanas en conjunto con las instituciones, se han desarrollado otras innovaciones empleando materiales complementarios, como, luminarias, bolsas para ropa y revisteros. Asimismo

comentan el uso de nuevos colores para las prendas de vestir, que dependen de la edad, género y gusto de los consumidores.

Las situaciones para la reproducción de los saberes, en este mundo de vida, se estructuran en esta organización social de las artesanas, que se define en dos tipos de reuniones:

- A solicitud de instituciones, como el H. Ayuntamiento de Villa de Allende, Programas de Apoyo Federal y Estatal, como “Oportunidades”, así como reuniones escolares; donde las artesanas comunican el diseño de “la labor” que se encuentren desarrollando –bordan en cualquier sitio en que se encuentren”.
- Grupos familiares que se reúnen a bordar, donde se comunican abiertamente las innovaciones tanto en el bordado, como en la iconografía.

El Concurso municipal, celebrado anualmente, es el foro para la exhibición de las innovaciones a toda la comunidad e inclusive a otras localidades del municipio, algunas de estas, principalmente en diseño, son celosamente guardadas hasta la presentación de este concurso que en algunas de sus convocatorias ha convocado “propuestas de nuevos diseños”, tanto en configuración, como en técnicas de producción y materiales.

La comunicación de los objetos y la iconografía contenida en éstos, se lleva a cabo por imitación de los productos ganadores en los concursos, situación que cada artesana al plasmar hace suya, identificándose con los diseños y con el lenguaje, La trasmisión familiar se establece de madres a hijas o sobrinas, generalmente por línea materna. De acuerdo a las costumbres de localidad, la esposa de los hijos se incorpora como una hija a la que se le enseña “la labor” de la familia.

Uno de los procesos que ha ido desapareciendo es el tejido en el telar de cintura, por lo que los objetos producidos por esta técnica tienden a desaparecer aunque son aún muy solicitados por la misma comunidad, como el caso de las fajas que aun en esta generación forman parte de la vestimenta tradicional de las artesanas.

Como resultado de la relación con los factores tangibles e intangibles de organización política-social se encuentran las relaciones de producción que como se ha descrito son familiares, ya que a las mujeres por su condición de “genero” no les es permitido asociarse con hombres ni en lugares remotos a su entorno doméstico. Situación que limita su desarrollo y la adquisición de nuevas tecnologías y materias primas en su trabajo, inclusive les impide la comunicación de las innovaciones tanto en objetos como en iconografía. Lo cual también subordina la apropiación de la identidad iconográfica a los ámbitos familiares, creando una disparidad causada por la falta de comunicación de la identidad.

Dentro del rubro de la comercialización se agudizan las subordinaciones de género, que inclusive llegan a situaciones de violencia doméstica. Además de encontrarse limitaciones ocasionada por factores relacionados con la infraestructura y transporte que imposibilitan el traslado eficiente de productos dentro y fuera del territorio, dificultando también la comunicación a través de éstos.

4.3 Proceso de reproducción subjetivo o de integración del quehacer artesanal

Este subcapítulo describe el proceso de reproducción que se elabora, en el componente estructural de personalidad del Mundo de la Vida artesanal, relacionado con construcción de la identidad iconográfica; el cual se define como el intertexto o relato estructurado del lenguaje iconográfico. Éste es construido por cada artesana, a través de las motivaciones para elaborar la obra artesanal y el mensaje que se desea transmitir con cada objeto. Lo anterior como resultado de factores intangibles, principalmente del capital cultural, cognitivo y simbólico de la comunidad, los cuales condicionan el proceso creativo de las actoras de este mundo de la vida y la adquisición de identidad.

La construcción de los significados para comprender el lenguaje, se estructura de acuerdo a las motivaciones por identificarse como artesana de este mundo de la

vida y se entablan acciones de comunicación para conocer los significados y apropiarse de éstos al aplicarlos en una obra. Con base en las historias de vida se han detectado diferencias con las significaciones de la cultura hegemónica para los mismos iconos, situación que propicia diversos relatos. Se considera que las acciones comunicativas no emplean siempre los mismos canales de transmisión para los significados, haciendo algunos relatos incoherentes, modificando tanto la expresión como la apropiación de la identidad iconográfica y la identidad territorial propiciada por ésta.

Algunos de estos relatos se elaboran por requerimientos del contexto externo, donde los clientes solicitan diversos iconos que les parecen “bonitos”, según el gusto del consumidor. Algunas de las artesanas en el afán de pertenecer al mundo de vida, emplean la copia de este y otros lenguajes de artesanas reconocidas e inclusive de otros sectores productivos, sin conocer los significados de los iconos caso infortunado en la elaboración de relatos, ya que se inhibe o tergiversa la acción comunicativa. Así para establecer acciones de comunicación con el lenguaje iconográfica, las actoras deben conocer los iconos, los referentes y los significados de los mismos, con el propósito de elaborar un intertexto, con un texto, dentro de un contexto, como proceso de significación, descrito en la triada de significación.

Al respecto Martha describe como, las figuras –iconos-- todas las artesanas las tienen en el pueblo, la mayoría de estas son empleadas por todas las actoras, ya que las copian de diversos lados y costuras, también comenta la existencia de apuntes, de dibujos de donde se copian ya que existe una gran dificultad para que este proceso se haga de memoria y se pueda estructurar un relato icónico. Al respecto Galdina dice que empieza un bordado en su cabeza y luego lo va poniendo como se le ocurre y le sale la idea. Josefina expresa que algunos bordados los obtiene de su imaginación, ya que al bordar va poniendo la figura que quiere y va viendo como queda para que a otros les guste. Martha comenta que si algún cliente le pide alguna figura en especial, la colocación tiene que tener sentido porque no puede poner un maguey volando o animales corriendo con

cosas fijas, pero si se pueden poner con espirales o pájaros volando o el caso de la labor de las mariposas, las cuales si pueden estar volando con flores y espirales, ya que al ir bordando, le surgen las ideas y va naciendo en su cabeza y le pone otra figura y va naciendo el bordado, inclusive comenta que algunos de sus bordados los ha soñado y ya luego los hace. De acuerdo a estas ideas, la elaboración del relato tiene que decirle algo a la artesana.

Algunos de los significados que han sido modificados, perdiendo totalmente su contenido simbólico se describen en forma de tabla 19, donde se establece una comparación de significación de la cultura hegemónica con el significado actual, destacándose la pérdida total del concepto prehispánico, desde un nivel pragmático, creándose un nuevo proceso de significación—que deberá ser evidenciado—para ser apropiado por el mundo de la vida.

Tabla19.Modificación completa del significado

Icono	Significado antropológico	Significado actual en el Mundo de la Vida
Flor de cuatro pétalos	Fruto de autentica experiencia interior	Flora de la región
Mariposa	Almas de los guerreros muertos	Fauna de la región mariposa monarca
Perro	Gemelo de Quetzalcóatl	Animal doméstico
Sol	Creación, Dios dador de vida	Astro principal
Estrella de Venus	Cuatro elementos primordiales	Astro o inclusive flor
Ardilla	Fiesta , juego o deporte	Fauna silvestre
Quetzal	Prosperidad y nobleza	Fauna silvestre de la región
Colibrí	Fuerza y energía	Fauna silvestre de la región
Patos	Culto a los ancestros	Fauna de la región
Espirales y guías	Fluir de los elementos	Adornos para las plantas

Fuente: Elaboración propia basada en historias de vida

Existen algunos iconos, los cuales se enlistan en la tabla 20, que han modificado parcialmente su significación prehispánica, adaptándose a las condiciones de la cotidianidad actual, guardando relación semántica y sintáctica, de acuerdo con el significado original.

Tabla 20. Modificación parcial del significado.

Icono	Significado antropológico	Significado actual en el Mundo de la Vida
Flor de seis pétalos	Magnolia,	Flor de la región inclusive magnolia
Flor de ocho pétalos	Dalia, representaba la vida y muerte de los dioses	Flor de la región que da vida
Guajolote	Representa la abundancia de carne y materias primas para los hombres	Animal comestible
Venado	Define a los mazahuas	Se refiere a los mazahuas
Mazorca de maíz	Símbolo de la fertilidad, de la nutrición, de la madre, del sustento, alimento, abundancia	Alimento principal, abundancia, madre del sustento
Parcela de cultivo	Plano superior e inferior de los campos de cultivo, planos donde habitan los hombres	Vista de los campos de cultivo
Figura Humana	Representaciones de hombres y mujeres en los roles asignados socialmente	Representaciones de hombres y mujeres en los roles asignados socialmente
Jarra	Símbolo de la vida, de la madre tierra, y del agua así también es la tierra madre fecundada	Símbolo del agua que posibilita la fecundación de la tierra
Árbol de la Vida	La tierra como símbolo de lo femenino, depositaria del secreto de la fecundación de la concepción y generación del mundo	La fecundación y de la generación de la flora y la fauna

Fuente; Elaboración propia basada en historias de vida

De estas modificaciones de los iconos del Mundo de la Vida artesanal (tabla 19 y 20), se concluye que la pérdida de significación se da en mayor medida en los iconos con significados relacionados con la cosmogonía y misticismo indígena –

hierofanías--, que ha sido motivo de persecución católica; caso contrario a los significados relacionados con la tierra, correspondiendo con las condiciones de la localidad que aun es agrícola.

El proceso de aprendizaje de este lenguaje iconográfico, se establece por el interés de cada artesana, que comprende los significados en la medida en que se encuentra sensibilizada con los mismos —andamiaje de cada actora--. Esta conciencia se da en la medida que se establecen las acciones comunicativas con el Mundo de la Vida artesanal, posibilitando o no su ingreso en este mundo. Galdina comenta que ella empezó a bordar a la edad de ocho años, viendo como le hacían las demás artesanas. María Guadalupe dice que la inspiración la aprendió de su abuela quien le enseñó desde los siete años las figuras y las puntadas para el bordado. Esta es la transmisión del conocimiento de madres a hijas con voluntad plena de efectuar la comunicación del lenguaje iconográfico, inclusive con los significados en lengua mazahua, reforzando la construcción simbólica.

Martha comenta que en su comunidad de origen, solo se hacían los ruedos y las servilletas, pero al casarse su suegra le enseñó el careado y ella fue aprendiendo de deshacer y rehacer labores de su mamá y suegra. María describe que tuvo que aprender sola porque se la robaron muy joven y no tuvo tiempo de aprender de su mamá --quien se queja de que sus hijas no han querido aprender todo lo que ella quisiera—así actualmente no sabe muchas puntadas, pero ha aprendido viendo a su suegra y últimamente a su mamá. Eloísa describe que ella ha aprendido nuevas figuras viendo a las señoras que se reúnen en la primaria, les pide su “labor” un momento y copia la figura, del mismo modo dice haber aprendido a teñir, ya que ella no asistió formalmente al curso de teñido, que impartió el IIFAEM, comenta que solo pasaba por ahí vio, como se hacía y actualmente lo reproduce con éxito. Como resultado de estas descripciones se han detectado las siguientes situaciones que posibilitan o inhiben la pertenencia al mundo de la vida con un conocimiento del lenguaje:

- La transmisión de suegras a nueras, con algunas reservas, ya que no comprenden las construcciones sociales de la comunidad, a menos que pertenezcan por nacimiento a la misma.
- La falta de comunicación del lenguaje iconográfico, transmitiendo solamente los medios u objetos artesanales, situación en la que la aprendiz copia el lenguaje sin identificarse con la iconografía.
- Total falta de comunicación con las actuales generaciones, por el abandono temprano de la comunidad, en busca de oportunidades laborales.

La comunicación a través del lenguaje iconográfico empleado en objetos artesanales, permite, a las artesanas a pertenecer a este mundo de la vida. Identificarse con las construcciones simbólicas del mismo y comunicarlo apropiándose de él y compartirlo con otros mundos de vida. Ya que el signo tiene un código y un sentido a partir de su posición en el grupo, produciendo un nuevo significado estableciendo distintos relatos que las artesanas pueden emplear como medios de comunicación de los saberes culturales, que solo podrán ser interpretados por los actores que decodifiquen el mensaje, posibilitando la reproducción del saber válido. Saber que se reproduce en la medida que interactúa en todos los componentes estructurales de este mundo de la vida como un capital simbólico.

Esta reproducción de los saberes solamente es posible si existe la apropiación de la identidad del lenguaje iconográfico plasmada en el contexto objeto. El propósito de un lenguaje es viabilizar la comunicación de los saberes de un mundo de la vida. Sí el uso del mismo no contempla una sintáctica adecuada para ser decodificado, no funciona como un medio para esta transmisión de saberes que se pretenden reproducir, ni elaborar un constructo de cultura posibilitando un capital cultural. El lenguaje iconográfico no es la excepción, es un elemento que contiene la cultura de un mundo de vida y permite su reproducción, considerándose un elemento endógeno que puede ser empleado para exportar cultura a otros mundos. En este caso cultura objetual, que podrá ser entendida si los significados

son homogéneos tanto en el Mundo de la Vida artesanal, como en el contexto externo del mismo.

Se han analizado los procesos de reproducción, en cada uno de los componentes estructurales del Mundo de la Vida artesanal, también se describieron las acciones que intervienen en cada relación de reproducción social; en el componente de la personalidad se efectúan las acciones interpretativas, desde las motivaciones personales para la identificación del lenguaje iconográfico, en la elaboración del relato o intertexto, de acuerdo a la creatividad de cada actora, desarrollándose un proceso de apropiación de identidad para la integración del quehacer que establece las relaciones necesarias para incorporarse a la sociedad y a la cultura mediante la construcción de un capital cognitivo.

En el componente de la sociedad, se han identificado las acciones de apropiación de significados, desde las acciones comunicativas establecidas en la organización artesanal, para el empleo de los iconos en los objetos artesanales o contexto del discurso, identificando los referentes culturales a través de la trasmisión, de los saberes para la reproducción de los objetos, retroalimentando el capital cognitivo, simbólico, cultural, social y humano.

En el componente cultural se ha descrito el cómo se han emprendido las acciones para el desarrollo del mundo de la vida a través de esta apropiación de identidades, empleándose como referentes culturales innovadores para la reproducción de los saberes objetivos a través del lenguaje iconográfico confrontándose con los del mundo externo al artesanal, empleando tanto los factores intangibles mencionados en el párrafo anterior, como los tangibles relacionados con la cultura.

Conclusiones

La apropiación de una identidad es un proceso estratégico que crea en una comunidad el sentido de pertenencia al promover la trasmisión de los saberes y la elaboración de un constructo para la formación de capital cognitivo, social y simbólico, el cual puede ser usado como un factor detonante del desarrollo local. En este trabajo se afirma que cualquier territorio interesado en su promoción o introducción a un mercado necesita como primer paso, antes de elaborar un proceso de negociación o planeación, comprender su identidad, saber cómo se define, qué elementos lo determinan, cómo se describe, se percibe y se reconoce, para lo cual requiere apropiarse de una identidad.

En esta investigación se recurrió a conceptos de la sociología comprensiva, la teoría de sistemas, la semiótica y de los estudios territoriales para describir cómo se adquiere una identidad iconográfica dentro de una comunidad artesanal y cómo su apropiación posibilita su expresión y la reproducción de saberes tradicionales contenidos en un lenguaje objetual; asimismo, se definieron los argumentos para sustentar a los iconos como un lenguaje empleado en objetos, dentro de un contexto de interacción simbólica. Se construyó un marco teórico-conceptual sobre el estudio de las acciones sociales para la apropiación de identidad en una comunidad artesanal indígena –conformada por mujeres mazahuas– caracterizando su contexto cotidiano como mundo de la vida, en el cual realizan un proceso comunicativo por medio de un lenguaje que, al ser apropiado, permite su expresión dentro y fuera de su espacio de interacción, y que al ser exportado, promueve la cultura de la comunidad que lo genera.

Como resultado de esta construcción se afirma que para que un proceso de comunicación sea viable, sin importar el lenguaje que emplee, es necesaria la interacción de los actores más allá de una experiencia vivida, ya que debe ser aprehendida por la razón, elaborando una construcción racional que utilice el mismo sentido de referencia para poder lograr un entendimiento o la obtención de un acuerdo, mediante patrones de interpretación o plexos semánticos. Desde un

enfoque lingüístico, las acciones de comunicación se visualizan como un intercambio con una concepción simbólica; este proceso lleva implícito un significado en el que cada signo tiene un código y un sentido de acuerdo con la posición que guarda el actor en el contexto donde se generan los códigos; de esta manera, éstos son códigos culturales y los objetos que los contienen son considerados como mediadores de cultura.

Al ser empleados como un lenguaje, estos objetos reconstruyen la imagen del mundo en que se entabla la comunicación, considerándose como un respaldo de éste, y al ser empleados como vehículos de cultura, conservan los contenidos de las tradiciones en forma simbólica, ya que en los códigos está contenido el acervo del saber, así como los conocimientos adquiridos por los actores de la comunicación, dotándoles de convicciones que se consideran aporoblemáticas. En este trabajo se definieron estas convicciones como apropiaciones de identidad que, al establecerse en un contexto específico, son transmitidas a través de la cultura material como constructos sociocognitivos que constituyen una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido que contribuye a la construcción de una realidad común.

Para el análisis del lenguaje, en esta investigación se recurrió al concepto del mundo de la vida, el cual conecta los códigos de identidad con el proceso de apropiación elaborado por el actor y la comunidad a través de sus interacciones comunicativas, desde las motivaciones y sus procesos de reproducción para la adquisición de una identidad territorial. Así, como resultado de los conceptos vertidos en el primer capítulo, se describe al mundo de la vida como ese contexto de interacción en el que se detalla al actor en lo cotidiano de su contexto, donde las acciones comunicativas funcionan como el medio para relacionarse a través de un discurso que se elabora en tres niveles, los cuales se analizaron con un enfoque sistémico. Estos niveles se enuncian como de comprensión, de acuerdo con las relaciones que el actor entabla con su contexto; la primera relación es con su realidad objetiva que le es dada como un mundo aporoblemático; la segunda relación se refiere a las interacciones con otros actores en la sociedad dentro de

su espacio, y la tercer relación es vinculada con la introspección que realiza de acuerdo con sus motivaciones y condiciones de personalidad para construir significados.

En el análisis de la comprensión y reproducción social de los significados iconográficos –objeto de investigación– se recurrió al estudio de los procesos de reproducción de los saberes que conforman un mundo de la vida, desde tres perspectivas según los niveles de interacción de los actores del mismo, definidos como mundo objetivo, social y subjetivo. Cabe aclarar que estos actores se refieren simultáneamente a los tres mundos; aun cuando la manifestación de la acción sea subrayada en uno de ellos, posibilita la total comprensión de la significación cotidiana, ya que algunos significados forman parte del discurso, mientras que otros forman parte de la conciencia discursiva durante la elaboración del texto a través del lenguaje.

Asimismo, para la caracterización del mundo de la vida a través del uso del lenguaje se definió que las comunicaciones que se elaboran como enunciados verdaderos o de confrontación con la realidad en el mundo objetivo, en una interpretación simbólica, son los referentes; en el mundo social son las relaciones reguladas por el contexto, es decir, los códigos socialmente aceptados como referencias simbólicas –iconos–, y en el mundo subjetivo se refieren a las vivencias del actor que pueden ser expresadas en la sociedad, desde la configuración de los significados.

De acuerdo con lo anterior, el análisis del Mundo de la Vida artesanal se relaciona con tres entidades semióticas, que corresponden al nivel de comunicación en cada uno de los mundos, los cuales se determinaron como estructurados por componentes y por los procesos de reproducción que se elaboran. Aplicando estos conceptos en el estudio de caso, el mundo objetivo de la comunidad de San Felipe Santiago se conforma por el componente cultural del territorio y por los procesos de reproducción relacionados con su cultura material. El mundo intersubjetivo se configura por el componente de la sociedad artesanal y los procesos de reproducción relacionados con la producción de los objetos. En tanto

que el mundo subjetivo está estructurado por el componente de la personalidad de las artesanas y los procesos de reproducción relacionados con la integración a su quehacer.

Estos procesos de reproducción en el mundo de la vida, en cualquiera de los componentes descritos, se definieron a través de la interpretación que los actores elaboran del lenguaje contenido en un discurso que toma en cuenta los saberes y experiencias territoriales en la cotidianidad del quehacer artesanal, y posibilita el mantenimiento del mundo, aunque también puede presentar fenómenos de crisis o anomalías que propician la falta de entendimiento e inhiben la apropiación de la identidad como parte de la cultura.

La idea sobre la apropiación de la identidad iconográfica prehispánica en el desarrollo local provocó que se definieran conceptos del desarrollo desde un enfoque que permitió la relación entre diversos campos del conocimiento. Para lo cual y en cumplimiento del segundo objetivo específico planteado, se abordaron conceptos y metodologías territoriales para definir la importancia de la adquisición de identidad por una comunidad étnica. Así se recurrió a la visión del desarrollo humano con un enfoque para potenciar sus cualidades y que sus acciones sean encaminadas hacia la satisfacción de las necesidades de las personas, a través de las condiciones culturales y espirituales, además de las económicas y científicas. Este enfoque posibilitó la comprensión de los procesos de reproducción en el mundo de vida de la comunidad estudiada, ya que presenta una visión del desarrollo más allá de la satisfacción económica, que si bien es importante, tal como se ha manifestado en los reclamos de los artesanos por incorporarse a los mercados externos, no es el único rubro en el que desean bienestar.

Por lo anterior, se incorporó la idea de multiculturalidad, que considera en igualdad de circunstancias las cualidades exógenas y endógenas de las comunidades, y rescata el valor de las creencias y los valores, la cosmogonía, los mitos y las tradiciones de los pueblos indígenas, discursos que fundamentaron el abordaje del desarrollo local, sustentando la importancia de una identidad del territorio. En el

segundo capítulo se presentaron algunos índices sobre el desarrollo que permitieron notar diferencias que muestran menor valor, cuando se incorporan las variables relacionadas con los actores indígenas y las mujeres, afirmando la importancia de elaborar propuestas para este sector de la población dada su desigualdad en bienestar humano. En el mismo tenor se incorporaron descripciones sobre el género que visulizaron las dificultades para el desarrollo que enfrentan las mujeres en este país y en el territorio estudiado, donde se ejerce aún la violencia doméstica como una fuerza de control que disminuye las posibilidades del empoderamiento y del ejercicio de la libertad de las mujeres, en este caso mazahuas.

Así entonces, las definiciones que posibilitaron el análisis del caso se refieren al desarrollo local desde un enfoque territorial que toma en cuenta las características de las comunidades como pequeñas unidades o mundos de la vida en las que los actores son promotores, personas humanas con los derechos que ese estatus les confiere, tal como se describió en el apartado sobre desarrollo humano. De acuerdo con esta idea se definió lo local como una dimensión espacial que contiene a los objetos y a los actores que son analizados desde una dimensión territorial de la cultura, expresada en la apropiación de identidad de una comunidad.

En este punto es importante mencionar que en este trabajo se entendió por comunidad al conjunto de personas que interaccionan compartiendo intereses y objetivos en un territorio que le da vida, diferenciándolo de la definición del mundo de la vida sólo en el aspecto en que éste se circunscribe a las acciones comunicativas elaboradas por un lenguaje. Por lo que en este trabajo se determinó a la comunidad estudio de caso como la de San Felipe Santiago y al mundo de la vida como el grupo de artesanas que interaccionan a través del lenguaje iconográfico elaborado en sus productos. Así, al abordar los conceptos del desarrollo local, se determina que son aplicables tanto al mundo de la vida, como a la comunidad. Desde el enfoque en que lo local tiene que ser relacionado con algo en una visión sistémica, lo local mantiene una relación interdependiente con

lo global, y en diversa escala la comunidad con el mundo de la vida. y que, desde esta perspectiva permite el estudio de los factores endógenos que dan sentido a su realidad social y a la producción de su cultura material.

Con esta afirmación, desde el enfoque territorial se incorporan las categorías de factores tangibles e intangibles como el uso de los recursos naturales y humanos de dicho territorio, considerados factores esenciales de un cambio endógeno. Para ampliar esta idea se incorporaron conceptos acerca de la importancia del trabajo para la transformación de las capacidades humanas como parte del organismo social, además de la transformación del medio, y dado que el espacio da lugar al mundo de la vida se afirmó que las capacidades sociales desarrollan las individuales y las individuales las colectivas, en un proceso reflexivo.

Así, este concepto del desarrollo local, entendido como un crecimiento y especialización de las capacidades humanas que tiene como sede al territorio y al mundo de la vida, permitió el estudio de estas capacidades desde la reproducción social de los saberes tradicionales, y permitió abordar en este trabajo el mundo de la vida y así analizar el desarrollo de las capacidades humanas a través de la apropiación de estos saberes que retroalimentan al mundo social desde el personal, creando y recreando la cultura del mundo objetivo desde su endogeneidad.

Para estructurar esta idea se señaló la importancia de promover los factores intangibles del territorio, que se describieron como capital cognitivo, simbólico, cultural, social, cívico, psicosocial, mediático y humano, y que en el caso de un territorio con presencia indígena corresponde en gran medida con su determinación prehispánica, que ha de ser recuperada para afirmar su identidad, sobre todo cuando los referentes son todavía adecuados a su realidad o mundo objetivo. Para destacar la importancia del crecimiento de los factores territoriales se definen conceptos sobre innovación y creatividad que se involucran en las interacciones sociales y en los procesos de aprendizaje en la comunidad con el propósito de propiciar una mejora en su calidad de vida.

Esta innovación en un mundo de vida artesanal se relacionó con los factores de producción, la diversidad de objetos que se elaboran y cómo se conceptualizan en el nivel subjetivo y se comparten en lo social, creando un ambiente innovador. Así pues, se conceptualizó desde la introducción en el mercado de un nuevo bien, un nuevo diseño, el uso de una materia prima o de un método de producción, o la apertura de un nuevo mercado, desde el crecimiento del capital intangible con una visión territorial de los saberes locales y la calificación de los actores.

Concatenando lo anterior, con la idea de etnocompetitividad, de la que se rescata la apreciación de los aspectos tradicionales, los cuales son revalorados para su colocación en nichos de mercado y respaldados por la cultura local, lo que agrega valor a los productos por su condición local tradicional; esta propuesta se sustenta en el patrimonio étnico de la comunidad, el cual se adquiere en el proceso de apropiación de la identidad.

Por lo tanto, para consolidar las aportaciones en la producción de objetos artesanales en la comunidad estudiada y tomando en cuenta el concepto de etnocompetitividad, se destacan aportaciones de la cultura local, que son conceptualizadas sin diferencia alguna, con las denominadas como arte culto, en contradicción con la división elaborada por una sociedad homogeneizadora, que ha considerado a las expresiones de arte popular como carentes de aprecio y como productos de sociedades incultas e incluso como símbolos de atraso que debieran ser aniquilados. En este trabajo las artesanías se consideran realizaciones plásticas que pueden adquirir connotaciones de identidad y son igualmente valiosas que las del arte culto, ya que sólo se diferencian en el estatus social del creador, y son resultado de un proceso creativo que puede ser artístico o de producción cotidiana, en el que se puede ejercer la innovación comportamental.

Con estos fundamentos conceptuales, se abordó el estudio de caso en la comunidad de San Felipe Santiago con el propósito de comprobar la hipótesis propuesta para la elaboración de esta investigación, y demostrar que la iconografía prehispánica puede convertirse en un factor para el desarrollo local en

una comunidad artesanal indígena. Para dar cumplimiento a la descripción de este espacio de interacción, que se definió como Mundo de la Vida de las artesanas, se recurrió a un método etnográfico para la descripción de cada uno de los componentes estructurales de este espacio y de los procesos de reproducción que se elaboran. Después de llevar a cabo un análisis de metodologías desde lo territorial combinado con el análisis de un modelo del mundo de la vida, proceso que tuvo como función guiar la aproximación etnográfica, se elaboró un esquema metodológico que además se usa en estas conclusiones para identificar cada nivel de interacción del mundo de la vida y las acciones comunicativas que son analizadas en cada proceso de reproducción.

Así, para la definición de los componentes se recurrió a la información documental; se elaboró una monografía del componente estructural de la cultura, que es dibujado dentro del territorio de la comunidad y del municipio, estableciendo relaciones entre los factores demográficos, económicos y socioculturales. Resultado de lo anterior, se identificó a la comunidad de San Felipe Santiago como una de las localidades principales del municipio de Villa de Allende; sin embargo, los datos económicos la ubican con un producto interno bruto de los más bajos del estado, con una población económicamente activa que se dedica en su mayoría a la agricultura, con bajos ingresos por debajo de la media estatal. Esta situación afecta del mismo modo a la comunidad que se considera eminentemente agrícola, con una alta dispersión poblacional que dificulta la asociación para la producción, además de no contar con ningún espacio para ello ni para la comercialización de sus productos.

En cuanto a factores tangibles se ubica con un bajo potencial para su desarrollo; aunque por los factores intangibles cuenta en el sector de la población artesanal con capital social que puede ser susceptible de desarrollo en el área productiva, además de presentar un crecimiento demográfico que pudiera potencializar la actividad artesanal. Dentro de esta descripción se destacó que el patrimonio cultural construido sólo tiene referencias estéticas de la colonia y de la

modernidad, afectando los referentes culturales empleados en los objetos artesanales.

Tal situación se describe en el componente estructural de la sociedad, en cuya conformación se empleó la observación participante, las entrevistas a profundidad y los grupos focales. Esta sociedad artesanal se describe como poseedora de una tradición artesanal importante, y una disposición para la innovación mediante la capacitación en la cadena de valor de sus productos, en la que se detectaron algunos puntos de fortaleza como las innovaciones en la adquisición de materia prima, en la incorporación de técnicas en el teñido, y en la conceptualización de nuevos diseños, los cuales se han transmitido a la mayoría de las actoras; aunque sólo se detectaron agrupaciones del tipo familiar, que pocas veces aceptan miembros no relacionados por el parentesco, tal circunstancia limita el desarrollo de un ambiente innovador que pueda permear todo el mundo de la vida. Al respecto, se considera que el Mundo de la Vida puede beneficiarse del concepto de etnocompetitividad, incorporando en su cadena de valor la identidad, como una marca territorial en sus productos, para lo cual es indispensable que se haya conformado una expresión de identidad.

Para describir el componente estructural de la personalidad, se emplearon las historias de vida de informantes clave que se definieron por su perfil de bordadoras reconocidas, en su mayoría ganadoras de concursos, además de su disposición por participar en esta investigación. Ellas describieron las condiciones en que realizan la producción de los textiles, la cual se efectúa mayormente dentro de las unidades domésticas o en los locales comerciales de su propiedad; estos locales generalmente son negocios como tiendas de abarrotes y papelerías, en donde como un artículo extra venden sus bordados, incluso cuando asisten a ferias siguen bordando en estos espacios, lo cual es un evento de promoción para la actividad y que provoca la comunicación de identidad en contextos extraterritoriales. Las agrupaciones para la producción no son formales, sino familiares, aunque una familia acrecentada generalmente por compadrazgos ha

provocado innovaciones en la adquisición de materias primas y facilidades de comercialización como innovaciones al trabajo tradicional.

La jornada de trabajo regular se realiza durante las mañanas y sólo en caso de tener un pedido urgente o la necesidad de participar en un concurso, a cualquier hora, incluso durante la noche. Estas jornadas tienen que ser compaginadas con las labores domésticas que se consideran primordiales en su rol como amas de casa, que en este contexto rural implica desde la recolección de leña, cuidado de la huerta familiar, la labor de siembra y recolección de la cosecha generalmente de maíz, hasta la elaboración de tortillas a mano en cocina de humo. Las acciones de comunicación elaboradas durante la producción de los objetos artesanales traen consigo la mayoría de los procesos de reproducción cultural, ya que en este espacio se desarrollan los discursos verbales y objetuales alrededor de la iconografía.

Así, para responder a las preguntas de investigación se caracterizaron los procesos de reproducción de la identidad iconográfica, para identificar cómo se realizan las acciones comunicativas a través del lenguaje objetual en el mundo de la vida, situando estas acciones en los componentes de cada uno de los niveles de este mundo. Como una aportación de este trabajo se han descrito los objetos artesanales desde el enfoque lingüístico, en el que el texto se refiere a los iconos prehispánicos que se mezclan como un lenguaje o intertexto en los objetos textiles que se han definido como el contexto que permite la expresión en el mundo objetivo y extraterritorial.

Tomando como referencia estos conceptos se describieron los procesos realizados en el componente de la cultura, como los saberes de la comunidad a través de la expresión de los iconos, mediante una comparación de la triada de significación de la iconografía prehispánica, de acuerdo con los estudios antropológicos *versus* la semiótica en el Mundo de la Vida estudiado; encontrándose similitudes y diferencias tanto en los referentes como en los significados. Dado que los referentes se vinculan en este nivel objetivo, se destacan aquellos que han sido modificados por las condiciones sociales y

naturales del territorio, que condicionan la reproducción cultural. Algunas de las diferencias más importantes se encontraron en los referentes relacionados con la cosmovisión y la mitología prehispánica que ya ha sido transculturalizada perdiendo completamente el significante en la realidad, pues si bien los iconos se conservan, los relacionados con la naturaleza (flora y fauna) se refieren a las especies actuales que habitan el territorio y han sido incorporados a los saberes en una recomposición de la tradición que aunque se originó como un fenómeno de crisis se ha reelaborado como un nuevo referente.

En el análisis de los procesos de reproducción social, se describen las acciones para comunicar los iconos contenidos en los objetos artesanales; mediante las historias de vida se identifican los códigos empleados en esta comunicación a través de variables interpretativas, lo cual constituyó en este trabajo un arduo proceso interpretativo, en el que se empleó un *software* de análisis hermenéutico para agilizar la selección de textos, proporcionando las variables del relato de las artesanas a través de los códigos buscados, obteniéndose así los procesos comunicativos relacionados con la producción, las innovaciones, así como la detección de las debilidades en la conformación de la cadena de valor de los objetos; una de las más importantes se encontró en la fase de comercialización debido a que las artesanas por su condición de género consideran difícil incorporarse a mercados fuera de su territorio, incluso fuera de su mundo de la vida, situaciones que de acuerdo con los testimonios acarrearán diversas problemáticas que llegan incluso a situaciones de violencia familiar.

Una de las condicionantes territoriales que inhiben tanto la producción como la comercialización es la falta de equipamiento e infraestructura territorial. Aunque al respecto, una ventaja territorial ha sido la organización de concursos municipales que propicia la comunicación tanto de los textos como de los contextos, posibilitando las innovaciones en el mundo de la vida; asimismo, la incorporación en redes con instituciones de conocimiento, como la UAEM y el IIFAEM, que han promovido las acciones para la reproducción social en toda la cadena de valor de los contextos objetuales. En este proceso de reproducción de los saberes se

identificó la apropiación identitaria que permite o inhibe la comunicación del discurso objetual y la expresión de los textos.

La definición del proceso de reproducción subjetivo permitió el análisis de las motivaciones, así como del proceso creativo que elaboran las actoras para la conceptualización de su contexto y sobre todo del proceso de construcción de identidad a través de la elaboración de los intertextos, situación que posibilita la pertenencia al mundo de la vida y que igual que en la reproducción social emplea un canal de enseñanza-aprendizaje de madres a hijas, en un proceso endógeno. Como uno de los hallazgos de este trabajo se destaca este factor de pertenencia al Mundo de la Vida artesanal, determinado por la capacidad de la reproducción de los saberes tradicionales que se expresa a través de la apropiación iconográfica.

De acuerdo a lo anterior, se establece que la definición de los procesos de reproducción del Mundo de la Vida artesanal permitió corroborar la hipótesis, en la parte de la identidad, ya que la apropiación iconográfica tradicional sí propicia la conformación de una identidad territorial, que debo reconocer no es definitoria de un desarrollo local, pero da una pauta para el desarrollo de capitales intangibles como el simbólico, el cultural y el social, que se consideran factores que propician este desarrollo.

Como aportaciones de este trabajo, considero las más relevantes:

- La retroalimentación que esta investigación proporcionó al Mundo de la Vida, desde el reconocimiento que se logró con las artesanas entrevistadas, gracias al proceso de interacción logrado con la investigación participativa para el reconocimiento de la iconografía y de la construcción de los intertextos, lo que posteriormente les confirió elementos para la construcción y apropiación de la identidad, situación que por lo menos en una artesana, líder de uno de los grupos, se vio materializada en la conformación de un relato coherente, el cual participó en el Concurso Municipal Artesanal de 2012, obteniendo un primer lugar.

- El empleo del concepto de Mundo de la Vida, como un modelo de análisis comunicativo en comunidades indígenas, permite a través de la definición de sus acciones, describir los procesos de reproducción cultural e identificar el proceso de adquisición, apropiación y expresión de identidad; considero que este concepto puede ser empleado en el análisis de otros mundos, de otros contextos de interacción con características similares de complejidad social.

Como una consideración final, se reconoce que al relacionar los factores territoriales con el Mundo de la Vida de las artesanas de San Felipe Santiago, se pudo observar el condicionamiento de estas actoras para realizar las acciones de comunicación a través de sus productos. Desde los factores tangibles; físico-geográficos, de infraestructura y equipamiento de la comunidad, de los perfiles culturales demográficos y económicos, como limitantes o promotores de su desarrollo. Del mismo modo se observó que los factores intangibles, especialmente el capital cultural, cognitivo y simbólico son importantes elementos para potencializar un desarrollo a través de la identificación con una cultura étnica de gran riqueza, la cual es expresada en los objetos con contenido iconográfico prehispánico que las artesanas elaboran.

Po lo anterior, considero que un trabajo de este tipo, es difícil de suponer como terminado, ya que abre muchos campos de estudio, alrededor de esta vinculación de los actores con cada uno de los factores territoriales, los cuales imagino como posibles líneas de investigación.

Referencias

- Acha, J. (1995). *Introducción a la teorías de los diseños*. México: Trillas.
- (1996). *Aproximaciones a la identidad Latinoamericana*. México: UAEM,UNAM.
- Agallo, A. (2005). *Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Gobierno del Estado de México*. Recuperado el 20 de marzo de 2011, de Enciclopedia de los Municipios.estado de México. Villa de Allende: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/mexico/mpios/15111a.htm>
- (2010). *H. Ayuntamiento de Villa de Allende*. Recuperado el 22 de marzo de 2012, de Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, Estado de México: <Http://www.e-local.gob.mx/templates/enciclo/EMM15mexico/municipios>
- Aguilar, N., Arizpe L.:De Oliveira, O. C., Prates, S., & Serrano, C. (1990). *Mujer y Crisis, Respuestas ante la recesión*. Venezuela: Nueva Sociedad.
- Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de Investigación Social*. Argentina: Lumen 24a Edición.
- (2000). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. 2 El método del desarrollo de la comunidad*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- (2003). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. 1¿ Que es el desarrollo de la comunidad?* Argentina: Lumen.
- Aranda, J. (2009). *Dimensión de lo Real en Lacan y Epistemología*. Toluca: UAEM. Apuntes en prensa.
- Arellano, A., Ortega, C., & Ruben, M. (2006). Construcción de globalización y de localización a partir de la investigación tecnológica. En Arellano,A. & Rozga, R., *Territorio, conocimiento y tecnología* (págs. 121-141). México: UAM.
- Ayuntamiento de Villa de Allende. (2003). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Villa de Allende*. Toluca: Gobierno del Estado de México, Secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda.
- (2011). *Villa de Allende*. Recuperado el 15 de Noviembre de 2011, de www.edomex.go.mx/portal/page7portal/villadeallende

- Baca, N. (2006). *Reestructuración económica y Trabajo femenino extradoméstico*. Toluca: UAEM.
- Barrera, G., & Quiñones, A. (2006). *Conspirando con los artesanos*. Colombia: Universidad Javeriana.
- Barrios, M. (2007). La participación de los pequeños empresarios. En R. Rosales, *Desarrollo Local. Teoría y prácticas* (págs. 411-439). México: Porrúa.UAM.
- Baudrillard, J. (1999). *El Sistema de los Objetos*. Madrid: Siglo XXI.
- Benedetto, A. (2006). Identidad y Territorio, aportes para la definición de procesos de diferenciación productiva en áreas de coexistencia geográfica. En R. I. Territorio, *IX Seminario Internacional 2006*. Bahía Blanca, Argentina: AMECIDER.
- Biblioteca Mexiquense del Bicentenario. (2010). *Arquitectura vernácula en el Estado de México*. Toluca: Colección Bicentenario. Consejo Editorial del Estado de México.
- Bonfil Batalla, G. (1995). *Culturas Populares y Política Cultural*. México: FCE.
- Centro Nacional de Desarrollo Municipal. Gobierno del Estado de México. (14 de 5 de 2005). *Enciclopedia de los Municipios de México*. Recuperado el 20 de Mayo de 2011, de <http://www.e-local.gob.mx/work/tempaltes/enciclo/mexico/mpios/15111ahtm>
- Cipriani, B. (1991). *Acción social y mundo de la vida. Estudio de Schütz y Weber*. Pamplona: EUNSA.
- Comunidad Europea. (Enero de 2005). *Comunidad europea, Oficina de publicaciones*. Recuperado el marzo de 2011, de http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sme/files/sme_definition/sme_user_guide_es.pdf
- Czerny, M., & Guszlewicz, M. (2011). El Desarrollo local y la función de la cultura local. En G. Hoyos, & M. Czerny, *Territorios expuestos y procesos culturales* (págs. 11-29). México: UAEM.
- Dávila, S. (1999). *Mujer campesina y Tecnología alternativa en el Salvador, México y Nicaragua*. México: Fontamara.
- Eco, U. (1978). *La Estructura Ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona: Lumen..

- Eliade, M. (1986). *Tratado de Historia de las Religiones*. México: Ediciones ERA.
- Estado de México Municipios del Estado de México. (2010). *estadodemexico.com.mx*. Recuperado el 22 de marzo de 2012, de *estadodemexico.com.mx/portal/villadeallende*: <http://www.estdodemexico.com.mx/index.php2id=7>
- Fernández, L. (29 de Julio de 2000). *Organización de Estados Iberoamericanos*. Obtenido de Roles de género: www.oei.es/salactsi/lourdes.htm
- Ferruzca, M. y. (2009). *Diseño_MX*. México: UAM Azcapotzalco.
- Formichella, M. (2005). *La Evolución del Concepto de Innovación y su Relación con el Desarrollo*. Tres Arroyos: Estación experimental agropecuaria Integrada Barrow.Covenio MAAyP-INTA.
- Galindo, L. J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson Education, Prentice Hall; Addison Wesley.
- Gallastegui, J., & Galea, J. (2003). *El Barrio como unidad operativa para el desarrollo local*. Buenos Aires- México: Lumen-Humanitas.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas Híbridas*. México: Debolsillo.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Gedisa.
- Geymonat, A., Donadoni, M, Civitaresi, H., Wehbe, M., & Granda, J. (2006). Metodología para el estudio del desarrollo local basado en sistemas productivos de base agroalimentaria. *Ix Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de investigadores sobre globalización y territorio* (págs. 1-20). Bahía Blanca Argentina: Investigaores sobre Globalización y territorio.
- Gobierno del Estado de México. (2011). *Producto Interno Bruto Municipal 2011*. Toluca: Gobierno del Estado de México. Secretaria de finanzas.Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México.
- Gobierno del Estado de México. (13 de marzo de 2012). *portal2.edomex.gob.mx*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de regiones del Estado de México: <http://www.portal2.edomex.gob.mx>
- Gomez, Y. (2011). *Vivir donde nace el agua*. Toluca: El Colegio Mexiquense.

- González, O. (2007). Hacia el Desarrollo local en espacios rurales. En R. Rosales, *Desarrollo local. Teorías y practicas socioterritoriales* (págs. 277-309). México: Porrúa.UAMZ.
- Grosfoguel, R. (2006). Del final del sistema mundo capitalista hacia un nuevo sistema histórico alternativo, la utopística de Inmanuel Wallerstein. *Nomadas, Universidad Central Bogota, Colombia. Octubre*, 44-52.
- H. Ayuntamiento de Villa de Allende. (2003). *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Villa de Allende*. Toluca: Gobierno del Estado de México, Secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda.
- H. Ayuntamiento de Villa de Allende. (2012). *Villa de Allende*. Recuperado el 31 de Enero de 2012, de Portal de Gobierno del Estado de México: <http://www.edomex.gob.mx/portal/page/portal/villadeallende/municipio/nomenclatura>
- Habermas, J. (2002). *Teoría de la Acción Comunicativa, II. Crítica de la razón funcionalista*. México: Taurus, Alfaguara.
- ICSID. (2003). Interdesign 2003. *Interdesign* . Toluca, Esatdo de México, México.
- IIFAEM. (27 de abril de 2012). artesanos en Villa de Allende. (P. Mora, Entrevistador)
- INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2006). *II Censo de Población y vivienda 2005. Tabulados*. Recuperado el 6 de diciembre de 2010, de <http://www.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx>
- (2009). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos*. Recuperado el 2010 de Noviembre de 23, de Villa de Allende, México. Clave geoestadística 15111: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/geograficos/30>
- (2010). *II Censo de Población y vivienda 2005. Tabulados*. Recuperado el 6 de diciembre de 2010, de <http://www.inegi.org.mx> INEGI. (04 de Noviembre de 2009). *Centros de consulta y comercialización del INEGI*. Recuperado el 16 de marzo de 2010, de Prontuario de Información Geográfica Municipal. INEGI: <http://mapserver.inegi.org.mx/mgn2k/>
- (2010). *México en cifras. Información Nacional por entidad federativa y municipios*. Recuperado el 24 de 11 de 2010, de <http://mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=15>

- (2010). *Resultados preliminares . Censo de población y vivienda 2010*. Recuperado el 7 de diciembre de 2010, de <http://www.inegi.org.mx/Sistemas/temasV2/Default.aspx>
- (2011). *México en Cifras. Información Nacional por Entidad federativa. Villa de Allende ,México*. Recuperado el 22 de 11 de 2011, de <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default>
- Inmujeres, INEGi, & Unifem. (6 de Junio de 2007). *En México, g7% de las mujeres sufrieron violencia el año pasado*. Obtenido de La Jornada: <http://www.jornada.unam.mx/2007/06/06/index.php?section=sociedad&articulo=046n2s>
- Jordi., L. (1979). *Ideología y metodoogía del diseño*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Klein, C. (2001). *Arqueología mexicana*. Recuperado el 10 de noviembre de 2010, de <http://www.arqueomex.com/pdfs/SsN+ICONKlein.pdf>
- Latour, B. (2005). *Reensamblar lo social*. Buenos Aires: Manantial.
- Leach, E. (1981). *Cultura y Comunicación. La lógica de la Conexión de los Símbolos*. Madrid: Siglo XXI.
- Leff, E. (2007). Desarrollo Sustentable y Energía. *Foro de Políticas Públicas para el Desarrollo de México*. México: PNUD/BM/BID/OCDE/CEPAL/CIDE.
- Levi-Strauss, C. (1977). *La Eficacia simbólica. Antropología estructural*. Buenos Aires: Universitaria debUenos Aires.
- Lindon, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En D. Hiernaux, & A. Lindon, *Tratado de Geografía Humana* (págs. 356-400). Mexico: OG.UAM.
- Lozano, K. (2007). El desarrollo local como medio de análisis. En R. Rosales (Ed.), *Desarrollo local .Teoría y prácticas socioterritoriales* (págs. 99-121). México: Porrúa-UAM.
- Lugo, M., Juárez, G., & Estrella. (2008). Etnocompetitividad del Sistema Artesanal textil en Mitla, el papel del territorio y la innovación. *Economía, Sociedad y Territorio. Vol VII. No 28*, 981-1006.
- Mayor, F. (1994). *La nueva página*. Ediciones Unesco: Circulo de Lectores.
- Méndez, G. (2008). Una revisión del concepto de explotación en el Sistema mundo de Wallerstein y su aplicación al Proyecto del Area Libre Comercio de las

Américas. *Jurídicas*, vol.5, num 1, enero junio Universidad de Caídas Manizales, Colombia, 95-124.

Méndez, R. (2006). Difusión de innovaciones en sistemas productivos locales y desarrollo territorial. *ALTER.III Congreso Internacional de la Red Sial*, 1-29.

Mercado, P. (2009). Introducción a una experiencia multidisciplinaria de vinculación investigación-sociedad. En P. Mercado, P. Mora, A. Rojas, R. M. Sánchez, E. Díaz, & R. Serrano, *La artesanía textil de Guadalupe Yancuictlalpan*. (págs. 9-19). Toluca: UAEM.

Miranda, M., & Sánchez, A. (2009). Alcanzando el Éxito a través de la Sinergia entre las Tecnologías de la Información y la Cadena de valor: El caso de las PYME en el Cluster Minero de Anfogasta. *Journal of Technology Management & Ennovation Vol 4 Num 1*, 114-124.

Moctezuma, P. (2006). *Artesanos y Artesanías frente a la globalización; Zipiajo, Patabán y Tonalá*. . México: Fonca.

Möller, C. (1996). Entre Foucault y Chartier:hacia la construcción del concepto de apropiación. *II Jornadas de reflexión sobre el pensamiento de Michael Foucault* (págs. 1-12). Argentina: Universidad Nacional del Mar de la Plata.

Mora, P. (2004). *Importancia social y economica de la mujer indígena en el Valle de Toluca*. Toluca. Informe de Investigación 1674/2003 UAEM. Toluca.SIEA.UAEM.

----- (2006). *Diseño y Producción textil como factor de desarrollo económico*. Informe de Investigación 2074/2005UAEM.Toluca.SIEA UAEM..

----- (2009). Desarrollo de proyectos artesanales desde el Diseño Industrial. En Mercado, P. Mora, P., Rojas, Sánchez, R., E. Díaz, & R. Serrano, *La artesanía textil en Guadalupe Yancuictlalpan* (págs. 173-194). Toluca: UAEM.

Mora, P. & Maldonado, A. (2010). *Signos gráficos en las artesanías mexiquenses: cerámica y textiles. reporte Final de Investigación 2735/2008U*. Toluca: UAEM.

Muñoz Samaoyoa, F. (2000). Manual de Bordado. *IIFAEM*.Toluca

Murga, M. A. (2006). *Desarrollo LOcal y Agenda 21*. Madrid: Pearson Education.

Novelo, V. (1996-97). *Artesanos, artesanías y arte popular de México; una historia ilustrada* . México. España : Aguilar Universidad de Colima , INI.Colima

- Novo, M. (2006). El Desarrollo Local en la sociedad global; hacia un modelo glocal sistémico y sostenible. En M. A. Coordinadora: Murga, *Desarrollo Local y Agenda 21* (págs. 6-34). Madrid: Pearson.
- Ocampo, L., Noreña, G., & Díaz, A. (2009). Lazos de Identidad y Asociatividad en el desarrollo local. *Memorias de Congreso de Amecider*, 1-18., México:Amecider
- Ochoa, C. (2003). *El Significado del diseño y la construcción del entorno*. México: Designio.
- Oehmichen, C. (2005). *Identidad, Género y Relaciones Interétnicas*. México: UNAM,IIA;PUEG.
- Olivé, L. (2003). *Multiculturalismo y pluralismo*. México: Biblioteca Interamericana de ensayo.Paidós.UNAM.
- Ortega, J. (2007). Aproximación a la pragmática. *MarcoELE004*, 1-16.
- PNUD. (2004a). *Resumen ejecutivo del Informe sobre Desarrollo HUmano*. México: PNUD.
- (2004b). *Informe Sobre Desarrollo Humano México 2004. El reto del desarrollo local.INDHMx*. México: PNUD.Grupo Mundi.Prensa
- (10 de octubre de 2012). *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. Obtenido de http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5:
http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area&id_rubrique=5
- PNUD.CDI. (2006). *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México 2006 Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. México: CDI-PNUD.
- Ponce, E. (2007). Municipio y desarrollo local en la oferta de cooperación. En UAM (Ed.), *Desarrollo local, teoría y prácticas socioterritoriales* (págs. 123-168). México: Porrua.
- Porter, M. (1985). *Ventaja Competitiva*. México: Patria.
- PueblosAmerica. (2011). *PueblosAmerica.com*. Recuperado el 15 de Noviembre de 2011, de <http://mexico.pueblosamerica.com/l/san-felipe-santiago-2>

- Radl, R. (1998). La teoría del actuar comunicativo de Jürgen Habermas. *Abaco, Papers* 56, 103-123.
- Ramirez, B. (2007). Escala Local y Desarrollo. En R. Rosales (Ed.), *Desarrollo local. Teoría y prácticas socioterritoriales* (págs. 51-72). México: Porrúa UAM.
- Ramos, E., & Delgado, M. (2006). Nuevos escenarios para el Desarrollo de las áreas Rurales. En M. A. Murga, *Desarrollo Local y Agenda 21* (págs. 37-72). Madrid: Pearson.
- Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid: Trotta, ediciones Cristiandad segunda ed.
- Rodriguez, T. (mayo-agosto de 1996). El itinerario del concepto de mundo de la vida. De la fenomenología a la teoría de la acción comunicativa. (D. U. Guadalajara, Ed.) *Comunicación y Sociedad*(No.27), 199-214.
- Rosales, R., & Tolentino, J. (2007). Desarrollo local y Género. En R. Rosales, *Desarrollo local. Teoría y prácticas socioeconómicas* (págs. 199-225). México: Porrúa UAMZ.
- Rózga, R. (2003). Sistemas Regionales de Innovación. Antecedentes, Origen y Perspectivas. *Convergencia. Septiembre-Diciembre. Año 10 numero 33 UAEM/ Universitat Jaume*, 225-248.
- (2009). Condiciones de la Estructura Urbana en Gualupita. En P. Mercado, P. Mora, A. Rojas, R. M. Sánchez, E. Díaz, & R. Serrano, *La Artesanía textil de Guadalupe Yancuictlalpan* (págs. 39-58). Toluca: UAEM.
- Sánchez, R., Rozga, R., & Piedra, j. (2011). Factores de Innovación en el Sistema Productivo Local de artesanías en madera, San Antonio La Isla, zona metropolitana de la Ciudad de Toluca. En AMECIDER, *El Futuro del Desarrollo Regional Sustentable, Territorio, Sociedad, Gobierno* (págs. 1-22). Xalapa: Amecider.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Barcelona: Oikos.Tau.
- Saussure, F. (1987). *Curso de LInguística General*. Madrid: Alianza Editorial.
- Secretaría de Turismo. IIFAEM. (2009). www.edomexico.gob/iifaemiifaem. Recuperado el septiembre de 2009, de <http://www.edomexico.gob.mx>
- SEDESOL.Fonart. (2008). www.fonart.gob.mx. Recuperado el 10 de octubre de 2010, de <http://www.fonart.gob.mx>

- Sexe, N. (2004). *diseño.com*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Sforzi, F. (2007). Del distrito industrial al desarrollo local. En R. Rosales , *Desarrollo local teoría y práctica socioterritoriales* (págs. 27-51). México: Porrúa.UAM Iztapalapa.
- Shultz, F. (2003). El diseño de productos; caso diseño artesanal para el desarrollo. En *Ejercicio Profesional del Diseño* (págs. 20-30). México: UAM Azcapotzalco.
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social. En L. Galindo, *tecnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (págs. 277-341). México: Prentice Hall.
- Sondereguer, C. (2007). *Manuel de Estética Precolombina*. Argentina: Nobuko.
- Trillo, M. A., & Pedraza, J. A. (2007). La Influencia de la Innovación en el Capital intelectual de la Empresa. Propuesta de un Modelo. En J. C. Ayala, *Conocimiento, innovación y emprendedores, camino al futuro* (págs. 1419-1431). Rioja, España: Fundación de la Rioja. Dialnet.
- Turner, V. (1980). *la Selva de los Símbolos*. Madrid: Siglo XXI.
- Varela, M. d. (2007). La Promoción del Desarrollo Local. En R. Rosales, *Desarrollo local. Teoría y prácticas socioterritoriales* (págs. 171-224). México: Porrúa.UAM.
- Vazquez Barquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Universidad Autonoma de MADRID, Antonio Bosch editor.
- Vega, M. (julio-octubre de 2003). Actos de habla y pragmática universal en Habermas. (F. d. información, Ed.) *Especulo.No.24, VIII(24)*, [www.ucm.es/info/especulo/numero 24](http://www.ucm.es/info/especulo/numero%2024).
- Vélez, G. (Junio de 2005). Semiotica y Accion Comunicativa: una ruta entre Peirce, Apel y Habermas. (Redalyc, Ed.) *Andamios. revista de Investigación Social. Redalyc*, Junio/Vol. 1 numero 002.173-195.
- Villoro, L. (1998). *Estado plural, pluralidad de las cosas*. México: Biblioteca Interamericana de ensayo.Paidós .UNAM.
- Wong, W. (1995). *Fundamentos de Diseño*. México: G.Gilli.
- Zamora, R. M. (2007). *eumed*. Recuperado el 19 de octubre de 2010, de <http://www.eumed.net/tesis/2007/merzr/index.html>

Zavala, L. (1998). *La Precisión de la Incertidumbre: Posmodernidad, Vida cotidiana y Escritura*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

Anexos

Anexo 1

GUIA DE ENTREVISTA PARA ARTESANAS DE SAN FELIPE SANTIAGO

Propósito: Realizar una entrevista abierta o un relato de vida que permita abordar los siguientes temas para identificar algunos componentes estructurales y procesos de reproducción social en la comunidad de San Felipe Santiago, Villa de Allende

Nombre de la artesana:

Edad:

Dirección:

Fecha:

1. ¿Cómo realiza la actividad del bordado y con quién?
2. ¿Qué figuras emplea en sus bordados y como los hace? (Fotografiar los iconos empleados).
3. ¿Qué significado quiere comunicar en sus labores?
4. ¿Quien le enseñó el diseño? ¿Y lo que significa?
5. ¿Cómo lo aprendió?
6. ¿Tiene el mismo significado actualmente que antes? (generaciones abuelas).
7. ¿En su familia todos entienden los mismos significados, quienes lo saben?
8. ¿Todas las artesanas bordan lo mismos dibujos?
9. ¿Cómo se comunican los dibujos y los significados?
10. ¿Existen otros diseños actualmente?
11. ¿Cómo deberían usarse de acuerdo a lo tradicional?
12. ¿Cómo identifican sus bordados y como los diferencian con los de otras comunidades?
13. ¿Qué figuras prefiere emplear las tradicionales o algunas nuevas y porque?
14. ¿La gente que compra, identifica sus bordados? ¿Con la comunidad?

Anexo 2

Códigos de interpretación para etnografía

Códigos	textos
Componente Estructural Cultura	<p>Que tuve 21 hijos, y muchos nietos, esta es una cinta para un morral, la estoy haciendo apenas para una muchacha abajo allá. Tengo siete hijas y tres hijos soy bien rica, rica de hijos y de nietos, pero ello no lo ven así dicen porque mi mama no me dio, a las que les podría dar no lo aprovecharon y no es culpa mía a ellas les daba lo que se y nomas dijeron que no y ni modo perdieron la oportunidad, pero ahora tienen que buscarle para darle a su familia y si dios nos da vida y licencia, si ellas no aprovechan allá ellas porque ya no hay gente que les enseñe ya no hay pues si no aprenden sus hijas menos mis nietas, solo hay una que ahorita está en el kínder a esa si le gusta por eso a mis hijas nos les gusta porque está amarrado uno y con la postura,</p> <p>Pero esto no es un juego y va a decir que como no son casados el sale ganando y luego me dijo y me fui a San José y lo fui a demandar y le mandaron un citatorio.</p> <p>Y ahora se metió la demanda penal (Dice la hija afectada, mamá de Donovan) y tiene que presentarse en Valle y la licenciada le dijo que el quiso pasarse de listo con el ministerio le dicen las licenciadas pero él no se hizo responsable pero ya tiene otra mujer porque se le acusó de adulterio. Ya tiene otra muchacha (Ahora que su mamá dice que no es cierto) Pero la mamá dice que como le va a dar dinero si no le va a lavar y a planchar, pero él fue el que lo quiso</p> <p>Y así le digo a mi hija que se vaya a trabajar nada más que crezca un poco más el niño que le quite la chichi y que se vaya a trabajar para que gane su dinero, como esta que tiene su puestecito de dulces y hace sus costuras. Puede a darle a su costura y poder ganar dinero.</p> <p><i>(Son siete mujeres de las cuales solo tres tienen maridos y solo dos de estos trabajan) (Las demás viven con la mama y tienen que hacer alguna actividad para obtener dinero, los maridos son albañiles y pocas veces tienen trabajo fijo)</i></p> <p>Mi hermana ha ganado aquí Cenobio Calixto, la de Juvenal, ellas siempre ganan, y como nosotros nunca ganamos, yo me acuerdo que gane un premio en Toluca de los primeros de sesenta pesos y gane un premio de 600 pesos de una faja en Toluca de diciembre. Que ya las convocatorias de octubre ya las mandaron en las tiendas las ponen las pegan y cuando se van las quitan y las guardan y cuando falta una semana las ponen, los premios no los dan ellos, créé que eso está bien?</p> <p>yo no me quejo yo gane, y que dicen, que una muchacha se murió de que le hicieron mal ,de tantos premios que ganaba, porque vino un día que si le regalaba un bote de hojas del árbol de nogal me pregunto que si ya había ganado, échale ganas a lo mejor un día le toca , me dijo, y gane de tres cuadritos y una vez</p>

de una faja y una vez con un ruedo bien viejito de puro hilo azul bien finito, de lo que gane compre un pedacito por allá y unas borregas nomas van dando vueltas y a veces son mas y otras menos, pero ahora los que ganan son otros. *(Cuando es tradicional no le califican el estambre, le descartan la pieza solo se califica lana teñida natural)* pues entonces es de pura lana, mmm aunque esté bien hecha pero si es de estambre no entra voy a hacer unas de lana.

pero porque le dicen así si solo lleva dos agujas así se llama la muestra quien sabe pero nosotros es al que hacemos, punto de cruz pero eso no, pero el punto de cruz no como que no es de aquí, así nos decía una señora que se fue a vender que así le decían porque aquí venia

No ya no me acuerdo desde cuando se empezó a comprar, pero tiene como 40 años cuando vinieron a comprar mis hijos estaban chiquitas mis hijas, porque cuando hicieron la artesanía que estaba en la nave y cargamos a los hijos y al agua con cantaros porque iban aparar esa la nave y hacían falta piedras y teníamos que cargar los hijos y la piedras de por allá bajo y luego la tumbaron porque bajita la mano las engañaron que por que les iban a poner la clínica que porque era una clínica bien grandísima y si es grandísima porque dejaron una callesota pero esa de abajo no la van a dejar de artesanía y no vendíamos mucho pero algo y ahora ya no hay nada, pero no llegan las gentes porque por ejemplo por la entrada preguntan por nosotros le van a decir aquí tengo y ya no llegan siempre nos ha pasado por eso no llegan hasta acá y cuando estuvo enfermo mi esposo le deje varias direcciones a la enfermera que iba a venir a traer un gabán pero por el camino los atajan y nunca llegan, pero tampoco hay un lugar.

Ella también tiene a un hombre pero no vive con ella, y la otra pues ya le dije del muchacho que se largo y la otra se me largo para México, y también trajo un muchacho, si lo sabe dios que lo sepa el mundo y agarro y dijo que vamos a trabajar y nunca supe y entonces después a donde se fueron y se fueron y después hablo a su hermana que estaba en México y no estaba muy contenta, para saber qué rumbo tomo, como viven, tan fácil se le hizo no sabía qué día, vivía por Capulhuac y fui a buscarla y gastar dinero que no lo tenía, si están aquí conmigo ahora se aguantan y ahora cuando se fue y vino , pero venia por sus papeles y ya los había escondido. Y ahora le digo como ya no te vas a ir ya, a todos los quiero a mi hijo que dice que yo lo regaño, le digo a mi mama le doy por su lado pero ahorita hablo la malvada vieja que se iba, si el interés es de la señora que venga que te quiera llevar por el capricho, van iguales yo no quiero que se vaya , si tu quieres vivir con ella te haces una casita, pero ella se quiere ir porque extraña que el día del padre, pero nadie la oblige.

Noemí: Pero yo digo que los que se quieren ir se van por ejemplo el mío tiene once años y no se va.

Todos los que han venido aquí, ya no se van les ha gustado el

lugarcito pero a esta muchacha ya la voy a correr porque ya va hacer su casa, ya tiene su lugarcito para que se vayan enseñando que haga su vida solas. Pero yo le digo que andaba trabajando (Otra Hija) están en el kínder hay lagartijas arañas, que tuvieron un accidente en el carro en Toluca pero solo se espantaron.

También hago pan las que vio por allá cuando fuimos pero ya la mera verdad no hago porque ya la gente le echa cosas y el mío pura harina y levadura a mí me gusta.

Pero es que su esposa le vale porque yo a mi marido yo lo llevaba, pero es que ella lo tiene que obligar porque yo sé que mi esposo aunque solo trabaja en la casa, cuando nos falte nosotras de mujeres que hacemos, pero ya tiene dos años que está trabajando, haciendo una casita por allá del otro lado y ya le hizo un baño, sembramos así la vamos pasando sembramos maíz, casi no compramos maíz, corta mi esposo va a traer leña para quemar nosotros tenemos, vamos al monte una punta aunque este verde así la vamos pasando no compramos leña ya llegan los muchachos unos compran una cosa y así. El sábado me fui a Zitacuaro y trae fruta., naranjas y panesotes.

También me trae pan dos para toda la semana hace 20 minutos por la autopista pero por allá matan gratis están los de la familia, por las casitas

no me dijo mi papa hasta que paso más de medio año y me dijo ay hija yo te voy a decir una cosa que crees que tu mamá le dio una colcha y jamás apareció por acá, y usted porque no lo ha comentado con los muchachos que regrese la colcha, sabe que de que familia ya me dijo, a si la conozco le voy a hablar sobre eso y si le dije tres veces pero mi hermano vive en Toluca haber si viene y yo le comento eso y paso y luego otra vez yo le iba a decir ay ya le dije pero no tiene dinero pero haber si le manda algo, con decirle que ni un peso se comió mi mama de su colcha y ya luego le volví a decir ay señora que cree mi hermano ya se murió pues lléveme con su cuñada para que me le entregue así como esta y me dijo no señora mi hermano no tenia nomas una mujer y la colcha la dejo con la otra mujer y le platique a mi papa ya no le van a dar nada ni la colcha ni el dinero, nada y le digo a mis hijos mis hermanas son tan malas tan ingratas, decían que el si guardaba dinero bajito la mano tenía dinero en el banco y que un hermano lo iba a sacar para tener más intereses pero cuando falleció solo el sabia y alegando por el dinero, vayan ustedes, yo solo voy a cooperar con lo que me toca y ya, yo ya sabía que estaba enfermo y yo guarde de una colcha me dieron 2200 y guarde de enganche me dieron 800 y luego mil y lo guarde y ya cuando ya perdimos a mi papa y le di a mi esposo y coopera y ya se acabo. Y hasta agarraron su cartera y el dinero.

Mary: Yo si me quejo yo tengo los ojos llenos de lana y mi mamá no se queja y yo toso con la lana. Pero es más difícil el algodón. Ya ahorita las muchachas ya no aguantan como antes, fíjese fuimos a una fiesta pero te hago las tortillas como seis botes,

aunque me van ayudar. en esa fiesta llegaron las muchachas y dijeron nosotros somos modernas ya no molemos así moderna con la panza vacía compran tortilla pero no llenan, nosotros no Pero otra maestra que me debía mil pesos pero ya no la he vuelto a ver, esta hasta abajo, pero luego le lleve y me iba pagando bien pero que Noemí le trajo unas colchas y le dio mil pesos y que le dijo que Noemí se llevo la tela y yo le dije a mi mama que Noemí le trajo su tela y su lana y dijo mi mama que ya no tenemos su tela y le vamos a ir a dejar su colcha pero es hora que yo no he visto que hicieran colchas y la otra vez la encontré y me dijo, que ya no trabajo aquí pero dentro de 15 días le doy su dinero pero yo no fui pero no la he encontrado pero no me ha negado, pero pensé que no era cierto lo del dinero, pero si es verdad.

pero que ella no usa, a lo que Eloísa contesta; yo si la uso, sino me duele la panza..

Con el paso de los años empezó a combinar su actividad como bordadora textil con la confección de trajes mazahuas para quienes aún mantienen esta tradición. Para ello es un orgullo, porque, según afirma, no todos saben hacerlo. Así, para las mujeres crea vestidos “mazahua” y “castilla” o “español”; ambos son parecidos, pero se diferencian por la tela y por su confección. El “mazahua” incluye un mandil, mientras el “castilla” o “español” lleva delantal y va acompañado de un saco con holanes. En éste, los acabados, son más minuciosos. Para los dos trajes se utiliza nagua blanca de manta o algodón con “ruedo”, además de una nagua de vuelo y una tela de tipo brocado. La artesana confecciona esporádicamente camisas bordadas para varones, o el traje completo de manta, vestimenta tradicional del hombre mazahua.

La artesana y luchadora social, asegura que la canalización del líquido hacia el Distrito Federal les impide sembrar y rememora los tiempos de resistencia en Villa de Allende motivados por ese hecho: “Yo estuve en lo más duro, cuando se tomaron las válvulas ¡estábamos sobre la muerte y la cárcel! Gastamos mucho dinero y no se logró nada; se están llevando el agua y aunque nosotros no la ocupamos, ahora nos están cobrando mucho dinero”.

“Gran Premio de Arte Popular 2006”, en la categoría de trajes tradicionales convocado por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart), Fomento Cultural Banamex, la Fundación Alfredo Harp Helú y la Fundación Pedro y Elena Hernández.

honorífica en 2007, en el “XIV Concurso Nacional Nacimientos Mexicanos”,

“Mucha gente, al ver nuestra ropa cree que no pensamos, pero no es así”; “Sólo algunos cuantos nos manifiestan su admiración por conservar nuestras raíces”.

Doña Sofía se siente orgullosa de ser mazahua, lo cual demuestra portando la vestimenta tradicional con blusa y falda holgada de vistosos colores, y peinando trenzas, que algunas

	<p>mujeres de San Felipe Santiago, su comunidad, han dejado de utilizar. Aunque ha sido objeto de discriminación, pero también de admiración por conservar sus raíces, en las ciudades como Toluca o el Distrito Federal a donde se desplaza para vender sus productos.</p> <p>para la comida, lo que pasa es que las tierras no se dan como antes, es muy poquito lo que vendo.</p> <p>En la comunidad se abrieron unos pozos hace mucho tiempo y nos está cobrando predial, no sé cuánto está cobrando pero es mucho dinero y le digo no es posible porque esas aguas no las estamos ocupando nosotros, se la están llevando, cuando... nos hacen pagarla</p> <p>Yo siento que está bien, nada más le digo que le hagan más promoción a nuestro trabajo, porque yo digo que no es posible que nuestro trabajo ha ganado en la ciudad de México a nivel nacional, pero la cosa es de que nosotros no tenemos un apoyo así de decir, a lo mejor ya no económico si no decir que tenga donde de vender y si nosotros trabajamos y tiene salida, que venda, nosotros de ahí mismo tenemos para ver ahora si económicamente, pero si nosotros hacemos esto y no sale, ya no podemos salir adelante no se puede, en cambio si nosotros tuviéramos donde vender, que nos pagaran a buen precio y no nos regatearan pues yo siento que estaría bien, porque nos ha tocado ir a la ciudad de Toluca, gente de aquí de nuestro país que llega y nos regatea y le digo es un recurso económico para nuestras familias ya que por ejemplo los esposos que salen a trabajar peligran por donde andan, en muchas ocasiones se van lejos, nos dejan y uno no sabe hacer nada o no se vende esto, no se vende, uno se desanima. Ahora si que si más que nada al gobernador que nos hiciera promoción, así como por ejemplo en la feria que está en Toluca, está bien, ahí en la González Arratia, que si están muy caros los locales, y siento que apoyo-apoyo no es, porque esta caro el local y luego en ocasiones nos ponen en otras partes lejos y también nos cobran caro, y si uno no vende bien y luego pagarlo, y ahora si más que nada mandarle saludos al señor gobernador que nos apoye, porque por ejemplo en Sn Felipe del progreso ya ve que está muy mencionado por todas partes y nuestra comunidad está acabada aquí nosotros no, ahí es de donde salen más ganadores porque aquí nosotros no y aquí no se compara con otras partes. Que no han sabido valorarlo nomas porque nuestro trabajo es muy diferente al de otras comunidades de las que estamos rodeados como Sn Cayetano, Gualupita, Sn Isidro, Sn Francisco, Sn Juan...varias no son nadie trabajando.</p> <p>A su hija no se la robaron ella robo, si se quiere echar para atrás va a ver cómo le va y mi mama y mi hijo llore y llore y yo no le lloro porque ella no se murió ya le dije que si le dan mala vida me dije.</p>
<p>Componente Estructural Sociedad artesanal</p>	<p>Aquí hay una persona que engaña, Y Luego vamos a buscar flores, y le pongo alumbre, limones, y con eso.</p>

que tuve 21 hijos, y muchos nietos, esta es una cinta para un morral, la estoy haciendo apenas para una muchacha abajo allá. Tengo siete hijas y tres hijos soy bien rica, rica de hijos y de nietos, pero ello no lo ven así dicen porque mi mama no me dio, a las que les podría dar no lo aprovecharon y no es culpa mía a ellas les daba lo que se y nomas dijeron que no y ni modo perdieron la oportunidad, pero ahora tienen que buscarle para darle a su familia y si dios nos da vida y licencia, si ellas no aprovechan allá ellas porque ya no hay gente que les enseñe ya no hay pues si no aprenden sus hijas menos mis nietas, solo hay una que ahorita está en el kínder a esa si le gusta por eso a mis hijas nos les gusta porque está amarrado uno y con la postura,

La de México apenas va a ser, creo, ya mande un morralito a México, pero no sé si fue el error mío, porque allí mande un morralito pero no le puse precio y quién sabe. También ahora voy a (Otra señora dice voy por mi costura porque no estoy haciendo nada) mandar otro, para cuando quiere su faja si se la voy a hacer, nosotras porque no ganamos, son mis cuñadas a donde van a México a dejar sus costuras, pues váyanse solitas les dije y si ya supiera no les pregunto ahorita, si las llevaron pero no sé si ya concursaron o todavía no, creo que es en septiembre el premio junto con el de San José. *(Las meten en una categoría mal y las inscribieron mal)* yo no me quejo yo gane,

yo no me quejo yo gane, y que dicen, que una muchacha se murió de que le hicieron mal ,de tantos premios que ganaba, porque vino un día que si le regalaba un bote de hojas del árbol de nogal me pregunto que si ya había ganado, échale ganas a lo mejor un día le toca , me dijo, y gane de tres cuadritos y una vez de una faja y una vez con un ruedo bien viejito de puro hilo azul bien finito, de lo que gane compre un pedacito por allá y unas borregas nomas van dando vueltas y a veces son mas y otras menos, pero ahora los que ganan son otros. *(Cuando es tradicional no le califican el estambre, le descartan la pieza solo se califica lana teñida natural)* MM pues entonces es de pura lana, mmm aunque esté bien hecha pero si es de estambre no entra voy a hacer unas de lana.

Pero una señora me preguntaba porque la puntada se llama de dos agujas pues quien sabe pero así se llama de dos agujas

No ya no me acuerdo desde cuando se empezó a comprar, pero tiene como 40 años cuando vinieron a comprar mis hijos estaban chiquitas mis hijas, porque cuando hicieron la artesanía que estaba en la nave y cargamos a los hijos y al agua con cantaros porque iban aparar esa la nave y hacían falta piedras y teníamos que cargar los hijos y la piedras de por allá bajo y luego la tumbaron porque bajita la mano las engañaron que por que les iban a poner la clínica que porque era una clínica bien grandísima y si es grandísima porque dejaron una callesota pero esa de abajo no la van a dejar de artesanía y no vendíamos mucho pero algo y ahora ya no hay nada, pero no llegan las

gentes porque por ejemplo por la entrada preguntan por nosotros le van a decir aquí tengo y ya no llegan siempre nos ha pasado por eso no llegan hasta acá y cuando estuvo enfermo mi esposo le deje varias direcciones a la enfermera que iba a venir a traer un gabán pero por el camino los atajan y nunca llegan, pero tampoco hay un lugar.

Si y si falla uno y se pierde y hace falta su lugar de artesanía creo que en Valle pero bien barato que pagan, que diga mira suegra yo me encontré una señora.(Llegó Noemí y su hija) que yo tenga para todas

Noemí: Me vinieron a buscar pero que nadie les dice, donde, dicen que fue una maestra pero nunca llego, pero si les dicen, que la busco porque me debe 5 mil pesos porque si les dice a que viene a comprar, nunca les van a decir.

y vino un señor de San Cayetano y le dijo que si, se la compraba, ay le dijo que sí, que cuanto iba a querer parece que le dijo que 1400 y que le dijo no le voy ahora, le voy a dar 1500 y no le voy a dar el dinero y le voy a pagar en pagos por eso le doy 1500, y pobre de mí mi mamá se llevo el sr la colcha de San Cayetano era vecino y que paso, fue como en junio y mi mamá murió y después de un año me platico que le dijo que le iba a dar 400 a su mama y en paguito y la señora le dijo hasta que me de los 500 se los recibo, y no se los recibió por 100 pararon pero murió mi mamá y

La tela para una colcha cuesta 120 el metro y la madeja y la tela 120 el metro son 2.5 metros de material tres madejas y tres de tela son 720 y la hechura son 800 y los pasajes a Elizabeth Mary se las deja en 3800 y ellas las hacen de tres hilos y yo de dos hilos (los hilos que se agarran en la lana y ellas las labran así agarran tres cuadritos o cuatro) Así queda diferente la puntada y hay personas que les gustan más grandes , yo agarro dos porque yo así lo quiero porque así a mí me gusta , así esta chirgo pero no es fina la puntada yo así lo hago. Tengo clientes que lo quieren más grandes.

Una cliente me dijo no señora yo así no la quiero yo la quiero más ancha más grande la puntada, enorme pero así la quiero, es más rápido.

Así estaba lo hice con cinta de esta de telar y vinieron unos muchachos a comprar agarra un muchacho y se lo embroca, pues bien hecho entonces era bien finito ya no se lo quería chispar y me dijo cuánto vale 150 ay no señora es mucho, yo le dije no es caro y le dije lo menos 140, me daba 40, no le digo guarda tus 40 pesos y sabe cuánto me dio una señora que es de aquí me dio 160 porque estaba finito.

Luego uno les mete cuentas por ejemplo una colcha por ejemplo mi mama ya tiene cuatro meses cuanto se está ganando al día (Mary). Ahorita yo le dedico a esto nomas, a mi me dan de comer, y cargo la colcha le dedico más de cinco horas al día, ya cuando la vendo es hartito pero cuanto tiempo, yo quiero por esta colcha como unos 4000, son menos de 1000 al mes. No se gana ni 50 pesos al día.

Mary: Yo si me quejo yo tengo los ojos llenos de lana y mi mamá no se queja y yo toso con la lana. Pero es más difícil el algodón. Me dijo una doctora que los pulmones estaban llenos de lana, como pero si es cierto porque uno se traga la lana y se llenan los pulmones.

40 años que tiene su hijo, manera cuando ya estamos como así agarramos la aguja y le hacemos aunque sea a así, ya luego aprende uno , viendo las labores y ya lo saca uno si porque ni modo que si no lo ve como lo saca uno , viendo lo de otras personas, pero yo me enseñe solita porque mi mama, no.

haga de cuenta que nada más los que estaban allá, nada mas a esos les compraban pero a uno no le compraban, señoras y uno que todavía viven, venían los de Toluca y de México a comprar Después empezaron a decir que venían a comprar y se empezó a hacer lo demás, que de lana natural y que empezaron por los montes a buscar las hierbas y a pintar y a pintar y yo nada mas una vez lo vi , la lana que estaban pintado por allá que estaba colgada, me voy y junto las hierbas, pinte y pinte hasta que me salió

Esta es la puntada más típica del lugar (la de dos agujas)

Viene el telero de Gualupita, este Don Epifanio, a Don Eulogio, la de Epifanio esta mas cerrada y no quiere hacerla más suelta, y eso se hace que se vea mejor, manta nunca labre, pero dicen que este es el delgado y no es igual, mire este sobre lo de la tela que le sobre a María y este es otro y ya subió la tela, la dan a 85 el metro, cuánto se llevan en un cojín, si está muy gruesa y se aprieta

De un metro salen cinco cojines, cuesta mucho trabajo luego muy apretado cuesta más trabajo

Mary: Es bonito, es más difícil el punto de cruz, no es para vender Si, sirve para ayudarse si el marido no tiene trabajo o no tiene marido los ruedos eran para usarse no para vender Si maestra, mucha gente que no tiene esposo, pero se vende mal, porque todo lo del tejido, los ruedos eran para usarse, esa labor es solo de aquí, este es el punto de cruz, y si también lo hago. Y también las puntas con gancho,

Pero otra maestra que me debía mil pesos pero ya no la he vuelto a ver, esta hasta abajo, pero luego le lleve y me iba pagando bien pero que Noemi le trajo unas colchas y le dio mil pesos y que le dijo que Noemí se llevo la tela y yo le dije a mi mama que Noemí le trajo su tela y su lana y dijo mi mama que ya no tenemos su tela y le vamos a ir a dejar su colcha pero es hora que yo no he visto que hicieran colchas y la otra vez la encontré y me dijo, que ya no trabajo aquí pero dentro de 15 días le doy su dinero pero yo no fui pero no la he encontrado pero no me ha negado, pero pensé que no era cierto lo del dinero, pero si es verdad.

También que una maestra que me llevo dos rebozos y me pago uno y luego que no le ha pagado, pero ya luego le llevo otro rebozo y se lo llevo y ya le pago después de un año.

primero antes se hacían solo las enaguas, y que luego iban a

venir otras personas, señoras que venían y que nomás una vive no nada más de Toluca también de México.

El que yo le decía que el camino, solo con esa lana se hacía hasta después con la lana de ahora, que lana natural buscando las hierbas y empezaron a pintar y a pintar yo la vi la lana que estaba colgada por allá y yo dije pues yo voy y que me junto las hierbas, pinte y pinte hasta que me salieron.

las fajar son caras el precio que comenta Mary dice que : le pregunte a una señora de aquí junto que estaba vendiendo una a cuanto me la dejaba y me dijo que 750,

No tiene que ser con tintas, porque es la roja, tiene que ser tinta, la venden por allá arriba pero esta carísima porque es por onza

Una onza como unas seis onzas de cada color para una faja, son diez de guinda 120 y 120 son 240, para el tejido son 250 y la hilaza para la urdimbre. Si esta caro y uno no sabe. A veces me dicen las maestras a cuanto la colcha y les digo que como 3500 yo las vendo a 2800 y me dicen no están bien caras, pero si supieran la cantidad de trabajo que se llevan, dicen que pagan bien pero no, pero si se sentaran a hacerlo le duelen las pompis de hacerlo, así la señora que se murió dicen que por la lana, dice que uno se traga la lana , que cuando se está tejiendo la respira además de las tintas como la nuez para pintar, y mire como deje las manos, hasta para pintarse el pelo pero es natural.

Para Justina “Tejer y bordar es como cocinar...cada persona tiene su propio sazón”. Esta labor la realiza generalmente en grupo, con otras artesanas de la región, de modo que se convierte en un excelente motivo para reunirse y convivir, pues añora los tiempos en que se trabajaba de esa forma, todos juntos. “Actualmente unos trabajan aquí y otros allá”, lamenta.

Pese a esta y otras condiciones adversas, entre las que ella menciona el alto costo de las materias primas, la artesana continúa con esta labor por el gusto de crear sus piezas, pues según afirma, le encanta bordar y tejer. Su esfuerzo fue compensado en 2006, cuando obtuvo el segundo lugar en la rama textil del concurso de la Cumbre Turística, promovido por el Gobierno del Estado de México

La artesana y luchadora social, asegura que la canalización del líquido hacia el Distrito Federal les impide sembrar y rememora los tiempos de resistencia en Villa de Allende motivados por ese hecho: “Yo estuve en lo más duro, cuando se tomaron las válvulas ¡estábamos sobre la muerte y la cárcel! Gastamos mucho dinero y no se logró nada; se están llevando el agua y aunque nosotros no la ocupamos, ahora nos están cobrando mucho dinero”.

Y cuanto tiempo le lleva la labor, y en mis ratos en dos tres horas para la labor y a dondequiera le sigo bordando

Y uno le tantea cuánto cobrar por el tiempo por ejemplo como el morral por la cantidad de días

Los cojines se tardan como quince días

	<p>Un rebozo 15 días</p> <p>Los rebozos les deshilan la punta y se hace el cruzado, los que ya vienen son las chalinas</p> <p>Los rebozos es hilo por hilo para sacar las puntas.</p> <p>Si un par de cojines, se tarda 15 días</p> <p>comenta que es importante ir a vender a otros lugares porque las cosas no van a llegar su casa , así que hay que buscar, cabe comentar que se lleva su costura al lugar donde vaya, por lo que no para su producción es posible que hasta se incremente ya que se dedica plenamente a la actividad sin combinar con las labores domésticas.</p> <p>No, tenía uno y lo preste pero ya no me lo dieron, pero si debemos de tener su muestrario, por ejemplo ahorita que estuvimos en Toluca, a lo mejor no vende uno mucho pero salen tantas ideas, los de Villa Victoria, ellas le sacan por ejemplo fotografías a una blusa le sacan fotografías a aun quesquemetl, de todo a ver qué es lo que quieren, de esto o lo otro, cosa que nosotros no lo hacemos, así que valdría la pena hacer un álbum</p> <p>En esa época empezó a salir a Toluca a vender, en las ferias organizadas por el IIFAEM, y el FONART.</p> <p>hoy día dedica de dos a seis horas en esa actividad. Además de realizar esta labor, ella ocupa parte de su tiempo en atender una “tiendita” que es de su propiedad; también tiene animales: Aparte se dedica a las labores del hogar, ella tiene “muchos sobrinos, quienes están aprendiendo la tradición de bordar”.</p> <p>La lana que utiliza Maribel la compra a una persona de la lejana comunidad de Gualupita y ella misma se encarga de teñirla con diversas flores de la región.</p> <p>El corte de blusas y faldas le corresponde a una de sus cuñadas, pero Maribel ya empieza a aprender esa otra tarea y está dispuesta a seguir aprendiendo otras que le permitan seguir innovando. En dichas prendas de vestir utiliza principalmente flores de ocho pétalos cuyos bordes e interior borda con distintos colores, aunque predominan el verde, el rojo y el anaranjado.</p> <p>Sofía Ferrer Calixto es una artesana que ha ganado una gran cantidad de premios, tanto en el municipio, como en el Estado de México y aún en Concursos Nacionales de Fonart, además de haber sido delegada ante el municipio y a través de diversas actividades sociales y políticas ha promovido el trabajo artesanal de las mujeres de su comunidad siendo líder de un sector de la población femenina.</p> <p>Ella invierte al menos cinco horas al día en actividades que transforman el hilo e</p> <p>El tiempo de su elaboración varía; una colcha puede llevarle más de un año de trabajo.</p> <p>bueno como yo hacía ella me las llevaba a Toluca a vender, y llego el momento en que ella ya no pudo, se enfermo y como todo ¿no?, ya no podía salir, y yo me iba a pues a Toluca, México, a varias partes, vendo en Toluca vendo en México, en Toluca se vende en las ferias, vendo en Valle de Bravo pero ahí</p>
--	---

sale muy cara la renta y otras ferias que hacen en ocasiones cobran muy caro un local.

por ejemplo IFAEEM necesita confirmación, Fonart me compra y me vende directo, pero tarda a veces y en ocasiones no se vende como uno quiera, me compran \$500 y luego por ejemplo uno tiene que salir a otras partes.

Yo siento que en ocasiones he ganado porque le dedico más tiempo, uno mas en estarlo haciendo, uno tiene tanta idea para hacerlo, pero últimamente pues ya no he ganado porque luego a veces uno lo hace a la carrera, y hacerlo a la carrera no, pues no gana uno ya falta luego 1 mes 2 meses, 15 días ya para no porque uno lo hace apresurado. Pero por ejemplo si uno lo hace bien y con calma, ahora si qué pues si se gana.

A.A: ¿Son cómo trabajos de mucha paciencia?

pero me gusta hacer el punto fino, todavía lo veo, pero a lo mejor va llegar el momento en que ya no vea la manta, y voy a tener que dejarlo, pero ahorita todavía veo, inclusive hago los nacimientos en punto fino, y le digo ya tiene tiempo que no he ganado ya por lo mismo de que no existe buen movimiento, - me metí como 2 años y medio.-por eso no entre al concurso porque era de que, venga diario-y ya no hacíamos nada, nada -dejaba la casa, los animales y luego no logramos nada, bueno yo al último me salí yo ya no, porque yo decía, por ejemplo, yo ya tenía ese trabajo y ya íbamos y se regalaba una pieza, o si vendía pero ya no quedaba ni las mismas- y ya mis hijos tampoco, ya están más grandes y ya no quisieron, ya van 700 porque ya estuvo bueno, y ya no.

- Yo siento que está bien, nada más le digo que le hagan más promoción a nuestro trabajo, porque yo digo que no es posible que nuestro trabajo ha ganado en la ciudad de México a nivel nacional, pero la cosa es de que nosotros no tenemos un apoyo así de decir, a lo mejor ya no económico si no decir que tenga donde de vender y si nosotros trabajamos y tiene salida, que venda, nosotros de ahí mismo tenemos para ver ahora si económicamente, pero si nosotros hacemos esto y no sale, ya no podemos salir adelante no se puede, en cambio si nosotros tuviéramos donde vender, que nos pagaran a buen precio y no nos regatearan pues yo siento que estaría bien, porque nos ha tocado ir a la ciudad de Toluca, gente de aquí de nuestro país que llega y nos regatea y le digo es un recurso económico para nuestras familias ya que por ejemplo los esposos que salen a trabajar peligran por donde andan, en muchas ocasiones se van lejos, nos dejan y uno no sabe hacer nada o no se vende esto, no se vende, uno se desanima. Ahora sí que si más que nada al gobernador que nos hiciera promoción, así como por ejemplo en la feria que está en Toluca, está bien, ahí en la González Arratia, que si están muy caros los locales, y siento que apoyo-apoyo no es, porque esta caro el local y luego en ocasiones nos ponen en otras partes lejos y también nos cobran caro, y si uno no vende bien y luego pagarlo, y ahora si más que nada mandarle saludos al señor gobernador que nos apoye, porque por ejemplo en Sn

	<p>Felipe del progreso ya ve que está muy mencionado por todas partes y nuestra comunidad está acabada aquí nosotros no, ahí es de donde salen más ganadores porque aquí nosotros no y aquí no se compara con otras partes. Que no han sabido valorarlo nomas porque nuestro trabajo es muy diferente al de otras comunidades de las que estamos rodeados como Sn Cayetano, Gualupita, Sn Isidro, Sn Francisco, Sn Juan...varias no son nadie trabajando.</p> <p>Por ejemplo Sn Felipe del progreso no se compara su trabajo es muy diferente al nuestro, así que si realmente nosotros estamos olvidados y no tenemos apoyo porque ya como le digo a lo mejor no económicamente, pero si nos dijeran les vamos a venir a comprar de Fonart, que no viniera dos veces, que viniera 3 veces y si distinción a nadie,</p>
<p>Componente estructural personalidad motivaciones</p>	<p>Aquí hay una persona que engaña, Y Luego vamos a buscar flores, y le pongo alumbre, limones, y con eso. (quieren porque ni la colcha igual si fuera una costura la cargan pero en el telar tienen que estar aquí sentadas que tuve 21 hijos, y muchos nietos, esta es una cinta para un morral, la estoy haciendo apenas para una muchacha abajo allá. Tengo siete hijas y tres hijos soy bien rica, rica de hijos y de nietos, pero ello no lo ven así dicen porque mi mama no me dio, a las que les podría dar no lo aprovecharon y no es culpa mía a ellas les daba lo que se y nomas dijeron que no y ni modo perdieron la oportunidad, pero ahora tienen que buscarle para darle a su familia y si dios nos da vida y licencia, si ellas no aprovechan allá ellas porque ya no hay gente que les enseñe ya no hay pues si no aprenden sus hijas menos mis nietas, solo hay una que ahorita está en el kínder a esa si le gusta</p> <p>Porque no quieren aprender si quiere le hago un ratito No pero quien sabe porque no recogimos el telar, que tenia ahí mi suegra nada mas los veíamos y nada dicen que la doña se los llevo (Mary)</p> <p>a hacer yo solo hago de mi imaginación pero si me las manda a hacer entonces ya me dicen de qué color las quieren sino yo lo hago como yo quiero porque esos colores no han perdido hacia antes los de manta pero ya no veo,</p> <p>Es verdad lo que usted platica a lo mejor así entre nosotros nomas que mi mama era de puros azules una colcha hizo la pobre,</p> <p>Ya ahorita las muchachas ya no aguantan como antes, fíjese fuimos a una fiesta pero te hago las tortillas como seis botes, aunque me van ayudar. en esa fiesta llegaron las muchachas y dijeron nosotros somos modernas ya no molemos así moderna con la panza vacía compran tortilla pero no llenan, nosotros no Después empezaron a decir que venían a comprar y se empezó a hacer lo demás, que de lana natural y que empezaron por los montes a buscar las hierbas y a pintar y a pintar y yo nada mas una vez lo vi , la lana que estaban pintado por allá</p>

que estaba colgada, me voy y junto las hierbas, pinte y pinte hasta que me salió

Esta es la puntada más típica del lugar (la de dos agujas)

Viendo las labores de otras personas, me enseñe solita porque mi mama solo las enaguas,

Una onza como unas seis onzas de cada color para una faja, son diez de guinda 120 y 120 son 240, para el tejido son 250 y la hilaza para la urdimbre. Si esta caro y uno no sabe. A veces me dicen las maestras a cuanto la colcha y les digo que como 3500 yo las vendo a 2800 y me dicen no están bien caras, pero si supieran la cantidad de trabajo que se llevan, dicen que pagan bien pero no, pero si se sentaran a hacerlo le duelen las pompis de hacerlo, así la señora que se murió dicen que por la lana, dice que uno se traga la lana , que cuando se está tejiendo la respira además de las tintas como la nuez para pintar, y mire como deje las manos, hasta para pintarse el pelo pero es natural.

Ya me voy para la milpa, porque esta lloviendo.

Ángela no sólo aprendió de su madre a bordar y a tejer; también los secretos de comercializar sus artesanías, que junto con su familia salían a vender a distintos sitios, aunque en ocasiones el desencanto se apoderaba de ellos al regresar a su comunidad sin haber colocado un solo producto. Sin embargo, al día siguiente había intentarlo de nuevo y así se fue formando su carácter de constancia y lucha.

El amor que siente la señora Jaqueline por sus bordados, lo traslada a su vida personal; por eso piensa que el matrimonio debe ser como el lienzo y el hilo con que se borda: inseparables y servir para un mismo fin, en este caso, compartir y ser felices. Además de participar de las actividades diarias con su esposo Florentino Cenobio, comparte el gusto por bordar, pues cuando tiene mucho trabajo, él le ayuda a terminar las prendas.

La dedicación a esta labor la ha hecho acreedora a varios premios artesanales, como el primer lugar en la categoría Textil del concurso nacional “Pueblos Indígenas”, convocado en 2005 por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart).

También obtuvo en 2007 el primer sitio en la categoría de Bordado, correspondiente al Primer Premio Estatal de Arte Popular Textil “Expresiones Mexiquenses”. La artesana percibe que gracias a los premios a su trabajo, cambió su imagen en la comunidad. “Espero que sea para bien, porque en general, cuando una persona es reconocida, despierta envidias”, asegura.

La señora Josefina aún guarda con mucho cariño el viejo morralito rojo bordado en lana, como la primera pieza que realizó cuando tenía ocho años y que utilizaba para guardar las tortillas que le ponía su mamá cuando iba a cuidar las borregas, que eran el patrimonio de la familia, en su comunidad, San Felipe Santiago,

Con el paso de los años empezó a combinar su actividad como bordadora textil con la confección de trajes mazahuas para quienes aún mantienen esta tradición. Para ello es un orgullo, porque, según afirma, no todos saben hacerlo. Así, para las mujeres crea vestidos “mazahua” y “castilla” o “español”; ambos son parecidos, pero se diferencian por la tela y por su confección. El “mazahua” incluye un mandil, mientras el “castilla” o “español” lleva delantal y va acompañado de un saco con holanes. En éste, los acabados, son más minuciosos. Para los dos trajes se utiliza nagua blanca de manta o algodón con “ruedo”, además de una nagua de vuelo y una tela de tipo brocado. La artesana confecciona esporádicamente camisas bordadas para varones, o el traje completo de manta, vestimenta tradicional del hombre mazahua.

Los colores de los trajes para mujer dependen del gusto del comprador; las jóvenes prefieren lila, amarillo y crema, en tanto las mujeres mayores, aunque no sean casadas, se inclinan por las tonalidades fuertes, como rojo, morado o verde. Asimismo confecciona trajes que portan los habitantes de su localidad, principalmente para festividades religiosas como las de San Felipe (4 de mayo); de San Santiago (25 de julio); de San Miguel (29 de septiembre), y de la virgen de la Concepción (8 de diciembre). Esos días, visten sus mejores galas.

Para Justina “Tejer y bordar es como cocinar...cada persona tiene su propio sazón”. Esta labor la realiza generalmente en grupo, con otras artesanas de la región, de modo que se convierte en un excelente motivo para reunirse y convivir, pues añora los tiempos en que se trabajaba de esa forma, todos juntos. “Actualmente unos trabajan aquí y otros allá”, lamenta.

Después de haber obtenido premios por sus labores artesanales, Justina se ha sentido muy motivada para hacer diseños nuevos y de esta forma poder participar cada año en los diferentes concursos tanto estatales como nacionales. La calidad de sus bordados y tejidos le ha permitido hacerse acreedora a diversos premios; el más reciente de ellos lo recibió de Fonart en julio del 2008.

Ganadora en 2006 del primer Galardón en el XXXI Concurso Nacional Gran Premio de Arte Popular, Lupita, como le gusta que la llamen, tiene que seguir esforzándose para estar a la altura de ese premio, de modo que, sigan reconociendo su labor. “Me gusta demostrar que mi trabajo es fino”, dice sin falsas modestias, al tiempo que muestra varias prendas que dan fe de ello. Gracias a la belleza de sus artesanías bordadas y tejidas, las mejores han sido depositadas en instancias estatales y federales para su venta. La colcha que le valió el premio, fue adquirida por un extranjero el mismo día del concurso.

Durante más de 40 años *Doña Sofi* se ha dedicado a continuar la tradición heredada por su madre y abuela, aunque en sus artesanías prácticamente “ha dejado los ojos”, pues desde hace tiempo sufre carnosidades en uno de ellos a causa del importante esfuerzo visual que requieren los detalles de esta

	<p>labor. Este hecho no le ha impedido que durante las cinco horas que invierte al día, sus manos transformen el hilo y la tela en bellos objetos.</p> <p>Las creaciones de Martha, quien comúnmente las elabora para su venta o uso propio, tuvieron otro destino en 2004, cuando donó labores bordadas para la causa que defendió el Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua, en protesta por la extracción del agua en esa zona.</p> <p>Orgullosa de ese episodio en su vida, Martha sin embargo se mantiene fiel a su principal pasión que es el bordado, en el que prefiere utilizar el punto fino siempre y cuando su vista se lo siga permitiendo, pues esta técnica además, según explica, permite superar a otras bordadoras: “El trabajo de aquí no se compara con el de otras comunidades; el nuestro es muy diferente, de mejor calidad; nadie trabaja el punto fino muy pocas artesanas lo saben hacer”.</p> <p>Siente que su dedicación al trabajo le ha permitido ser reconocida con galardones, lo cual respalda con el siguiente argumento: “Un trabajo hecho con prisa y sólo comercial no tiene la calidad para ser premiado”.</p> <p>Según comenta, ser mujer ha facilitado su tarea cuando donó labores bordadas para la causa que defendió el Frente para la Defensa de los Derechos Humanos y Recursos Naturales del Pueblo Mazahua, en protesta por la extracción del agua en esa zona.</p> <p>Bueno pues desde chiquilla fui muy inquieta , desde chiquilla mi mama no me enseñó, sino que agarraba la costura de mi mamá y la desataba y ahí mismo le volvía a meter la aguja y la luego ya no me quedaba igual y me regañaba, pero yo así aprendí o sea yo nunca le dije a mi ama enséñame sino yo agarraba y le desataba la costura y lo volvía a hacer yo misma, y luego cuando yo vine para acá hace como veintiséis años Si me siento reconocido-</p> <p>le hecho manteles, la señora que muy contenta, trabajaba acá con uno de Valle- el chiste es hacerlo pero pues no, cosa de tratar de hacerlo como debe de ser, - trata de hacerlo bien para que no se regrese o digan este no está bien o no quedo bien.</p>
<p>Procesos de reproducción C/Texto Referentes</p>	<p>Esta es un animal que anda en el monte esos son unos pájaros esos son unos conejos, esa es una flor Para ver como les dicen a las figuras pero como les dice como el chicola y este es un pajarito diferente, la tengo como una muestra para una faja son ardillitas porque tienen cola, también el otro parece pájaro pero no es.</p> <p>quien sabe a qué se parece, pero claveles no hay por acá no se da, pero así con la muestra ya sé como lo quiero que lo quiero del elote, que lo quiero del maguey o lo quiero del clavel o lo quiero de la cadena, este es la de la uña, esta es flor o estrella?</p> <p>Bueno pues comunicamos que tenemos presente el trabajo que</p>

	<p>nosotros hacemos, la mazorca es la alimentación como el caso de la mazorca que es el de alimentar, en el caso de las flores que es lo que se dan en la zona, igual las figuras que se hacen de animales pues para que se sigan, ya hay como el caso de animales que habían antes, pero que actualmente ya no los hay, como en el caso del venado que lo hubo pero ya no lo hay aquí, pero se sigue trabajando, <i>pero el venado ya no lo conoció</i>: no aquí no pero en otras partes si, donde, en esta zona ya, solo los ve en un zoológico, <i>ni en ningún rancho que tengan</i>, no donde fui en por acá abajo, una parte que conoció muchos animales que antes había, no me acuerdo por acá abajo por allá por Ixtapan de la Sal, que conservan muchos. <i>Así como santuarios</i>, en una casa que no es zona turística, había varios tipos de animales ahí.</p> <p>Y no, no es clavel, es como corazones, este es la mitad de un mosco, y luego se le puede sacar el otro pedacito, igual estas son como grecas o espirales, y aquí este es otro y este es el de la pluma pero acá usted saca un pedazo y acá esta el que le dicen chapulín y una estrella, estaba buscando la mazorca, y también acá esta la del maguey, ¡y como el muestrario ya no me lo quiso dar!, y si así luego tengo pedacitos que le voy sacando y ahí las tengo pero... es un muestrario.</p>
<p>Procesos de reproducción C/Texto <iconos</p>	<p>Esta labor, es maíz me dicen que porque siempre me han gustado y siempre se van y no se quedan es de maíz pues están contadas, le puse cuatro centros así lo quiero pero se lleno, y hasta aquí llevaba un jarrito y puros elotes, un patito, y un maguey estos iban a ser mas pero, va a llevar hojitas y cuernitos y me quedo bien lleno.</p> <p>A esta le decimos la uña, así le dicen la uña, quien sabe, también uña, así es la palabra yo no sé de esa labor. Cuando si ve una señora le dice préstame tu muestra de tu uñita, le dice préstame tu labor a la decimos el chícola el que le decimos el chapulín, el elotito, el buey, a ver aquí está mi labor, este es flor, el clavel el mosquito y el burrito, conejito, es una ardillita, si es pato, el elote, el jarro, de tomar agua, este le decimos la tijera, es una tijera, este el jarro este es el elote grande, el jarrito, es el maguey, el maguey que apenas va a nacer para dar pulque, este es como una estrella, esta es como una manita, este no tiene nombre, este es el clavel, el clavelito grande, esta es la cadena, esto lo usan para su mesa, La mariposa es otra, esta sería la estrella la que le decimos estrella, este es distinto, que tiene tres puntos, la trajeron los perros, la servilleta la trajeron los perros, esta es la mariposa, tiene un jarrito, tiene una estrella, pero es una muñequita pero partida en la cabeza y los pies y es una mariposa con las alas dobladas, y esa labor es bien antigua, pero todo no la he sacado, lo lave y le puse cloro y si lo recupere y una sobrina lo paso todo como estaba, pero digo que lo voy a sacar y no</p> <p>Una de sus creaciones es el bordado de la “flor de manitas” que sacó de su imaginación, al igual que otras que inventa, como árboles, jarros, estrellas, moños, elotes y flores de diferentes</p>

	<p>clases. Cree que bordar “es como sembrar un jardín, uno va poniendo lo que quiere ver, para que después otros lo vean y así va uno haciendo paisajes que a los otros les gusta”.</p> <p>El venado, las espirales (<i>ya no serian grecas</i>) flores, estrellas, la mazorca que es un alimento.</p> <p>Déjeme ver que aquí tenía uno, y yo tenía uno de un metro y ya no me lo dieron y tenía cuanta figura se me ocurría, por ejemplo aquí ya le tiene una figura</p> <p>Y no, no es clavel, es como corazones, este es la mitad de un mosco, y luego se le puede sacar el otro pedacito, igual estas son como grecas o espirales, y aquí este es otro y este es el de la pluma pero acá usted saca un pedazo y acá esta el que le dicen chapulín y una estrella, estaba buscando la mazorca, y también acá esta la del maguey , ¡y como el muestrario ya no me lo quiso dar!, y si así luego tengo pedacitos que le voy sacando y ahí las tengo pero... es un muestrario.</p> <p>12. Si porque aunque Villa Victoria trabaja lo mismo nunca se compara con lo de aquí, porque por ejemplo ellas forman pero no rellenan, nada mas lo dejan en blanco. Igual por ejemplo lo que fuera este, (señala una mazorca) solo le ponen la segunda raya y lleva menos, así los de otro lado lo hacen diferente, así los de Villa Victoria, Macho de Agua la manta no la hacen, nada mas aquí se trabaja la manta con el punto fino, nada mas aquí, en ninguna otra parte lo encuentra así que diga que trabajan lo mismo, si hay otros trabajos pero nunca igual.</p> <p>Si, si les gusta si <i>algo en especial</i> si, porque una maestra que conozco de Toluca un día me encargo un chaleco pero me dijo que lo quería de animales pero de animales que vayan corriendo, conejos, venados que se ve, que van en movimiento, si porque de tantos cursos que he recibido no me acuerdo, pero hay muchas cosas que tienen movimiento pero hay muchas cosas que no, eso va dando vida como las espirales, muchas que se ven que tienen movimiento</p>
<p>Procesos de reproducción C/Texto significados</p>	<p>Chicola en mazahua</p> <p>quien sabe a qué se parece, pero claveles no hay por acá no se da, pero así con la muestra ya sé como lo quiero que lo quiero del elote , que lo quiero del maguey o lo quiero del clavel o lo quiero de la cadena, este es la de la uña, esta es flor o estrella?</p> <p>A este es lo que le llaman la cadena, y si es de tres es estrella y si es de cuatro es flor</p> <p>Bueno pues comunicamos que tenemos presente el trabajo que nosotros hacemos, la mazorca es la alimentación como el caso de la mazorca que es el de alimentar, en el caso de las flores que es lo que se dan en la zona, igual las figuras que se hacen de animales pues para que se sigan, ya hay como el caso de animales que habían antes, pero que actualmente ya no los hay, como en el caso del venado que lo hubo pero ya no lo hay aquí , pero se sigue trabajando, <i>pero el venado ya no lo conoció</i>: no aquí no pero en otras partes si, donde, en esta zona ya , solo los ve en un zoológico, <i>ni en ningún rancho que tengan</i>, no donde fui en por acá abajo, una parte que conoció muchos</p>

	<p>animales que antes había, no me acuerdo por acá abajo por allá por Ixtapan de la Sal, que conservan muchos. <i>Así como santuarios</i>, en una casa que no es zona turística, había varios tipos de animales ahí’.</p> <p>El jarro, antes todos ocupábamos los jarros, ya sea para acarrear agua para el pulque, si era algo que uno ocupa, este es un centro, de como corazones, no lo veo como estrella</p> <p>Y no, no es clavel, es como corazones, este es la mitad de un mosco, y luego se le puede sacar el otro pedacito, igual estas son como grecas o espirales, y aquí este es otro y este es el de la pluma pero acá usted saca un pedazo y acá esta el que le dicen chapulín y una estrella, estaba buscando la mazorca, y también acá esta la del maguey , ¡y como el muestrario ya no me lo quiso dar!, y si así luego tengo pedacitos que le voy sacando y ahí las tengo pero... es un muestrario.</p> <p><i>Y todas en la familia entienden los mismos significados? Pues si porque se los dice la misma persona</i></p> <p>Si</p> <p><i>¿Estas son uvas?</i></p> <p>(Aunque podrían pasar por capulines)</p> <p>Si son uvas, pero este jarro o el maguey yo lo puedo colgar en una esquina</p> <p>Un signo que utiliza con frecuencia en sus bordados es el icono del venado, que identifica a la etnia mazahua, que se definen como “gente de venado, poseedores de venado o cazadores de venado”,</p> <p>También plasma en sus diseños el maíz, que es símbolo de la fertilidad, de la nutrición, de la madre, del sustento, alimento y abundancia</p>
<p>Procesos de reproducción Soc /Contexto Objetos y producción innovación</p>	<p>Ya voy a acabar mi colcha la faja no</p> <p>Yo tengo bordando añitos nosotros bordábamos y vendíamos a San José, nos compraba una señora, nos daba una miseria, nos pagaban bien barato pero la ventaja que teníamos que ya estaba seguro, llegábamos y nos compraban y ya no nos apuraba y ya regresamos y me hace otro tanto de esto cuadritos y tejidos, estos de unos chiquititos así, como la faja le tejía yo un pedacito para un morralito, pero uno nunca sabia para qué, pero la señora que nos compraba, ella sabia para que los compraba, nosotros se los entregábamos y ella las cortaba y así por mayoreo y llevaba a México y a Toluca y nosotros nos sabíamos para que, hacia hartas muñecas y la iba a dejar y nosotros cada mes hacíamos y no los pedía</p> <p>Así esta colcha apenas la estoy haciendo a ver para quien pero me va a costar trabajo pero así me gusta y así solo se va una vez y ya no la traen, ellas se la llevan los colores los piden cada quien tiene su gusto a ella le gusta el puro café y verde con puras flores pero no le gustan de animales también los rebozos me los compra pero no de animales.</p> <p>Los colores de los trajes para mujer dependen del gusto del comprador; las jóvenes prefieren lila, amarillo y crema, en tanto las mujeres mayores, aunque no sean casadas, se inclinan por</p>

las tonalidades fuertes, como rojo, morado o verde. Asimismo confecciona trajes que portan los habitantes de su localidad, principalmente para festividades religiosas como las de San Felipe (4 de mayo); de San Santiago (25 de julio); de San Miguel (29 de septiembre), y de la virgen de la Concepción (8 de diciembre). Esos días, visten sus mejores galas.

Aún así, animada por su logro, ha volcado su entusiasmo en piezas que aún no son tan usuales, como unas cortinas, pero que han tenido buena aceptación. “Ver cómo va tomando forma el dibujo en la tela, es lo que más me gusta de mi trabajo”, expresa.

Este hecho no le ha impedido que durante las cinco horas que invierte al día, sus manos transformen el hilo y la tela en bellos objetos.

Y cuanto tiempo le lleva la labor, y en mis ratos en dos tres horas para la labor y a dondequiera le sigo bordando

Y uno le tantea cuánto cobrar por el tiempo por ejemplo como el morral por la cantidad de días

Los cojines se tardan como quince días

Un rebozo 15 días

Los rebozos les deshilan la punta y se hace el cruzado, los que ya vienen son las chalinas

Los rebozos es hilo por hilo para sacar las puntas.

Si un par de cojines, se tarda 15 días

allá en la comunidad de donde era yo soy, ahí solo se hacían los ruedos , pero es la misma puntada de aquí, solo los ruedos y las servilletas, ya llegando yo aquí, no sabía hacer el careado y ya me enseñó la difunta de mi suegra, y fue como yo le fui haciendo si lo sabía hacer pero el careado no, y me enseñó el careado y luego lo deje un tiempo, porque mis hijos eran chiquitos, y luego lo quise hacer pero ya no lo sabía hacer, pero de nuevo yo solita estuve viendo y lo sabía hacer, y nunca le pregunte, lo que uno hace las cosas así le meto esto lo otro esto se va a ver bien aquí o acá , pero nunca no le puse mucha atención

Ella complementa su labor artesanal, con la agricultura; siembra maíz, trabaja blusas y blusones. También produce cuadros, morrales, cojines, carpeta y colchas, al igual que la mayoría de las artesanas. Los separadores de libros se están haciendo desde hace un par de años junto con la bolsa para el celular.

Cada uno de estos ruedos luce en la orilla una tira bordada a mano, con diseños tradicionales, que pasan de generación en generación. Estos motivos están inspirados en distintos animales y flores “que expresan su tradición”, como ella la llama y que, sobre todo, reflejan una gran pasión por su trabajo. En ellos se puede observar una gran calidad en la técnica, y principalmente reflejan una gran cantidad de horas dedicadas a esta admirable artesanía,

Como unas cortinas, pero que han tenido buena aceptación. Aunque conserva las flores y las estrellas como los principales iconos que plasma en sus piezas, asegura que la figura de éstas

	<p>se ha ido transformando con el tiempo. A pesar de que la joven artesana aprendió esta actividad de su mamá, en realidad lo hizo sola, únicamente observándola, pues ella no le enseñó. Sin embargo, afirma: “Me gustaría que mi hija siguiera con la tradición de bordar y tejer; ahora es pequeña, pero más adelante le enseñaré”.</p> <p>flores, mazorcas, animales, estrellas y árboles de la vida, que son las figuras más usuales que plasma en la tela que toma la forma de faldas, camisas, blusas, carpetas, servilletas, colchas, manteles, separadores de libros, fundas de cojines y de teléfonos celulares.</p> <p>Yo trabajo mucho la blusa, el blusón, todas hacemos cuadros, todas hacemos morrales, cojines, carpetas, colchas, pero blusas muy poco, el blusón, nada más dos señoras lo estamos trabajando, no hay más gente que trabaja en el blusón. El separador empezamos, no recuerdo si fue con esta maestra que vino ahorita o fue otra, pero ellas fueron las que nos dieron la idea, porque ya tome muchos cursos que luego venían a dar del IFAEM, y ya empezamos a sacar la bolsa chiquita, empezamos a sacar el separador. Yo por ejemplo los blusones, ya fue una idea de una señora de una señora de Valle, y la blusa pues yo ya la trabajaba desde hace tiempo.</p>
<p>Procesos de reproducción Social /Contexto producción</p>	<p>Nunca se me han despintado mis hilos pero yo las tiño , pero esa la quiero finita la lana, que pintamos está muy delgadita, no se presta para tres y cuatro tiene que ser de dos, si y ni se atora, Yo con plantas, con flor de pericón, con hojas de nueces, con flor amarilla</p> <p>No hay azul no, esas son puras mentiras esas labores con azules, son tintas, aquí hay una persona que engaña, (Mary)eso es lo que le digo a la maestra el morado el rojo el verde limón esos son de tintas los que le enseñó mi suegra esos sí, porque mi suegra le echa puras ramas nada mas,</p> <p>Sale más barato con plantas, con todas las plantas pero necesitamos ir a buscar con el palo de encino con la tecata sale un color café rosado, con la nuez sale un café negrito ahorita pinte dos bolas de ese pero agarra mas cuando lo pinta la hija, tiene buena mano, si yo planto una planta se seca, cada quien. A ver, tengo varios colores de acuerdo a <i>las muestras</i>.</p> <p>Y Luego vamos a buscar flores, y le pongo alumbre, limones, y con eso.</p> <p>mis hijas si lo hacen todas bordan (la más chica Eneida) es mejor y ya ella no lo puede hacer todavía pero menos las vueltas, todavía no les sale tampoco a María, le salen la puntadas de dos agujas.</p> <p>pero no sabíamos para que, ya tengo años labrando pero casi no tengo, pero por rareza, pero mil costuras que hemos hecho pero por donde estarán, yo no creo que en México creo que por allá lejos vienen unas señoras que vienen a comprar pero le dan a uno ni siquiera lo que se merece.</p> <p>Pero yo no me gusta así os decía mamá hizo la colcha de dos y tres y yo les digo que se ve feo y se frunce la tela, pero yo le</p>

	<p> digo yo lo quiero finito un día hice un morral grande. lo recupere y una sobrina lo paso todo como estaba, pero digo que lo voy a sacar y no. Se piden la labor pinte y pinte hasta que me salió. No también servilletas y eso venían a comprar pero con la lana Yo no sé tejer las fajas ni sabía que por ahí andaban unos palos y luego supe que eran para tejer las fajas, Eloísa a Mary: Te digo te vendo mi lana y no la quieres y además no tengo tintas, “ha dejado los ojos”, pues desde hace tiempo sufre carnosidades en uno de ellos a causa del importante esfuerzo visual que requieren los detalles de esta labor las elabora para su venta o uso propio, No, tenía uno y lo preste pero ya no me lo dieron, pero si debemos de tener su muestrario, por ejemplo ahorita que estuvimos en Toluca, a lo mejor no vende uno mucho pero salen tantas ideas, los de Villa Victoria, ellas le sacan por ejemplo fotografías a una blusa le sacan fotografías a aun quesquemetl, de todo a ver qué es lo que quieren, de esto o lo otro, cosa que nosotros no lo hacemos, así que valdría la pena hacer un álbum</p>
<p>Procesos de reproducción Social /Contexto innovación</p>	<p>Quiero hacer una no muy llena, A comprar pero decían hagan de dos agujas para que cuando venga a comprar vea que las conocen y no tengan que regresar la de dos agujas no se regresa. <i>todas las artesanas bordan lo mismos dibujos? No cómo se comunican los dibujos y los significados?</i> Se piden la labor los ruedos de las faldas, pero unas personas dijeron que iban a venir a comprar las costuras, y dijeron pero nunca, haga de cuenta que nada más los que estaban allá, nada mas a esos les compraban pero a uno no le compraban, señoras y uno que todavía viven, venían los de Toluca y de México a comprar Eloísa: también Mary tiene de gancho, son rebozos, da más trabajo el punto de cruz. en el que prefiere utilizar el punto fino siempre y cuando su vista se lo siga permitiendo, pues esta técnica además, según explica, permite superar a otras bordadoras: en San Felipe Santiago es costumbre del pueblo bordar y tejer el mismo tipo de prendas, pero Maribel quizás impulsada por su juventud, ha empezado a hacer cosas distintas, aunque dentro de la misma línea que las personas mayores, de tal forma que innovar creando un mantel redondo, en contraste con los tradicionales cuadrados o rectangulares, le valió ganar un concurso local. como unas cortinas, pero que han tenido buena aceptación. Aunque conserva las flores y las estrellas como los principales iconos que plasma en sus piezas, asegura que la figura de éstas se ha ido transformando con el tiempo. A pesar de que la joven artesana aprendió esta actividad de su mamá, en realidad lo</p>

	<p>hizo sola, únicamente observándola, pues ella no le enseñó. Sin embargo, afirma: “Me gustaría que mi hija siguiera con la tradición de bordar y tejer; ahora es pequeña, pero más adelante le enseñaré”.</p>
<p>Procesos de reproducción Personalidad/Intertexto creatividad</p>	<p>El esfuerzo de horas de trabajo diario ha quedado plasmado en los bordados y tejidos de doña Galdina, mismos que le han valido diversos premios. Uno de ellos fue el segundo lugar del XXXI Concurso Nacional “Gran Premio de Arte Popular 2006”, en la categoría de trajes tradicionales convocado por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart), Fomento Cultural Banamex, la Fundación Alfredo Harp Helú y la Fundación Pedro y Elena Hernández.</p> <p>ser mujer ha facilitado su tarea que, al igual que ella realizan varias mujeres más cuyas artesanías reflejan la gran pasión de la etnia mazahua. “Bordar es nuestra tradición y tengo muchos sobrinos que están aprendiendo a bordar”, señala doña Galdina, quien fiel a la costumbre familiar, conserva como recuerdo varios ruedos que han sido utilizados por su madre y abuelas.</p> <p>Ángela no sólo aprendió de su madre a bordar y a tejer; también los secretos de comercializar sus artesanías, que junto con su familia salían a vender a distintos sitios, aunque en ocasiones el desencanto se apoderaba de ellos al regresar a su comunidad sin haber colocado un solo producto. Sin embargo, al día siguiente había intentarlo de nuevo y así se fue formando su carácter de constancia y lucha.</p> <p>Estas características las muestra en sus trabajos que la hicieron acreedora al premio FONART, aunque Ángela está consciente de que no es suficiente, por lo cual mantiene la constancia de crear y recrear sus propias obras, para de esta forma seguir haciendo esta labor que tanto le gusta, además de cumplir las exigencias de los compradores.</p> <p>El amor que siente la señora Jaqueline por sus bordados, lo traslada a su vida personal; por eso piensa que el matrimonio debe ser como el lienzo y el hilo con que se borda: inseparables y servir para un mismo fin, en este caso, compartir y ser felices. Además de participar de las actividades diarias con su esposo Florentino Cenobio, comparte el gusto por bordar, pues cuando tiene mucho trabajo, él le ayuda a terminar las prendas.</p> <p>La dedicación a esta labor la ha hecho acreedora a varios premios artesanales, como el primer lugar en la categoría Textil del concurso nacional “Pueblos Indígenas”, convocado en 2005 por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart).</p> <p>También obtuvo en 2007 el primer sitio en la categoría de Bordado, correspondiente al Primer Premio Estatal de Arte Popular Textil “Expresiones Mexiquenses”. La artesana percibe que gracias a los premios a su trabajo, cambió su imagen en la comunidad. “Espero que sea para bien, porque en general,</p>

cuando una persona es reconocida, despierta envidias”, asegura.

La señora Josefina aún guarda con mucho cariño el viejo morralito rojo bordado en lana, como la primera pieza que realizó cuando tenía ocho años y que utilizaba para guardar las tortillas que le ponía su mamá cuando iba a cuidar las borregas, que eran el patrimonio de la familia, en su comunidad, San Felipe Santiago,

Con el paso de los años empezó a combinar su actividad como bordadora textil con la confección de trajes mazahuas para quienes aún mantienen esta tradición. Para ello es un orgullo, porque, según afirma, no todos saben hacerlo. Así, para las mujeres crea vestidos “mazahua” y “castilla” o “español”; ambos son parecidos, pero se diferencian por la tela y por su confección. El “mazahua” incluye un mandil, mientras el “castilla” o “español” lleva delantal y va acompañado de un saco con holanes. En éste, los acabados, son más minuciosos. Para los dos trajes se utiliza nagua blanca de manta o algodón con “ruedo”, además de una nagua de vuelo y una tela de tipo brocado. La artesana confecciona esporádicamente camisas bordadas para varones, o el traje completo de manta, vestimenta tradicional del hombre mazahua.

Con el paso de los años empezó a combinar su actividad como bordadora textil con la confección de trajes mazahuas para quienes aún mantienen esta tradición. Para ello es un orgullo, porque, según afirma, no todos saben hacerlo. Así, para las mujeres crea vestidos “mazahua” y “castilla” o “español”; ambos son parecidos, pero se diferencian por la tela y por su confección. El “mazahua” incluye un mandil, mientras el “castilla” o “español” lleva delantal y va acompañado de un saco con holanes. En éste, los acabados, son más minuciosos. Para los dos trajes se utiliza nagua blanca de manta o algodón con “ruedo”, además de una nagua de vuelo y una tela de tipo brocado. La artesana confecciona esporádicamente camisas bordadas para varones, o el traje completo de manta, vestimenta tradicional del hombre mazahua.

La inspiración para realizar sus trabajos tiene una fuerte influencia de su abuela quien vivió 100 años y le enseñó este arte cuyos secretos aprendió desde los siete años, mismos que plasma en cada una de sus vistosas artesanías.

Oriunda de la comunidad de San Felipe Santiago, donde al paso de los años son apenas notorios los cambios que han tenido los bordados y tejidos, Maribel, quizás impulsada por su juventud, ha empezado a elaborar productos distintos, aunque dentro de la misma línea que las personas mayores, conservando las características distintivas de la etnia mazahua.

Esta inquietud le permitió innovar en la creación de un mantel redondo, en contraste con aquellos cuadrados o rectangulares que tradicionalmente son confeccionados en la localidad. Ello le valió ganar un concurso auspiciado por el gobierno municipal de Villa de Allende, que sin embargo generó ciertas envidias por

	<p>parte de algunos pobladores de su comunidad. Siente que su dedicación al trabajo le ha permitido ser reconocida con galardones, lo cual respalda con el siguiente argumento: “Un trabajo hecho con prisa y sólo comercial no tiene la calidad para ser premiado”.</p> <p>“El trabajo de aquí no se compara con el de otras comunidades; el nuestro es muy diferente, de mejor calidad; nadie trabaja el punto fino muy pocas artesanas lo saben allá en la comunidad de donde era yo soy, ahí solo se hacían los ruedos , pero es la misma puntada de aquí, solo los ruedos y las servilletas, ya llegando yo aquí, no sabía hacer el careado y ya me enseñó la difunta de mi suegra, y fue como yo le fui haciendo si lo sabía hacer pero el careado no, y me enseñó el careado y luego lo deje un tiempo, porque mis hijos eran chiquitos, y luego lo quise hacer pero ya no lo sabía hacer, pero de nuevo yo solita estuve viendo y lo sabía hacer, y nunca le pregunte, lo que uno hace las cosas así le meto esto lo otro esto se va a ver bien aquí o acá , pero nunca no le puse mucha atención</p> <p>o que uno hace las cosas así le meto esto lo otro esto se va a ver bien aquí o acá , pero nunca no le puse mucha atención</p> <p>Y luego al estar bordando le sale a uno muchas ideas, por ejemplo yo voy a hacer un árbol que al irlo haciendo le meto esto aquí esto allá y conforme lo voy trabajando van saliendo las ideas conforme lo va trabajando de la cabeza.</p> <p>No, es casi lo mismo, porque una ve, le hago algo pero casi no, es que por ejemplo para hacer cualquier figura a hay algunas que no quedan, como por ejemplo que ya me gusto un trabajo de un guajolote, pero si yo lo hago en mi bordado no me va a quedar igual, por ejemplo en los nacimientos, hay muchos nacimientos bien bonitos, pero a mí no me queda igual</p> <p>Marta, borda y nos dice: “uno empieza a hacer un bordado y hago este dibujo y va naciendo en mi cabeza el que sigue; luego le pongo otro dibujo y así va naciendo el bordado</p> <p>“Las figuras todas las tenemos nosotras aquí en el pueblo, los jarritos, los claveles; los ruedos de falda - que son las puntas bordadas que se ponen al final de la falda-, los hacemos para nosotras; hay de muchos tipos y en su mayoría bordados con animales.” En cuanto a las imágenes que muestra Martha dice “Yo ya tengo en otra parte el dibujo y lo tomo de otra costura, además tenemos apuntes de las labores, porque de memoria, es bien raro que saquemos los dibujos; es difícil.”</p> <p>Ella empezó a bordar a la edad de ocho años: “bordar es nuestra tradición”, menciona Galdina con gran orgullo, acerca del trabajo que se realiza en su comunidad. Ella aprendió el bordado viendo como lo hacían las demás personas, ejemplo uno empieza a hacer uno y dice: bueno pues le hago esto, pero ya va naciendo en la cabeza, por decir, pues ahora le pongo esto aquí, y luego ya le pongo esto aquí y lo va uno haciendo, entre más le va dibujando uno más le sale una idea.</p>
--	--

<p>Procesos de reproducción Personalidad/Intertexto relatos</p>	<p>Una de sus creaciones es el bordado de la “flor de manitas” que sacó de su imaginación, al igual que otras que inventa, como árboles, jarros, estrellas, moños, elotes y flores de diferentes clases. Cree que bordar “es como sembrar un jardín, uno va poniendo lo que quiere ver, para que después otros lo vean y así va uno haciendo paisajes que a los otros les gusta”.</p> <p>Si, si les gusta si <i>algo en especial</i> si, porque una maestra que conozco de Toluca un día me encargo un chaleco pero me dijo que lo quería de animales pero de animales que vayan corriendo, conejos, venados que se ve, que van en movimiento, si porque de tantos cursos que he recibido no me acuerdo, pero hay muchas cosas que tienen movimiento pero hay muchas cosas que no, eso va dando vida como las espirales, muchas que se ven que tienen movimiento</p> <p>Habría que saber cómo que si pongo un maguey volando o tiene que tener su base y un pajarito si lo puedo poner volando, <i>¿El camino de la mariposa se vale ponerlas volando?</i></p> <p>Si se vale sí, porque nosotros solo hacemos las cosas al ahí se va, irle encontrando el chiste al asunto</p> <p><i>Como parte de la investigación participativa con las artesanas y como el objetivo es promover la comunicación como uno de los elementos que se consideran capacidades endógenas de las actoras, una propuesta que surge es la de elaborar historias que se pueden contar empleando el lenguaje iconográfico de las artesanías, más allá del valor de manufactura de la pieza como un elemento de innovación que actualmente no se encuentra en ninguna de las artesanas entrevistadas de la comunidad, volviéndose una ventaja competitiva para la localidad)</i></p> <p><i>Se propondría el desarrollo de los iconos como palabras en un lenguaje que posibilite el relato de historias relacionadas con el trabajo femenino de la comunidad, que posibiliten un significado apropiado por las artesanas. Como un valor interno de la misma.</i></p>
---	--